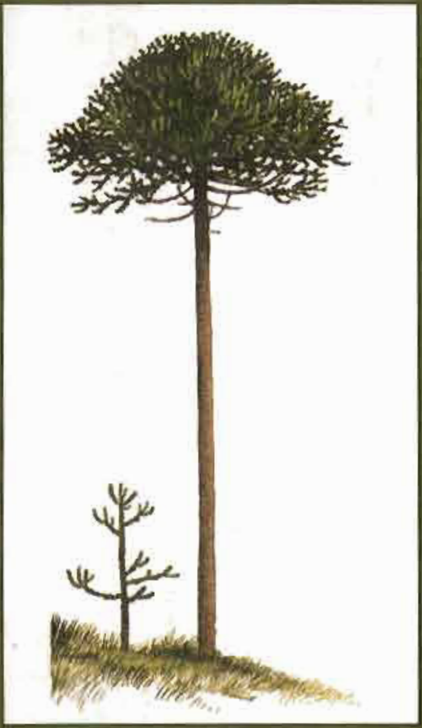


Ernesto Wilhelm de Mösbach

BOTANICA INDIGENA DE CHILE

MUSEO CHILENO DE ARTE PRECOLOMBINO

FUNDACION ANDES

EDITORIAL ANDRES BELLO

VISIT…

LANZAROTE

Caliente.COM

Esta edición contiene el texto inédito de la obra *Botánica Indígena*, que el sacerdote y misionero capuchino Wilhelm de Mösbach, eminente autoridad en la etnología mapuche y gran naturalista, preparó pacientemente durante las décadas en que permaneció en estrecho contacto con este pueblo del sur de Chile, que él amó entrañablemente.

La obra póstuma del P. Mösbach constituye un verdadero tesoro etnológico y botánico. Ella demuestra el acabado conocimiento de la flora desarrollada por la cultura mapuche en su adaptación al peculiar ambiente de bosques templados del cono sur americano. Contiene más de 750 especies de la variada flora local, las que se identifican con sus nombres vernáculos y científicos, al tiempo que detalla los usos alimenticios, medicinales, industriales y rituales de cada una.

Los editores han conservado el texto original de esta obra, que se terminó de escribir en 1955. Incluso han dejado algunos conceptos teóricos y metodológicos que la Botánica ya no utiliza, pues han estimado que corresponden al momento histórico en que el texto fue preparado. Solamente se ha revisado y puesto al día la taxonomía botánica, para hacer el libro accesible a especialistas. Preceden la obra una reseña biográfica del autor y un texto introductorio que le da un contexto antropológico e histórico adecuado. Al final se introducen glosarios de nombres científicos, indígenas y vulgares de las especies mencionadas, para facilitar su consulta. El material gráfico que contiene esta edición proviene de textos históricos de la Botánica chilena y de láminas originales preparadas especialmente con este objeto.

La importancia de esta obra, más allá de enaltecer a su autor y destacar la labor etnológica de la orden capuchina en el sur de Chile, estriba en el rescate del conocimiento adquirido por un pueblo en su adaptación secular al peculiar medio ambiente en que aún vive. Este conocimiento único, que hoy amenaza desaparecer, es uno de los legados más preciados de la cultura mapuche a la humanidad.

BOTANICA INDIGENA DE CHILE

VICARIATO APOSTOLICO DE LA ARAUCANIA
CASILLA 276-V — GERONIMO DE ALDERETE 939 — FONO 25
VILLARRICA — CHILE

AUTORIZACION

Autorízase al Museo de Arte Precolombino de Santiago a editar la obra BOTANICA INDIGENA DE CHILE, obra escrita por el Revdo. Padre Ernesto Wilhelm de Mösbach.

Villarrica, 4 de Septiembre de 1986.

+Sixto José Parzinger Foidl
Obispo y Vicario Apostólico

Autorizada su circulación, en cuanto a los mapas que contiene esta obra, por resolución Nº 203, de fecha 25 de septiembre de 1991, de la Dirección Nacional de Fronteras y Límites del Estado.
De conformidad al art. 2º, letra g) del D.F.L. Nº 83, de 1979, del Ministerio de Relaciones Exteriores, la edición de la presente obra en lo que se relacione con los límites y fronteras actuales del país no compromete en modo alguno al Estado.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

© EDITORIAL ANDRES BELLO

Avda. Ricardo Lyon 946, Santiago de Chile

Inscripción Nº 79.837

Se terminó de imprimir esta primera edición
de 1.000 ejemplares en el mes de abril de 1992

DISEÑO: Eduardo Bernain D.

IMPRESORES: Alfabeta

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

ISBN: 956-13-0970-9

ERNESTO WILHELM DE MÖSBACH

BOTANICA INDIGENA DE CHILE

PROLOGO Y EDICION
CARLOS ALDUNATE
CAROLINA VILLAGRAN

MUSEO CHILENO DE ARTE PRECOLOMBINO

FUNDACION ANDES

EDITORIAL ANDRES BELLO

La publicación de esta obra ha sido posible gracias al auspicio de la Fundación Andes, a través de su *Programa de Apoyo a la Difusión del Patrimonio Cultural.*

Este programa tiene un doble propósito: contribuir al conocimiento y valorización del patrimonio cultural del país y, a la vez, mejorar las actuales condiciones de su conservación, restauración, documentación y exhibición.

INDICE

Nota de los editores, Carlos Aldunate y Carolina Villagrán 11

PAGINAS PRELIMINARES

– El padre Wilhelm de Mösbach: un apóstol y guerrero de nuestra selva perdida, *Ziley Mora Pernoz.* 15

– Recolectores de los bosques templados del cono sur americano, *Carlos Aldunate, Carolina Villagrán.* 23

BOTANICA INDIGENA DE CHILE

Prólogo, *A. Garaventa H.* 41

Introducción 43

Notas preliminares 47

1. Esporófitas 49
2. Espermófitas 57
   - 2.1. Gimnospermas 59
   - 2.2. Angiospermas 60
     - 2.2.1. Monocotiledóneas 60
     - 2.2.2. Dicotiledóneas 71

GLOSARIOS

– Glosario de nombres indígenas 121

– Glosario de nombres vulgares 127

– Glosario de nombres científicos 131

NOTA DE LOS EDITORES

Hace ya varios años, el profesor Ziley Mora, que entonces trabajaba en el Liceo Paulo VI de Pucón del Vicariato Apostólico de la Araucanía, nos informó de un manuscrito inédito del padre Wilhelm de Mösbach sobre Botánica Indígena. Conociendo la importancia y trascendencia de la obra de este eminente sacerdote, gran estudioso de la cultura mapuche, nos propusimos la tarea de publicar esta obra, escrita mientras el padre Mösbach estaba enfermo en Limache, allá por los años cincuenta. Obtuvimos el generoso permiso del Vicariato, heredero intelectual de la obra del sacerdote-autor, y solicitamos al profesor Ziley Mora que escribiera su reseña biográfica. Por nuestra parte, iniciamos la tarea de poner al día la obra con la taxonomía científica vigente y preparamos un artículo introductorio que demuestra la importancia que la actividad de recolección tuvo en la cultura mapuche, con el fin de darle un contexto histórico y antropológico al manuscrito que forma la base de esta obra.

Gracias a la comprensión y generosidad de la Fundación Andes, la cooperación de la Editorial Andrés Bello y el patrocinio del Museo Chileno de Arte Precolombino, damos hoy cumplimiento a nuestro compromiso. Hemos tratado de reproducir la obra del padre Mösbach con la misma redacción y espíritu con que fue producida, incluso dejando algunos conceptos teóricos y metodológicos que la Botánica ya no utiliza, pues estimamos que corresponden al momento histórico del texto. Sólo hemos revisado la taxonomía científica de las especies mencionadas, con la finalidad de hacer la obra accesible a botánicos y naturalistas. En el título que encabeza cada enumeración de familias botánicas, colocamos entre paréntesis el número de géneros y especies actualmente conocidos. Para facilitar la consulta del público no especializado, agregamos al glosario de nombres indígenas que contenía el manuscrito original, uno de nombres científicos y otro de nombres vulgares, y corregimos pequeños errores de redacción y de organización de la obra.

Conservamos también el Prólogo escrito por don Agustín Garaventa, un gran naturalista y experto en la flora de la cuenca del río Aconcagua, al cual el propio autor le confió esa misión.

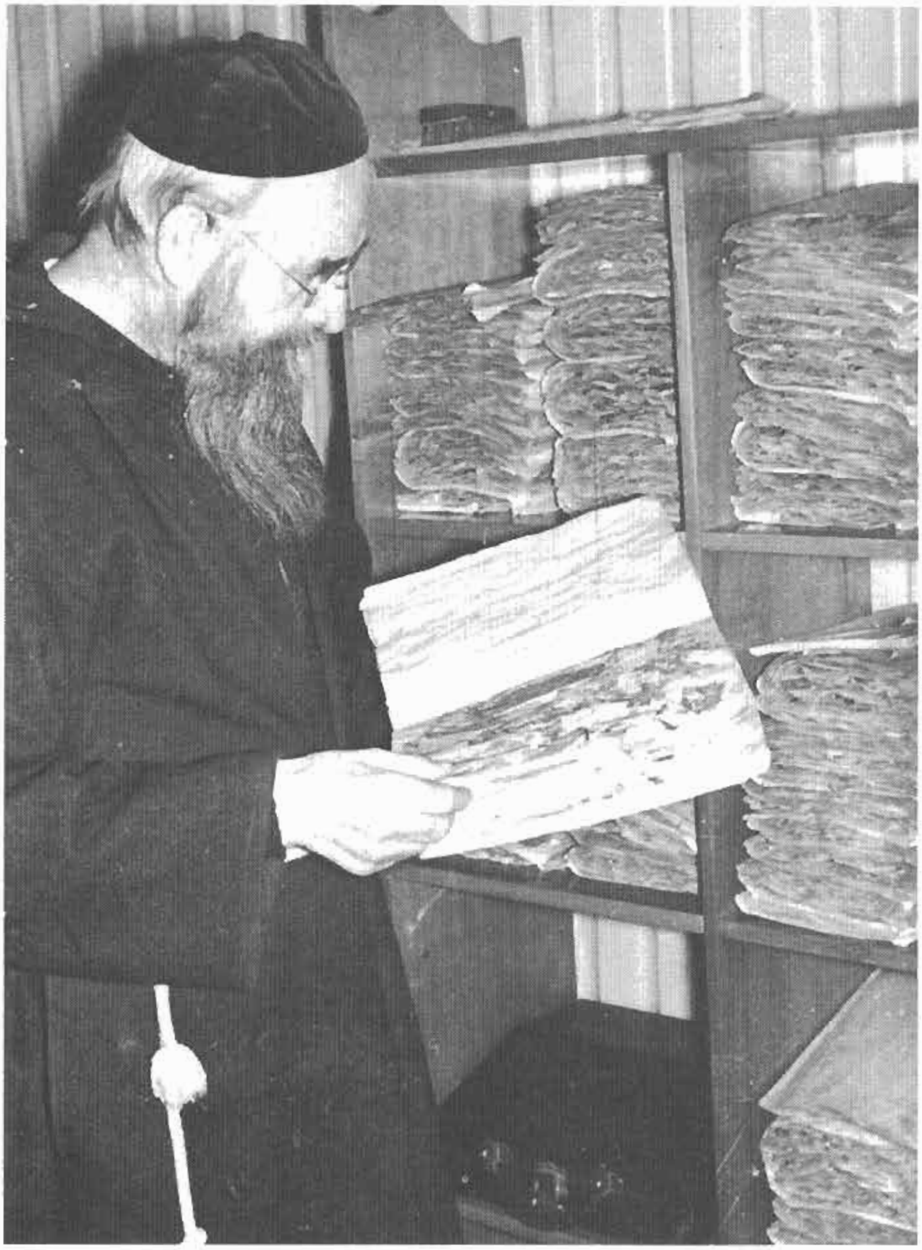
Las ilustraciones corresponden a láminas de textos históricos de la Botánica chilena: *Compendio della storia geografica, naturale e* *civile del regno del Chile* (Bologna, 1776), del Abate Juan Ignacio Molina; *Flora peruviana et chilensis, sive descriptiones et icones plantarum peruvianarum et chilensium, secundum systema Linneanum digestae, cum characteribus plurium reformatis* (Madrid, 1798-1802), de Hipólito Ruiz y José Antonio Pavón, y *Historia física e política de Chile - Botánica* (París, 1845-1854), de Claudio Gay. Ellas se complementaron con otras, hechas especialmente para esta ocasión por Eduardo Bernain, Andrés Jullian y Eduardo Osorio.

Entregamos esta obra, que constituye un trascendental aporte al patrimonio cultural de Chile y de la humanidad, en la medida que refleja el conocimiento del medio natural de una cultura que desarrolló una singular adaptación al sistema de los bosques templados del cono sur americano. Y esta peculiar forma que tiene el hombre de conocer su medio, adaptarse a él e integrarlo a su economía, lenguaje y sistemas de ideas y valores es siempre única, irreproducible e irrepetible. No podemos permitir que desaparezca.

CARLOS ALDUNATE CAROLINA VILLAGRÁN

Editores

PAGINAS PRELIMINARES



Reverendo P. E. Wilhelm de Mösbach consultando su herbario.

EL PADRE WILHELM DE MÖSBACH: UN APOSTOL Y GUERRERO DE NUESTRA SELVA PERDIDA

"Al llegar a Chile, en 1920, fui destinado para la cristianización del pueblo araucano. Tuve la suerte de encontrarme con un venerable anciano de la raza que hablaba su idioma natal con extraordinaria perfección. Bajo su guía conocí 'la lengua'... Así es que durante mi larga estada en el país ambas lenguas, la de Cervantes y la autóctona de Lautaro, alternaban tanto en el cumplimiento de las obligaciones ministeriales del misionero capuchino de la Araucanía, como en las actividades literarias..."[1]

CRUCES DE HIERRO Y DE CANELO

Alois Wilhelm, su nombre civil, nació el 9 de septiembre de 1882 en Mösbach, la Selva Negra del sur de Alemania. Hijo de pequeños agricultores bávaros, cumplió satisfactoriamente sus humanidades en el "Gymnasium" de Estrasburgo, luego de haber completado sus primeras letras en la pequeña aldea natal. Acogiendo el llamado sacerdotal, decide estudiar filosofía y teología, estudios superiores que, junto a la formación religiosa propiamente tal, cumpliera sucesivamente en Cleve, Krofeld y Münster, de Westfalia. El inicio de esta etapa fue marcada por la toma de hábitos en la Orden Capuchina de Baviera, suceso verificado el 17 de septiembre de 1904. Luego de seis años de formación eclesial, donde el seminarista-novicio Wilhelm no ofreció ningún perfil crítico en su crecimiento espiritual (entonces, el ingresar al noviciado con 22 años se consideraba "vocación madura", o vocación "tardía"), se ordena sacerdote el 10 de agosto de 1910. A partir de ese momento, casi coincidente con la profesión de los votos perpetuos y conforme a la costumbre de la Orden, añadió a su apellido el nombre de la localidad de la cual era oriundo.

Al comenzar la Primera Guerra Mundial, el joven sacerdote, que cumplía más bien oficios conventuales que pastorales, debe marchar al frente como asistente espiritual de las tropas. Entre 1914 y 1918 acompaña a los ejércitos de su patria como "Capellán de la División 197" del Regimiento de Infantería de Baden. Sus méritos de campaña, exhibidos particularmente en los frentes de Francia y Rusia, lo hacen acreedor a dos importantes distinciones militares. El gobierno alemán le otorga la Cruz de Hierro de Segunda y Primera Clase y la condecoración del Emperador de Austria, Francisco José. La valentía y celo en su deber le valió la distinción "León de Zaehringer".

---

[1] Carta respuesta del Padre W. de Mösbach enviada a la Academia Chilena de la Lengua, con motivo de su designación como Miembro Correspondiente de esa corporación, fechada el 12 de diciembre de 1960, en Panguipulli.

Una vez abandonado el uniforme del Noveno Regimiento de Baden y reasumidas las funciones propias del religioso, Fray Ernst Wilhelm de Mösbach retoma una sentida postulación ante sus Superiores: el envío a las misiones de las colonias en los Mares del Sur (Islas Bismarck). El proyecto aborta luego de que los capuchinos son expulsados a Kansu, China. Al considerar este posible nuevo objetivo misional y fracasar igualmente, al padre Ernesto se le propone la alternativa de las misiones en la Araucanía chilena, cuarta tentativa que por fin prospera. (Antes, la Primera Guerra vendría a derrumbar sus anhelos de trabajar en las misiones de las Islas Marianas y Carolinas en la Polinesia.) La posibilidad del sur de Chile constituyó siempre una creciente alternativa de fondo, progresivamente alimentada y solicitada, por la información que se preocupaba de reunir sobre el país y particularmente por la emocionada lectura que hacía de *La Araucana*, el famoso poema épico de Ercilla.

MISIÓN ARAUCANA

El padre Mösbach llegó a las misiones araucanas de la Orden Capuchina bávara en 1920, fecha que encontraba al pueblo mapuche en acelerado proceso de transculturación. Hacía cerca de cuarenta años que habían dado la última guerra por la autonomía de sus territorios. Junto con la pérdida de sus bellísimos espacios, las ciudades y el comercio blancos hacían estragos con los usos tradicionales de la raza. La cultura ancestral mapuche, en gran medida también por la eficacia misional que educaba a los jóvenes y niños indígenas de acuerdo al esquema occidental, sufría una profunda e irreversible asimilación. Según fuente oficial de la propia Orden del neomisionero, hasta esa fecha y en un período de veinticinco años, los capuchinos habían bautizado 46.941 niños mapuches y 64.093 niños chilenos en la Araucanía: "En 1920 teníamos 38 escuelas misionales con 1.891 niños, y 19 internados (el alumnado era indígena casi en su totalidad), con 1.214 alumnos: en total 3.005 educandos"[2]. En síntesis, junto a la callada humillación de los viejos caciques y *machis* que veían los deslindes de alambradas winkas en sus propias tierras, pisoteada y hachada la ubérrima floresta, se sumaba aquel extravío del espíritu de la raza, la enajenación del alma, la pérdida de la identidad.

[2] *Crónicas del P. Bucardo Englert de Rottingen*. Prefecto Apostólico y Superior Regular. 25 años de actividad misionera en la Araucanía de Chile (1896-1921), compuesta para el Archivo Provincial de Altotting, Alemania.

Tal es el panorama general a la llegada de Fray Ernesto del ámbito aborigen de esas provincias de la Frontera. Tras una breve estancia en Cunco (septiembre de 1920) y San José de Mariquina (febrero de 1922), donde recibe las primeras clases de mapudungun del ya insigne araucanista Fray Félix de Augusta, llega a Bajo Imperial, el sector costeño del territorio. Allí, en las inmediaciones del lago Budi y en el sector hoy denominado Puerto Saavedra, hasta 1934, transcurrió la época decisiva donde se gestara el monumental aporte etnolingüístico y científico de nuestro araucanista. Según un biógrafo de la Orden, una noche del invierno de 1924 llegó hasta la Misión de Budi un anciano mapuche a solicitarle trabajo. Inmediatamente, el sacerdote advierte el talento comunicativo, la cuidadosa elección de las palabras nativas y su vastísima sapiencia ancestral. Se trataba de Pascual Coña, cacique jefe de una reducción local. "Un indígena legítimo de la antigua raza araucana, pero bastante instruido y dotado de una vida psíquica muy rica. Con él me dediqué, sobre todo durante los meses de invierno de los años 1924 hasta 1927, al estudio de la lengua y trataba con él sobre toda especie de asuntos, ocupaciones, costumbres y usanzas. Apunté literalmente todas las explicaciones que me dictó"...[3] Este encuentro originó en verdad, y en el decir de los especialistas del fuste de Lenz, "el documento más completo que jamás he visto en una lengua sudamericana"... "Incalculable para la lingüística araucana, la etnología chilena y la psicología étnica en general".[4] Porque si hubiera que señalar el hito más importante de la vida de este investigador y apóstol de Arauco, sin duda que habría que indicar la obra *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda parte del siglo XIX*, dictada por Pascual Coña. El texto, verdadera gloria para Chile, representa el tronco fundamental de donde se originaron brotes magníficos, como la *Botánica Indígena*, que germinaron posteriormente.

Las otras obligaciones ministeriales no literarias básicamente comprendieron la "cura de almas" y la administración parroquial. En febrero de 1934, es enviado a misionar a Rahue (Osorno) y en marzo del año siguiente (1935) a Gorbea. Aquí asume la responsabilidad de párroco, construye templos con maderas y palabras; el de Gorbea y Quitrahue, entre los primeros; su *Voz de Arauco* entre los segundos. En febrero de 1944, llega el padre Ernesto a San Francisco de Limache (provincia de Valparaíso), donde se desempeñara como Director espiritual y capellán del colegio de los Hermanos Maristas de esa ciudad. Allí había ido a recuperarse, autorizado por sus superiores, afectado por un fuerte reumatismo que contrajera en la fría y lluviosa región austral. Pero a pesar de su dolencia, nunca deja de investigar, escribir o estudiar. En este período se ubica el grueso de su trabajo botánico, la paciente recolección y observación de todos los vegetales autóctonos y endémicos del país. A pesar de la ya dicha afección reumática, su edad avanzada y una muy considerable pérdida de la visión, logra una colección de plantas considerada el herbario taxonómico más completo de su época.

---

[3] *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda parte del siglo XIX*. Ernesto Wilhelm de Mösbach, Prefacio, Imprenta Cervantes, Santiago, 1930.

[4] Ibíd. En el Prólogo escrito por Rodolfo Lenz.

En septiembre de 1957 regresa a la Araucanía. Es enviado a Panguipulli, lugar que asume exactamente al modo de la estancia en Limache: investigar el entorno vegetal, toponímico, cultural y humano. Residiendo fundamentalmente en el hospital de las Hermanas de la Santa Cruz, comparte su oficio de capellán entre los enfermos con el de etnólogo y naturalista. Llega a escribir un opúsculo científico hasta hoy inédito, llamado "Estudio botánico de la flora autóctona aledaña al hospital de Panguipulli". En medio de esta fecunda actividad espiritual, el 21 de noviembre de 1960, el Dr. Rodolfo Oroz, presidente de la Academia Chilena de la Lengua, le comunica la decisión de ésta de distinguirlo como Miembro Correspondiente de esa corporación. Al poco tiempo, el gobierno le otorga la Orden al Mérito Bernardo O'Higgins. Su obra póstuma es el trabajo titulado "Idioma mapuche", texto que él califica de "refundición" de la *Gramática Araucana* del P. Félix Kathan de Augusta. Justo un día antes de su muerte, el P. Mösbach tiene la satisfacción de ver impreso este último libro suyo. El gran filólogo, etnógrafo y naturalista araucano habría de morir el 5 de mayo de 1963 a la edad de 81 años.

SIN RAICES NO HAY IDENTIDAD

"Dificultan grandemente la elevación de nuestra raza aborigen... los vicios, en su mayoría adquiridos posteriormente de aventureros extranjeros; la desconfianza, motivada por las injusticias y vejaciones de que los hicieron víctimas miembros de las mismas naciones que les explican el Evangelio del amor; la propia indiferencia, nutrida por la observación de la dejación religiosa y el relajamiento moral entre sus vecinos cristianos; finalmente, la lengua poco conocida y tan extraña al habla melodiosa de sus madres adoradas..."

Globalmente considerado el legado último de Ernesto Wilhelm de Mösbach y su inquebrantable voluntad inquisitiva, equivale a una interpelación ética, implícita en ese asumir a fondo la cultura y el espacio ecológico del mapuche. Su figura termina por significar en la Araucanía chilena la responsabilidad humana que libremente se puede hacer cargo de la historia, por más opaca que ésta parezca, tornándola así "viable para el Reino de Dios" o estado de armonía global de los ecosistemas. Los verdaderos profetas así como los verdaderos científicos —ambas dimensiones reunidas en Mösbach y Augusta— nunca podrían admitir una evolución mecánica de la libertad, una concepción puramente pasiva de la espera de aquel Reino o del abandono a la entropía inconsciente y caótica de la energía. Para todos aquellos que piensan en que la solución para el problema mapuche e indígena americano es la asimilación ineluctable a la cultura occidental, o que basta rezar por ellos para su conversión hasta el día final en que un Redentor los librará de sus culpas y de sus lágrimas, Mösbach representa la más inquietante e incómoda de las posiciones. Simbolizan él y su cohermano Augusta en nuestro Arauco, el mentís más absoluto al inmovilismo de la inercia, de la comodidad culpable del cristiano o del investigador que imploran uno a la Providencia y el otro a cierta tendencia involutiva de los cuerpos, para no hacer lo único que está llamado a hacer. En este caso, restañar la dignidad del ancestro, reunir y recomponer las claves perdidas de nuestra raíz, proteger la matriz violentada porque aún puede contener semillas. Es su sacrificio de 40 años una bofetada al pasivismo. Una bofetada al pastoralista cristiano que sólo pretendiese un barniz superficial de devociones y liturgias vernáculas fáciles sin un compromiso de fondo y de corazón por el destino de la raza. Una bofetada al dormido habitante de Chile que ya no reconoce la antigua joya que estropeó, que ingenua y simplísticamente cree que el alerce, el **pehuén** o el **kopiwe** mapuche crecerán a pesar de los apetitos comerciales que erosionan el alma y después el suelo.

De la Selva Negra a la Selva Valdiviana: fue el éxodo físico e interno de Mösbach. Vino a mostrar la grandeza de la sabiduría natural de los indígenas para que éstos la reconquisten y se autorrediman. Su obra opera como un despertador. Para el mapuche, retomar el camino del guerrero consciente, ensayar la nueva estrategia que preserve la levadura ancestral. Y para nosotros, los chilenos, expiar el gran pecado de la ceguera.

EL APORTE DOCUMENTAL DE MÖSBACH

1. *La Religión Católica ñi ñidolke Trokin Chile Mëleyechi mapuche ñi dënum meu adtëkul.*

Impreso en Imprenta San Francisco, Padre Las Casas, junio 1933. Tiene 121 páginas y numerosas ilustraciones. Tema: Exposición sucinta de la doctrina cristiana en idioma mapuche, con un sencillo enfoque catequético-pastoral. En la tapa y portadilla trae un título resumido: **Ñidolke mupiñ dënu.**

2. *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX.*

Existen cuatro versiones-ediciones de la obra. La primera, publicada por el sistema de entregas a la Revista Chilena de Historia y Geografía, desde julio-septiembre de 1929 hasta enero-abril de 1936. Comprendida entre los tomos LXII (Nº 66) y LXXIX Nº 87). Todos estos capítulos o artículos fueron juntados y compilados bajo la vigilancia del eminente filólogo Dr. Rodolfo Lenz, originando un volumen de 464 páginas, bajo el título indicado (Imprenta Cervantes, 1930. Edición a cargo de la Universidad de Chile). La tercera edición la realizó ICIRA, Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria, 464 págs. en 1973. La última (4ª edición), dirigió Pehuén, Santiago, 1984, 464 páginas.[5] Obra cumbre del autor. A la ya mencionada opinión del Dr. Lenz (supra) agregamos su entusiasta y autorizada síntesis: "No he visto nunca una descripción tan detallada de costumbres sudamericanas, dada desde el punto de vista del indígena mismo... La obra presentada por el P. Ernesto es de un valor enorme, incalculable para la lingüística araucana, la etnología chilena y la psicología étnica en general. El texto original mapuche, dictado por un indígena legítimo en su dialecto patrio, es el documento más completo que jamás he visto en una lengua sudamericana. Coña da descripciones no sólo de toda su larga vida, con su educación, sus viajes a Santiago y Buenos Aires, su participación en fiestas, ceremonias y malones, sino que describe también todas las costumbres y usanzas de su pueblo, su modo de vivir desde el nacimiento hasta el entierro" (Lenz, Prólogo, IV).

---

[5] Las ediciones de ICIRA y Pehuén Editores se publicaron bajo el título *Pascual Coña: Memorias de un cacique mapuche.*

3. *Voz de Arauco. Explicación de los nombres indígenas de Chile.*

Impreso en la Imprenta Padre Las Casas, 1944. Reimpreso tres veces: 1ª edición, 1944, 250 páginas, 2ª edición, 1953, 264 páginas, 3ª edición, 1960, 264 páginas. Constituye la obra más conocida y leída —a nivel masivo— del Padre Mösbach. Existe una edición no autorizada por la Orden ni por el Vicario Apostólico de la Araucanía, bajo el título "Diccionario Mapuche" (Editorial Siringa, Neuquén, Argentina). Tema: Explicación toponímica y desarrollo conceptual de términos a propósito de etimologías mapuches claves, con abundancia de comentarios.

4. *Los Huilliches a través de sus apellidos. Estudio etimológico de los patronimicos aborígenes sureños.*

Trabajo compartido y coeditado con Walterio Meyer Rusca, Imprenta San Francisco, Padre Las Casas, 1953, 227 páginas.

5. *Diccionario geográfico-etimológico indígena de las provincias Valdivia, Osorno y Llanquihue.*

Texto en colaboración con Walterio Meyer Rusca, Imprenta San Francisco, 1955, 299 páginas. Este autor recibió también valiosa colaboración del P. Ernesto Wilheim de Mösbach en su trabajo *Voces indígenas del lenguaje popular sureño.* (550 chilenismos, Imprenta San Fco., 102 páginas, 1952.)

6. *Idioma Mapuche.*

"Dilucidado y descrito con aprovechamiento de la Gramática Araucana del Padre Felix José de Augusta". Imprenta San Francisco, Padre Las Casas, 1963, 265 páginas. Aunque el autor modestamente afirma que su libro es sólo una refundición de la *Gramática* del P. Felix, en algunos aspectos, simplifica y reordena ciertos capítulos y aporta algunas notas de interés. Cabe hacer notar que la óptica de Mösbach sigue siendo el enfoque latino-escolástico aplicado a la estructura del **mapudungún**, enfoque que alcanzará en su maestro los límites máximos de desarrollo. En verdad, obras científicas como una Gramática indígena casi nunca pueden ser totalmente originales, pues deben tomar en cuenta los trabajos anteriores.

7. *Botánica Indígena de Chile.*

Edición a cargo del Museo de Arte Precolombino, Santiago, 1986, 130 pp. Coronación de un largo y paciente trabajo etnobotánico, constante recolección, clasificación y estudio de más de seiscientos vegetales autóctonos de Chile, el P. Mösbach pasa a la galería de los insignes naturalistas de este país. Esta estirpe de botánicos extranjeros y eclesiásticos algunos de ellos, tiene en América a Celestino Mutis como una de sus más importantes personalidades (1760, Colombia). En Chile, herbolarios predecesores de Mösbach han sido Diego de Rosales, Alonso de Ovalle, el Abate Molina, Darwin, Gay, R. A. Philippi, Zin, y otros. Su investigación tiene el mérito de haber reunido mucho del disperso material aportado por los anteriores cronistas, científicos y naturalistas, firme sustentación de los datos medicinales y morfológicos del vegetal con observaciones y consultas serias, y muy interesantes notas etnográficas en conexión con el prestigio tradicional asignado a la planta.

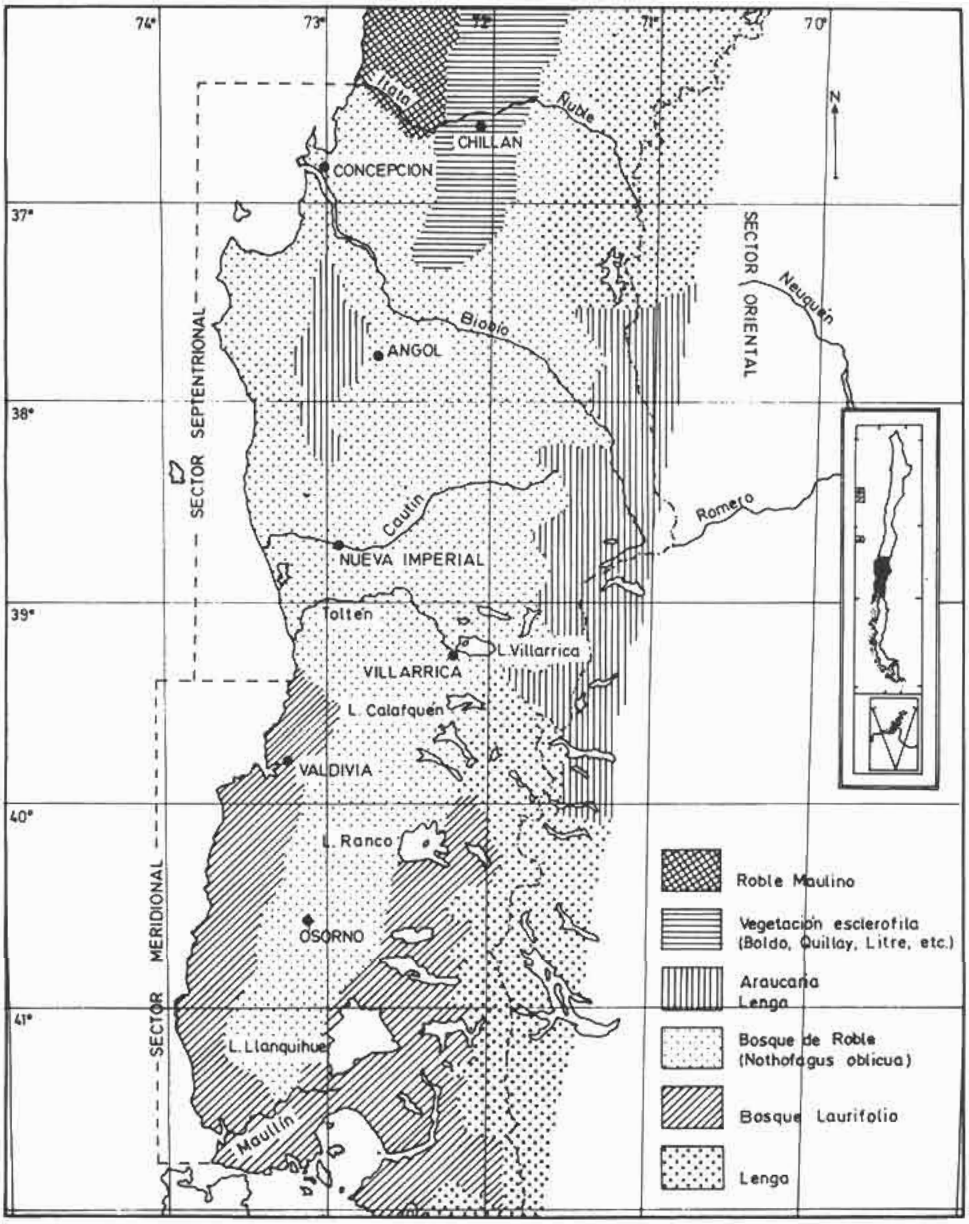
La obra fue escrita en Limache. Allí mismo el P. Ernesto da cuerpo al herbario indígena más completo de Chile. Esta colección, a la muerte de su dueño, es cedida a la Universidad Católica de Chile, en carta que enviara el Superior Regular de los Capuchinos P. Inocencio Daumoser al entonces Arzobispo-Rector, monseñor Alfredo Silva Santiago. El Reverendo Padre Daumoser no hacía otra cosa que poner al servicio de todos el patrimonio de esas raíces largamente investigadas, pero hasta la fecha desgajadas de un contexto serio, confiable y académicamente válido.

El Padre Mösbach había terminado su trabajo el año 1955, fecha en que ya estaba apto para la publicación. Desconocemos los motivos por los cuales no envía el manuscrito a una imprenta inmediatamente. Lo cierto es que después de tres años (1958) entrega dicho manuscrito a la Universidad Austral de Chile. Esta casa de estudios se entusiasma y el Rector de entonces consulta para "sólo saber si el Rvdo. Padre tendrá inconvenientes en hacer donación de los derechos de autor, tanto en la edición en lengua española como extranjera"[6]. No consta documento con la respuesta del Padre Ernesto. La universidad realizó una copia original mecanografiada, de la cual se habrían hecho dos o tres copias más. Una de ellas en algún momento fue enviada al Vicariato Apostólico con sede en Villarrica. (Las otras quedaron en biblioteca.) Y es en este lugar donde un día, hurgando viejas fotos de las misiones apostólicas en el Archivo Documental del Clero, encontré casualmente el texto escrito a máquina. Con todo, y a pesar de estos ingratos 31 años de olvido, creemos que pudo ser tiempo impuesto por la Naturaleza para que bajo el polvo indiferente se haya producido la más fecunda de las germinaciones.

ZILEY MORA PERNOZ
Universidad Católica de Temuco

---

[6] Carta fechada en Valdivia, el 28 de junio de 1958.


74°
73°
72°
71°
70°
37°
38°
39°
40°
41°
N
Itata
Ñuble
CHILLAN
CONCEPCION
SECTOR SEPTENTRIONAL
SECTOR ORIENTAL
Neuquén
Biobío
ANGOL
Cautín
Romero
NUEVA IMPERIAL
Toltén
L. Villarrica
VILLARRICA
L. Calafquén
VALDIVIA
L. Ranco
OSORNO
SECTOR MERIDIONAL
L. Llanquihue
Maullín
Roble Maulino
Vegetación esclerofila (Boldo, Quillay, Litre, etc.)
Araucaria Lenga
Bosque de Roble (Nothofagus oblicua)
Bosque Laurifolio
Lenga

Distribución original de la flora nativa en el centro sur de Chile (según Rodolfo Gajardo, *Sistema básico de clasificación de la vegetación nativa chilena*, 1983)

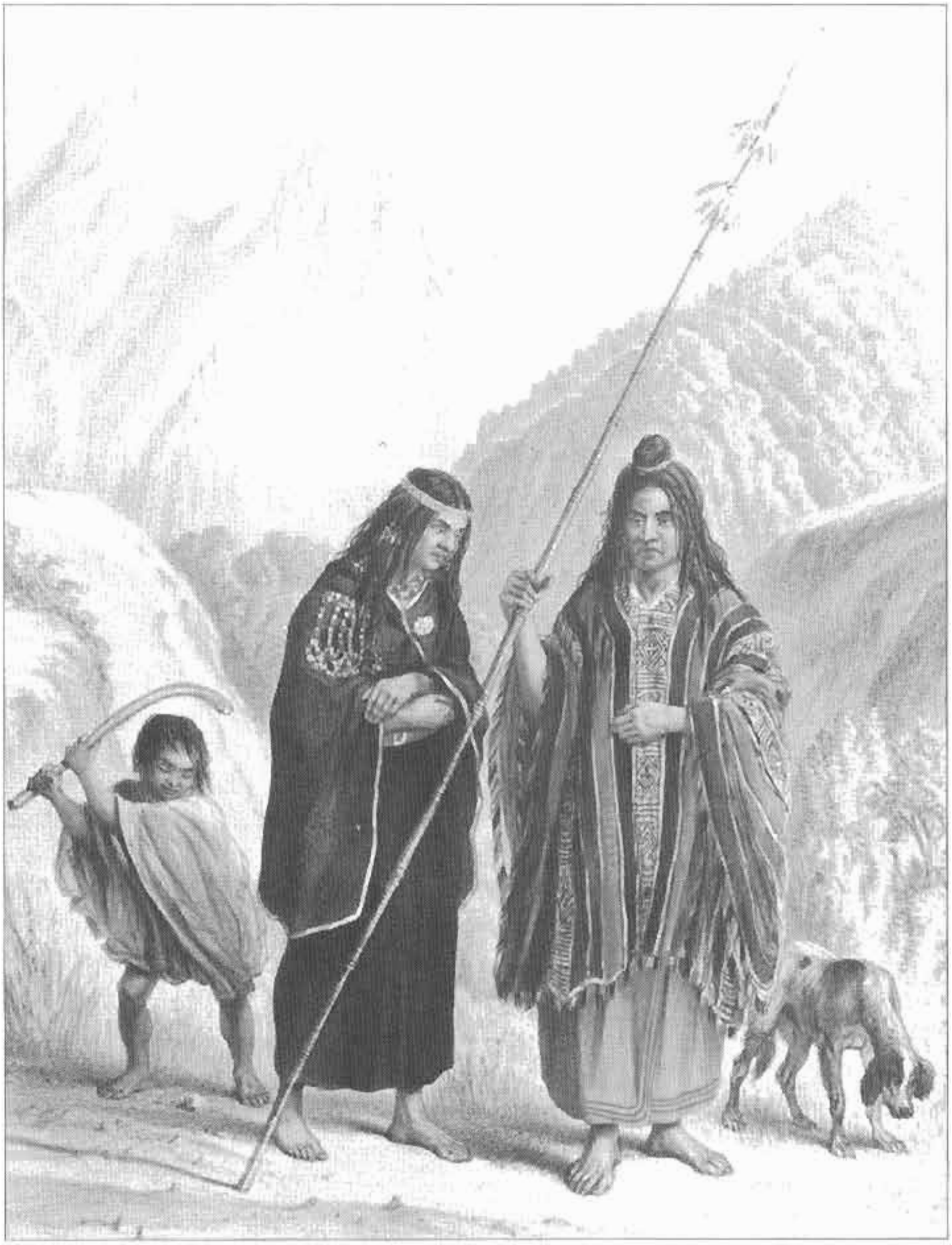
RECOLECTORES DE LOS BOSQUES TEMPLADOS DEL CONO SUR AMERICANO

> "Cuando yo era chico todavía, ayudaba a mi padre. El trabajaba en los cultivos del campo, sembraba un poco de trigo, otro poco de cebada, de arvejas, linaza, maíz, habas, porotos papas; sólo un poco de cada especie; los antiguos tenían poca práctica en estos trabajos. Llegada la época de la cosecha se recogían todos estos productos, pero luego se acababan y seguía otra vez gran escasez de alimentos. No habiendo ya de qué vivir, la gente buscaba en los campos lo necesario para mantener a los miembros de sus familias. Fueron a buscar diferentes yerbas, como yuyo, llamado también nabo, la yerba mora, la yerba buena, que tiene también el nombre de *coleu* o menta, los cardos, las *nalcas* y los rizomas del helecho *ampe*. En tiempo de invierno nacían las callampas, como *piques, chandis loyos, lloncones*, los cuales crecen en los troncos podridos de los árboles. Además había los *pitros* y otros que salen del suelo..."
>
> (Pascual Coña en Mösbach 1930, 29 y 30)

ANTECEDENTES HISTORICOS

Los Mapuches o Araucanos son una de las etnias aborígenes americanas más numerosas que sobreviven en la actualidad. Con una población cercana al medio millón de individuos, aún conservan su lengua y gran parte de su sistema cultural, dentro del cual cabe destacar los vínculos religiosos y familiares que los unen e identifican como una verdadera nación (cfr. Faron 1969). Habitan principalmente en Chile, donde ocupan el área comprendida entre el río Biobío y la Isla Grande de Chiloé (37° y 42° de latitud sur). En la cordillera del Neuquén, Argentina, también hay pequeñas agrupaciones que se identifican como mapuches.

La encarnizada resistencia con que este pueblo enfrentó la conquista española obligó a la administración colonial a reconocerle cierta autonomía e independencia. El establecimiento de fortificaciones en los territorios fronterizos, a cargo de un ejército profesional, fue un caso inusitado dentro de la administración colonial americana. Esta situación subsistió hasta bien avanzada la Repúbli-



ca, cuando el gobierno de Chile completa el proceso de "pacificación de la Araucanía", que recién concluye en 1891. El largo período fronterizo, caracterizado por relaciones bélicas, de intercambio, misiones, mestizaje y contactos de diversa índole, ha sido objeto de *numerosos estudios y variadas interpretaciones que van desde la* exaltación del mapuche como un valiente e indómito guerrero a otras opiniones que tienden a destacar los aspectos pacíficos de este período, denominado "La Frontera" (cfr. Stuchlick 1964, Jara 1981 y Villalobos *et al.* 1981) .

Estudios arqueológicos han sugerido que hacia mediados del primer milenio de nuestra era, grupos con economías recolectoras, probablemente vinculados con las poblaciones del arcaico, pero ya poseedores de una tecnología cerámica, se establecieron en el valle longitudinal y principalmente en la precordillera del centro-sur de Chile. Con posterioridad, aparecen en el valle y costa del sector meridional de esta región restos arqueológicos que evidencian la existencia de pueblos con actividades agrícolas muy elementales, cuyo patrón funerario y tecnología cerámica sugiere posibles relaciones con las sociedades que ocupan Chile central. Estos pueblos coexisten con diversos grupos de cazadores que habitan la Cordillera de los Andes y las llanuras orientales trasandinas de la actual Argentina. Al momento de la conquista española, las fuertes presiones imponen una mayor cohesión a estos grupos heterogéneos, los que enfrentan unidos todo el período de La Frontera, produciéndose una fusión cultural que también integra fuertes elementos hispanos, como el caballo, dando origen a lo que hoy denominamos cultura mapuche (*vid.* Aldunate 1989).

En esta breve introducción, que pretende dar un marco antropológico general a la obra *Botánica indígena de Chile,* del P. Mösbach, intentaremos destacar el papel que desempeñaron las actividades de recolección dentro de la subsistencia mapuche, hasta entrado el presente siglo. La caza también debe haber desempeñado un importante papel, pero de ella ha quedado una evidencia muy pobre en registros arqueológicos, etnohistóricos y etnográficos.

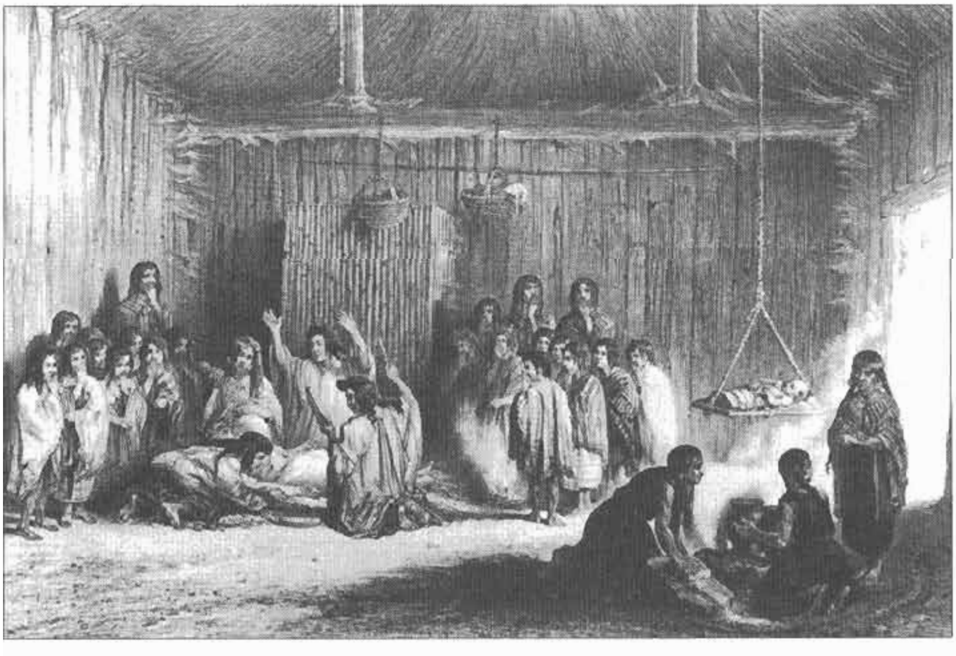
Las primeras descripciones etnográficas de esta sociedad enfatizaron el carácter sedentario y agrícola del mapuche, que cultivaba maíz, papas, quinoa, ají y otros productos, a los que designaba con nombres vernáculos (Cooper 1946, 700). Es probable que las descripciones de cronistas hispanos, que se interesaban fundamentalmente en las actividades agrícolas de los pueblos conquistados, hayan sobreevaluado intencionalmente esta actividad que aseguraba el establecimiento de los asentamientos coloniales, dándole más importancia que la que tenía (Mariño de Lobera (s. XVI) 1960, 136, Vivar (1558) 1979, 197-8, Valdivia (1545-1552) 1861, 55). En general, los europeos de la época de contacto no comprendieron la importancia de la recolección o la caza como actividades económicas por parte de estos pueblos. Así, cuando se referían a grupos recolectores, los calificaban de "holgazanes" o "perezosos", epítetos con que frecuentemente aluden a los indígenas del centro-sur de Chile (*vid.* Vivar (1558) 1979, 165 y Ascasubi en Gay (1789) 1844, 333 y 380). Estudios posteriores han establecido que la base de sustentación tradicional mapuche fue una economía hortícola y recolectora (Guevara 1908, Dillehay 1976). Para ello, utilizaron el recurso de quemar y talar sectores del bosque, estableciendo sus asentamientos con huertos familiares; agotado el suelo, cambiaban de lugar, siguiendo un circuito dentro de un cierto territorio (Quiroga (1656) 1979, 22).

Conflictos familiares o diferencias políticas determinaban el fraccionamiento de los grupos familiares, que ellos resolvían separando los asentamientos. Esta movilidad se mantuvo hasta fines del siglo XIX, probablemente acrecentada por los conflictos bélicos provocados por la resistencia a la conquista española y posteriormente a los gobiernos colonial y republicano. A comienzos del presente siglo, el Estado de Chile toma posesión de los territorios mapuches y pone brusco fin a este patrón móvil, otorgando títulos gratuitos de dominio a las familias mapuches en las porciones de tierra que ocupaban, y colonizando el resto del territorio. La obligada sedentariedad impuesta, junto con determinar un empobrecimiento de esta etnia, ha producido una disminución de la importante actividad ganadera de otrora y ha determinado un mayor énfasis en las labores agrícolas, siempre limitadas por la potencialidad de los suelos y la extrema pequeñez de las posesiones familiares. En el presente siglo, el aumento demográfico y la sobreexplotación de los minifundios han producido procesos de emigración, transculturización, pauperización y marginalización de esta población aborigen.

ETNOBIOGEOGRAFIA

El territorio tradicionalmente ocupado por esta etnia coincide en su límite septentrional con el comienzo del área de la distribución de los ecosistemas de bosques templados de Chile. En la transición entre las zonas climáticas mediterránea, con lluvias en invierno y sequía en verano, y húmeda todo el año (al sur de los 38°S), se desarrollan bosques deciduos con predominancia de distintas especies del género *Nothofagus* (e.g. "roble" o **coyam**, **hualo**, **raulí**, **coigüe)**. Al sur de los 38°S, las especies deciduas son reemplazadas paulatinamente por especies siempreverdes del bosque lluvioso valdiviano (e.g. **ulmo**, **gevuin** o "avellano", "arrayán" o **coli mamëll**, **luma**), hasta transformarse en una selva impenetrable. Aunque esta descripción corresponde a la del paisaje original, hoy fuertemente transformado por actividades antrópicas, las principales características de las formaciones vegetales descritas aún se mantienen y son observables en los sectores menos perturbados.

En un corte transversal desde el Oeste hacia el Este del área ocupada por los mapuches, se distinguen distintas zonas biogeográficas que ellos identifican y caracterizan nítidamente, y que



reciben designaciones específicas en lengua mapuche. El **lafken mapu** o tierra del mar comprende las planicies costeras ubicadas entre la Cordillera de la Costa y el Océano Pacífico; el Valle Central es denominado **lelfun mapu**, y el sector cordillerano recibe el nombre de **inapire mapu** o tierra cercana a las nieves. Estas denominaciones corresponden a una comprensión vernácula de la geografía y geomorfología de estos sectores y sus diversas potencialidades económicas y poseen una determinada ubicación en la cosmología mapuche. Es así como **lafken mapu** se encuentra relacionado con el Poniente y la tierra de los muertos; la gente que habita este sector recibe la denominación de **lafkenche** o gente del mar. **Inapire mapu**, por el contrario, se vincula con el Este **—Puel—**, de importantes connotaciones ideológicas, pues allí moran las deidades, cerca de los volcanes y nevados andinos. Este sector se caracteriza botánicamente por la presencia de los soberbios bosques de "araucaria" (*Araucaria araucana*), una conífera chilena que crece a los novecientos metros sobre el nivel del mar y recibe el nombre vernáculo de **pewen**; sus semillas, que contienen abundante almidón, fueron y aún son la base de la alimentación de los indígenas que ocupan este sector, que se denominan **pewenches** o gente de los pinares. El **lelfun mapu** goza de un agradable clima continental y es el de mayores potencialidades agrícolas; sus habitantes reciben el nombre de **lelfunches** o gente de los llanos.

Lafkenmapu: El uso del recurso marino

La extraordinaria riqueza de peces, moluscos y algas del litoral de la Araucanía y sus recursos forestales costeros, han caracterizado el poblamiento humano de este sector desde el Arcaico hasta hoy. Son numerosos los depósitos arqueológicos costeros, o conchales, que desafortunadamente han recibido muy poca atención de parte de los prehistoriadores y en los cuales probablemente se encuentra la clave de los poblamientos más antiguos de la región. Los testimonios de los primeros españoles que conocieron la región resaltan la arraigada adaptación marítima de sus habitantes, conocedores de la recolección y pesca de orilla y en botes, con anzuelos, redes y arpones, todos ellos fabricados con productos del bosque nativo. Está documentada la pesca nocturna usando antorchas (Hilger 1957, 192) e incluso la pesca submarina por sumergimiento:

"Es la ciudad (Valdivia) muy regalada de pescado y no menos de mucho marisco que sacan los indios entrando no menos de doce brazadas debajo del agua. Es también grande recreación el ver muchos brazos de ríos que vienen corriendo de diversas partes y llegan a la ciudad, que aunque son pequeños todavía andan a placer las canoas por ellos lo cual es causa de que esté la ciudad muy bien servida y proveída, porque en las canoas traen los indios todo lo necesario como es hierba, leña y muchos mantenimientos; y no menos deleite es ver entrar tantas canoas por aquellos ríos hasta llegar a las casas" (Mariño de Lobera (s. XVI) 1960, 321).

Cabe destacar la arraigada tradición de estas poblaciones costeras en la recolección de algas marinas, que usaban fundamentalmente para alimentación. Son muy abundantes en esta región la *Durvillea antarctica*, que recibe el nombre de **kollof**, una enorme alga parda que se adhiere a las rocas mediante un vigoroso disco basal y posee un tallo duro y flexible, denominado **huilte**, que se consume crudo y cocido en variados guisos. La *Porphyra columbina* o **luche** es un alga roja que crece adherida a las rocas en la línea de las mareas. Esta especie también es alimento preferido de los **lafkenches** hasta hoy. El consumo de algas y su importancia dentro de la cultura mapuche ha sido recientemente estudiado por Masuda (1986 y 1988), quien ha documentado un intenso tráfico de estas algas, principalmente **kollof**, ejercido por los **lafkenches**. Ellos llegan en carretas con este producto hasta **inapiremapu**, intercambiándolo por granos y otros productos, en un viaje que dura más de un mes. El tráfico de algas es consecuencia de la predilección de los mencionados productos marinos por parte de los mapuches, que debe tener antecedentes en la prehistoria de acuerdo a las crónicas tempranas (*vid.* Ovalle (1646) 1969, 60 y Núñez Pineda y Bascuñán (1676) 1863, 329).

Mientras que la pesca es actividad realizada fundamentalmente por los hombres, la recolección de mariscos y algas es actividad en que también intervienen la mujer y niños, aprovechando las bajas mareas. Los niños hacen pelotas de **kollof** para jugar a modo de fútbol y este elemento es también muy apreciado en la costa para el juego tradicional de la chueca o **palin**, una especie de *hockey*, en el que intervienen dos equipos de hombres y es celebrado por toda la comunidad.

Lelfunmapu : Uso del recurso forestal

Actualmente, el Valle Central de esta región de Chile es considerado como un territorio de importante potencialidad agrícola. De acuerdo a las descripciones de cronistas del siglo XVI, era ésta una zona de gran densidad demográfica, y los asentamientos mapuches, compuestos de familias extensas, con un patrón disperso, se instalaban en las riberas de los numerosos ríos que cruzan estos territorios. Los bosques deciduos de *Nothofagus*, así como los bosques siempreverdes meridionales, presentan un ambiente poco común en cuanto a potencialidad de productos de recolección vegetal, por la producción de frutos carnosos y comestibles de las innumerables plantas que los componen, dentro de las cuales hay árboles y arbustos, como el peumo (*Cryptocarya alba*), el boldo (*Peumus boldus*), **keule** (*Gomortega queule*), "avellano" o **gevuin** (*Gevuina avellana*), diversas especies de **michay** (*Berberis darwinii, B. serrata, B. dentata*), **litre** (*Lithraea caustica*), **pitra** (*Myrceugenia planipes*) y muchos otros, como la **murta** *(Ugni molinae)*, **mulul** (*Ribes glandulosum*), **luma** (*Amomyrtus luma*).

No solamente los árboles proveían de frutos y bebidas a los mapuches, sino que también el rico y variado sotobosque era fuente de alimentos. Así por ejemplo, las lianas y las epífitas eran también buscadas por sus agradables frutos. Entre ellos se puede mencionar nuestra flor nacional, el **copihue** (*Lapageria rosea*), el

coguil (*Lardizabala biternata*), el **poe** (*Fascicularia bicolor*) y la **quilineja** (*Luzuriaga radicans*). Estos frutos, junto a los de la frutilla silvestre o **khelgen** (*Fragaria chiloensis*) y muchas otras bayas y drupas se comían frescas o secas y servían para hacer bebidas fermentadas o **mudai**. Muy apreciados eran el apio del campo o **panul** (*Apium panul*), el **panke** o **nalka** (*Gunnera tinctoria*) y el "chupón" (*Greigea sphacelata*).

Eran también consumidas un sinnúmero de plantas que producían tubérculos o raíces carnosas comestibles, tales como el **lahue** o **lawu** (*Sisyrinchium spp.*), en distintas especies, y más de treinta variedades de papas silvestres; el famoso **ligtu** (*Alstroemeria ligtu*), llamado también **nil**, del que se fabricaba una harina blanca y sustanciosa muy parecida al **chuñu** que se daba a los enfermos, el **huanqui** (*Discorea arenaria*), el **nao** o papita del campo (*Conanthera biflora*) y *Heliantus tuberosus*. Por su importancia en la genética de la papa cultivada o **poñü** (*Solanum tuberosum spp.*), debemos anotar que precisamente en esta región se han encontrado en depósitos arqueológicos del Pleistoceno Tardío (Ugent *et al.* 1987), restos de **malle** (*Solanum maglia*), especie que aún se consume en estado silvestre. También se deben mencionar varias especies de helechos con rizomas comestibles, algunos de ellos de gran tamaño, cuyo corazón y tallo se secaban y molidos proporcionaban una especie de harina, con la cual se preparaba una espesa sopa (Hilger 1957, 204). El más conocido de estos helechos usados en la alimentación mapuche es el gran **añpe** (*Lophosoria quadripinnata*). También era recolectada una enorme cantidad de hongos, dentro de los cuales cabe destacar más de diez especies del género *Cyttaria*, asociadas al bosque de *Nothofagus*, especialmente al "roble" o **pellin** (*N. obliqua*) y al **coigüe** (*N. dombeyi*), llamados **changles** y **digüeñes**.

Mención especial merecen las gramíneas silvestres, que han recibido mayor atención de botánicos que de antropólogos y arqueólogos (*vid.* Muñoz 1944 y Matthei 1986). Las más conocidas son el **magu** o "mango" (*Bromus mango*), que probablemente fue manejado como un cultígeno, el **lanco** (*Bromus catharticus*) y la **teca** o **tuca** (*Bromus berterianus*). Los granos de esta última se cosechaban en noviembre, cuando aún estaban verdes y se secaban al sol para concluir su madurez. Con ellos se hacía harina para cocer pan —**kofke**— y tostada se bebía con agua (Gay 1865, 90).

El **madi** (*Madia sativa*) proporcionaba semillas oleaginosas, que se cocían o simplemente se exprimían, originando un aceite de muy buena calidad.

Las referencias a estas gramíneas y su uso económico por parte de los mapuches son abundantes (Vivar (1558) 1979, 189; Molina 1788, 133 y 1795, 13; Herrera (s. XVII) 1956, 235; Mösbach 1930, 95; Hilger 1957, 179, Augusta 1966, entre otros). Aún no hay certeza acerca de si fueron alguna vez cultivadas; R. Philippi (1864, 701) menciona que Gay encontró cultivo de **magu** en Chiloé, pero que él no ha hallado nunca esta planta, "i estoi inclinado a creer que está para perderse de la creación..." Inez Hilger (1966, 28) rescata el relato de un anciano mapuche que se refiere a estas especies:

"He went on to say that another staple food in his boyhood days was wild grain, that it grew in abundance in his country, but has now been replaced by domesticated grain, mostly wheat. " I would like to bring you samples of those wild grains, but I do not know where to find any; arround here cattle have erradicated them with their grazing; maybe you will see some in Coñaripe.

Since I have never heard these wild grains called by any Chilean names, I do not think that the Chileans used them as food. As a boy, I helped my grandmother pluck the ears off the stalks and thresh them with our feet... We spread the ears of wild grain on hard ground in the sun, and at night we dance on them to a song that everybody sings. Children so high (his gesture indicated they were probably nine or ten years old) are allowed to dance; I often did so as a child. Everyone dances in turn until he is tired. We sing 'Beat, my feet. You and the jilguero, break these ribs'. The jilguero is a bird."

El botánico chileno Oscar Matthei ha tratado de identificar las especies del género *Bromus* y de ubicar dentro de las especies silvestres aquellas que guardan mayor afinidad con las descripciones de cronistas y viajeros (1986).

Finalmente, cabe destacar la extraordinaria importancia que tuvo el bosque para los mapuches como fuente de plantas medicinales, muchas de las cuales, por su extrema relevancia, fueron elevadas a categorías religiosas. En efecto, gran parte del sotobosque era requerida para curar diferentes dolencias y la taxonomía vernácula mapuche alude muchas veces al efecto terapéutico específico de cada planta, al que siempre va unido el vocablo colectivo **lawen** o **lahuen**, que significa medicina. Estas plantas eran generalmente preparadas e ingeridas como infusiones o aplicadas directamente en el lugar de la dolencia.

Encontramos algunos ejemplos de esta utilización de la flora nativa del sotobosque en distintas especies de helechos, como el **llushu lawen** (*Hymenophyllum dentatum*), para curar el ombligo de los recién nacidos; **llanca lawen** (*Lycopodium paniculatum*), para sanar úlceras y tumores y en **lafquen lawen** (*Euphorbia portulacoides*) o remedio del agua. Una de las más afamadas plantas medicinales de Chile es el **cachan lawen** o "cachanlagua" (*Erythraea chilensis*), cuya infusión sirve para múltiples usos terapéuticos. El uso mágico de las plantas era frecuente: así, el **huentru lawen** (*Ophioglossum vulgatum*) era usado por las mujeres para engendrar hijos varones, **huilel lawen** (*Hypolepis rugosula*) ayuda a los **machi** o chamanes a pronosticar males causados por **huekufu** o demonios. Se preparaban filtros de amor o para provocar la separación de los amantes con plantas como el **huedahue** (*Gleichenia litoralis*). Una de las plantas más temidas es el **latue** (*Latua pubiflora*), que puede llegar a causar la muerte por envenenamiento, y usado en pequeñas dosis tiene propiedades alucinógenas.

Inapiremapu: Manejo del bosque de la "araucaria"

A continuación, expondremos aspectos de uno de los subgrupos mapuches que mantuvieron por más tiempo su sistema tradicional de recolección, el que aún permanece vigente en los lugares más alejados de los asentamientos urbanos. Son los descendientes de grupos cazadores cordilleranos que fueron absorbidos por los mapuches a partir del siglo XVII, junto con los indígenas pampas, ranqueles y otros que habitaban las pampas transcordilleranas de la actual Argentina. Habitan las faldas occidentales de la cordillera de los Andes entre los grados 37 y 40 de latitud sur y a los novecientos metros sobre el nivel del mar. En esta zona existe una formación boscosa, en que predomina la especie conocida en taxonomía botánica con el nombre de *Araucaria araucana* (Mol. Koch).

Esta especie es una de las coníferas más antiguas del continente americano. Araucarias fósiles han sido descritas para fines del Cretácico e inicios del Terciario, tanto en el área que actualmente habita, como también más al sur y al norte. Sus restringidas y aisladas áreas de distribución actual en las Cordilleras de la Costa (Nahuelbuta) y de los Andes, dentro del territorio mapuche, representan los últimos remanentes relictos de un bosque que tuvo una amplia distribución en el pasado del cono sur de América.

El árbol alcanza hasta los treinta metros de altura y su fase de envejecimiento llega hasta más de los 1.500 años de edad. Su aspecto joven es cónico como gran parte de las coníferas, y de adulto, semeja un plumero o paraguas. Son plantas anemófilas, polinizadas por el viento; las piñas o conos femeninos y masculinos se encuentran en árboles separados. Cada árbol femenino produce un promedio de veinte a treinta grandes conos que al madurar expulsan alrededor de trescientas semillas o piñones, denominados **niliu**, cada una de ellas de tamaño mayor a una almendra (Montaldo 1974).

La importancia de esta especie, conocida en lengua mapuche como **pewen**, en la sustentación aborigen desde épocas prehispánicas, ha inducido a los indígenas que habitan en esta zona a calificarse como **pewenches** o "gente de la araucaria"; los territorios en que crece este árbol son denominados **pewenmapu** o **pewenento**: tierra o zona del **pewen** (Bragg 1984).

Crónicas muy tempranas dan testimonio de la importancia de este recurso en la subsistencia de los antiguos cazadores que habitaban esta región cordillerana, la que se ha mantenido hasta hoy, a pesar de los profundos cambios culturales sufridos por el pueblo **pewenche**.

"El mantenimiento de esta gente casi de ordinario es piñones sacados de unas piñas de diferente hechura y calidad así ellas como sus árboles... y es tan grande el número que hai de estos árboles en todos aquellos sotos y bosques que bastan a dar suficiente provisión a toda aquella gente, que es innumerable, tanto que de ellos hacen el pan, el vino y los guisados. Y por ser la principal cosecha a cierto tiempo del año, tienen grandes silos hechos debajo de tierra, donde guardan los piñones haciendo encima de la tierra en que estan escondidos mui muchas acequias de agua... porque a no haber agua encima luego brotaran haciendo nueva sementera y quedando ellos corrompios... también se destila dellos abundancia de resina blanca mui medicinal para diversas enfermedades..." (Mariño de Lobera (s. XVI) 1960, 268).

Estudios etnográficos actuales han sacado a la luz una notable sobrevivencia de esta economía recolectora y a la vez han permitido comprender la estrecha relación que existe entre esta actividad económica, aspectos ideológicos y de organización social de los **pewenches**.

A fines del verano y después de la cosecha en las huertas, ya han madurado los piñones. En esta época, toda la familia extensa se traslada de los asentamientos bajos, donde habitan permanentemente, a las pinalerías; allí construyen sus viviendas transitorias u ocupan instalaciones preexistentes. De acuerdo a crónicas del siglo XVII (Rosales (1673) 1877), había algún concepto de territorialidad familiar en la explotación de las araucarias, situación que al parecer se mantiene vigente en la gran recolecta de otoño (González y Valenzuela 1979). Residen durante tres meses en este sector —**pewenento**—, donde toda la familia cosecha los piñones —**niliu**—, pastorea el ganado que ha llevado consigo, recolecta hongos, hierbas medicinales y leña para el invierno (Bragg 1984). Los fuertes vientos propios de la estación han hecho caer los piñones. Antiguamente, se esperaba que **wawilma**, un pequeño loro de los Andes meridionales (*Enicognathus leptorhynchus*), que en esta época llega en bandadas a ese sector, derribara los frutos, los que eran recogidos desde el suelo. Hoy, se provoca la caída de los piñones con lazos o piedras y en la recolecta intervienen todos los miembros de la familia. En primavera se vuelve a **pewenento** a colectar los frutos caídos durante el invierno. Al parecer, en esta temporada, la actividad es menos intensa y se realiza de modo más informal (González y Valenzuela 1979).

En la época de las primeras nevazones, las familias bajan al asentamiento permanente, donde se dedican al almacenamiento y conservación de los piñones recolectados. Para estas actividades se emplean diferentes procedimientos, algunos de los cuales son idénticos a los descritos en las primeras crónicas. Básicamente consisten en deshidratar las semillas por medio del calor; hidratarlas inundando los depósitos subterráneos con agua corriente, o fabricar hiladas de piñones pelados dispuestas a modo de pelotas, las que se secan y ahuman al fogón y luego se cuelgan para asegurarles una buena ventilación. El método de hidratación es particularmente efectivo, pues permite conservar tiernos más de cuatrocientos kilos de piñones hasta por cuatro años.

Los piñones se consumen crudos, tostados o hervidos y sirven para una serie de actividades culinarias, incluyendo la preparación de diversos tipos de harinas, variedades de pan y bebidas (*Vid.* González y Valenzuela, ob. cit.).

En el ámbito cognitivo, los **pewenches** comprenden las formaciones boscosas de araucarias del mismo modo como su propia sociedad. Se distinguen claramente las especies femeninas, que dan frutos, de las masculinas, y se les asignan las correspondientes denominaciones de **domopewen** —araucaria mujer— y **wentrupewen** o araucaria macho. Aquellos ejemplares con conos masculinos y femeninos son tenidos por bisexuados. La fecundación anemófila —a través del viento— es también entendida como un proceso sexual, en que pinos de ambos sexos se ponen en contacto subterráneo a través de sus raíces, o aéreo por medio de los loros cordilleranos. De esta forma, cada bosque de araucarias es una agrupación familiar extensa llamada **lobpewen**, equivalente al **lobche** o familia mapuche (ob. cit.).

Respecto de las creencias, estos bosques están protegidos por seres sobrenaturales masculinos y femeninos: el anciano del **pewen**, que cuida de los árboles masculinos, y la anciana del **pewen**, que protege a los femeninos. A ellos se hacen rogativas familiares antes de la cosecha, o comunitarias terminada ésta, en los mismos bosques, con el fin de asegurar la conservación de los árboles, su protección y fertilidad (González y Valenzuela 1979). Está prohibido cortar las araucarias; aquellos que lo hacen reciben fuertes sanciones sociales y de parte de los seres sobrenaturales (Hilger 1966, 59). La abundancia o escasez de pinalerías es circunstancia para calificar bien o mal a diferentes localidades: por ejemplo, el volcán Villarrica, a pesar de sus continuas y perjudiciales erupciones, tiene una connotación sumamente positiva, puesto que es generoso con este recurso. El volcán Shoshuenco, en cambio

> "...has a bad spirit. Shoshuenco has only one araucaria tree which is on its sunset side, and therefore has wonderfully long and meaty nuts. But if anyone should climb the sides of Shoshuenco to get those nuts, he would turn into a snake. The winds that blow across Shoshuenco bring bad insects with them. Shoshuenco has a bad spirit, I can assure you" (Hilger, ob. cit., 58).

LAS TRANSFORMACIONES

Sobre la base de estudios etnográficos, la mayoría de los cuales se han efectuado dentro del presente siglo, hemos tratado de describir ciertos rasgos de los pueblos que actualmente habitan el centro-sur de Chile y que se identifican a sí mismos como mapuches. Los datos etnohistóricos nos han permitido remontarnos en el tiempo al momento del contacto, que en el caso de estos pueblos abarcó un largo período, que recién termina en la última década del siglo pasado. Las crónicas más tempranas, a su vez, dan lugar para especular que los rasgos descritos tienen una raigambre aun más honda en el tiempo que permiten referirnos a las culturas arqueológicas de esa región, cuyos magros estudios también suponen la preeminencia de actividades recolectoras sobre las propiamente hortícolas (*vid.* Aldunate 1989). Debemos, sin embargo, precaver al lector respecto de la simpleza de estos argumentos. Por una parte existió una comprobada diversidad cultural entre los pueblos que habitaban estas regiones, las que fueron mitigadas en alguna medida después de la conquista española, pero que aún subsiste en muchos aspectos de la vida de estas sociedades.

Por otra parte, al comenzar este trabajo, advertíamos las profundas transformaciones que afectaron a los habitantes del centro-sur de Chile a partir del siglo XVI. El régimen de La Frontera, caracterizado por continuas rebeliones y guerrillas, establecimiento de fuertes fronterizos, misiones, mestizaje, tráfico e intercambio de productos, no fue propicio para que estos pueblos adoptaran una economía agrícola, como sucedió en el centro del país. Aunque el mapuche adopta con facilidad el cultivo del trigo y algunas legumbres introducidas, lo hace en menguadas proporciones, manteniendo el sistema hortícola. Esta actividad se compadece con los tradicionales asentamientos semipermanentes, que a la vez son extremadamente funcionales para las eventualidades y riesgos propios de esta época. Es, sin embargo, la ganadería la que pasa a ocupar el lugar más importante en la economía mapuche posterior al siglo XVI. La adopción del caballo, el ganado ovino y vacuno y principalmente el tráfico e intercambio de animales procedentes de las pampas argentinas, hace que esta actividad sea la más prestigiosa, rentable y funcional para este momento de la cultura mapuche (*vid.* Aldunate 1982).

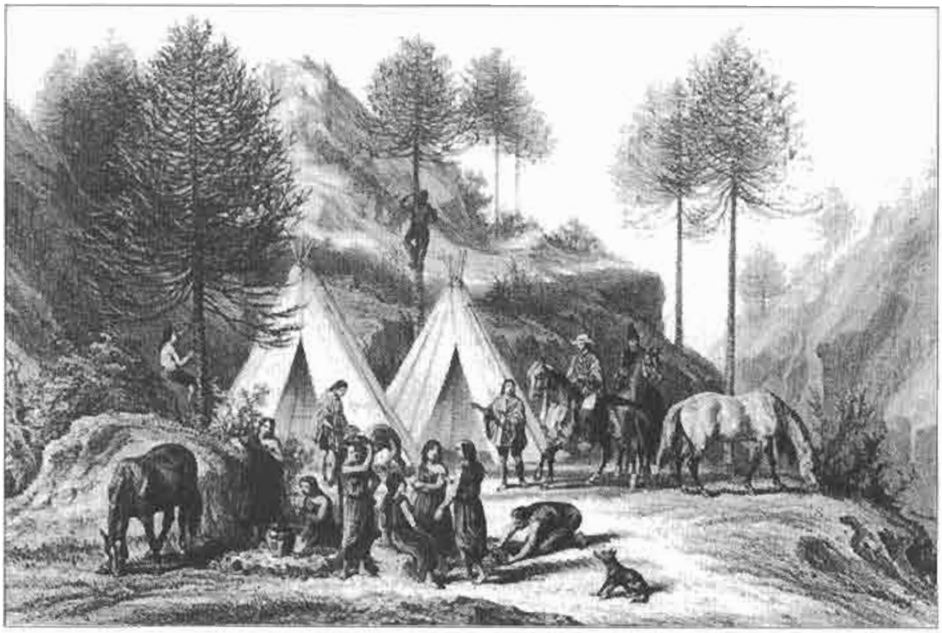
A partir de fines del siglo pasado, el Gobierno de Chile toma posesión efectiva de las tierras mapuches, procede a repartirlas, otorgando títulos de dominio a las familias indígenas sobre los territorios que habitaban y a colonizar con agricultores nacionales y extranjeros aquellos terrenos que se consideraban de propiedad del Estado. Desde este momento, se impone a las agrupaciones mapuches un forzado asentamiento permanente que trae consecuencias importantes en sus actividades económicas. Se intensifica la horticultura y se adoptan tecnologías y procedimientos agrarios; la limitación de las cabidas no favorece el crecimiento de las actividades ganaderas y la recolección se limita a los términos de cada propiedad indígena. En la actualidad, el aumento demográfico ha determinado una excesiva división dentro de las comunidades, produciendo un minifundismo a veces extremo, con su secuela de vicios, tales como la sobreexplotación de los suelos, la ocupación y consiguiente desaparecimiento de los bosques que quedaban dentro de las comunidades y la mayor limitación de las actividades ganaderas.

Es sugerente el testimonio que José Kollio, de la localidad de Cholchol, da a Tomás Guevara a comienzos de este siglo:

"nuestros mayores disponían de tierras sobrantes para criar **wekes** (un camélido doméstico), vacas y ovejas. Después nos remataron las tierras y nos dejaron apretados, en tan pocas hectáreas, tantas familias. Tuvimos que hacernos sembradores" (Guevara 1913, 142).

SOBREVIVENCIAS

A pesar de las profundas transformaciones sufridas, en algunas partes del territorio mapuche aún subsisten prácticas de recolección que tienen enorme importancia en la actividad económica tradicional, especialmente en el rubro de la alimentación. En **lafkenmapu**, la



recolección marina de peces, moluscos y algas está presente hasta hoy, no sólo para el autoconsumo, sino también —en el caso de las algas— como un interesante rubro de tráfico e intercambio (Masuda ob. cit.). En el archipiélago de Chiloé, los huilliches, una rama mapuche, practican en la actualidad la recolección de especies marinas y forestales para usos alimentarios, medicinales, artesanales y otros. Estudios etnobotánicos hechos en estas islas revelan que en la actualidad cerca del 80 por ciento de la flora nativa es reconocida todavía con nombres vernaculares y utilizada en la vida diaria para resolver diferentes necesidades de sus pobladores (Villagrán *et al* 1983).

Un análisis básico de las taxonomías botánicas vernaculares que están presentes en el **mapudungún** o lengua mapuche, revela el acabado conocimiento que hasta hoy subsiste respecto de la rica y variada flora local. De un total cercano a las setecientas cincuenta especies que el Padre Mösbach registra en su obra *Botánica Indígena de Chile*, que constituye la base de esta publicación, más de seiscientos veinte tienen asignados nombres propios en la lengua vernácula. De éstas, alrededor de setenta son colectadas para su consumo como alimentos; un número considerable (146) se conocen por sus efectos medicinales y otras son utilizadas para usos hortícolas, industriales o rituales. Los nombres vernáculos revelan un acabado conocimiento de la variada flora local, fruto indudable de su cuidadosa y larga observación y experimentación. Esto revela, por una parte, la antigüedad de la adaptación humana a este medio boscoso. Por otra, que la recolección, lejos de ser una actividad económica de inferior categoría, como suele pensarse en relación a la agricultura, es producto del mismo complejo engranaje del conocimiento humano. En este caso, un conocimiento acabado y muy feliz de la flora nativa, sugerido por la óptima manera como se lo utiliza y por la taxonomía vernácula que alude a la forma de vida de las plantas, su hábitat, morfología, su utilidad y a las relaciones que existen entre estos organismos con los distintos elementos del ambiente que los rodea.

Otro aspecto de la cosmología mapuche que sugiere la trascendencia que la recolección tuvo en épocas pretéritas es la división del tiempo anual. Tradicionalmente no se conocían las estaciones de verano, otoño, invierno y primavera, que hoy están en uso, siguiendo la nomenclatura de la sociedad dominante. El año se dividía en épocas, generalmente relacionadas con calendarios lunares, las que se conocían con diferentes nombres, la mayoría de los cuales dice relación con los ciclos anuales de la flora silvestre autóctona. (Mösbach 1930, 82 y 83 e Hilger 1957, 87). Son frecuentes las denominaciones de luna o época de los frutos grandes, de la abundancia o de la producción, para referirse a los meses de enero a abril, existiendo solamente dos vocablos que se refieren a cosecha de maíz y papas en esta época. Mayo y junio son conocidos como períodos en que caen las hojas, se anuncia el frío, se recoge el **rumu** (*Oxalis lobata*), época de la luna gris, de los brotes grises o de la espuma. Los meses de invierno se denominan luna de las lluvias, de los temblores, de la luna fría o de las heladas. Septiembre y noviembre se califican como un período malo, de hambre y escasez, a la vez que de esperanza, de nuevos brotes y crecimiento.

Pascual Coña, un mapuche entrevistado por Mösbach (1930, 83) hace una afirmación elocuente en este sentido:

> "En tiempo más remoto, se distinguía solamente la época de los frutos silvestres, llamándose verano a esta estación; en cuanto ya no se podían coger frutos por haberse acabado todos, era invierno".

Sin embargo, uno de los más singulares casos de sobrevivencia de hábitos de recolección lo encontramos entre los **pewenches** que habitan en **inapiremapu**. Ellos continúan hasta el día de hoy practicando en otoño y primavera las colectas de semillas del **pewen** o araucaria, alimento que les proporciona un complemento indispensable de su dieta, especialmente en épocas de escasez. Las familias **pewenches** viajan a las pinalerías en abril de cada año y antes de comenzar a recoger los piñones ruegan a las dos grandes y antiguas personas, el anciano y la anciana del **pewen**, con el fin de que ellos protejan los bosques y provean de abundante fruto a sus árboles.

CARLOS ALDUNATE DEL S.[*]
CAROLINA VILLAGRAN[**]
Santiago de Chile, febrero de 1991

---

[*] Museo Chileno de Arte Precolombino, Casilla 3687, Santiago, Chile.

[**] Departamento de Biología, Facultad de Ciencias, Universidad de Chile, Casilla 653, Santiago, Chile.

BIBLIOGRAFIA

ALDUNATE, CARLOS. "El indígena y La Frontera". En *Relaciones Fronterizas*, Ed. Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile. 1982.

ALDUNATE, CARLOS. "Estadio alfarero en el sur de Chile". En *Culturas de Chile: Prehistoria*. Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile, 1989.

AUGUSTA, F. JOSÉ DE. *Diccionario Araucano*, Tomo I. Ed. Padre Las Casas, Chile, 1966.

BRAGG, KATHERINE. "Los conceptos lingüísticos de la división de espacio, tiempo y actividades en una comunidad pehuenche". En *Actas Jornada de Lengua y Literatura Mapuche*, Temuco, Chile, 1948.

CANALS FRAU, SALVADOR. "Expansion of the Araucanians in Argentina". En *Handbook of South American Indians*. Vol 2, J.H. Steward, Ed. Smithsonian Institution, Washington. 1946.

COOPER, JOHN. "The Araucanians". En *Handbook of South American Indians*. Vol 2 J.H. Steward. Ed. Smithsonian Institution, Washington. 1946.

DILLAHAY, TOM. "Observaciones y consideraciones sobre la prehistoria y la temprana época histórica de la Región Centro-Sur de Chile". En *Estudios antropológicos sobre los mapuches de Chile S. Central.* Ed. Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile, 1976.

FARON, LOUIS. *Los mapuches - su estructura social*. Ed. Instituto Indigenista Interamericano, México, 1969.

GAY, CLAUDIO. "Agricultura", Tomo Segundo. En *Historia física y política de Chile*, París, Francia, 1865.

GAY, CLAUDIO. "Documentos", Tomo Primero. En *Historia física y política de Chile*, París, Francia, 1844.

GONZÁLEZ, HÉCTOR Y VALENZUELA, RODRIGO. "Recolección y consumo del piñón". En *Actas del VIII Congreso de Arqueología Chilena*. Ed. Kultrun, Santiago de Chile, 1979.

GÓNGORA Y MARMOLEJO, ALONSO DE. *Historia de Chile desde su descubrimiento hasta el año de l575*. En *Colección de Historiadores de Chile*, Tomo II, Santiago de Chile (1575), 1862.

GUEVARA, TOMÁS. *Las últimas familias y costumbres araucanas*, Santiago de Chile, 1913.

GUEVARA, TOMÁS. *Psicolojia del pueblo araucano,* Santiago de Chile, 1908.

JARA, ALVARO. *Guerra y sociedad en Chile*. Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 1981.

HERRERA, A. DE. *Historia general de los hechos de los castellanos de las Indias Tierra Firme y del Mar Océano*. Ed. Real Academia de la Historia, Madrid, España (s. XVII), 1956.

HILGER, INEZ. *Araucanian child life and its cultural background*, Smithsonian Institution, Washington, 1957.

HIGER, INEZ. *Huenun ñamku: An araucanian indian of the Andes remembers the past*. Ed. Norman, Univ. of Oklahoma Press U.S.A., 1966.

LOBERA, PEDRO MARIÑO DE. *Crónica del reino de Chile*. En *Biblioteca de Autores Españoles*. Tomo CXXXI. Madrid, España (s. XVI), 1960.

MASUDA, SHOZO. "Las algas en la etnografía andina de ayer y hoy". En *Etnografía e historia del mundo andino*. Univ. de Tokio, Tokio, Japón, 1986.

MASUDA, SHOZO. "Algas y algueros en Chile". En *Recursos naturales andinos* Univ. de Tokio, Tokio, Japón, 1988.

MATTHEI, OSCAR. "El género *Bromus L.* (Poaceae) en Chile". En *Gayana*, Bot. 43 (1-4). Univ. de Concepción. Concepción, Chile, 1986.

MENGHIN, OSVALDO. "Estudios de prehistoria araucana". En *Acta Prehistórica* III-IV. Buenos Aires, Argentina, 1962.

MUÑOZ, CARLOS. "Sobre la localidad tipo de *Bromus mango*". En *Agricultura Técnica*. Santiago de Chile, 1944.

MÖSBACH, ERNESTO W. *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*. Santiago de Chile, 1930.

MÖSBACH, ERNESTO W. *Botánica indígena de Chile*. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.

MOLINA, JUAN I. *Compendio de la historia geográfica natural y civil del reino de Chile*. Partes Primera y Segunda, Madrid, España, 1788 y 1795.

MONTALDO, PATRICIO. "La bioecología de la *Araucaria araucana*". En *Boletín* 48, Instituto Forestal Latinoamericano de Investigación y Capacitación, Venezuela, 1974.

NÚÑEZ DE PINEDA Y BASCUÑÁN, FRANCISCO. *Cautiverio feliz*. En *Colección de Historiadores de Chile*, Santiago (1673), 1863.

OCAÑA, DIEGO DE. *Un viaje fascinante por la América hispana del siglo XVI*. Studium Ed. Madrid, España (s. XVI), 1969.

OVALLE, ALONSO DE. *Histórica relación del reino de Chile*. Instituto de Literatura Chilena. Santiago de Chile (1646), 1969.

PHILIPPI, RODULFO A. "Plantarum novarum Chilensium" *Linnaea* 33 (1864), 1946.

QUINTANILLA, VICTOR. *Biogeografía*. En *Geografía de Chile*, Tomo III. Ed. Instituto Geográfico Militar, Santiago de Chile, 1983.

QUIROGA, JERÓNIMO DE. *Memoria de los sucesos de la guerra de Chile*. Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile (1656), 1979.

ROSALES, DIEGO DE. *Historia jeneral del reino de Chile*. Valparaíso, Chile (1673), 1877.

STUCHLICK, MILAN. *Rasgos de la sociedad mapuche contemporánea*. Ed. Nueva Universidad, Santiago de Chile, 1974.

UGENT, D., T. DILLEHAY Y C. RAMÍREZ. "Potato remains from a Late Pleistocene Settlement in Southcentral Chile". En *Economic Botany*, 41 pp. 17-27, New York, U.S.A., 1987.

VALDIVIA, PEDRO DE. *Cartas al emperador Carlos V*. En *Colección de Historiadores de Chile*. Santiago de Chile (1545-1552), 1861.

VILLALOBOS, S., C. ALDUNATE, H. ZAPATER, L. M. MÉNDEZ Y C. BASCUÑÁN. *Relaciones fronterizas en la Araucanía*. Ed. Univ. Católica de Chile, Santiago de Chile, 1982.

VILLAGRÁN, CAROLINA, I. MEZA, E. SILVA Y N. VERA. "Nombres folclóricos y usos de la flora de la isla Quinchao, Chiloé". En *Publicación Ocasional* Nº 39, Museo Nacional de Historia Natural, Santiago de Chile, 1983.

VIVAR, GERÓNIMO DE. *Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile*. Ed. Leopoldo Sáez G. Colloquium Verlag, Berlín (1558), 1979.

BOTANICA INDIGENA DE CHILE

PROLOGO

Hace seis o siete años, un día cualquiera, conocí en Limache a un sacerdote católico alemán, se acercó a mi casa sabiendo de mis inclinaciones por los estudios de la flora de Chile. Era éste el padre Wilhelm de Mösbach, que ya me era conocido por sus trabajos de filología araucana y ahora se encontraba radicado en este valle de Limache. Ya que no le era posible proseguir con sus estudios sobre los araucanos, deseaba ocuparse de los conocimientos de esta cultura sobre botánica. Me dijo que pensaba preparar una especie de "Botánica Mapuche", y cuando menos lo pensé me trajo el original de este trabajo, con el objeto de que me impusiera de él y le diera mi opinión, en el sentido de si valía la pena publicarlo. Después de imponerme de su contenido, no he podido menos que alentarlo para que lo publique cuanto antes.

Ha sido para mí una grata sorpresa y una verdadera revelación el poder comprobar los profundos conocimientos de la botánica chilena que tiene el padre Wilhelm, y por sobre todo, su amplio sentido de orientación e intuición botánica. Se dice comúnmente que un naturalista nunca llegará a ser algo de valía, si no posee esa cualidad innata de la intuición científica, o del "ojo clínico" como podría también llamarse. Este es el caso del padre Wilhelm; existen en él la pasta del investigador, la honradez y la seriedad de un disciplinado científico, al mismo tiempo que el conocimiento de la lengua aborigen y el de la flora chilena. Por lo tanto, estoy convencido de que su "Botánica Indígena Chilena" no será simplemente un estudio más, sino un trabajo útil para los investigadores que se ocupen de nuestras plantas nativas y para aquellos que encaminen sus estudios en el campo de la filología y lingüística araucanas.

Tal vez el admirador de la más pura prosa castellana no podrá dejar de advertir en las líneas de esta obra, la influencia germana de quien las escribió, pero ello no será un inconveniente, ya que lo que nos interesa es el fondo del trabajo y no una forma adornada y placentera, que en muchos casos nada dice y nada nos trae de nuevo. En el presente trabajo sucede todo lo contrario, puede decirse sin la menor exageración que en cada línea de él se aprecian las observaciones personales del autor, muchas llenas de novedad y de colorido de expresión, lo cual constituye, sin duda alguna, uno de sus mayores méritos. Así, hago votos para que esta publicación tenga la buena acogida que se merece y a la vez hago llegar a su autor mis felicitaciones más sinceras por su verdadero espíritu de investigador. Su edad algo avanzada y su vista casi perdida no han sido razones de peso para no dar término a este trabajo y ojalá que este ejemplo pudiera ser emulado con más frecuencia, en provecho de nuestra cultura científica.

A. GARAVENTA H.
Limache, diciembre de 1955.

INTRODUCCION

Los indígenas de Chile siempre han vivido en el más estrecho contacto con la naturaleza. Frase trillada, si se quiere y, sin embargo, explicación adecuada, a veces única, de muchos aspectos de su vida, de sus costumbres y su idiosincrasia.

Vale lo dicho también de los sorprendentes conocimientos referentes al reino vegetal de su suelo nativo.

Disponía la gente autóctona de pocos proveedores de carne: algún guanaco, huemul u otro venado y tal vez la avestruz; uno que otro pato y peces que conseguían coger en sus trampas y redes primitivas; con las especies mencionadas se acababa este abastecimiento. El mismo instinto de conservación los impulsaba pues hacia las sustancias nutritivas que les ofrecían los vegetales de sus alrededores; en ellos encontraban, además, los remedios para sus dolencias, los materiales para sus viviendas y para fabricar gran parte de sus enseres, utensilios y herramientas de uso diario.

Pusieron nombres a esas plantas útiles, de acuerdo con su aspecto, alguna particularidad o la forma de su crecimiento; muchas veces atendiendo al provecho que de ellas sacaban. Preciosos nombres por cierto, acertados y expresivos, como el lector podrá apreciarlo.

Durante casi veinte años de convivencia entre los mapuches, hemos anotado cuanto nombre botánico les oímos pronunciar. También hurgamos en los diccionarios de su lengua, antiguos y modernos, y en la literatura del ramo, los vocables fitográficos. En el campo mismo, guiados y aleccionados por prestigiosos indígenas ancianos de profunda intuición natural, y de experimentadas **machis** y hierbateras, hemos confrontado esas denominaciones con los vegetales que pretendían designar, indagando sobre la correspondencia entre aquellas plantas y sus nombres indígenas, vulgar y científico. El fruto de tales apuntes y averiguaciones es la presente "Botánica Indígena de Chile", que contiene unas setecientas cincuenta plantas del país, designadas por unos novecientos nombres indígenas.

Puesto que crecen en el territorio nacional alrededor de cinco mil especies de fanerógamas espontáneas, podría parecer reducido el mencionado número de denominaciones autóctonas; sin embargo, hay que convenir en lo siguiente:

1º Los nombres anotados provienen, en su gran mayoría, de la región entre Concepción y Chiloé; más al sur los aborígenes jamás habían denominado las plantas, más al norte se han perdido junto con los idiomas que les dieron forma, quedando reemplazados por contadas voces quechuas. Además, aun en el espacio circunscrito, no pocas designaciones botánicas habían pasado inadvertidas; otras, si bien conocidas, no las hemos podido aprovechar por no saberse ya a qué vegetal se refieren.

2º La diferenciación de los vastos géneros, sencilla para el mapuche y fundada en caracteres vegetales de fácil distinción, se aparta mucho de la minuciosa especificación científica, a veces bastante subjetiva y motivo de continuos cambios y sinónimos en cada nueva revisión. Notaremos pues, a pesar de la abundante taxonomía indígena, que el número de especies es aún mayor.

3º El interés del indígena por las plantas es preferentemente utilitario, bromatológico las más de las veces. Aquellos vegetales que no le favorecen (o no lo molestan), no le merecen nombres propios, y los tiene catalogados a todos bajo rúbricas genéricas de **re-cachu** o **re-mamëll**, pastos, yerbas o arbustos inútiles. También suele dar un mismo nombre a plantas muy diferentes, pero que tienen idéntica aplicación.

Tomando en cuenta estas observaciones, las plantas distinguidas con nombres mapuches realmente no son pocas y difícilmente se encontrará otro país de población parcialmente indígena que tenga una fitonimia de igual amplitud. En efecto, de las ciento treinta y dos familias chilenas de fanerógamas, más de las cuatro quintas partes cuentan con nombres mapuches, las restantes crecen en el Norte Grande o sólo tienen importancia sistemática.

Bastante se ha escrito sobre la materia: aparecen nombres indígenas de plantas diseminados en libros botánicos (Molina, Gay) y medicinales (Murillo, P. Zin); en investigaciones sociológicas (Guevara, Latcham); en voluminosos diccionarios etimológicos y filológicos (Lenz, Valenzuela, Román), en fin, en colecciones de chilenismos (Medina, V. M. Baeza). Todas estas publicaciones se refieren a voces fitográficas incorporadas en el lenguaje del país y los autores que de ellas tratan explícitamente las traen dispuestas en listas alfabéticas.

El trabajo que presentamos a continuación quiere reunir todas las denominaciones indígenas de los vegetales chilenos, sean o no voces vulgares, y enfocarlas desde el punto de vista del indígena mismo; intenta poner de manifiesto el modo de pensar mapuche con respecto a los vegetales y dar respuesta al porqué él diera nombre a una planta de un grupo y dejara sin mención la otra.

Para realizar tal propósito había que dejar las plantas en su medio natural, estudiar e interpretarlas en su propio conjunto botánico. Hemos elegido y seguido el sistema evolutivo de Adolfo Engler, hoy día aceptado casi universalmente, compendiado en el *yllabus der Pflanzenfamilien*, me refiero al Catálogo de las Familias Botánicas. El inconveniente de este método, la dificultad de dar con el nombre de un vegetal buscado, creemos haberlo salvado con poner al fin del texto un registro alfabético con indicación de la página correspondiente a cada planta tratada.

La disposición del trabajo es la siguiente: encabeza el nombre de la planta junto con su explicación o traducción, si fuera palabra compuesta o aplicada en sentido metafórico; luego se añade la determinación científica, el nombre vulgar, una que otra característica morfológica, notas sobre dispersión geográfica, sobre aplicaciones caseras, propiedades medicinales y posibles alcances folclóricos. Se insiste en numerosos casos en la inclusión del nombre mapuche como término técnico, genérico o específico, en la nomenclatura científica de la Botánica Universal. Descripciones detalladas de la planta casi no se efectúan, aunque más hemos procurado no caer en meras enumeraciones de nombres nudos. Respecto a la forma de presentación de estos datos, el nombre botánico vernáculo indígena, así como todos los demás vocablos en idiomas extranjeros, están en negritas. El nombre científico se presenta en cursivas, y todas las denominaciones vulgares de plantas, que no sean indígenas, están entre comillas.

Sólo nos resta expresar, también desde estas líneas, nuestra sincera gratitud al señor Agustín Garaventa H., eximio conocedor de cuanto crece dentro de las fronteras chilenas, por su amabilidad de imponerse del contenido de nuestro trabajo, prologarlo y facilitar su publicación.

San Francisco de Limache, noviembre de 1955

P. ERNESTO WILHELM DE MÖSBACH

NOTAS PRELIMINARES

1º Breves observaciones fonéticas

La **ë** mapuche, vocal sorda, casi muda, indica en muchos casos la ausencia de vocal entre dos consonantes, p. ej., **rëme (r'me):** el conquillo.

La **ü**, vocal de pronunciación muy gutural, suena semejante a la u francesa, p. ej., **üñü**: la murtilla.

La **n** particular del idioma araucano, escrita como "ng" en este trabajo, se pronuncia igual como en "banco"; p. ej.**, ngëfü**: el avellano, **rëngi** (ríngi): el **colihue**.

La combinación de **tr** (th, ch), cuyo preciso valor fonético no tiene equivalente en el alfabeto castellano, se aproxima al sonido de la ch chilena seguida de una suave r; p. ej., **trihue**: el laurel, **notru**: el ciruelillo (ch(r)ihue, noch(r)u).

2º Voces dobles

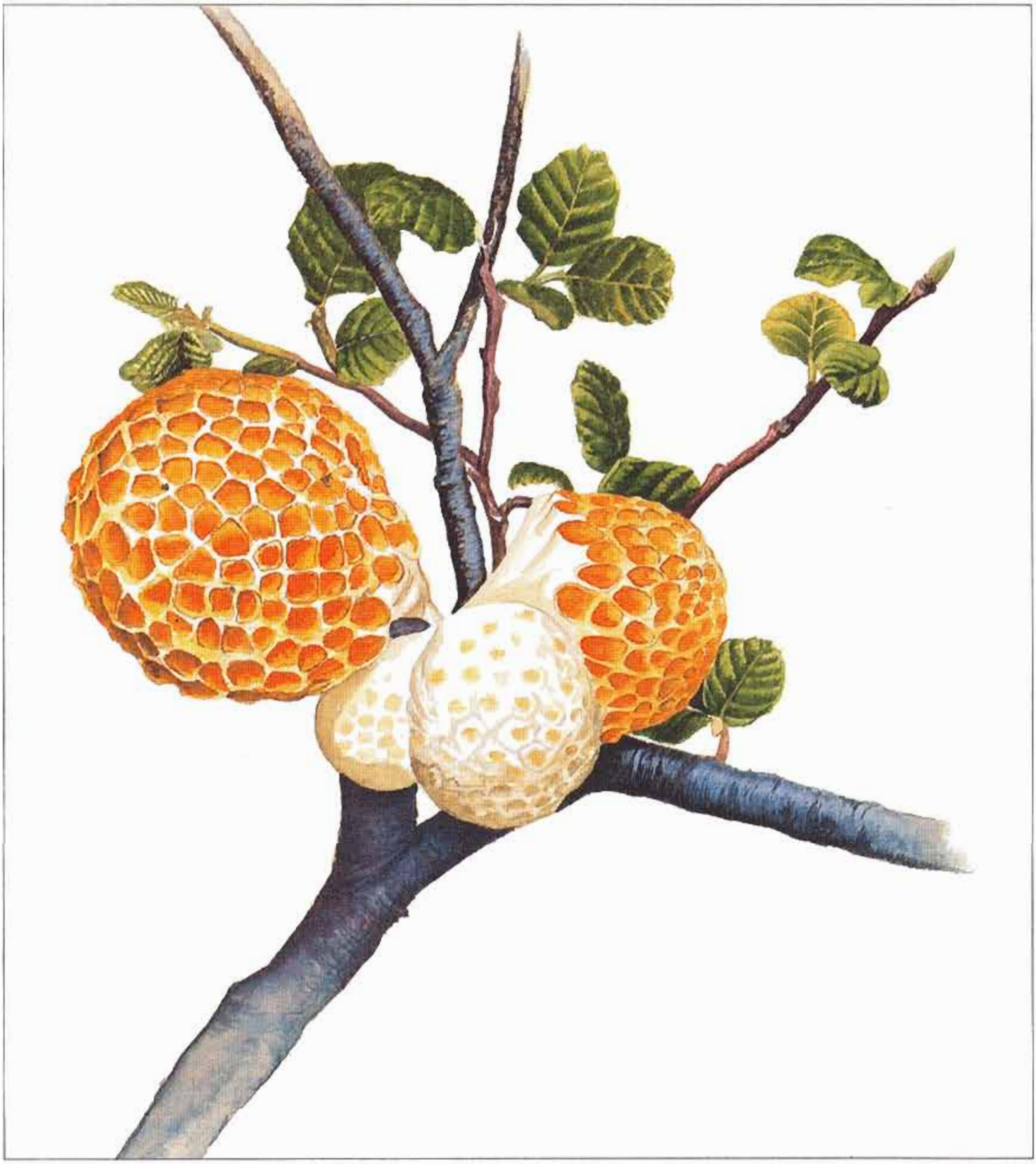
La duplicación de una palabra mapuche denota un grado elevado (tamaño más que regular, multitud, calidad, intensidad) del significado en la forma sencilla; p. ej., **quëlen** (këlen): cola, rabo, cuya repetición **quëlen-quëlen** designa una polígala, subarbusto ramificado y con varias inflorescencias alargadas a semejanza de colas.

DISTRIBUCION DEL MATERIAL

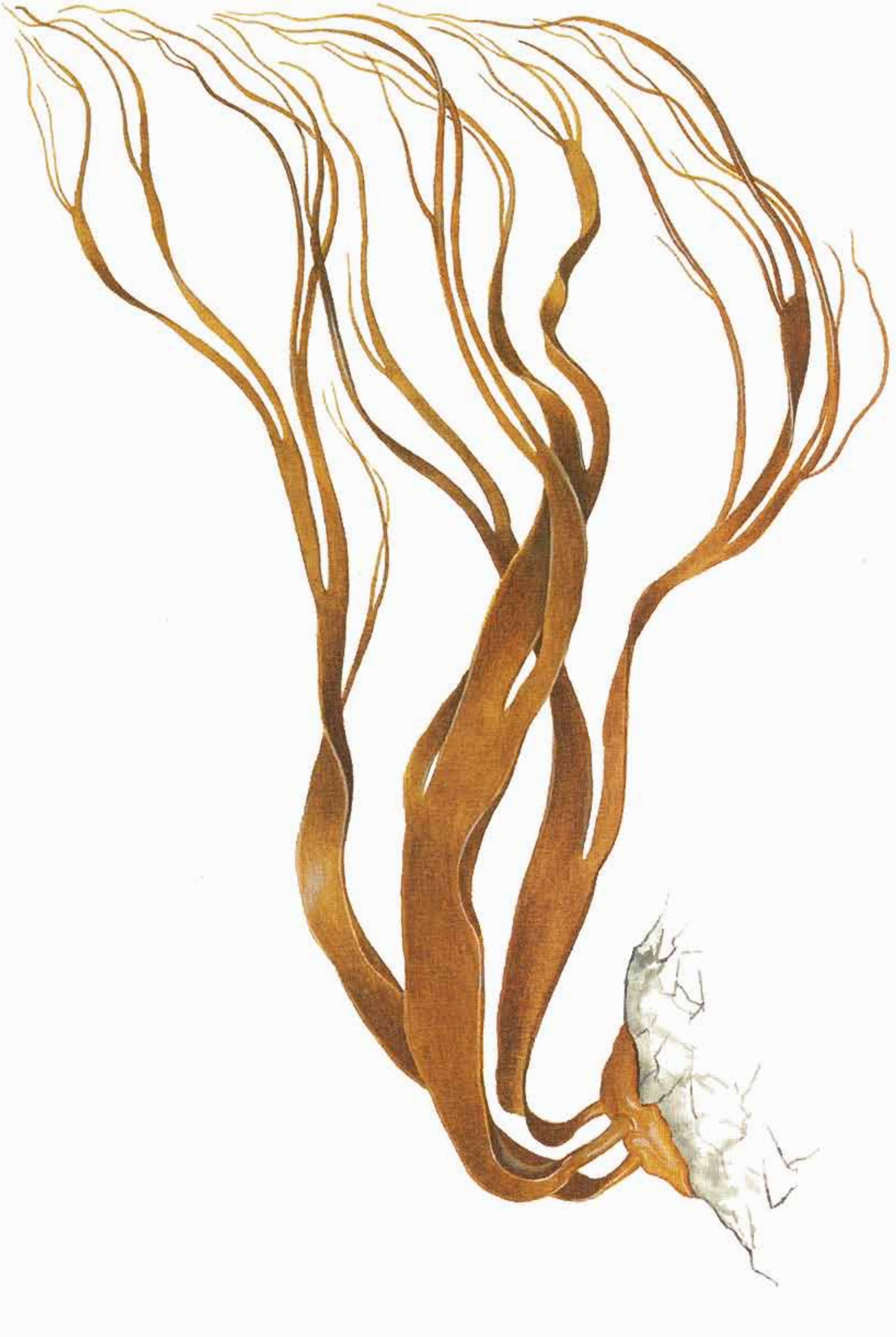
Las plantas con nombres indígenas se enumeran, de acuerdo con el sistema de A. Engler y conforme las subdivisiones de C. Reiche, bajo las cinco agrupaciones siguientes:

1. Esporófitas,
2. Espermófitas: dentro de ellas
   2.1. Gimnospermas,
   2.2. Angiospermas:
      2.2.1. Monocotiledóneas,
      2.2.2. Dicotiledóneas:
         2.2.2.1. Archiclamídeas,
         2.2.2.2. Metaclamídeas.

1. ESPOROFITAS



Dihueñ o **Dihueñe** (*Cyttaria* Spp.)



Collofe o **cochayuyo** (*Durvillea antarctica,* Bory)

1. ESPOROFITAS

Plantas que se reproducen por unos corpúsculos llamados esporas. Comprenden las Talófitas: algas y hongos, y las Arquegoniadas: musgos y helechos (incluso equisetos y licopodios); las Criptógamas de la denominación anterior.

Nombres basados en efectos vegetales, aunque no comprendidos como tales por los mapuches.

Pichi-piru: pequeño gusano (*Spirillum dentium*), nombre que dan los araucanos, guiados por una intuición bastante acertada, a las bacterias causantes de la caries dental.

Pöücol: agua turbia (*Sacharomycis cereviciae* y otras), hongos monocelulares, los fermentos o levaduras para la fabricación del pan.

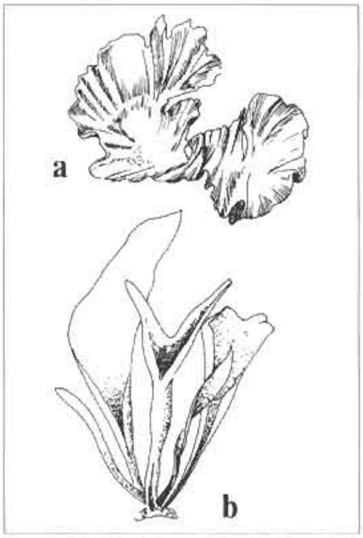
Pëlol, Huiñol: (*Trichophyton, Achorion*) hongos parásitos que originan la tiña, carachas y costras del cuero cabelludo y en la piel del hombre, de forma caprichosa, llamada también **Chadisal** (pleonasmo = sal - sal).

Quëme: (*Endomycis albicans*) hongo que causa en la boca y las vías respiratorias de los niños lactantes la enfermedad **quime** o **muguet**; también las aftas se traducen por esta voz mapuche.

Codüu: (*Ustilago, Tilletia, Puccinia,* etc.) hongos diminutos cuyas esporas convierten en una masa de polvo negro o colorado los granos de los cereales u otras plantas atacadas; comprende esta palabra indígena también el tizón de la papa.

Percán: (*Mucor* y otros hongos) el moho, fina capa vegetal sobre substancias orgánicas, como frutas, pan, etc.

Calmín : (mezcla de pequeñas criptógamas) la pelusa, formada por algas, hongos, líquenes y musgos pigmeos que cubren troncos y piedras húmedas, o se crían, como lo expresa el P. Augusta, sobre el excremento de los animales, depositado en partes sin sol.



Algas: a) **Luche** (*Ulva sp.*), b) (*Iradaea laminarioides*) (de "Expedición a Chile")

Algas Mayores

Collofe: tintura parda (*Durvillea antarctica* Bory), alga feofícea de color pardo que crece adherida por un ancho disco a las rocas sumergidas del mar. Es más conocida bajo el nombre quechua, **Cochayuyo**: nabo del mar, y **Cochahuasca**: soga del mar. Cuando es nuevo es comestible ("marisco" vegetal), siendo su parte preferida y más sabrosa el tronco o **huilte** (**lenfü**) que intermedia entre el mencionado disco y la ramificación del vegetal; ya viejo, llamado **mëngo** entonces, toma un color café oscuro y se pone duro e inservible para la alimentación. De sus tallos sacaban los mapuches un colorante pardo, casi negro, para teñir los artefactos de su textura; a los alimentos de **collofe** o **cochayuyo** se atribuyen efectos tónicos, digestivos y antiescrufulosos.

Huildu, Huiru: (*Macrocystis integrifolia* Agarth) inmensa alga marina, tal vez el vegetal más largo del globo, con ramificaciones aplanadas que se mantienen a flor del agua mediante unas vesículas llenas de aire; no es comestible. Los montones de la planta arrancados de las rocas por las olas y echados a la playa, se usan como abono en la agricultura; el yodo almacenado en la planta sirve de remedio contra la escrófula.

Localmente se reserva el término **Huiru**, para otra especie (*Macrocystis angustifolia* Bory), de hábito parecido al alga anterior, pero de tamaño mucho menor.

Luche: (*Porphyra columbina*) alga clorofícea de este nombre mapuche y vulgar,

con frondas de color verde y consistencia gelatinosa; vive pegada sobre las rocas en plena rompiente de las olas: se la consume ya cruda en ensaladas o cocida.
Como remedio popular se lo recomienda contra las inflamaciones internas, la gota y las escrófulas.

Lúa, Lúa-Lúa o **Luga-Luga:** (*Ulva lactuca* Engler) algo semejante a su congénere anterior y del mismo uso.

Quenehuíñ: en compañía (de otras plantas acuáticas) la "cara" (*Chara clavata* Remy), alga verde de gran diferenciación vegetal que le da mucha analogía con hierbas dicotiledóneas. Es común en los lagos del sur. (Compare el mismo nombre entre las Potamogetonáceas).

Hongos, especialmente los comestibles

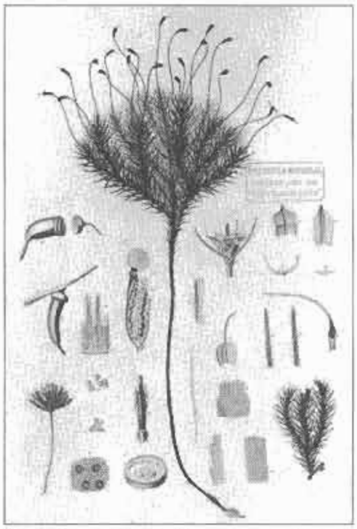
Mapu-cufüll: mariscos terrestres; extraña designación de los hongos en granel, revela que en concepto mapuche existe relación entre estas talófitas y los **Lafquên-cufüll**: los mariscos (vegetales) marinos. Conocen también la voz quechua **Callampa** en el sentido de hongos comestibles que vende el callampero. Por supuesto que bajo estos nombres sólo conciben el aparato esporífero del vegetal o sombrero; de la planta propiamente tal: las hifas y el micelio, no tienen noción.
Los nombres de los hongos conocidos por los indígenas pasaron, casi todos, al lenguaje chileno. Son los siguientes:

De las Citariáceas

Dihueñ, (Dihueñe), Pëna, Pinatra, Curacucha: llamados todos "frutos" del roble o **ñirre**; el **Llau-Llau** o **Lleu-Lleu** es el "fruto" del **coihue**. El aparato esporífero de este grupo de hongos afecta la forma de un panel de avispas; son de aspecto y sabor agradables y muy buscados por la juventud, servían antaño para la fabricación de una chicha fermentada.

De las Agaricáceas

Carai, Pëque, Lloncono, Chede, Lluyu (Loyo), Quetrahue: todos estos comestibles; no así el **Pitro** ni el **Reirüalhue**: la vara del diablo. Producen sus esporas sobre unos ganchitos, llamados basidios, los que nacen del borde de láminas muy delicadas de nombre himenio, dispuestas debajo del ala del "sombrero".


Sin nombre indígena. Musgo de grandes proporciones (*Dendroligotrichum dendroides*) (Hedw.) (Broth).

De las Licoporacáceas

Pëtrem-quilquil: lit. tabaco del chuncho, titulado además "cajeta del diablo" y "polvillo del diablo". Su cabeza madura tiene la forma de un saco que al tocar o pisarlo, despide cual humo de tabaco una densa nube de microscópicas esporas negras.

De las Poliporáceas

Pilún mamëll: "oreja de palo", **Lupe-coñcoñ:** platillo de búho, **Calgal (Cargal):** brotes; sólo el último suele comerse, ora hervido, ora asado. Son excrecencias en los troncos, de formas semiesféricas.

De las Clavariáceas

Changdi (Changle): dedo, un hongo codiciado de exquisito sabor; su cuerpo de fructificación toma la forma de un haz de puntas derechas, semejante a una mano con los dedos juntos y dirigidos hacia arriba.

Líquenes (Simbiosis de algas y hongos)

Poñpoñ-mamëll: frisos (o musgos) de árbol, **Poñpoñ-cura:** frisos de la piedra, llamados también "barbas del monte" y "barbas de la piedra", respectivamente; **Calcha-cura:** pelusa de la piedra. Las costras, poéticamente denominadas "flor de la piedra", representan, junto con otras criptógamas diminutas, los primeros zapadores de la naturaleza que preparan el terreno para plantas sucesivamente más perfectas.

Hepáticas y Muscíneas (musgos)

Paillahue: quedarse tendido (*Marchantia polymorpha*), briófita hepática que podría considerarse como planta intermedia entre los hongos y los musgos verdaderos. Tiene forma de una costra pegada al suelo por pelos chupadores, llamados rizoides; en la cara superior lleva, en forma de sombrillas, los órganos de propagación: anteridios y arquegonios.
Es usado como remedio supersticioso para ablandar la

voluntad de la persona deseada. Tanto el porte del vegetal como su nombre mapuche sugieren la naturaleza del fin que se propone con este filtro.

Poñ-poñ: frisos, esponja; palabra que se aplica a los musgos verdaderos en general. Son plantas mucho más evolucionadas que las talófitas de los grupos precedentes, con hojas verticiladas y tallos que llevan en su ápice los órganos de reproducción: anteridios con anterozoides y arquegonio con célula generativa u oosfera. Una vez fecundada genera, por primera vez, una especie de huevo o embrión; sin embargo, incapaz todavía de mayor desarrollo, el huevo produce no una planta sino un esporogonio; segmentándose en esporas. Estas germinan en el suelo, dando origen a un conjunto de hilos entrelazados, llamado protonema; en puntas engrosadas de él suben los tallitos del nuevo musgo.

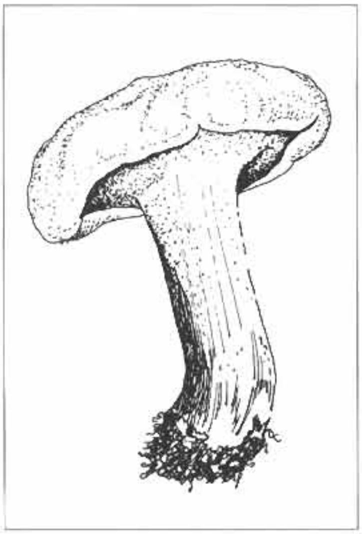
Cura-Poñpoñ: friso o "musgo de la piedra" (*Racomitrium hypnoides*), musgo que se cria sobre piedras, de hojas muy angostas en forma de pelos. Pertenece a la familia de las Crimmiáceas.

Pinda-poñpoñ: musgo del picaflor (*Weymouthia mollis*), musgo que cuelga en largas y suaves guías de las ramas de los árboles. Con él, los colibríes recubren y acolchan el interior de sus nidos.

Hueñoquintúe (Oñoquintúe); que hace volver la mirada, llamado también **Pitrongma:** encorvado (*Funaria hygrometrica*), musgo de los más comunes y cosmopolitas. El pedicelo de su cápsula es porífero, o sea la seta de su teca es higroscópica: se tuerce y enrosca al disminuir y se endereza y alarga al aumentar la humedad del aire, haciendo girar la teca. Esta particularidad de la plantita ha inducido a las niñas mapuches a preparar con ella un filtro de amor que, secretamente administrado al joven amado, le fuerza a volver la cabeza (como al musgo su teca) y conocer así a su pretendiente.

Filicíneas (Helechos)

Huentru-lahuén: remedio para tener hijo hombre (*Ophioglossum vulgatum* L. var. *valdivianum* (Phil.) Licht), helecho escaso, consiste en una hoja estéril indivisa y otra fértil más alta, que forma una espiga esporífera. Es mirado como símbolo del sexo masculino y tomado por la mujer encinta como remedio, con el fin de tener hijos varones. (Véase el mismo nombre y aplicaciones entre Burmaniáceas y Mizodandráceas.)



Orden agaricales. (*Suillus granulatus*) (De "Expedición a Chile").

Llushu-lahuén: remedio de la guagua (*Hymenophyllum dentatum* Cav.), uno de los variados **mamëll-tapëll**: hojas de palo (*Hymenophyllum tortuosum* Hook et Grev, *H. pectinatum* Cav., *H. seselifolium* K. Presl) forman una sola fronda de lámina continua, crecen en los bosques sombríos y húmedos, pegados sobre los troncos de los árboles. Las madres mapuches tapan con estas hojas el ombligo de sus recién nacidos.

Añpe: en Chile llamado **Ampe** o "Palmita" (*Lophosoria quadripinna ta* (J. F. Gmel.) C. Chr.), el helecho mayor y más festivo de Chile, con enormes frondas, cuatro veces pinadas, el que más corresponde al concepto de helecho. En la medicina casera se lo emplea contra las hemorragias y en la escasez del invierno (**filla**: hambruna, septiembre y octubre) la médula de sus gruesos troncos servía a los mapuches para la alimentación.

La generación alternante, carácter peculiar de las Arquegoniadas (musgos y helechos), se verifica de un modo diferente en sus dos clases. En los musgos (véase arriba bajo **Poñpoñ**), la generación sexual o el gametófito, la espora produce al musgo mismo, precedido de un órgano preparatorio, el protonema. En el vértice del musgo (sobre el mismo o distintos pies) se generan los órganos y gametos sexuales y se realiza su copulación. La generación asexual o el esporófito que resulta de la fecundación de la oosfera sólo es un esporogonio que levanta por encima de una seta más o menos larga la teca con las esporas. En los helechos, las esporas, también durante su formación reducidas a la mitad de sus cromosomas, igualmente generan al gametófito; una especie de hoja dorsiventral, el protalo, que desarrolla en su cara inferior los órganos sexuales y los gametos generativos. De su unión resulta el esporófito asexual: el embrión y el helecho (diploides). En los bordes o al revés de su frondas se originan, dentro de los soros, las esporas (haploides) productores del ciclo vital siguiente. Los helechos completan la estructura vegetal: aportan raíces verdaderas y vasos conductores de la savia, dan principio a las plantas vasculares.

Cudü-namún: pie negro (*Adiantum chilense* Kaulf.), el "culantrillo", "palito negro" o "patita negra", junto con especies afines, incluidas en la misma designación, helechitos elegantes con hojuelas membranosas, romboidales, bordadas de soros, bastante comunes en todo el país.

Cül-cül: el **quilquil** (*Blechnum chilense* (Kaulf.) Mett.), por la forma y la posición de sus pínulas también llamado "costilla de vaca", helecho característico de los **ñadis** del sur. En los meses de apuro la médula de sus potentes troncos se usaba para la alimentación.

Anü-cülcül: **quilquil** sésil, la palmilla (*Blechnum hastatum* Kaulf.) es de configuración y uso parecidos al anterior, algo menor y de hábitat más secano.

Pelomén-lahuén: dando luz (*Polystichum chilense* (Christ) Diels); **Pereg:** para el apuro (*Rumohra adiantiformis* (G. Forster) Ching).

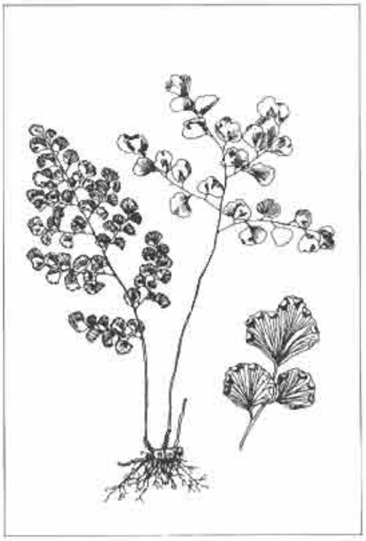
Piúque-lahuén: remedio para el corazón o estómago (*Pellaea ternifolia* (Cav.) Link).

Mapu-lahuén: remedio común (*Elaphoglossum gayanum* (Fée) Moore).

Cuatro helechos polipodiáceos, cuyos nombres mapuches nos comunicó el venerado P. Atanasio Hollermayer. Su interés para los indígenas puede inferirse de sus denominaciones.

Huilel-lahuén: ayuda del vidente (*Hypolepis rugosula* (Labill.) J.E. Sm. var. *poeppigii* (Kunze) C. Chr.), helecho del sur que pone al adivino araucano (**huilel**) en condiciones para emitir un pronóstico inequívoco sobre si el enfermo tenga o no en su cuerpo un **huecufü** o algún "mal tirado" por la bruja.

Calahuala: voz quechua (*Polypodium feullei* Bert.) y especies afines, helechos comúnmente epífitos, con varios nombres mapuches: **Fillcún**: lagarto; **Penal-fillcún**: lagarto pegado; **Cünal-fillcún**: lagarto espantajo; **Fillcún-mamëll**: palo lagarto; **Filu-lahuén**: "hierba de la culebra"; **Trehualahuén**: hierba del perro. Es planta de múltiple aplicación terapéutica, especialmente como vulnerario y eficaz antídoto contra los catarros bronquiales y la tos, teniéndose más confianza en los ejemplares sacados de los manzanos silvestres.



Cudü-namún. "Culantrillo", "palito negro". (*Adiantum chilense* Kaulf.) (E.B.)

Huedahue: medio para separar (*Gleichenia litoralis* (Phil.) C. Chr.), *G. squamulosa* (A. N. Desv. Moore), helecho sureño de tronco escamoso. La mapuchita amante prepara de esta planta un elixir para su veleidoso joven querido, tiene la virtud muy curiosa de cortar y apagar en él los efectos hacia la competidora y devolverle a ella su amor.

Luchecillo: diminutivo del alga marina **luche** (*Azolla filiculoides* Lam.), un primoroso helechito acuático que nada en millones de individuos por los remansos y canales de regadío, casi siempre asociado —también en el nombre— con la lemnácea "Lenteja del agua". La plantita es bien interesante biológicamente, por su diferenciación sexual hasta en las esporas; produce aisladamente microsporas (masculinas) y macrosporas (femeninas), las precursoras del polen y del saco embrionario de las plantas espermófitas. (para "luchecillo" comparar también Lemnáceas e Hidrocaridáceas).

Equisetíneas ("limpiaplata")

Ngëchai-ngëchai: lo que acomete intensivamente (*Equisetum bogotense* H.B.K.). La hierba del platero, vegetal articulado por nudos, rodeados por vainas estrechamente aplicadas, dentro de las que se encajan los internudos. En sus tejidos abunda el sílice, lo que hace apta la planta para pulir metales y dejar relucientes las prendas de plata de las mapuchitas, de aquí el nombre indígena y los vulgares chilenos "limpiaplata" y "hierba del platero". El vernáculo "cola de caballo" y el segundo nombre mapuche que es **Huiñal**: tieso, encuentran su razón en el hábito del vegetal. La denominación **Quelü lahuén**: remedio colorado, se funda y explica en el color de la espiga esporífera. Muy ponderada es la cola de caballo en la medicina casera, ante todo por sus efectos astringentes, diuréticos y detersivos de la sangre y órganos internos. El célebre naturalista Cura Kneipp era un entusiasta admirador de los equisetos.

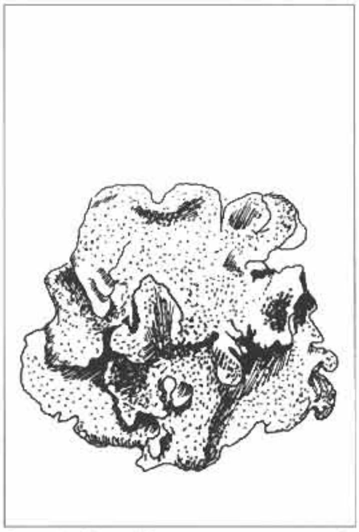
Licopodíneas

Llanca-lahuén: remedio precioso (*Lycopodium paniculatum* A. N. Desv.) El "licopodio", "pimpinela" y "palmita"; planta rastrera, enteramente cubierta de diminutas hojas lineares, de ahí su término técnico *Lycopodium*: pie de lobo. Emite de trecho en trecho por abajo raíces y por arriba ramas erguidas que terminan en una panoja de espigas esporíferas; éstas producen un sinnúmero de finísimas esporas.

Ngal-ngal: que cruje mucho (*Lycopodium gayanum* Remy et Fée), licopodio amarillento con hojas más anchas que la especie anterior, tiesas y agudas, insertadas en forma dística, las ramas fructíferas son menos numerosas, crece mucho en la "Cordillera Pelada". Parece que los mapuches conocían el poder secativo del "polvo de licopodio", lo aprovechaban en la curación de tumores y úlceras; asimismo tenían noción del carácter inflamable de esa "harina de los brujos".

NOTAS FILOGENÉTICAS Y BIOLÓGICAS

A pesar de una estructura casi idéntica en los anteridios y arquegonios, parece del todo imposible derivar directamente los helechos (*Pterodófita*) de los musgos (*Briófita*) y es preciso buscar para ambas agrupaciones un tronco común en las Talófitas. Como los hongos (*Micetófita*), por falta de clorofila, son alótrofos e incapacitados a mayor desarrollo, solamente entre las algas (*Ficófita*) podrá encontrar aquel punto de partida. Señalan algunos investigadores para tal fin la "cara" (*Chara foetida*), de las Charafíceas, alga muy diferenciada pero de escasa fuerza probatoria, ya por la posición sistemáticamente aislada de este grupo vegetal. Otros indican las algas pardas (Feofíceas), más en particular una especie marina (*Dictyota dichotoma*), de las Ciclospóreas, en cuya reproducción dicen haber descubierto cierta generación alternante, análoga a la de las plantas arquegoniadas. Otros, en fin, retroceden hasta las algas verdes (Clorofíceas) y apoyan su teoría filogenética en un alga de agua dulce (*Coleochaete divergens*), de las Ulotricales, cuya oosfera fecundada permanece envuelta en el tejido que la formara (oogonio), produciendo allí una especie de fruto (esporocarpio), proceso que reviste, sin duda, gran analogía con el desarrollo correspondiente de las Embriófitas Arquegoniadas, o sea los musgos y helechos.

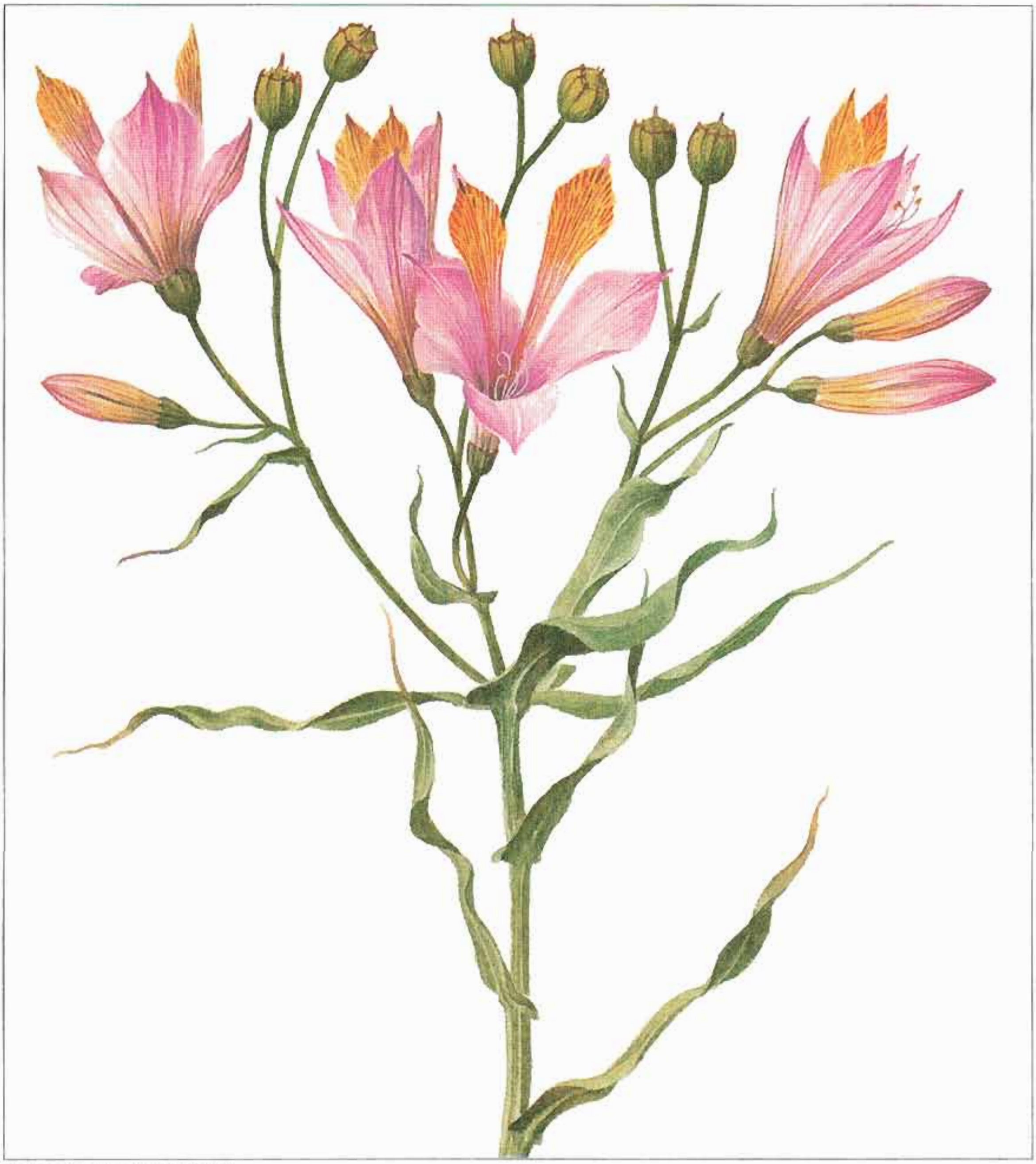


Liquen foliáceo. (*Dermatocarpon miniatum*). (E.B.).

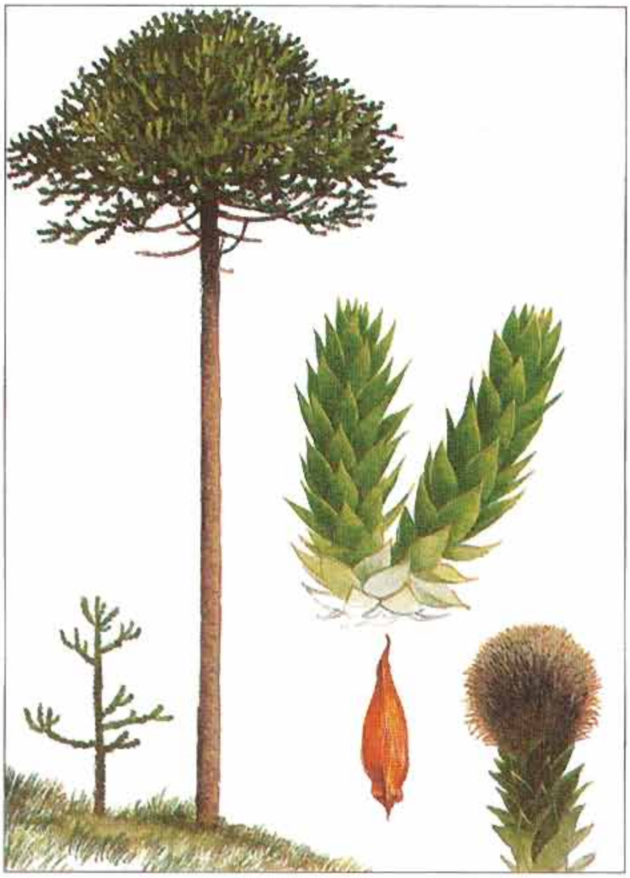
El prótalo de las plantas Arquegoniadas, junto con sus anteridios y arquegonios, persisten, aunque muy modificados y encerrados dentro de los órganos sexuales, en las Gimnospermas y Angiospermas. Se interpreta de prótalo masculino ciertas células en el polen de ambas divisiones, tienden a disminuir en número durante el desarrollo de las Gimnospermas, y en las Angiospermas desaparecen; los correspondientes anteridios quedan reducidos a la llamada célula madre del anteridio, incluida en el tubo polínico. El prótalo femenino de las Gimnospermas se ha transformado en tejido nutritivo, el endosperma, generado dentro del saco embrionario con anterioridad a su fecundación; sus arquegonios, denominados aquí corpúsculos, conservan la estructura primordial. El prótalo femenino de las Angiospermas está representado por las antípodas, tres células situadas en el fondo del saco embrionario; su arquegonio se cree reconocer en el aparato ovular: la oosfera y sus dos ayudantes, las sinérgidas que, unidas en el extremo superior del saco embrionario (la macrospora de las Arquegoniadas), aguardan allí la llegada del gameto fecundante.

Estas analogías biológicas entre las plantas arquegoniadas y las espermófitas de las clases siguientes corroboran al mismo tiempo la hipótesis de una evolución de aquéllas hacia éstas, hipótesis que desde el descubrimiento de espermatozoides en los primitivos representantes de las Gimnospermas (*Cicadales y Ginkgoales*) ha asumido visos de evidencia.

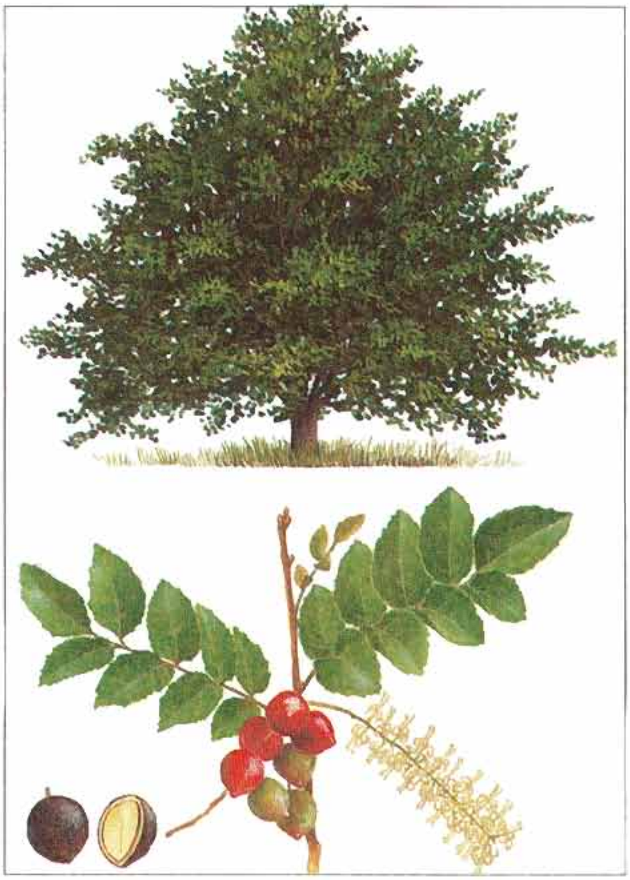
2. ESPERMOFITAS



Ligtu o **gil** (*Alstroemeria Lligtu* L.)



Pehuén o "araucaria"
(*Araucaria araucana* (Mol.) Koch)



Ngefu, "avellano"
(*Gevuina avellana* Mol)

2. ESPERMOFITAS

Plantas que se reproducen por semillas. Contienen en su embrión todo el vegetal en miniatura: radícula, tallido y gémula. Otra designación correcta para esta división es Sifonógamas, porque el sifón o tubo polínico, portador del núcleo generador, se ha observado en la totalidad de estas plantas. El selectivo Fanerógamas es menos preciso.

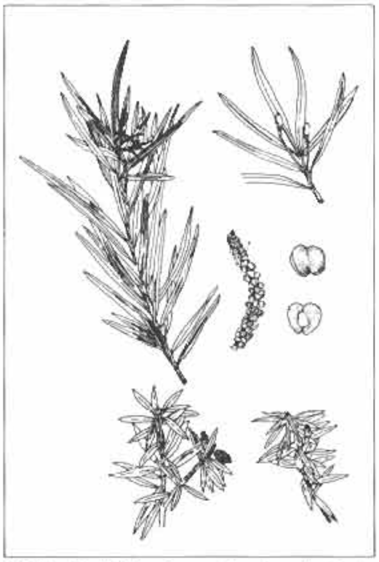
2.1. GIMNOSPERMAS

Plantas cuyas flores carecen de ovario, llevan los óvulos libres sobre el borde de unos carpelos planos.
Sus cotiledones son, casi siempre, más de dos. Cuentan en Chile con diez especies, repartidas en tres familias.

Podocarpáceas: hay tres géneros con cinco especies (4,5).

Mañiu (hembra): el mañío propiamente tal (*Saxe-gothaea conspicua* Lindl.), conífera elevada, de vasta distribución geográfica, desde Maule a Aisén. Sus hojas lineares, tiesas y apiculadas, se hallan recorridas en su envés por dos bandas glaucas; las flores son unisexuales sobre un mismo pie (diclino-monoicas), las masculinas dispuestas en espiga, las femeninas en cono, cuyas brácteas soldadas (carpelos) conservan en oposición a las demás taxáceas chilenas la consistencia leñosa. Tienen madera de buena calidad.

Mañiu (macho)**: Hullilahual**: "alerce con uña", con hojas mucronadas (*Podocarpus nubigena* Lindl.), por su color llamado también "pino amarillo", con hojas muy rígidas y punzantes. Las flores masculinas se juntan en amentos; de las femeninas, cuyas escamas carpeladas se sueldan y ablandan, resulta un cono suculento, en forma de fruto drupáceo (también en las demás especies del género). Crece en terrenos húmedos del sur de Valdivia.



Mañiu, Mañilahual: "mañío alerce". (*Podocarpus saligna* D. Don). (E.B.).

Mañiu, Mañilahual: "mañío alerce" (*Podocarpus saligna* D. Don.), por su follaje más claro llamado "pino blanco", sus hojas blancas y largas le dan el aspecto de un sauce. Crece en ambas cordilleras desde el Maule hasta Chiloé.

Lleuque, a veces también **Mañiu**: (*Prumnopitys andina* (Poepp. ex Endl.) de Laub.) el **lleuque**, bastante semejante a la *Saxe-gothaea*, aunque de hojas más concolores y obtusas; su fruto comestible tiene forma de ciruela.
Crece en el bando andino, en las mismas latitudes que la especie anterior.

El "pinito enano" (*Dacrydium fonckii* (Phil. Ball), de sólo medio metro de altura, no tiene nombre mapuche ni vulgar. Se lo encuentra sobre la Cordillera Pelada, frente a Osorno, junto con todas las taxáceas, excepción hecha del **lleuque**; así también con las pináceas "alerce" y "ciprés de las Guaitecas".

Araucariáceas: un género con una especie

Pehuén: (*Araucaria araucana* Mol. K. Koch) el soberbio pino chileno, llamado "araucaria", **pehuén** o "piñón", el tan conocido símbolo de los araucanos, magnífico adorno de los montes y volcanes de la Araucanía. Las flores del **pehuén** son diclino-dioicas, produciéndose cada sexo sobre pie distinto; las femeninas, en gran número dispuestas en espiral sobre un grueso eje floral, forman voluminosos conos globosos (**ngëllihue**) y maduran, por espacio de dos años, hasta doscientas semillas (**ngëlliu**: los piñones).
El **pehuén** era equivalente al pan para los mapuches,

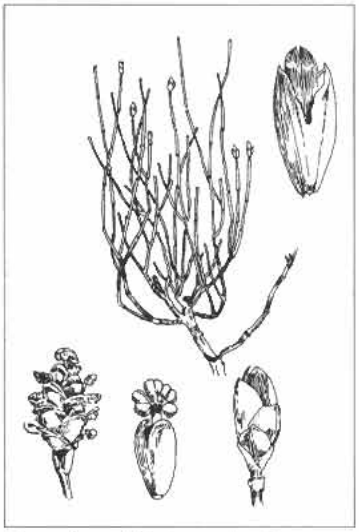
el árbol frutal por excelencia. En medio de bulliciosas fiestas, pero también de sangrientas riñas por los codiciados frutos, ellos recogían los piñones para comerlos de inmediato en parte, o secarlos y guardarlos para el invierno. Durante varios meses les servían de alimento sano y substancioso, aunque para los **huincas** (no mapuches) no resultan muy sabrosos. Los enormes troncos dan buena tabla, sin nudos y son actualmente preferidos para la madera terciada; la gomaresina que exuda la araucaria se aprovecha en calidad de cicatrizante. Hoy día las agrupaciones de este precioso árbol (pinares) se extienden en la cordillera andina entre los volcanes Antuco y Villarrica, y en la cordillera costeña (Nahuelbuta), entre Angol y Cañete.

Cupresáceas:
tres géneros con tres especies

Lahual: (*Fitzroya cupressoides* (Mol.) Johnst.) ejemplares de corteza arrugada, designados también como **Cushe**: vieja; conífera cupresínea, llamada "alerce de Chile", aunque muy diferente del árbol abietíneo europeo de ese nombre. Levanta su "sombrero" a gran altura, hasta ochenta metros, superando los árboles vecinos "como la caña de centeno en el trigal", según una feliz expresión del señor W. Meyer en su folleto "Die chilenische Schweiz".

Su madera es de finísima fibra y, aunque blanda y liviana, la más incorruptible del país; tejuelas sacadas de ella a puros hachazos, igualan en el lluvioso clima sureño a lo menos tres veces la duración de las planchas de zinc. Da pena ver cómo una explotación devastadora o irresponsable está amenazando la existencia de este tesoro nacional.

Lahuán: puede ser variante de la misma palabra anterior, aplicada en esta forma al llamado "ciprés de las Guaitecas" o "ciprés de Chiloé" (*Pilgerodendron uviferum* D. Don.) (Florín), fácilmente reconocible por sus pequeñas hojas escamosas, opuestas en forma de cruz. Las tablas de su tronco —lo mismo que las del alerce— representaban el dinero y la riqueza de los antiguos pobladores del sur. De las estacas, elaboradas con madera de los ejemplares jóvenes, dice la propaganda radial que "no se apolillan ni se pudren y duran cien años". Su área de propagación se extiende de Valdivia hasta la Tierra del Fuego.



Pingo-pingo. (*Ephedra andina* Poepp., ex C.A. Mey) (E.B.).

Len: (*Austrocedrus chilensis* (D. Don.) Pic. Ser. et Bizz), el "ciprés de la cordillera". En el sur, donde llega hasta el lago Yelcho, es llamado también "cedro". En el centro acompaña los torrentes andinos, siendo su límite boreal el "Cajón de los Cipreses" en la cuenca del río Cachapoal. Es pues la conífera chilena más nortina, como su congénere anterior es la más austral.

Gnetáceas:
un género con una especie polimorfa (1,7)

Pingo-Pingo: tubos, canutos; según Valenzuela llamado también **Solupe** (*Ephedra andina* Poepp., ex C.A. Mey.); arbustos dioicos, de aspecto estrafalario y hojas rudimentarias, caducas o nulas. En el folclor chileno es símbolo y nombre de caballos flacos, huesudos y malos. Crece en los cerros de casi todo el país. Por un reducido perigonio en sus flores masculinas y un bosquejo de ovario en las femeninas, lo mismo que por sus cotiledones en número de dos solamente, puede mirársele como planta de transición entre las Gimnospermas y la subdivisión siguiente, las Angiospermas.

Posee propiedades medicinales contra las afecciones bronquiales, en especial contra el asma y la tos convulsiva.

2.2. ANGIOSPERMAS

Plantas cuyas flores poseen ovario; está constituido por la soldadura de uno o varios carpelos, encerrando dentro de esta bolsita los óvulos.

2.2.1. MONOCOTILEDÓNEAS

Plantas de cuya semilla nace un solo cotiledón; las hojas son, por lo general, de nervación paralela, las flores del tipo ternario. En Chile cuentan con diecinueve familias.

Tifáceas:
un género monotípico (1,2)

Batru (**Batu**): impropiamente denominada **totora** (*Typha angustifolia* L.), planta que forma cañaverales, especialmente en suelos salados. Su inflorescencia es una larga espiga cilíndrica, dividida en una parte femenina inferior y otra masculina superior; los flósculos sésiles de ambos sexos se hallan tan apretados que resulta una doble mazorca. Los tallos florales y las hojas alcanzan casi dos metros de largo, tienen fibras fuertes y se emplean para techar casas, tejer esteras y diversos enseres domésticos. Del rizoma se prepara un medicamento astringente y diurético. La voz **Nisñil**, que trae Medina, designaría la misma planta.

A causa de idéntica aplicación del **batru** y las pajas **trome** y **totora**, existe bastante confusión entre estos tres vegetales. (Compare Ciperáceas: **Trome** y **Totora.**)

Potamogetonáceas: tres géneros (1,7)

Quenehuín: crecimiento asociado (*Potamogeton australis* Phil.) y especies afines, plantas acuáticas que suben del fondo de las lagunas sureñas. Llevan el nombre de alga "cara" (véase bajo algas mayores); las formas diminutas del género se llaman también **luche**, designación de la conocida alga clorofícea.

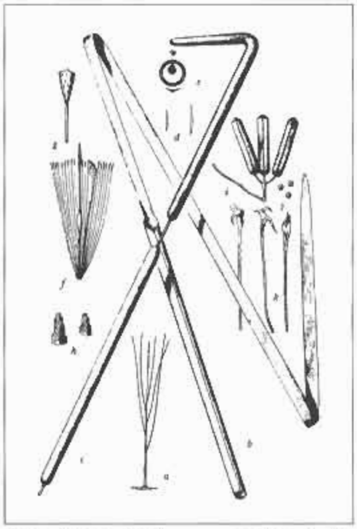
Alismatáceas: dos géneros con cuatro especies (2,2)

Huala-Lahuén: yerba de la **huala** (*Alisma plantago-acuatica* L.), planta de suelos uliginosos, con hojas parecidas al **llantén** y una panoja muy ramosa de pequeñas flores blancas. Se usan en tisanas contra los dolores de los riñones.

Poi-lahuén (**Poipoi-lahuén**): remedio de los diviesos (*Sagittaria montevidensis* Cham. et Schlecht. ssp. *chilensis* (Cham. et Schlecht.) Bogin), vulgarmente "lengua de vaca", a causa de una de las distintas formas de sus hojas. Las flores femeninas y frutos se asemejan a un divieso o postema (**poi** en mapuche), lo que motivó el nombre indígena de la planta y su aplicación medicinal.

Hidrocaritáceas: un género monotípico (3,4)

Luche (**Luchi**): "Luchecillo" (*Elodea canadensis* Michx), nombre transferido del alga clorofícea a esta planta de agua dulce. Es muy interesante a causa de sus hojas transparentes, que permiten observar la estructura de las células.



Batru (Batu). (*Typha angustifolia* L.). (De Gay).

Gramíneas: unos sesenta géneros chilenos con casi cuatrocientas especies (ciento diecisiete géneros)

Es la familia botánica más importante para la humanidad; se encuentra dividida en trece tribus, de las cuales dos faltan en Chile (Zoysieas y Tristegíneas), dos crecen con sendas especies cultivadas (Maídeas y Oríceas), las nueve restantes cuentan con géneros espontáneos en el país.

Tribu Maídeas

Maíz: Voz propia de los indígenas taínos de México, patria original de la planta. Es uno de los vegetales más providenciales para la alimentación humana, con un rendimiento anual cercano a cien millones de toneladas (casi igual al trigo y arroz, otros cereales de esta familia). Ya en tiempo precolombino su cultivo estaba en pleno apogeo dentro del actual territorio chileno.

Uhua, Uhua, Hua: nombres mapuches del maíz (*Zea mays* L.). Lo cultivaban en numerosas variedades, p. ej. **Ngülluhua**, **Llalli**, **Curahua**, la última llamada maíz morocho. Conocido es el múltiple uso culinario de su grano; especialmente en los campos gozan de merecida fama los **choclos**, el **locro**, la **chuchoca** y las **humitas**. Con los "pelos" del **choclo**, los largos estigmas de las flores femeninas, se prepara un poderoso medicamento diurético.

Tribu Adropogoneas:

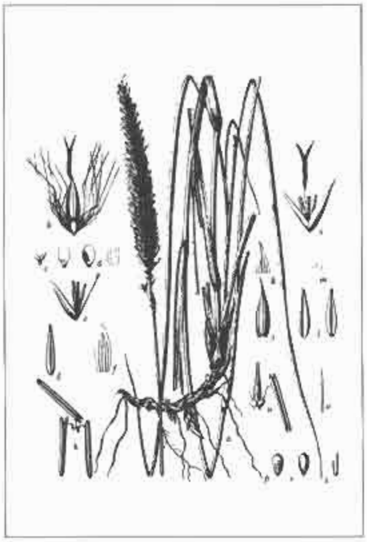
Curagüilla (**Curahüilla**): maíz de piedra, diminutiva de **curahua** (vease artículo anterior) y maicillo, diminutivo de maíz (*Sorghum halepense* (L. Pers.), el "sorgo", en Chile llamado **curagüilla**. En Africa, su país natal, suministra el alimento principal de los negros como cereal único; en Chile es planta industrial, cultivada para usar sus largas panojas florales en la fabricación de escobas. El grano duro sólo se aprovecha en la mantención de las aves de corral. Los nombres del vegetal deben entenderse como expresión de hábito exterior semejante, no de parentesco interior con el maíz. Un nuevo maicillo, el "sorguillo", invade recientemente los campos del centro.

Coirón: Voz probablemente mapuche que alude al sentido enrollado de la hoja; designa gramíneas de varias secciones: de la presente (*Andropogon argenteum* DC.), la siguiente, las Festúceas, etc.; más que a la especie, se refiere a las hojas con volutas o envueltas, duras y punzantes de las plantas comprendidas.

Convendría recordar algunos rasgos morfológicos de las gramíneas: Las raíces son adventicias, reemplazantes de la principal; producen tallos llamados cañas, huecas, con excepción de las cañas de azúcar y las Bambúceas, redondas y articuladas por nudos sensoriales, capaces de erigir la caña (o paja) caída. El contenido de sílice debajo de la epidermis contribuye a su mayor firmeza. En los nudos están insertadas las hojas envainadoras. Los bordes de la vaina quedan libres, muchas veces sobrepuestos; termina por un lado interno en una lígula y se prolonga por el lado exterior en la lámina foliar, un filodio —dilatación del pecíolo— más que hoja. La inflorescencia gramínea se compone de espigas pequeñas, las espiguillas, uni o pluriflorales; si las flores son sésiles, se la llama espiga; si son pecioladas, reciben la denominación de panojas.

La espiguilla se halla más o menos envuelta por unas brácteas llamadas glumas; las flores están protegidas por otro par de brácteas, las páleas o glumelas (también distinguidas en lemna, la inferior, y pálea, la superior). En el claro entre ambas tienen cabida los órganos de la reproducción: tres estambres (generalmente), el pistilo está dividido en dos estigmas plumosos; van acompañados de dos pequeñas escamas, las lodículas o glumélulas, que al tiempo del antecio se hinchan y yerguen, abriendo las glumelas y dando salida a los estambres y estigmas, para que aquéllos puedan vaciar su polen al aire y éstos recibir de otra flor, por el mismo agente, los gametos fecundantes.

El ovario es súpero, contiene un solo óvulo; una vez fecundado genera abundante albumen (o fécula) y un delgado embrión, pegado exteriormente al nombrado tejido nutritivo.



Coirón. (*Pennisetum chilensis* (Desv.) Jacks. ex R.E. Fries).

Ambas partes están cubiertas por un hollejo común y por lo general envueltas en la pálea; constituyen el fruto gramíneo, llamado cariopse.

Tribu Paníceas

Chedpica: (*Paspalum vaginatum* Swartz) la "chépica", grama tardía e invasora, con inflorescencias digitadas, formadas por espiguillas unilateralmente dispuestas sobre los ejes secundarios. La decocción de su rizoma es diurética, recomendada también para limpiar los riñones.

Hualem-raqui: cosecha de bandurria (*Paspalum sp.*), planta afín, tal vez sinónima con la anterior.

Coirón: véase Andropogóneas; nombre aplicado en el norte a una hermosa panicea (*Pennisetum chilensis* (Desv.) Jacks. ex R.E. Fries), gramínea alta con pseudoespiga cilíndrica, sembrada de sedas ásperas.

Tribu Falarídeas

Lin (*Anthoxanthum utriculatum* (R. et P.) Schouten et Veldk.) la "ratonera"; planta común en las pampas araucanas, de hojas duras y cortantes, sólo comidas por el ganado caballar en el apuro del invierno. Hierba principal de las comprendidas en la designación colectiva **Cüna**: hierbas usadas en las techumbres de las rucas indígenas.

Al marchitarse, despide un olor agradable y las tisanas de su raíz se preconizan como buen remedio aperitivo, refrescante y calmante en las congestiones intestinales.

Tribu Avéneas

Huinca-defa: "vallico" extranjero (*Avena sativa* L.).

Firi: vano (*Avena hirsuta* Roth), la "teatina"; ambas designaciones son descriptivas, la primera formada por comparación con el vallico (véase Hórdeas), la segunda en atención a lo chupado del grano.

Las numerosas especies autóctonas de los géneros *Trisetum*, *Deschampsia* y *Danthonia*, pertenecientes a esta sección, no tuvieron para los indígenas méritos acreedores a nombres propios; son calificados de **recachu**: pastos inútiles.

Tribu Agrostídeas

Huilque: zorzal (*Piptochaetium bicolor* (Vahl.) Desv.), planta cespitosa de panoja floja. La glumela inferior (la lemna) sale blanquizca, sigue en color rosado y termina en un pardo castaño y brillante.

Quengi: haz, atado (*Nasella juncea* Phil.), gramínea que sube a modo de trepadora extendida entre los arbustos; sus cañas, sufrutescentes como quilas nuevas, sirven para tejer cestos y balayes; las hojas son tiesas e involutas, incluyéndose por ese motivo la planta entre los coirones.

Yelhueyu: obsequio (*Nasella chilensis* (Trin. et Rupr.) Desv.), otro de los llamados coirones, mucho menor que la planta anterior, de pajas y flores filiformes; reemplaza al colchón en la cama indígena. (Véanse también más adelante los vocablos **Paqüya** y **Ngëtan.**)

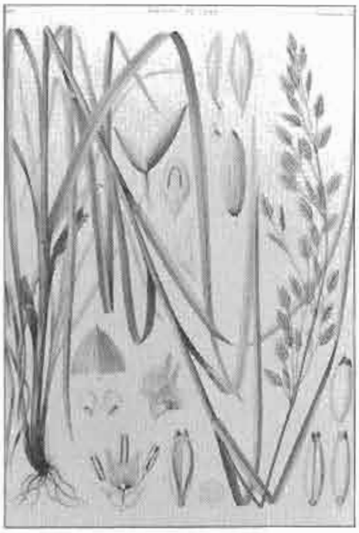
Ngërüquëlén: cola de zorro (*Polypogon australis* Brongn.), gramínea con panoja contraída, especiforme; glumas y glumelas mucronadas o aristadas, que le dan al conjunto de la inflorescencia un aspecto peludo, comparable con la cola de un zorro. (Compare también Festúceas: *Cortaderia*.) El vasto género *Agrostis* no parece contar con especies denominadas en mapuche.

Tribu Festúceas

Pilco: (*Arundo donax* L.) el "tubito", gramínea elevada, con hojas largas y planas; forma cañaverales en parajes húmedos y a orillas de las corrientes. Su nombre primitivo parece haber sido **Yuntu**.

Rancül: (*Phragmites australis* (Cav.) Trin. ex Steud.) el "carrizo", planta algo menor, pero en su hábito semejante a la anterior. Botánicamente se distingue por el pedicelo de las espiguillas: en esta, glabra; en aquella, peluda. Existe una forma (o especie), al parecer omitida en la sistemática, de porte bastante menor en todas sus partes, llamada en mapuche **Hualcachu**: pasto de las orillas, el "carricillo" o "maicillo". Bordea muchas lagunas cordilleranas, p. ej. la de San Pedro en Lonquimay.

Ngërü-quëlén: "cola de zorro", traducción de la voz mapuche y nombre vulgar de la planta (*Cortaderia selloana* (Schult.) Aschers. et Graebn.), hermosa gramínea con largas hojas estrechas de bordes muy cortantes, por eso llamada también "cortadera"; produce vistosas panojas elevadas y ramosas. Como las espiguillas (en toda esta tribu) están articuladas por encima de las glumas, estas últimas persisten al caer las flores, conservando su lindo color blanco-plateado y brillante, motivo por el cual las inflorescencias secas se guardan para adornos. (Véase el mismo nombre mapuche bajo Agrostídeas: Polypogon.)



Mangu o **mango** (*Bromus mango* Desv.).

Paqüya, Ngëtán: gramíneas no determinadas, incluidas en la voz colectiva coirón (véase Andropogóneas). La primera es, probablemente, del género *Melica*, la segunda una *Festuca*, junto con la Agrostídea **Yelhueyu** (*vid. supra*), hacen las veces de colchón rústico en las camas indígenas. Otra especie, llamada **Trüyucachu**: pasto agradable (*Festuca scabriuscula* Phil.), se suele destinar para el mismo fin.

Shongoll: (*Briza minor* L.) el "pasto de la perdiz"; plantita de aspecto muy grácil a causa de sus espiguillas redondeadas, sostenidas por finísimos pedicelos que se agitan al menor movimiento del aire.

Mangu: (*Bromus mango* Desv.) el "mango"; cultivado por los mapuches en calidad de cereal, antes que conocieran el trigo. El diccionario del Padre Havestadt menciona el **mangucofque**: pan de mango. C. Gay se procuró en 1873 muestras de este vegetal desde Chiloé, las hizo dibujar por el Sr. Riocreux para su magnífico *Atlas Botánico* y las describió en su *Flora Chilena* su colaborador E. Desvaux; desde entonces ya no se tiene conocimiento de esta gramínea.

Lanco: (*Bromus catharticus* (Mol.) (Vahl.) planta medicinal expectorante y purgante. Otra especie de la misma denominación mapuche **Lanco** (*Bromus unioloides* H. B. K.), es llamada también "pasto del perro"; en sus hojas buscan remedio digestivo los perros y gatos. El pretendido uso antiguo del vegetal como cereal bien podría fundarse en una mera contaminación de la voz **Lanco** con mango.

Achahuall-cachu: "pasto de la gallina" (*Poa annua* L.), en atención a sus pequeños frutos, parecidos al huevecillo del piojo, también es llamado **ütren-cachu**: pasto de la liendre, vulgarmente "piojillo". Es una gramínea de las más comunes, con flores casi todo el año; el pasto preferido de las aves.

Tribu Hórdeas

Cachilla: (*Triticum aestivum* L.), el trigo, sin duda la planta de más valor para la humanidad, la cual suministra el pan de cada día; cultivado en numerosísimas variedades rinde una cosecha anual de más de cien millones de toneladas de grano. Los mapuches lo llamaron **uhua** de Castilla, ya que servía para lo mismo que su propio cereal (**uhua**: maíz, véase Maídeas), y había sido traído de España por los conquistadores. Con el correr de los tiempos se dejó o se olvidó la primera palabra, quedando la segunda, y ésta en su forma mapuchizada: **cachilla**.

Trüca, Tëca: nombre de un antiguo cereal de que hablan los cronistas. Había pertenecido a esta sección gramínea, puesto que el lexicógrafo P. Havestadt traduce **teca**: *secale* (centeno) y **teca-cofque**: *panis secalicius* (pan de centeno).

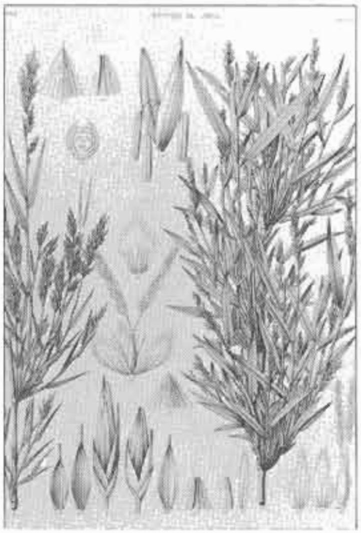
Caupün, Cahuella, Huinca-cahuella: alimento extranjero para caballos (*Hordeum vulgare* L.), son nombres de la cebada introducida, acomodados al idioma araucano.

El **Huelquén**, otro cereal mapuche desaparecido (u olvidado), era muy probablemente una "cebadilla", una de las numerosas especies del género *Hordeum* que abundan en Chile.

Huedhued-cachu: hierba loca (*Lolium temulentum* L.), traducción y nombre vulgar, fundado en la acción excitante y enloquecedora que ejercen las harinas mezcladas en apreciable cantidad con la citada maleza. Otras plantas forrajeras del género (*Lolium multiflorum* Lam. y *L. perenne* L.) participan del nombre **Defa**: el "vallico" (Compárese la misma voz entre la tribu de las Avéneas.)

Tribu Bambúseas

Cüla: la caña (*Chusquea* H. B. Kth.), las "quilas", nombres colectivos de todo el género. Según el agrostólogo argentino Lorenzo R. Parodi, hay doce especies en Chile, en especial del grupo con tallos ramificados y desparramados. Las quilas, en sentido estricto (*Chusquea quila* Kunth., *Ch. uliginosa* Phil.) con la variedad valdiviana (*Ch. macrostachya* Phil.) y otras, se distinguen de las demás gramíneas por la consistencia leñosa de sus cañas, el pecíolo que articula la vaina en la lámina foliar y la floración muy tardía (algunas especies demoran decenios en florecer).


Cüla, nombre colectivo para las cañas del género *Chusquea*. (a. *Chusquea cumingii* Nees) (b. *Chusquea culeou* Desv.).

Las abundantes semillas se aprovechaban antiguamente para harina, aunque con recelo a causa de un fuerte prejuicio. Los araucanos, desconociendo la naturaleza gramínea del vegetal, interpretaban como aviso de desgracias y muertes el sorpresivo y, según su pensar, inmotivado secamiento de la planta después de madurar su fruto. Lo fue en realidad, a lo menos para muchos de sus animales que habían perdido con el desaparecimiento de quilantos, su principal alimento y abrigo en los crudos inviernos de la región austral.

Rëngi, Colíu: (*Chusquea culeou* Desv., *Ch. cumingii* Nees, *Ch. fernandeziana* Phil.) los "colihues" ("coligües") se distinguen del grupo anterior por sus tallos derechos y no ramificados. Con la primera de las especies citadas se hacen los tabiques divisorios dentro de la ruca indígena, cercos y variados utensilios; la **trutruca**, tan conocida y característica trompeta araucana, es una caña de colihue ahuecada; a los guerreros de la raza les servían de lanzas y la caballería chilena sigue su ejemplo.

En los cerros del centro vegeta una especie más humilde (*Chusquea parviflora* Phil.), variedad de *Ch. cumingii*, según el Dr. L. Parodi, cuyos tallos se usan de rodrigones en los extensos tomatales de la región.

Ñapunte: varillar (*Chusquea montana* Phil.), también del tipo colihue, tiene los internodios más acercados unos a otros y crece en las praderas cordilleranas del sur. El nombre mapuche **Tihuen** (**Thaihuén**) parece corresponder a la especie *Chusquea palenae* Phil.

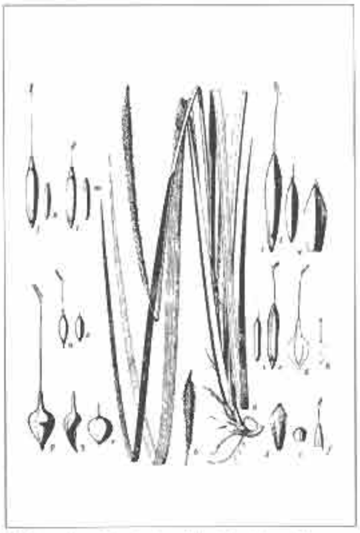
Ciperáceas: nueve géneros con unas cien especies (11,137)

Mol, Molcachu (Morcachu, Marcachu): pasto desnudo (*Cyperus reflexus* Vahl var. *reflexus*) y especies afines: **Trome (Tome)**, igual a varias gramíneas llamadas "cortaderas" (*Cyperus eragrostis* Lam.), **Lleifún, Ühuén, Nocha** (*Cyperus xantostachyus* Steud., *C. laetus* Kunth ssp. oostachyus (Nees) Kuek. var *conceptionis* (Steud) Kuek.), y otras. Todas estas designaciones son poco precisas con respecto a la especie que nombran y el término científico que corresponde a cada una. Son pajas de los terrenos pantanosos; poseen tallos y hojas bastante largos y de fibras muy tenaces; suministran un material precioso para la confección de sogas, amarras, esteras, asientos de sillas y otros utensilios caseros. Es a estos materiales a que se refieren los nombres mapuches, más que a las plantas mismas. (Para **ñocha**, compare también Bromeliáceas.)

Malliñ-cachu: pasto de aguazal (*Eleocharis palustris* (L.) Roem. et Schult., *E. albibracteata* Nees et Meyen), pequeñas plantas estrechamente agregadas, que componen céspedes en sitios cenagosos; tienen hojas lineares finas (*Eleocharis* quiere decir gracia del pantano) y pajas numerosas, algo tiesas con espigas cortas.

Chañchañ: ganchoso (*Scirpus cernuus* Vahl.), plantita que cubre en forma de apretadas alfombras lugares muy húmedos; sus cañas filiformes rematan en una umbela de espigas cortas, reunidas en una especie de cabezuelas.

Tahua-Tahua (Tagua Tagua): tallos gruesos, más conocido por su nombre quechua que es **totora** (*Scirpus californicus* (C. A. Mey.) Steud. ssp. *californicus*), designa —fuera del ave lacustre polla del agua o pollolla— a una planta acuática de elevada y robusta paja triangular, coronada de una inflorescencia umbelada, compuesta y desigualmente ramificada en un sinnúmero de individuos, que bordea en compactos pajonales las lagunas y remansos fluviales. Las denominaciones (y plantas) **trome, totora** y **batro** (esta última Tifácea) a menudo se confunden mutuamente, debido a la idéntica aplicación de sus tallos y hojas y a su común nombre vulgar: "paja de estera". También el colectivo "totoral" se extiende a las tres especies.



Quinquin. (*Uncinia phleoides* (Cav.) Pers. y otras). (Gay).

Chango: (según Baeza, nombre vulgar de *Schoenus rhynchosporoides* (Steud). Kuek), el "trigo del monte"; planta con hojas tiesas y canaliculadas, de un mismo largo con la paja; ésta termina en una especie de panoja ramificada. Se la encuentra, entre otras partes, en los pantanos turbosos de la Cordillera Pelada.

Rütru: (*Carex pseudocyperus* L.) planta de hojas gramíneas y tallo triangular, de un género muy diferenciado (unas cuarenta especies en Chile), regularmente duras y cortantes, por este motivo llamadas vulgarmente "coirones" y "pajas cortaderas".

Las especies **Huilqui-cachu**; pasto de zorzal (*Carex decidua* Boott) y **Cüna** (*Carex pseudocyperus* L. var. *bankeana* (J. et K. Presl.) Kuek.) tienen espigas monoicas, una o dos masculinas y de tres a cinco femeninas; las semillas están incluidas en un utrículo. Sirven para tejer canastos, redes y otros artefactos. (Véase **Ñocha**). **Cüna**, además de especie, designa el conjunto de las pajas usadas para techar las casas araucanas (como **lleifún**, **ñocha**, la **quina** misma, la "ratonera" **(Lin)**, el "chupón" **(cai)** y otras).

Quinquin: (*Uncinia phleoides* (Cav.) Pers. y otras) también llamadas **Clinclin**: colas; plantas de hojas planas, largas y estrechas de bordes muy cortantes. Las pajas triquetes, más cortas que las hojas, llevan espigas solitarias, andróginas: arriba la parte macho y debajo la hembra. El utrículo indehiscente que encierra la semilla está soberado por una arista doblada en gancho: queda apegada a las ropas, piel o pelos, con el más leve roce. La especie **Cünque** (*Uncinia erinacea* (Cav.) Pers.) se distingue por su paja hojosa.

Palmáceas: dos géneros monotípicos

Lilla, Cancán, nombres indígenas, hoy día olvidados de la "palma chilena" o "palma de coquitos" (*Jubaea chilensis* (Mol.) Baillon). Crece dispersa en las quebradas del Salto (detrás de Viña del

Mar) y en palmares compactos en Ocoa (Región de Aconcagua) y Cocalán (Región de O'Higgins). El duro endocarpio de su coco encierra, antes de madurar el fruto, un azucarado jugo lechoso, muy apreciado por la juventud, lo que da origen a un activo comercio, especialmente en las estaciones ferroviarias del ramal a Valparaíso. Las semillas secas se usan en las pastelerías en reemplazo de almendras, la savia del árbol se condensa para "miel de palma" y los poliolos de las grandes hojas pinadas dan el relleno para muebles tapizados.

La palmera de Chile aventaja en grosor del tronco (hasta 1,5 metro de diámetro) a todas las mil doscientas especies de la familia Palmáceas, aunque es superada por muchas de ellas en altura.

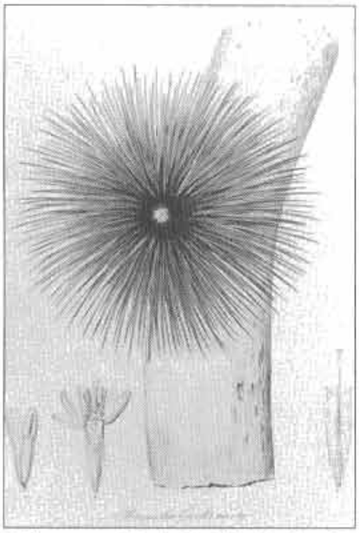
Chonta: (*Juania australis* (Mart.) Drude ex Hook f.) endémica en la isla Más a Tierra del archipiélago de Juan Fernández. Es voz quechua, nombre de la palma peruana *Guillelma speciosa*, fue transferida a nuestra palma isleña, tal vez porque de la madera de ambas se elaboran bastones. Aquella isla y su palmera llegaron a ser conocidas en el mundo por el libro de Defoe, que describe en forma novelada y bajo el seudónimo de Robinson Crusoe el destierro del escocés Alexander Selkirk. Vivió éste como solitario en la isla desde 1704 a 1709 y la **chonta** le alimentó con el carnoso y dulce mesocarpio de sus cocos.

Botánicamente, las dos palmas chilenas pertenecen a la misma subfamilia de las Ceroxiloídeas: la *Jubaea* a la tribu de las Cocóceas, subtribu Ateleínas, y la *Juania* a la tribu de las Aréceas, subtribu Iriarteínas.

Lemnáceas: dos géneros con cinco especies (3,6)

Luchecillo: diminutivo del alga marina **luche** aplicado, localmente a lo menos, a la "lenteja del agua" (*Lemna gibba* L. y otras), posiblemente por vivir asociada con otro luchecillo, el helechito acuático "hierba del pato". (Compare Filicíneas: *Azolla*, e Hidrocaridáceas: *Elodea*.)

Es la fanerógama más pequeña de Chile; consiste en un tallo aplanado en forma de hoja de dos o tres mm. de extensión, y un delgado hilito como raíz. Nada sobre el agua de canales y remansos.



Poé o **poyen.** (*Fascicularia bicolor* (R. et P.) Mez)

Bromeliáceas: seis géneros con veinticinco especies (6,24)

Poe, Poyen: (*Fascicularia bicolor* (R. et P.) Mez) planta por lo general epífita (pero no parásita). Anida con preferencia en las axilas de las ramas gruesas de los troncos viejos, especialmente sobre el **pellín** del sur. Se alimenta de los polvos y detritus allí depositados. Las hojas son largas, espinudas-dentadas en los bordes; las centrales se colorean al acercarse la floración (a semejanza de la euforbiácea "Corona del Inca". Sus frutos se parecen a los *chupones*). (Véase abajo **Cai.**)

Otra designación mapuche es **Huenu-dëcho**: cardoncillo del alto, alude al hábito epífito de la planta y su parecido con el "cardoncillo". (Véase Umbelíferas Saniculoídeas: *Eryngium*.)

Los nombres vulgares de esta característica planta de la Araucanía son: **Poe**, "chuponcillo" y "chupalla"; **poe** se aplica también al "chupón" y a la **puya**, representantes de esta misma familia.

Chupalla (Chupaya): voz quechua (**achupalla**), designa varias plantas cuyas hojas están dispuestas en rosetas; de las Bromeliáceas: **Poe** (Vea arriba), **Puya** (vea abajo), Piña o **Ananas** (*Ananas comosus* (L.) Merr.); de otras familias: **Agave**, **Maguei** o **pita** (vea Amarillidáceas), **Calle-Calle** (vea Iridáceas) y "cardoncillo" (vea Umbelíferas). Para la segunda acepción de **chupalla**: sombrero de paja, hay que imaginarse invertidas las nombradas plantas rosuladas.

Cai: (*Greigia sphacelata* (R. et P.) Regel) la mata produce unas cajetas de bayas alargadas cuya pulpa dulce se chupa; de allí el nombre "chupón", dado tanto al fruto **(nüyu)** como a la planta **(cai)** misma. Las hojas largas y espinudas, como serpientes —**cai**— se relacionan en la mitología araucana con cierto culebrón fabuloso, enemigo del género humano, denominado **Cai-Cai**. En un gran diluvio, este animal ahogó a toda la humanidad, salvándose pocas personas que alcanzaron a subir el cerro **Tren Tren**.

Ñocha: (*Greigia landbeckii* (Lechler ex Phil.) Phil. ex F. Phil.) planta de fibras muy tenaces, aprovechadas en la confección de cordeles y canastos. Es esta aplicación del vegetal el punto de contacto con ciertas ciperáceas (véalas bajo **Ñocha**), de idéntico nombre.

Puya: voz mapuche, elevada por el Abate Molina al rango de género científico; tiene ocho especies chilenas. De la roseta de hojas cenicientas, largas y espinudas, sube hasta la altura de cuatro metros el bohordo floral, en forma de arbolito con copa ramosa, piramidal. Las flores lucen refulgores metálicos: azules (*Puya chilensis* Mol.), verdoso-azulejos (*Puya alpestris* (Poepp.) Gay), amarillas (*Puya chilensis* Mol.), y otras.

Vulgarmente se designa la especie de este hermoso género en el norte con la palabra quechua **chagual**, en el centro con la chilena "cardón" y en el sur con la araucana **puya**. Por confusión o equivocación se las denomina también **poe**. (Compare arriba **Poe** y **Chupalla.**)

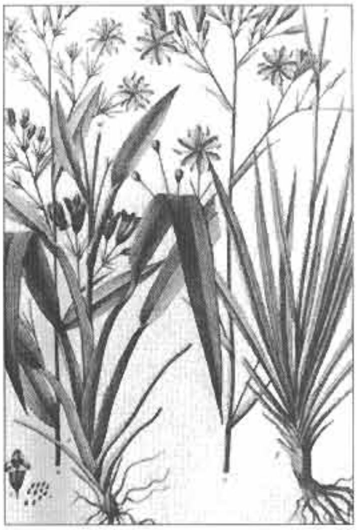
Payún-mamëll: barba de árbol (*Tillandsia usneoides* (L.) L.), barbón o peluca. Sus largos tallos filiformes cuelgan en gruesas mechas plateadas de las ramas de los árboles; por ejemplo en las faldas del cerro La Campana que miran hacia el sur. Le es suficiente el aire húmedo para crecer lozanamente.

Yaichihue: Voz cunza (*Tillandsia humilis* Presl.), y **Calachunga**, voz quechua (*Tillandsia capillaris* R. et P. fma. *virescens* (R. et P.) L.B. Sm.), son especies del Norte Grande, citadas en el Diccionario Etomológico del Dr. Lenz.

Juncáceas:
seis géneros, al mapuche interesa solo Juncus, *con diecinueve especies (7,44)*

Rëme (Rüme): "junquillo", **Dahue-ngërü**, quínoa de la zorra; varias especies del género *Juncus*, resumidas en la palabra **rëmentu**: "junquillar" (entre otros: *Juncus procerus* E. Mey. *J. acutus* L., *J. effusus* L.); plantas de bohordos elevados, sólo en la base revestidas de algunas vainas y flores pequeñas, sin pétalos, dispuestas en corimbo.

Las plantas mencionadas están comprendidas, además, en la palabra **Cüna**: materiales para techar la choza araucana; también usadas para trenzados, utensilios tejidos, etc.


Illcu, "pajarito o azulillo" a. especie peruana; b *Pasithea coerulea* (R. et P.) D. Don)

Otros representantes del junquillo son:

Ühua-Ühua: "maicillo" o **ühua filu**: maíz de la culebra (*Juncus cyperoides* Lah.), especie con caña hojosa; además **Ngalau-ngalau**: tapiques por sus hojas articuladas (*Juncus dombeyanus* J. Gay ex Lah.), la "yerba de la vaca". (Compárese también Umbelíferas: *Eryngium*.)

Laflaf-cachu: hierba plana, traducción que dice lo mismo que el término específico de la planta (*Juncus planifolius* R. Br.), junco pequeño de hojas basales, lineares y planas.

Füi-füi: hilos (*Juncus imbricatus* Lah. var. *chamissonis* Kunth Buch.), crece en terrenos más secos y es de tamaño menor que las anteriores. Sus escapos son apretados, tiesos y muy tenaces; la cápsula frutal está llena de numerosas semillas pequeñas.

Cachina: "hierba de la sal", voz quechua, designa los cañaverales o cachinales de los salares nortinos, compuestos de juncos, cíperos, **trome** y **totora**.

Liliáceas:
veintiún géneros con unas cincuenta especies (20,42)

Illcu: (*Pasithea coerulea* (R. et P.) D. Don.), el "pajarito" o "azulillo"; planta asfodeloídea con una vara de hermosas florcitas azules, llamativo adorno primaveral de los cerros. Otras designaciones de esta planta son **Chichiquín**: pequeñito, "vara de San José" y según Lenz, flor del **Queltehue** (es decir, del pájaro **tregle**, jardinero o frailecillo).

Pita: voz de origen dudoso (quechua o español). Denomina en Chile al "cáñamo de Nueva Zelanda" (*Phormiun tenax* Phil.), de uso conocido. Además es designación de la **Agave** (véase familia siguiente).

Quelü-culle: culle rojo (*Brodiaea porrifolia* (Poepp.) Meigen), liliácea bulbosa que produce dos o tres bohordos con flores blancas y rosadas, dispuestas en umbelas paucifloras. Sus hojas son angostamente lineares.

Huilli: nombre indígena y vulgar de varias plantas y flores primaverales (*Leucocoryne ixioides* (Hook.) Lindl., *Pabellonia oxypetala* (Phil.) Quez et Martic. y otras). Los **güilles** con sus graciosas umbelas blancas y azuladas convierten los cerros de la costa central (p. ej. la Quebrada de Alvarado) en un ondulante jardín florido.

El "**Huilli** de San Francisco" (*Leucocoryne alliacea* Lindl.) despide un olor a cebolla, el "cebollín" (*L. purpurea* Gay) y el "**huilli** del perro" (*Nothoscordum striatellum* (Lindl.) Kunth) huelen a ajo.

Coifün: (*Nothoscordum inodorum* (Soland. ex Aiton) Nichols Kth.), en Chile llamado "lágrimas de la Virgen", es notable por la inmaculada blancura de sus pétalos. Otra liliflora, vulgarmente denominada también "cebolleta" (*Camassia biflora* (R. et P.) Coc.), participa del mismo nombre. Su bulbo produce efectos diaforéticos.

Nombres mapuchizados recibieron las plantas culinarias **Assús** (*Allium sativum* L.): el ajo y **Defolla** (*A. cepa* L.), la cebolla.

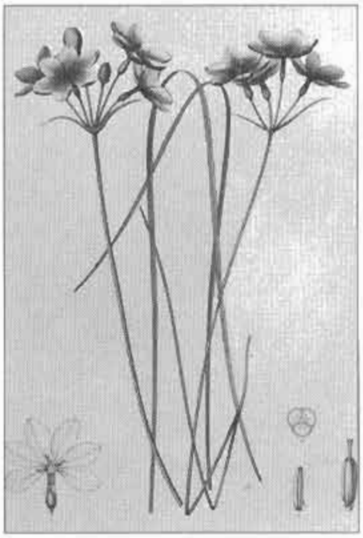
Filesiáceas: *tres géneros con cinco especies*

Copiu, Copihue (de **copün**: estar boca abajo), la reina de las flores silvestres en el sur de Chile (*Lapageria rosea* R. et P.), símbolo de la raza araucana, celebrada en la literatura, el canto y la escultura. Deja en la mente del espectador, a pesar de su hermosura, un sentimiento de indefinida melancolía y nostalgia, tal vez aumentada por el color de sangre, su posición colgante, la selva austera y la época triste, lluviosa y fría en que florece. Matas con flores nítidamente blancas son escasas en la naturaleza; los tonos intermediarios como lila o jaspeado son obra de jardinería.

El vocablo **copiu** alude más precisamente al fruto, una baya gruesa, alargada, de pulpa dulce y comestible, vulgarmente llamada "pepino"; **colcopihue** (véase también la planta siguiente): **copihue** rojo, designa al vegetal, y **codquella**: rojo amarillo, la flor.

Del tallo voluble, delgado y resistente, confecciona la mujer araucana un canastito que se usa como colador, el **chaihue**.

Colcopihue, Coicopihue: (*Philesia magellanica J.F. Gmel.*) véase planta anterior. Es un arbusto bajo, muy ramoso y hojoso, con flores de color y forma del **copihue**; sólo se diferencia por los tres tépalos exteriores cortos (en el **copihue** los seis son iguales). También se conoce este elegante arbusto con los diminutivos **Copihuelos** y **Pichi-copihue**, por el menor tamaño de las flores; el uso casero de sus tupidos ramos le acarreó el nombre de escoba.



Huilli, nombre colectivo para el género "cebollín" (*Leucocoryne purpurea* Gay).

Paupauhuén: reventar —las bayas de la planta— (*Luzuriaga radicans* R. et P. y *L. polyphylla* (Hook) Macbr.), la "quilineja": arbustos trepadores que mediante numerosas raicillas adventicias se aferran a los troncos de los árboles, envolviéndolos completamente; sus flores blancas son de exquisita fragancia, merecedora del nombre vulgar "azahar del monte". El otro vocablo, "coral del monte", es debido a las bayas rojas y persistentes por espacio de varios meses.

Los tallos, delgados y flexuosos, son fuertes como alambre, sirven para cables y variados utensilios de la casa: cordeles y tejidos. De las raicillas tallinas arreglaban las mujeres indígenas —en regiones desprovistas de la bíblica carda (*Dipsacus fullonum* Mill.)— su **rena** o peineta. También se aprovechan, en reemplazo de crines de caballo, en la confección de escobillas. Juegan un rol en la mitología indígena, en cuanto sirven de disfraz al asqueroso *thrauco*.

Amarilidáceas: *nueve géneros con ciento diez especies*

Tulpu y su metátesis **Pultru** (*Hippeastrum bicolor* (R. et P.) Baker, *H. igneum* (Lindl) Muñoz, *H. chilense* (L'Hérit.) Baker y otros), nombre colectivo de un buen número de las cincuenta especies espontáneas con que cuenta el género de Chile. La primera eleva entre los arbustos su escarpo hasta un metro de altura, termina con una umbela de cuatro a ocho flores de color de fuego (de allí su nombre ígnea), llevando con razón el nombre de "azucena del diablo". Otras especies se conocen con voces llegadas del Perú: **Añañuca** y **Amancay**, en mapuche **Tapüd-tapüd** (*Hippeastrum ananuca* Phil. y otras).

Pita, Chupalla, palabra quechua, y **Maguei**, voz de las Antillas, nombres que se dan en Chile a una planta ádvena (*Agave americana* L.). Desarrolla en breve tiempo un enorme bohordo floral, un verdadero árbol ramificado de unos seis metros de altura, cargado de una multitud de flores amarillo-verdosas. La médula de este tronco se emplea en la alimentación; el jugo de las hojas es medicinal. Además, suministra una fibra textil aprovechable.

Ligtu, gil: (*Alstroemeria ligtu* L.) planta conocida por el "Chuño de liuto" o "Chuño de Concepción", elaborado de la fécula contenida en las raíces tuberosas-cilíndricas del citado vegetal. Es un alimento substancioso y eficaz para los niños, reconvalecientes y personas de estómago delicado y enfermo.

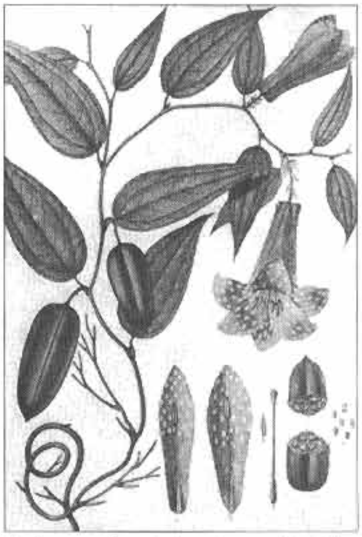
El género *Alstroemeria* tiene vasta diferenciación en Chile, cuenta con más de cincuenta especies, de una sistemática bastante intrincada. Los mapuches dan el nombre de **Rayen-cachu**: hierba en flor, a sus representantes. Los chilenos del sur (Osorno) designan como **amancay** algunas de estas especies (*A. aurantiaca* D. Don. y *A. haemantha* R. et. P.); en el norte (La Serena) llaman "lirio" a la espléndida *Alstroemeria violacea* Phil., especial adorno de la península Punta Teatinos.

Meulen-lahuen: hierba del torbellino o **Pengüll** (*Bomarea salsilla* (L.) Herb.), la "salsilla", planta de tallo voluble, cuyos espirales habrían evocado en el indígena la imagen de la columna de polvo y hojas que en sus campos levanta el torbellino. Tiene umbelas de flores más pequeñas, pero semejantes al **ligtu**. La infusión de sus tallos, hojas y raíz es estimulante y digestiva, recomendada contra los dolores del estómago e indigestiones.

Ngadu, Ngao (Gnao): la "papita del campo" o **gnao** (*Conanthera bifolia* R. et P.) pequeña liliflora con un corto racimo de flores azules. Sus bulbos figuraban en la lista de alimentación de los antiguos mapuches.

Dioscoreáceas:
dos géneros con unas veinticinco especies (2,45)

Huanqui, Huanque, Ñanqui, Mahuida poñü: papa del monte (*Dioscorea saxatilis* Poepp., *D. humifusa* Poepp., *D. auriculata* Poepp. y otras). La voz mapuche se refiere en primer lugar a sus papitas comestibles y comprende aquellas especies que producen tales tubérculos. Son enredaderas herbáceas con vistosas hojas y racimos de diminutas flores blanco-verdosas sin mayor atractivo. Las cápsulas de los ejemplares femeninos, trivalvas y relativamente grandes, contienen semillas planas y aladas. En el centro del país comienzan a florecer a fines del invierno.



Copiu o **copihue** (*Lapageria rosea* R. et P.).

Urfiñe: (*Dioscorea auriculata* Poepp.) planta robusta voluble, con hojas membranosas; en la base anchamente acorazadas, terminan en tres lacinias puntiagudas, la del centro largamente lanceolada. Crece en gran parte del país.

Iridáceas:
seis géneros con unas sesenta especies (11,29)

Lahuü (Lawü): vulgarmente **lahui** o **lahue** (*Herbetia lahue* (Mol.) Goldbl.), plantita con flor solitaria, azul. Sus bulbos son muy apetecidos de los choroyes, también afanosamente buscados por los mapuches, que los comen asados.

Calle-Calle: matas aisladas (*Libertia chilensis* (Mol.) Gunkel). De una raíz rizomada, con muchas raicillas delgadas pero largas y resistentes, salen numerosas matas, formando bultos compactos y voluminosos con sus hojas ensiformes y tallos florales. La inflorescencia es una especie de panoja que nace de una espata membranácea; flores de seis tépalos: los tres exteriores pequeños, de bordes purpúreos, los interiores grandes y blancos, color que domina el conjunto; el fruto es una cápsula tricoca.

La tisana del rizoma constituye un buen purgante y activo remedio diurético; de las raicillas del rizoma se elaboran escobillas de buena calidad.

La misma planta se llama también **Tequel-tequel** (de **trëquell**: el ave **tregle**), repetido para denotar el bulto macizo que integran sus macollos; además, en atención a la posición rosulada de las hojas, denominada **chupalla**. (Compárese esta voz bajo Bromeliáceas.)

Trique: (variante de la misma voz **tregle**) designa una especie menos cespitosa (por eso sin duplicación) y más escasa, de flores azules (*Libertia sessiliflora* (Poepp.) Skotsb.); sin embargo, por confusión se halla aplicado este nombre indígena y vulgar también a la especie anterior.

Anü-calle-calle; **calle-calle** sésil (*Solenomelus sisyrinchium* (Griseb.) Pax), planta semejante a las especies del género siguiente.

Huëlngu, Huilmo, Nuño: variante de las voces mapuches **uëëngu, wëlngu**; dominan indistintamente numerosas especies (en Chile más de cincuenta) del género *Sisyrinchium*, de caracteres específicos poco aparentes y por eso no tomados en cuenta por los mapuches.

Crecen en casi todo el país (muy comunes en el centro: *S. scirpoideum* Poepp., *S. chilense* Hook, *S. graminifolium* Lindl. y otros). Son plantitas de hojas radicales, largas y estrechas, regularmente ensiformes; inflorescencias fasciculadas de color blanco o rosado y frutos más o menos tricocos; su designación vulgar es **huilmo** y **nuño**. (De ahí los toponímicos **Olmué** y **Ñuñoa**).

El mencionado *S. graminifolium* lleva en sus partes aéreas un lindo colorante de tono café; otros (*S. nuño* Colla, *S. striatum* J.E. Sm.) contienen materias purgantes en sus rizomas, bastante drásticas en los últimos. El **huilmo** junco (*S. junceum* E. Mey ex K. Presl) produce síntomas de envenenamiento y hasta la muerte de los animales que lo hayan arrancado y comido junto con las raíces rizomadas.

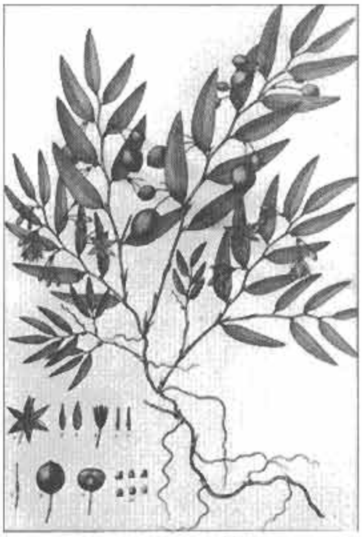
Canáceas:
familia exótica para Chile

Achira: palabra quechua (*Canna indica* Ait.), planta de adorno, cultivada en Chile a causa de sus vistosas flores, de un rojo purpúreo en las matas naturales y de todos los colores y tonos en las hibridadas.

Las papas achiras se comen en algunas regiones; las semillas negras y duras sirven para cuentas de rosario. El Profesor Dr. A. Santa Cruz (en su Compendio de Botánica) le atribuye virtudes diuréticas y diaforéticas.

Corsiáceas:
un género monotípico

Payún: barba, **Huenchulahuén**: remedio para tener hijo varón, **Pëñenhue**: remedio para dar a luz un hijo hombre (*Arachnitis uniflora* Phil.), planta muy original, de aspecto orquidáceo, que descubriera el Dr. A. Philippi en San Juan de la Costa, cuando huyó de su casa veraniega en llamas.



Paupahuén o **"quilineja"**. (*Luzuriaga radicans* R. et P.).

Cinco de sus divisiones florales afectan pelos largos, la sexta es una especie de trompita. Las mujeres mapuches encinta se sirven de este singular vegetal para los fines que insinúan tanto la planta misma como sus nombres araucanos. (Compare también Misodendráceas.)

Orquidáceas:
siete géneros con unas noventa especies

Lefngërü: zorra corredora (*Chloraea virescens* (Willd.) Lindl.), la "azucena del campo", nombre que comparte con otra especie, el **Ühua-filu**: choclo de la culebra (*Chloraea speciosa* Poepp.); representantes de un vasto género (de ochenta y cinco especies, de las cuales setenta y cinco son chilenas), mirado como peculiar de Chile; plantas herbáceas de hojas envainadoras, oval-oblongas, y gruesas espigas florales, llenas de jugo y capaces de madurar sus cápsulas florales con incontables semillas diminutas hasta dentro de las hojas del herbario.

Las orquídeas chilenas no pueden competir en colores y variedades con las fantásticas formas de los países tropicales; sin embargo, sus siete géneros producen flores llamativas e interesantes, debido, ante todo, a la caprichosa configuración de una de las divisiones florales: el labelo con sus múltiples lóbulos, manchas, papilas, verrugas, etc. Aumenta el aspecto singular de ellas la original unión de estambres y estigmas, de androceo y gineceo, en un órgano común: el ginostemio, cuya extraña pero admirable estructura tanto favorece la fecundación alógama del vegetal.

Necul-fëdü: perdiz ligera (*Chloraea campestris* Poepp.), el "tulipán del campo". Planta terrestre (como todas las orquídeas chilenas), con una espiga larga de numerosas flores pequeñas. Son de color blanquizco-verdoso.

Chocolate: voz mexicana. Coleccionando en una loma al sur de Quilpué unas orquídeas (*Chloraea aurantiaca* Lindl.), preguntamos a unos pilluelos que merodeaban allí por el nombre de la planta recogida. Contestaron: "Chocolate, pues, ¿no ve cómo huelen?" Realmente exhalaban el típico olor de chocolate.

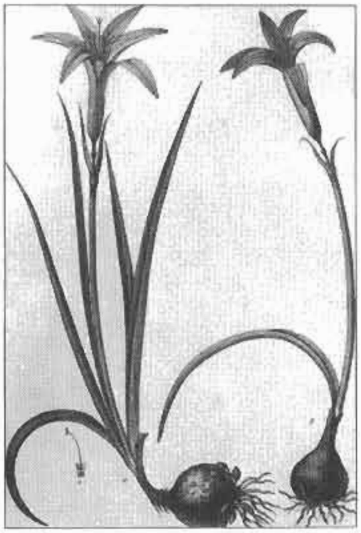
Necul-ngërü: Zorra ligera (*Gavilea leucantha* Poepp.), planta muy afín a las anteriores, morfológicamente se distingue por el ginostemio corto y en vez de dos, como es el género *Chloraea*, con una sola fosa nectarífera. Es relativamente común en los pastosos matorrales del sur.

Chedquén-lahuén: hierba del **chercán** (*Codonorchis lessonii* (Brongn.) Lindl.) la "palomita", delicada plantita primaveral de raíz bulbosa, hojas verticiladas (más de a tres que de a cuatro) en el tallo floral y una aromática flor de inmaculada blancura que afecta la forma de una paloma en vuelo.

Ñuil (Nuil): extraviado (*Brachystele unilateralis* (Poir.) Schlechter), orquídea, de un color verdoso pálido. Crece en las precordilleras sureñas.

NOTA SISTEMÁTICO-FILOGENÉTICA

En cuanto a la apropiada posición filogenética de las dos clases angiospérmeas, predomina hoy día la opinión de que las Monocotiledóneas sean una ramificación lateral de un grupo primitivo de las Dicotiledóneas: las Ranales (Ranunculáceas, Magnoliáceas, etc.). La hipótesis está fundada, principalmente, sobre el carácter policárpico, tanto de éstas como igualmente en las Helobias (Potamogetonáceas, Juncagináceas, etc.) de aquéllas. El supuesto parentesco mencionado no justificaría la inclusión de las Monocotiledóneas en las Dicotiledóneas, donde por sus pronunciadas particularidades aparecerían como cuerpos extraños, pero sí insinúa la conveniencia de que en adelante se haga preceder las Dicotiledóneas a las Monocotiledóneas y de que de este modo el Sistema Botánico reciba su digna coronación en la maravillosa familia de las Orquidáceas.
Por nuestra parte hemos seguido la costumbre tradicional.


Tulpu o **pultru,** en quechua **añañuca** (a. especie peruana. b. *Hippeastrum bicolor* (R. et P.) Baker)

2.2.2. DICOTILEDONEAS

Plantas cuya semilla nace con dos hojas embrionales.
Nervación foliar reticular.
En las flores predomina el tipo pentámero.

2.2.2.1. ARCHICLAMÍDEAS

Las envolturas florales pueden faltar o ser incompletas; cuando hay cáliz y corola, la última es dialipétala.
Cuentan en Chile con setenta y siete familias.

Piperáceas: un género con cuatro especies (1,7)

Congona: voz quechua y designación vulgar de una piperácea peruana (*Peperomia inaequalifolia* R. et P.), conocida en Chile bajo el mismo nombre, cultivada en el centro y norte como planta de adorno por sus elegantes hojas carnosas y brillantes. Además es usada como condimento por su savia aromática y muy recomendada como remedio para los oídos y el estómago.

Congonilla: (del monte) diminutivo de la voz anterior (según Baeza, vulgar de *Peperomia nummularioides* Gris.); hierba con pequeñas hojas redondeadas u aovadas y diminutas flores hermafroditas, dispuestas en amentos cilíndricos. Crece en las cercanías del lago Ranco. (Compare también Portulacáceas: *Calandrinia* y Solanáceas: *Phrodus*.)

Salicáceas: un género monotípico en Chile

Treique (Cheique, Reique): el sauce amargo (*Salix humboldtiana* Willd.), árbol común en los terrenos húmedos y a lo largo de las corrientes de agua. Es planta diclino-dioica: sus amentos masculinos y femeninos se producen sobre pies distintos. La corteza del sauce contiene abundante salicina, principio purgante y febrífugo de reconocida eficacia.

Fagáceas (Cupulíferas): un género con especies (1,10)

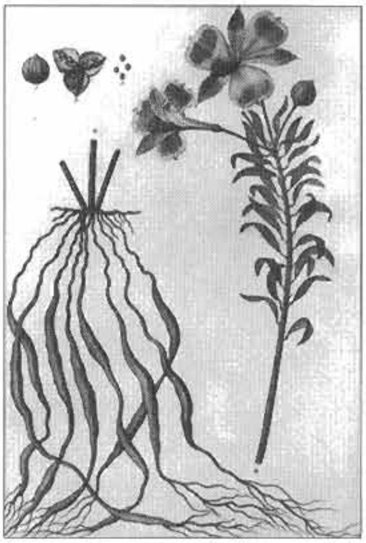
Ruili: (*Nothofagus alpina* (P. et E.) Oerst.) el **raulí**, rey de la selva araucana, se distingue fácilmente de sus congéneres por el mayor tamaño y la singular nervadura de las hojas caedizas, emitiendo el nervio principal ramificaciones paralelas y derechas hacia el borde del mismo de la lámina. Es planta monoica (como todo el género); produce flores unisexuales reunidas de a tres, las masculinas en un corto racimo, las femeninas dentro de una cúpula cuatrivalva. Las semillas (aquenios) son: bialadas las del centro y trialadas las dos laterales. Crece el **raulí** como elevado árbol forestal desde Linares hasta el río Valdivia en el bando andino, también se halla en la Cordillera de Nahuelbuta. Su madera no es tan dura ni resistente como la del **pellín**, pero más apreciada para la confección de muebles por sus finas venas que permiten un hermoso pulimento.

Coyam: (*Nothofagus obliqua* (Mirb.) Oerst.) vulgarmente "roble chileno", aunque tal designación no es muy acertada. Roble significa *Quercus*, no *Fagus*; encina, no haya. En su juventud y mientras su madera queda blanca, se lo llama **Hualle**, ya viejo y con la madera interior oscuro-rojiza, lleva el nombre de **Pellín**. La característica de su diferenciación estriba en la hoja notablemente asimétrica y oblicua, más o menos plegada y ondulada. Crece desde Chiloé hasta el río Aconcagua, aunque no es de distribución continua. En las falderas del cerro La Campana de Quillota hay apreciables agrupaciones de esta fagácea. Ocupa tanto el Valle Central como ambas cordilleras.

La madera del **pellín** es casi indestructible en la humedad, material indicado para construcciones hidráulicas y para durmientes de las líneas férreas. El agricultor interpreta la presencia de robles como señal y garantía de buena calidad del suelo.

Hualo: (*Nothofagus glauca* (Phil.) Krasser) el "roble colorado", puede ser una mera variedad de la especie anterior.

Ñirre: (*Nothofagus pumilio*, (Poepp et Endl.) Krasser) el **ñirre**. Su nota específica (*pumilio* = pigmeo) caracteriza al vegetal sólo en la alta cordillera. Sube hasta el límite de la vegetación arbórea y forma allí, achaparrado en el suelo por los vendavales y el peso de la nieve, enmarañados matorrales, aprovechados como guarida por los zorros montaraces. De aquí el nombre vulgar de esta fagácea (**ñirre** deriva de **ngërü**, zorro). Muy diferente es su silueta en la precordillera de Valdivia y Osorno o en los bosques de Chiloé, donde se levanta como potente árbol forestal y se llama **raulí**.


Rayen-cachu, nombre colectivo para el género Alstroemeria (*Alstroemeria pelegrina* L.).

Para distinguirlo, basta con mirar la cara inferior de sus hojas: los nervios laterales llegan a cada segundo seno en el borde de la lámina almenada. La voz **ñirre** se extiende también a un árbol de aspecto arbustoso de hojas lobuladas y onduladas (*Nothofagus antarctica* (G. Forster), Oerst.), que crece desde Chillán y Nahuelbuta hasta las islas Guaitecas. Por consiguiente, su nota diferencial: *antarctica*, lo especifica solamente dejando incorporado en la especie un similar suyo (*Nothofagus montagnei* (Hombr. et Jacq.) Reiche), arbusto que abunda en la región del estrecho de Magallanes.

Coihue: lugar uliginoso, comprende en sentido mapuche las tres especies siempre verdes del género, principalmente el **coihue** en acepción estricta (*Nothofagus dombeyi* (Mirb.) Oerst.). Las ramas de los ejemplares viejos, cubiertas de hojas medianas y aserradas, aovado-lanceoladas, se extienden como abanicos, dando al árbol un aspecto elegante y festivo. De los inmensos troncos de esta fagácea elaboran los indígenas sureños sus típicas canoas o **huampos**; crece desde el centro hasta el río Aisén.

Otra especie (*Nothofagus betuloides* (Mirb.) Oerst.); de hojas más pequeñas y tiesas, es de tamaño mucho menor; en lo demás similar al **coihue**. Crece desde la Cordillera Pelada hasta el extremo sur. Es llamada **Ouchpaya** por los fueguinos.

El tercer representante de este grupo, denominado **Coihue** o "roble de Chiloé" (*Nothofagus nitida* (Phil.) Krasser), tiene hojas bien coriáceas. amarillentas y brillantes, de forma algo trapezoidal. Su área de distribución comprende la zona marítima desde Valdivia hasta las islas Guaitecas.

Urticáceas:
cuatro géneros con trece especies (5,18)

Alca-curi: ortiga macho (*Urtica dioica* L., *U. urens* L.), la "ortiga mayor" y "negra" o común, respectivamente, son malezas cosmopolitas. Este vegetal es recomendado como hemostático y a los pelos urticantes se les atribuye virtudes terapéuticas contra el reumatismo y la parálisis. (Compárese también Loasáceas.)

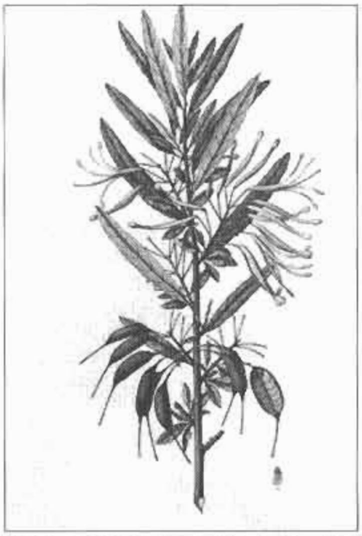
Coyam-lahuén: hierba medicinal (que crece en la sombra) del "roble" (*Pilea elegans* Gay), planta delicada que forma tupiciones amontonadas a la luz difusa de lugares húmedos y profundamente sombríos. Los chilotes la llaman **milahuvilu**, o **mellavilu**, de **mëllac-filu**: caracol-culebra. La importancia de la hierba para el mapuche, deducida de la variedad de denominaciones, parece haberse olvidado enteramente.

Proteáceas:
tres géneros con siete especies (4,6)

Ngëfü: palabra mapuche transformada en género botánico *Gevuina*, por el primer botánico chileno, el Abate Molina. Tiene una sola especie (*Gevuina avellana* Mol.), el "avellano". Junto con el **pehuén**, el árbol frutal por antonomasia para los antiguos araucanos. En febrero ofrece un golpe de vista simplemente sublime, producido por su perfecta y compacta copa piramidal, sus brillantes hojas pinadas, sus innumerables bellotas rojizas y al mismo tiempo, los abundantes racimos de flores color marfil.

El nombre del fruto —avellana— es debido a un vago parecido con la avellana europea; recogida en marzo, en parte, se la almacena para provisión de invierno; asada es de agradable sabor. Todavía hoy en día la oferta y demanda de avellanas tostadas constituye un activo comercio "minorista" en los ferrocarriles del sur.

Radal, Raral: (*Lomatia hirsuta* (Lam.) Diels ex Macbr.) en atención a su silueta y la calidad de su valiosa madera, elástica y tenaz, llamado además nogal silvestre. Por la explotación excesiva y sin miras al porvenir, es muy raro ya que se encuentren árboles bien desarrollados en un sitio accesible. La infusión de sus hojas es apreciada como pectoral y antiespasmódica; de la corteza se extrae un colorante para teñir de color café.


Notru o **treumún**, "ciruelillo" (*Embothrium coccineum* J.R. et G.Forster)

Piñol: (*Lomatia dentata* (R. et P.) R. Br.) conocida también con los nombres vulgares "avellanillo", "guarda fuego" y "palo negro". Sus hojas, dentadas en la mitad superior del borde, son menores que las del **radal**; el fruto es —en todo el género— un folículo leñoso.

Huinque (Fuinque), Piune, Moré: (*Lomatia ferruginea* (Cav.) R. Br.) nombres indígenas y de uso vulgar, "romerillo". Arbolito difundido en los bosques de las llanuras sureñas; tiene tronco delgado, hermosas hojas parecidas a las frondas de los helechos y lindos racimos de jaspeadas flores.

De sus hojas y corteza se preparan tisanas contra cólicos y accesos al hígado.

Notru, Treumún: (*Embothrium coccineum* J. R. et G. Forster) el **notru** o "ciruelillo"; arbolito o arbusto de los **ñadis** y otros terrenos pantanosos del sur. Cargados de corimbos florales de un color rojo vivo, asemejan fogatas en llamas. Los tépalos, largos y apretadamente unidos antes de desplegarse la flor, encierran en una punta globosa de su extremo superior los estambres, circunstancia que granjeó al vegetal el folclórico nombre vulgar "fosforito". Escribe el Dr. A. Murillo que, en su tiempo, la cáscara y las hojas del **notru** se aplicaban contra los dolores neurálgicos dentales y las afecciones de las glándulas.

Lorantáceas:
tres géneros con unas quince especies (6,8)

Quintral: estar mancornado, unida una cosa con otra. Con este nombre común se designa una docena de especies de plantas parásitas chilenas que maduran unas bayas con pulpa azucarada, apetecida por los pájaros. Estas diseminan las semillas que, envueltas en una sustancia viscosa, se adhieren a los troncos y ramas de árboles y arbustos. Allí nacen. Su aparato chupador perfora la corteza y se extiende en el líber, entre la cáscara exterior y la leña, absorbiendo la savia del vegetal infestado, llamado mesonero; lo agota y poco a poco lo arruina.

Hay **quintrales** que vegetan sobre una sola especie de mesonero, así el del **coihue** (*Desmaria mutabilis* (P. et E.) Van Tiegh. ex Jacks.), el **quintral** del **quisco** (*Tristerix aphyllus* (Miers ex D.C.) Van Tiegh. ex Barlow et Wiens); otros atacan un pequeño número de especies, como el **quintral** del laurel, **boldo** o **pitra** (*Notanthera heterophylla* (R. et P.) G. Don.), el **quintral** del espino, **guayacán** o algarrobo. Casi indiferente respecto del mesonero se muestra el **quintral** más común (*Tristerix tetrandus* (R. et P.) Mart.), el **quintral** del álamo, **trevo**, **maqui**, acacia, sauce, etc., parasita hasta de los árboles frutales del grupo Pomoídeas; su nombre indígena particular (hoy anticuado) es **Ütriu (Unthiu)**.

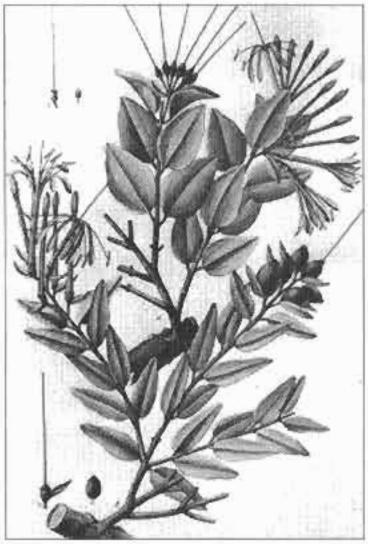
Las flores del **quintral** son de un flamante color rojo (salvo *Notanthera heterophylla,* que es blanco); miradas desde lejos, fácilmente se confunden con las del **notru**. Los frutos de algunas especies se comen. Durante una excursión botánica en el norte (Sotaquí), los jóvenes acompañantes recogieron bulliciosamente "uvilla de quisco" (bayas de *Tristerix aphyllus* sobre *Trichocereus coquimbanus* (Mol.) Britton et Rose), y convidándome, se regalaron con la pulpa dulce de las bayas. En la boca no se suelta la liga pegajosa de la semilla y los niños las escupieron sobre los troncos de una **tutema** (*Llagunoa glandulosa* (H. et A.) G. Don.), según sus palabras "para ver más tarde cómo crecen".

En la acción perjudicial de estos parásitos está fundado el apodo "Quintrala" de Doña Catalina de los Ríos y Lisperguer, la mujer más discutida de la Colonia.

Epuca-mamëll: dos arbustos en uno (mesonero y parásito), de género distinto de las plantas anteriores (*Lepidoceras kingii* Hook. f.), el **quintral** del **temu**, **boldo**, **tepa**, etc., con hojas pequeñas, redondeadas y flores cortas de un tono colorado pálido.

Misodendráceas: un género con seis especies

Quenuhua: hacecillo o mechón de choclo (*Misodendrum linearifolium* D.C.), barbas de **coihue**; planta hemiparásita de ramitas morenas entrecruzadas, hojitas muy cortas y encorvadas, flósculos blancos y fragantes. Hay regiones (p. ej. en la cordillera de Puyehue) donde los **colihues** se ven *enteramente cubiertos* de estas barbas.



Quintral. (a. Tristerix tetrandus (R. et P.) Martius. b. especie peruana).

Payún, Huenchu-lahuén: (*Misodendrum punctulatum* Banks ex DC.) barbas o mechas enmarañadas de ramitas fasciculadas y filamentosas. Los frutitos aparentan clavitos triangulares, coronados de tres sedas largas y plumosas que diseminan las semillas. (Véase la explicación y motivo de los nombres indígenas bajo Burmaniáceas.)

Las Misodendráceas son endémicas en Chile, quiere decir que no aparecen en ningún otro lugar del globo terráqueo.

Santaláceas: cinco géneros con unas veinte especies (5,8)

Quinchamalí: niñas unidas; florecitas agrupadas en una cabezuela. El nombre mapuche, adoptado como género científico (*Quinchamaluim* Mol.), comprende unas quince especies endémicas en Chile, aunque la mayoría mal definidas; varias de ellas (*Quinchamalium ericoides, Q. majus y Q. gracile*), todas autorizadas por Brogniart, son panaceas de las machis hierbateras, preconizadas de vulnerarias, emenagogas y depurativas de la sangre. La gente de la cordillera usa su decocción con mucha fe contra la gripe y los resfriados.

Macachu: mata apreciada (*Arjona tuberosa* Cav., *A. andina* Phil.), pequeñas plantas con raíces blancas de cuyo cuello salen verticilos de tallos ascendentes, envueltos por hojas sésiles linear-lanceoladas, tiesas y agudas; flores blanquecinas, dispuestas en cortas espigas terminales. Llamaron la atención de los indígenas a causa de unos tubérculos dulces que suelen formarse en las fibras de la raíz principal.

Codocoipu, Otocoipu: incordios, glándulas del coipo, (*Myoschilos oblonga* R. et. P.), arbusto del centro y sur, con flores prefoliares, dispuestas en amentos. La infusión de sus hojas es digestiva y suavemente laxante.

Poligonáceas: siete géneros con cuarenta especies (8,56)

Quelücachu: Hierba colorada (*Rumex acetosella* L.), "acetosa" o "vinagrillo"; maleza tan común en el sur que extensos parajes se ven colorados por sus inflorescencias. Hojas y raíz se usan como refrescante y diurético.

Hualtata: que junta los bordes —entiéndese de las heridas— (*Rumex crispus* L.), planta, como la anterior, asilvestrada e invasora, tomada por muy vulneraria. Su nombre vulgar es "romacilla". (Compárese también con Compuestas Senecióneas.)

Lëfo, Lëfo-lëfo: (*Rumex romassa* Remy, *R. sanguineus* L.) las "romazas"; maleza común de veredas y sitios eriazos, pero de múltiples aplicaciones. La infusión de sus hojas es refrescante y emoliente, la decocción de la raíz limpia y sana tumores y úlceras malignas, además es componente de un conjunto de plantas tintóreas; las mapuchitas sacan de ella un lindo color azul oscuro. En Chiloé dan el nombre de **Alcacheu**: avestruz macho, a otra especie de "romaza", al parecer no determinada.

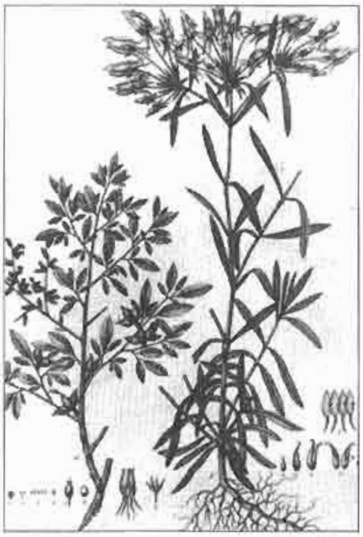
Lilelahuén: hierba de **lile**, pájaro marino (*Rumex cuneifolius* Campd. var. *maricola* (Remy) Rech. f.), la "romaza marítima"; planta rojiza, con hojas obovales o espatuladas y varias espigas compactas y cortas en los extremos de los tallos.

Huaicrahu: nombre vulgar, según C. Gay, de una "romaza" del norte (*Rumex hippiatricus* Remy), con la cual se curan allí las lastimaduras de las mulas y yeguas de carga.

Pantrilucu: muchos nudos —lo mismo expresa el término técnico (*Polygonum hydropiperoides* Michx.)—. Crece a orillas de las acequias. Es llamado vulgarmente "duraznillo", conforme la apariencia de las hojas, o "sanguinaria", de acuerdo con su aplicación medicinal. De este último vulgar participan casi todas las especies del género *Polygonum*.

Trapicachu: pasto picante (*Polygonum persicaria* L.), el "duraznillo" en sentido estricto, porque tiene hojas iguales al durazno o ají; "sanguinaria", porque se emplea en los desarreglos de la sangre.

Una prueba del sano organismo de la mujer araucana puede verse en el hecho de que las especies *Polygonum strictum, P. chiloensis* Roch. f. y *P. nodosum*, las "sanguinarias", tan conocidas y buscadas por las campesinas chilenas, no tengan designación mapuche, o (lo que significa lo mismo) que aquellas no tienen necesidad de tales remedios.



Codocoipu u **otocoipu.** (a. *Myoschilos oblonga* R. et P. b. especie peruana).

Sanchucachu: pasto del chancho (*Polygonum aviculare* L.), nombre descriptivo reciente que expresa la observación de que los cerdos prefieren esta pequeña "sanguinaria" rastrera, llamada "correhuela" europea en algunas regiones del sur.

Quilo, Quilo-quilo: con nombre quechua **Molaca** (*Muehlenbeckia hastulata* (J. E. Sm.) Johnst.), una liana facultativa de importancia fisonómica para extensas regiones del centro y norte. Crece como arbusto derecho en las lomas secas y como trepadora en sitios donde las condiciones ecológicas (humedad, presencia de arbustos, etc.) se lo permiten. Los antiguos mapuches aprovechaban sus dulces frutitos comestibles para la fabricación de una chicha fermentada.

Pelaifoqui: enredadera plana, una variedad o tal vez especie buena del sur. Tiene ramas robustas, tormentosas que se extienden por el suelo. Las hojas son diferentemente redondeadas en la base y apenas aflechadas; los pecíolos están geniculados cerca de su inserción. Vulgarmente se llama "**voqui** negro", lo mismo que la especie anterior; técnicamente no hay constancia (*Muehlenbeckia tamnifolia* Meisn.).

Quenopodiáceas: seis géneros con cuarenta y cinco especies (7,57)

Picheng: vulgarmente conocido con su nombre quechua que es **Paico**; comprende la sección Ambrina del género *Chenopodium* (las especies *Ch. ambrosioides* L., *Ch. pinnatisectum,Ch. andicola* y *Ch. chilense* Schrad.), plantas en extremo aromáticas. Su infusión teiforme es de incuestionable eficacia en las afecciones del estómago, las dificultades digestivas y los desarreglos intestinales.

Dahue: en quechua **Quinua** (*Chenopodium quinoa* Willd.), cultivada por los indígenas a causa de sus semillas comestibles, con las cuales preparaban substanciosas sopas. La decocción de la planta es medicinal, especialmente en los accesos al hígado y para las vías urinarias.

Quingua y su diminutivo **Quinguilla:** (*Chenopodium album* L. y otras especies de la sección *Chenopodiastrum*), etimológicamente lo mismo que **quinua**, molestas malezas, invasoras de los huertos cultivados, en particular la especie **Dahuepillán**: "**quinua** del diablo" o "**quinua** negra" (*Chenopodium murale* L.), con otro nombre **Dahuenërü**: **quínoa** de la zorra.

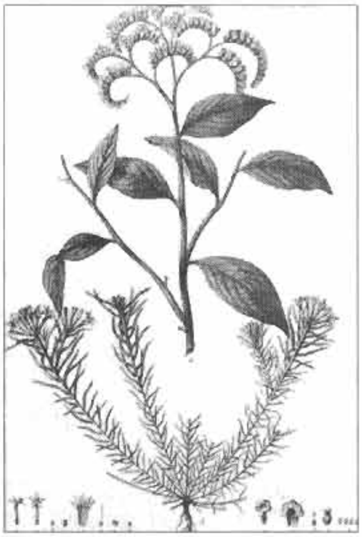
Cachiyuyo: hierba de la sal, voz quechua (*Chenopodium atacamensis* Phil. y otras). Comprende varias plantas leñosas del Norte Grande. Otra especie se conoce en el centro y norte con la voz quechua **Lampa**: pala, azada; metáfora fundada en la forma de las hojas (*Atriplex lampa* Gill.). Es cultivada y usada como planta culinaria.

Sosa: palabra probablemente originaria de una región de Venezuela de tal designación; según el P. Strube, su nombre mapuche sería **Ñi** (*Sarcocornia fruticosa* (L.) Scott.). Planta sufrutescente de ramas verde-rojizas, formadas por articulaciones cilíndricas y carnosas, desprovistas de hojas. Las flores, hundidas en la carnosidad del artículo superior, sólo dejan ver (en tiempos separados) dos estambres y el estigma del pistilo, asegurándole a la planta estados sucesivamente masculino y femenino: la fecundación cruzada, o sea la alogamia. Crece en las playas del mar y en los salares; también en Batuco.

Lincalahuen: hierba blanca (*Salsola kali* L. y *S. vermiculata* L.), planta más robusta que la anterior, sufrutescente, hojas sésiles, escamosas y punzantes; saca su nombre indígena de sus tallos blanquizcos. Vegeta en las playas oceánicas.

Nictagináceas: cuatro géneros con nueve especies (3,7)

Dengue: (*Mirabilis jalapa* L.) según Gay, planta originaria del Perú, crece espontáneamente en el centro del país y produce flores rojas, sencillas. Cultivada en los jardines, se ven plantas híbridas con flores grandes, campanuladas y multicolores. Se le atribuyen virtudes purgativas a semejanza de la verdadera **jalapa**, una convulvulácea mexicana (*Exogonium purga* (Wender.) Benth.).



Quinchamali (a. especie peruana; b. *Quinchamalium chilense* Lam.).

Fitolacáceas: tres géneros con ocho especies (3,5)

Përcün: flato, **Përcünlahuén**: remedio emético (*Anisomeria coriacea* D. Don. o *A. drastica* Mocq.), el **pircún**. De su raíz fusiforme se prepara un purgante sumamente drástico y por consiguiente de cuidado. Según el precioso libro "La salud por medio de las plantas medicinales", del pbro. salesiano don Juan Zin, el remedio se usa en forma de polvo, tintura alcohólica o extracto resinoso.

Denchull (Sinchul), llamado además **Ivircún**, **Voquitraru** y **Voquiauca**: **voqui** (enredadera) del **traro** o de la yegua respectivamente, (*Ercilla volubilis* A. H. L. Juss.). Planta de bonitas flores blancas y frutos anaranjados —de aquí su nombre vulgar, "coralillo"—. Las **machis** y curanderas de la raza hacían mucho uso de este vegetal para aplicar sahumerios y masajes a los enfermos.

Ombú: (*Phytolacca dioica* L.) nombre del árbol nacional de Argentina, notable por su pie tan característicamente ampliado; a veces plantado en Chile como adorno, por ejemplo en el Parque Vergara de Viña del Mar.

Aizoáceas: tres géneros con diez especies (4,13)

Doca: (*Carpobrotus aequilaterus* (Haw.) N. E. Br.) Planta de las inmediaciones del mar, que cubre con largas guías las arenas movedizas de las dunas. Tiene hojas gruesas, prismático-triangulares y flores rosado-purpúreas. Los niños comen sus bayas maduras, llamadas también "frutillas del mar"; producen efectos purgativos.

Portulacáceas, cinco géneros con unas sesenta especies (6,79)

Rëfel: (*Calandrinia grandiflora* Lindl.) Las "calandrinas", de las cuales el Dr. Reiche enumera cincuenta y cuatro especies chilenas, son plantas de aspecto y caracteres muy variados, identificadas fundamentalmente por la forma bivalva del cáliz. Algunas, como la nombrada, crecen entre los mismos riscos, valles y hasta en las altas cumbres andinas. La que encabeza el artículo luce grandes flores rojas, muy delicadas, algo semejantes en color a la **doca**, entre cuyas tiras tendidas levanta sus escapos florales; por esta razón es llamada también **Doquilla**.

Renilla: probablemente diminutivo español de **rün**: fluir (*Calandrinia discolor* Schrad.); su nombre vulgar es "pata de guanaco". Sus gruesas hojas radicales están teñidas de color morado en el revés. Su acción terapéutica le mereció la denominación de "hierba del corrimiento".

Congonilla: diminutivo de **congona** (*Calandrinia acuminata* Phil.), especie con hojas carnosas y redondeadas que le dan semejanza con la **congona**; la encontró con este nombre vulgar el Sr. R. A. Philippi en el Norte Grande. (Compárese también Piperáceas.)

Llacüd: (*Calandrinia axilliflora* Barn.) planta del sur, con flores coloradas que salen solitarias de las axilas, a lo largo de los tallos; son éstos de muy variado tamaño.

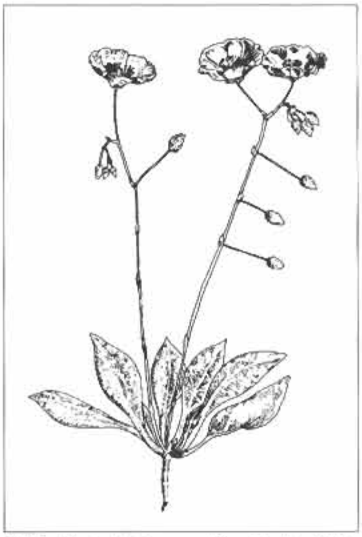
Cariofiláceas: diecisiete géneros con setenta y cinco especies (26,92)

Quilloi-quilloi: buena ayuda (*Stellaria media* (L.) Vill.), planta muy común y maleza de los huertos, llamada también **alsine** y "bocado de gallina", porque es una de las hierbas preferidas por las aves. Tiene propiedades refrescantes; las machis la recetaban contra las quebraduras y almorranas.

Una especie más robusta, **Quiloi** (*Stellaria arvalis* Phil.), trepa entre los matorrales de los cerros y en los cercos y goza de la misma reputación.

Trelque-poco: pellejo de sapo (*Cerastium vulgatum* L.), el cerastio; planta introducida, como también las anteriores, y muy difundida en el país. Habrá llamado la atención de los mapuches por la consistencia membranosa de sus hojas.

Dëcha, Dëchón: dicha, "cizaña", nombre (tanto el indígena como el chileno) propio de una hierba compuesta muy punzante (véase Compuestas Antemídeas: *Soliva*), transferida por idénticos efectos a representantes de esta familia (*Paronychia chilensis* D.C., *Acanthonychia ramosissima* H. et Arn.). Son plantas rastreras, cubiertas enteramente de hojas, flores y frutos espinudos; por esta razón, muy molestas para los mapuches, los que acostumbraban andar descalzos.



Rëfel. (*Calandrinia grandiflora* Lindl.) (E.B.).

Todas las demás especies de esta extensa familia, así como también los vastos géneros *Arenaria* y *Tissa* (*Spergularia*), se hallan incluidas en la designación colectiva **re-cachu** o **hueda-cachu**: hierbas simples, malas o inútiles. No viendo los mapuches en ellas ningún provecho, no les merecen nombres propios.

Ranunculáceas: cinco géneros con cuarenta y cinco especies (7,41)

Madeco: (*Ranunculus chilensis* D.C.) planta vellosa, muy polimorfa en sus partes vegetales, la más común entre los veintiséis ranúnculos chilenos; hojas lobuladas de contorno orbicular, flores pequeñas de color amarillento y un fruto compuesto de numerosos carpelos. La masa machucada de tallos y hojas tiene efectos cáusticos, aprovechados en el tratamiento de tumores e hinchazones.

Pailüñmayantü: expuesto al sol (*Ranunculus peduncularis* J. E. Sm. y otros), conjunto de variedades vellosas con hojas radicales, largamente pecioladas de acción terapéutica y aplicación semejante a la especie anterior.

Lumürca: escondido (*Ranunculus minutiflorus* Bert. ex Phil.), planta peluda, cáustica; pecíolos cortos (en relación con la anterior), hojas acorazadas y trilobas, flores diminutas.

Huante: arriba o alto (*Ranunculus muricatus* L.), planta glabrescente o enteramente pelada, de porte robusto y zumos venenosos, aclimatada en el país y llamada (lo mismo como varias otras) "centella"; sus ovarios maduros (carpelos) se hallan erizados de púas.

Mellico, Melico-lahuén (Melicón-lahuén): cuatro aguas medicinales (*Caltha sagittata* Cav. - *Psychrophila andicola* Gay), el **maillico** tiene matas bajas, cespitosas, con hojas ovales o subtriangulares, de bordes crenado-dentadas, provistas en la base de la lámina de dos apéndices algo trapeciformes, flores de tépalos blancos y amarillos. Crece a lo largo de la Cordillera de los Andes desde Ecuador hasta Tierra del Fuego.

Es esta planta una de las más famosas panaceas mapuches, decantada, invocada y aplicada por la curandera oficial de la raza, la machi, la que cifra en ella la absoluta seguridad del feliz éxito de sus curaciones. También la medicina oficial la recomienda como eficaz medicamento contra las afecciones gastrálgicas.

Lardizabaláceas: dos géneros con sendas especies

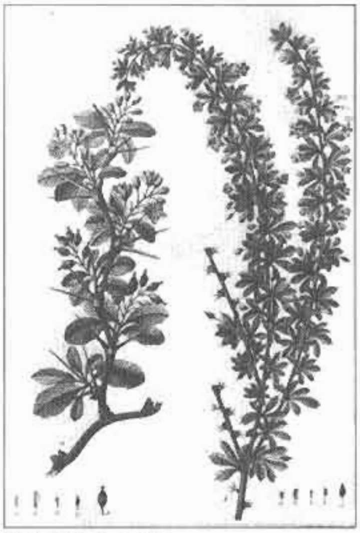
Pëllpëll-foqui: trepadora muy estrechada (*Boquila trifoliata* (D.C.) Dcne.). El nombre técnico proviene de la voz mapuche **foqui**, latinizada, el vulgar es la designación indígena de la planta, chilenizada: **pilpilvoqui**; en atención al color de los tallos del vegetal también se le denomina "**voqui** blanco".

Del jugo de la planta se prepara un colirio; también se la usaba como filtro amoroso, cuya finalidad fácilmente puede colegirse de la traducción del nombre mapuche.

Ñüpufoqui: llegó a apoyarse (*Lardizabala biternata* R. et P.), el **voqui cógüil** o la "cogüilera"; **cógüil** (**coile**) es además designación del fruto comestible. Es una liana robusta que trepa hasta las copas de los árboles elevados, tiene follaje tupido y flores de color violáceo, casi negro; las masculinas en graciosos racimos, las femeninas solitarias. En el sur reviste a veces las glorietas de los jardines como planta de adorno y sombra. Sus resistentes tallos tienen mucha aplicación en la construcción de la casa indígena (Compárese también Vitáceas.)

Beberidáceas: dos géneros con veintinueve especies (1,50)

Mëchai: (*Berberis buxifolia Lam.*), **michai**, **calafate** o "palo amarillo"; arbusto algo polimorfo del centro y sur, de espinas trífidas, hojas membranosas, flores auxiliares, solitarias o agregadas en corto número. Su fruto, una baya globosa negra (**maqui** en sentido estricto), se halla cubierto de un rocío azulenco, es comestible y muy buscada por los mapuches en la escasez de la primavera; por el ácido málico es algo astringente. La voz indígena y vulgar **michai** se extiende también a otras especies de los veintiocho bérberos distintos de Chile, por ejemplo *Berberis darwinii* Hook, *B. actinacantha* Mart. y sus variedades, *B. chilensis* Gill. ex Hook y otras.


Michai (*Berberis spp.*).

Quelüng: (*Berberis darwinii* Hook), otro **michai**, arbusto punzante por la transformación de las hojas de las ramas en espinas palmeadas de cinco a ocho divisiones y hojas dentadas espinudas; las flores están dispuestas en racimos, maduran numerosas bayas globosas, sobrepujadas por el estilo persistente. Antiguamente se elaboraba con ellas una chicha fermentada, mezclándola a veces con los frutos del **chacai** (véase Ramnáceas), motivo por el cual se llama también **Chacaihua** (choclo o racimo de chacai) a este bérbero.

Clen, de **quëlen**: cola, debe su nombre a la disposición de las flores y los frutos sobre un eje común. Designa una especie del sur (*Berberis valdiviana* Phil.).

Mulán, Mulún: (*Berberis marginata* Gay), especie con espinas débiles, blanquecinas, sus hojas bordadas de blanco; pedúnculos agregados y uniflores. Crece el **mulún** en las cercanías del lago Llanquihue.

Tohelia: voz fueguina (*Berberis ilicifolia* L.f.), designa un arbusto con espinas cortas, palmeadas y frutos ovoideos, colocados en racimo. Vegeta desde el Estrecho de Magallanes al sur.

Winteráceas: un género monotípico

Foique, Foye: (*Drimys winteri* J. R. et G. Forst. *var. winteri*), el **voigue**, a causa de un parecido imaginario, se le llamó "canelo" por los conquistadores. A veces se distinguen dos variedades, una de flores algo solitarias (var. *winteri*), la otra con las flores en umbela (var. *chilensis* (DC.) A. Gray), aunque unidas por transiciones de la una a la otra forma. La primera variedad es la que descubrió el cirujano naval John Winter en Magallanes, el año 1579.

Crece desde Coquimbo hasta el Cabo de Hornos, prefiriendo terrenos húmedos y pantanosos; en forma arbustosa puebla los **ñadis** del sur, mientras que en la precordillera de Osorno y Llanquihue compone bosques homógeneos de troncos elevados y grosor maderable, brindando un material inmejorable para las vigas (tijerales) de los techos, por su peso liviano, sus fibras estrictamente verticales y porque su madera no es atacada por ningún insecto.

Es el **voigue** el principal árbol sagrado de la raza araucana, símbolo de benevolencia, paz y justicia. Está plantado en todos los recintos araucanos afectos a reuniones sociales y religiosas. Los funcionarios más antiguos del culto, de quienes hace mención la tradición indígena, incorporaban a su nombre el de este vegetal venerado: se llamaban **boquibuyes (voiguefoes)**, es decir, dueños y servidores del **voigue**, o del canelo.

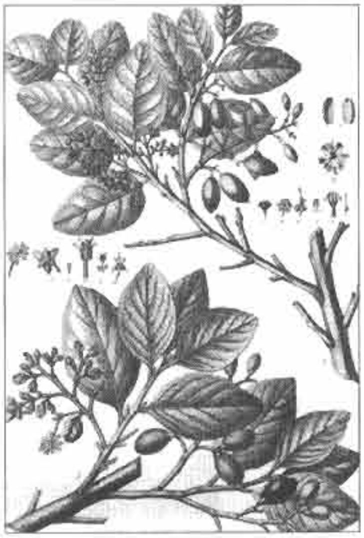
La corteza del **voigue**, de indiscutibles propiedades tónicas, estimulantes y excitantes, constituye la más afamada y aplicada panacea de la curandera araucana, la **machi**. Según ella no hay dolor ni enfermedad que resista la enérgica acción curativa de tan mágico remedio; ella misma, para el debido desempeño de sus funciones rituales, se entrega al influjo de la savia del canelo.

Anonáceas: familia exótica para Chile

Chirimoya: fruta redonda y fresca, voz peruana (*Anona cheirimolia* Mill.), árbol y fruta de este nombre, considerada como la más apetitosa y perfumada de toda América. No deriva, pues, del mapuche **che-ñi-moyu**: pecho de mujer, como fantásticamente se oye interpretar. Crece en buena calidad en La Cruz (Quillota) y los oasis del norte.

Gomortegáceas: género y especies únicas y endémicas

Queuli: (*Gomortega keule* (Mol.) Baillon), el **queule**, hermoso y frondoso árbol forestal, algo común en la provincia de Concepción, es de hábito parecido al **lingue** del sur o al belloto del centro. Su fruto, semejante al níspero de primavera, tiene un endocarpio duro como el coco de la palma chilena; el mesocarpio es comestible y de gran sabor. Según C. Gay se llamaba en su tiempo también **Hualhual**: contorno, nombre que aludiría a la copa compacta y redonda de este árbol.



a. **Pengu** o **peumu**, el "peumo" (*Cryptocarya alba* (Mol.) Looser).
b. **Linge** o "lingue" (*Persea lingue* (R. et P.) Nees ex Kopp).

Lauráceas: tres géneros con cuatro especies (3,5)

Linge o **lingue:** (*Persea lingue* (R. et P.) Nees ex Kopp y *P. meyeniana* Nees), la primera de estas especies de las provincias australes, la segunda muy afín a la especie anterior, del centro. Son árboles vistosos con grandes hojas coriáceas, tóxicas para los animales. Según las palabras del Dr. A. Santa Cruz "el efecto no es grave si el animal que las ha comido queda quieto, pero produce la muerte si el animal se mueve". Los frutos, bayas violáceas oscuras cuando maduras, comunican un sabor amargo a la carne de las torcazas que de ellas se alimentan.

La corteza del **lingue** es rica en tanino, de gran consumo en las curtudirías; la madera es excelente para obras de ebanistería, cualidades ambas que originaron una explotación desmedida, la que puso ya en peligro de extinción al valioso árbol chileno.

Palta: según el Dr. Lenz voz aimara (*Persea gratíssima* Gaertn.) el **palto** y la **palta**, son cultivados en numerosas razas y formas; el árbol de frutos morados negruzcos es mirado como vegetal chileno. Su mesocarpio verdoso o amarillento suministra una substanciosa y sabrosa mantequilla vegetal, algo reducida por lo voluminoso del endocarpio. Este inconveniente se está eliminando actualmente por la introducción de las paltas californiana y guatemalteca, bastante más grandes, pero menos aromáticas.

Las hojas anisadas del "palto chileno" se usan en la medicina casera como remedio lenitivo y estomacal.

Pengu, Peumu: (*Cryptocarya alba* (Mol.) Looser), el **peumo**, árbol elegante de dimensiones medianas, con hojas ovales o redondeadas. Produce un fruto de pulpa blanca, mantecosa y aromática, aunque no muy abundante. Tiene un gusto amargo, que desaparece ponién-

dose los frutos en agua tibia o guardándolos por un rato en la boca cerrada. De aquí la frase chilena: "no sabe cocer peumos", en sentido metafórico, para "no sabe guardar secreto".
La decocción de su corteza y hojas se usa contra las enfermedades del hígado y los dolores reumáticos.

Monimiáceas: dos géneros con tres especies

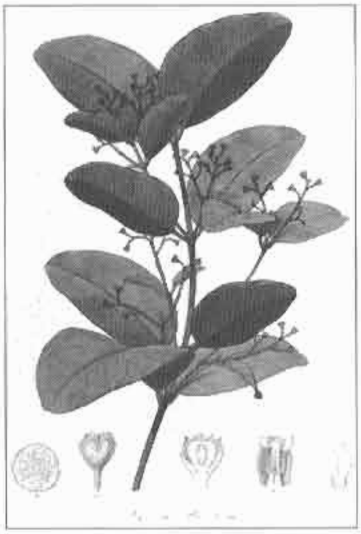
Folo: (con la l peculiar mapuche - l seguida de un subsonido d), chilenizado en **boldo**; otra palabra mapuche adaptada como científica (*Peumus boldus* Mol.). Arbol frondoso de tronco torcido; en los cerros secos del centro arbusto ramoso; de hojas coriáceas y muy ásperas de color verde negruzco, racimos de drupas dulces y perfumadas.
Su acción terapéutica es múltiple: estimulante, estomacal, diurética, etc., reconocida como oficinal por los fármacos de varios países, reside principalmente en las hojas. Es atribuida a la boldina, alcaloide elaborado —en el extranjero— de este vegetal exclusivamente chileno.

Trihue: (*Laurelia sempervirens* (R. et P.) Tul.), el laurel chileno, árbol grande y hermoso, sagrado entre los araucanos, en ritos cristianos, sus ramas reemplazan las palmas bíblicas en la procesión del Domingo de Ramos y se guardan después en las casas en calidad de objetos bendecidos. La madera es muy estimada para forros interiores, mientras que a la intemperie no dura mucho tiempo. Las hojas y flores aromáticas mitigan los dolores de cabeza y fortifican los nervios; las lociones, hechas de corteza y hojas, se aplican contra la sífilis y las afecciones paralíticas.

Huahuán: (*Laurelia philippiana* Looser), la "laurelia" o **tepa**, árbol parecido al anterior, pero muy diferente en cuanto a su madera, que no vale gran cosa. Además exhala, por varios años al humedecerse, un hedor desagradable.

Papaveráceas: tres géneros (ádveneas) con cuatro especies (2,5)

Madi-huada: melosa-zapallo (*Papaver somniferum* L. y otros), la amapola. La idea que guiara a los mapuches a dar tal nombre a esta planta advenediza habría sido ésta: **madi**: melosa a causa de sus oleaginosas semillas, y **huada**: zapallo por motivo de su globosa cápsula; caracteres ambos que conocían en los dos vegetales con cuyos nombres unidos designaron la nueva planta.


Sin nombre indígena, "belloto" (*Beilschmiedia miersii* (Gay) Kosterm).

Cruciferas: veintitrés géneros con unas ciento sesenta especies, pocas de interés para el mapuche (cuarenta y dos géneros)

Chuchar: voz quechua (*Sisymbrium amplexicaule* Phil.), planta cordillerana de Tarapacá, llamada también "mostacillo".

Ngëdón, Mëcu, Napur, esta última de la voz castellana "nabo", mapuchizada (*Brassica rapa L.*), nombres que en primer lugar se refieren al **coyocho** o raíz gruesa de la planta. Una de las malezas más profusamente asilvestradas en el país, es más conocida por su nombre quechua, que es **yuyo** (la *Brassica campestris* L.). Al escasear los alimentos a fines de invierno, las mujeres araucanas recogen afanosamente el vegetal para preparar sus **ngëdón-corü** y **llüdqui-corü,** es decir sopas y caldos de yuyo.
Las diversas variedades de la col (*Brassica oleracea* L.) las denominan **Colés**.

Troipoco: miembros del sapo (*Cardamine nasturticides* Bert. y *Nasturtium officinale* R. Br.), los "berros" son plantas primaverales de sitios húmedos; sus hojas se aprovechan en ensaladas.
Otra especie (*Cardamine ramosissima* Steud.) lleva el nombre (tal vez mapuche) de **Tangausho**.

Crasuláceas: un género con ocho especies (2,8)

Thuhua-lahuén: hierba-larva (probablemente *Crassula moschata* G. Forster), nombre chilote de una plantita cuyos tallos cortos y tendidos, enteramente envueltos por hojas diminutas, bien puede compararse con las orugas o larvas de los lepidópteros.

Hidrangeáceas: género con una especie

Paulún: tener apostema —alusión a las gruesas yemas florales—, **Pehueldén**: ver desgracias —como lo experimenta el árbol que le sirve de apoyo— (*Hydrangea serratifolia* (H. et A.) F. Phil.). En grosor del tallo y altura a que trepa, constituye la mayor liana de Chile. Sube mediante raíces adventicias hasta la punta de los elevados árboles forestales, sobre cuya corona se extiende, ahogándolos poco a poco. En los bosques algo tupidos, los tallos suelen despegarse del tronco-sostén y pendulan libremente en el aire. Por la forma de las hojas se llama también "canelilla", "laurela" y "**voqui** naranjo".

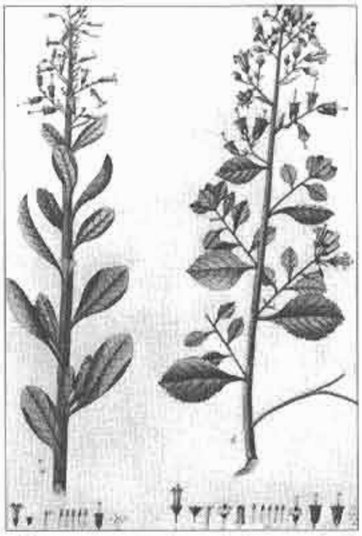
Botánicamente el **pehueldên** o **paulún** es pariente próximo de la hortensia de nuestros jardines. Pero ¡qué diferencia! Esta es suave, linda, hipercultivada e incapaz ya de reproducirse por semillas; y aquel es pujante, dominador y salvaje. Siembra con sus semillas abundantes un espacioso círculo en su derredor.

Saxifragáceas: doce géneros con sesenta especies (12,53)

Facu, Llaupange: medio **pangue** o como **pangue** (*Francoa appendiculata* Cav. *var sonchifolia* (Cav.) Rolfe), planta del centro y sur. Sus hojas semejantes a las especies pequeñas del **pangue (nalca)** o el **ñilhue** (*Sonchus oleraceus* L.), están colocadas en roseta, de cuyo centro sube el bohordo floral. El color de las flores pasa por todos los tonos, desde el blanco al colorado y purpúreo.

La raíz del **facu** contiene mucho tanino, de aquí su nombre chileno "flor del pasmo"; también se saca de ella una tinta que sirve para teñir de negro.

Lun (Liún, Llum): nombre indígena y vulgar de varios arbustos de la familia escalonioídea; de flores blancas o algo rosadas, dispuestas en panículas terminales, más o menos densas (*Escallonia revoluta* (R.et P.) Pers., *E. virgata* (R. et P.) Pers., *E. myrtoi, dea* Bert.) y de agradable fragancia; sus hojas, de tamaño mediano, son generalmente trasaovadas, de borde aserrado; el fruto es una cápsula turbinada con numerosas semillas diminutas, está revestido por el cáliz y coronada por el pistilo persistente. La mayoría de las veinticinco especies (Reiche) del género se conocen en Chile bajo "sietecamisas", nombre basado en la estructura hojosa de la cáscara. Una especie semejante (*E. leucantha* Remy), suele llamarse **Luncillo**.



a. **Yang** o **Lun.** Nombre colectivo para el género "siete camisas" (*Escallonia revoluta* (R. et P.) Pers.).
b. **Yang Yang** o **mëqui** (*Escallonia rubra* (R et P.) Pers.).

Rëfël: (*Escallonia pulverulenta* (R. et P.) Pers., *E. berteriana* DC.), arbustos elevados, arborescentes, de hojas grandes, cubiertas por un barniz glutinoso (menos consistente en la segunda especie) y largas espigas de pequeñas flores blancas en los puntos de las ramitas. Vulgarmente se denomina "corontillo" y "mardoño" (metátesis de madroño, designación de un arbusto ericáceo europeo).

Ñipa: (*Escallonia illinita* K. Presl., *E. berberifolia* H.B. Kth.), arbusto de ramas nuevas y hojas viscosas (de ahí el nombre mapuche, derivado de **ñipe**: betún). Sus flores blancas se hallan agrupadas en racimos terminales, poco guarnecidos; despiden un hedor repugnante, lo que ha motivado el sobrenombre "verraco", fuera de "sietecamisas" y "corontillo". (Véase también bajo **Mëqui**).

Yang: un espécimen bajo este nombre indígena, enviado por el Padre Augusta, determinó el Dr. Johow como *Escallonia revoluta* (véase bajo **Lun**); otro designado por el Padre A. Hollermayer con la reduplicación **Yang-Yang**, fue clasificado de *Escallonia rubra*. (Véase artículo siguiente).

Mëqui (Mëki, Müki, Mewe): purgante (*Escallonia rubra* (R. et P.) Pers.), arbusto de vasta distribución geográfica y muy poliformo en tamaño, hojas y flores. Estas son rojas generalmente, pero en variados matices; reunidas en panículas o racimos laxos y hojosos, a veces también solitarias. Además de la designación mapuche se los denomina "sietecamisas", **Ñipa** (las variedades resinosas), **Yang-Yang**; también la especie llamada "sietecamisas colorada" (*E. rosea* Gris.) está comprendida en la voz indígena **Mëqui**. Revisten en el sur, especialmente en la región de los volcanes Antillanca y Osorno, laderas enteras de los cerros andinos, formando enmarañados matorrales bajos, cubiertos en enero de flores rojas y rosadas. Evocan entonces la imagen de los rododendros en ciertos parajes de los Alpes. Los "sietecamisas" se encuentran, con una u otra de sus especies, repartidas por todo el país. Se aprovechan en la medicina casera, son considerados como vulnerarios, tónicos, purgantes, purgativos, también como suavizantes en los accesos al hígado.

Mulul (*Ribes glandulosum* R. et P., *R. punctatum* R. et P. y otros), vulgarmente "parrilla", "parriza" o "vid silvestre"; una de las dieciocho especies chilenas, arbustos de hojas lobuladas, dentadas, flores dispuestas en racimos. La palabra mapuche comprende las especies que producen frutos (grosellas) comestibles. Estos son sabrosos y muy apetecidos por los indígenas, tanto frescos como secados y almacenados para el invierno.

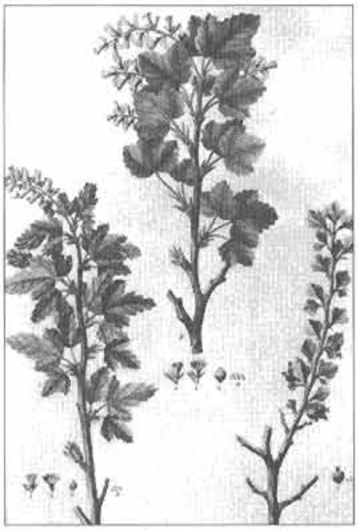
De las hojas se preparan tisanas refrescantes y medicinales contra disenterías y hemorragias, además pomadas para las enfermedades de la piel.

Cunoniáceas: dos géneros con sendas especies

Teñíu (Tinel, Tineo),Madén, Mëdehue: (*Weinmannia trichosperma* Cav.), vulgarmente conocido además por "palo santo". Arbol forestal de unos veinticinco metros de altura, de madera dura, apta para ruedas de palo; crece de Cautín a Chiloé.

La hoja del **teñíu** es una maravilla de elegancia; es compuesta, imparipinada, de cinco a ocho pares opuestos de hojuelas elípticas y dentadas en su mitad superior. El raquis, articulado entre cada inserción de las hojuelas parciales, lleva los artículos adornados de dos alas triangulares, los que integran un gracioso cuadrilátero romboidal; estas alas se ajustan elegantemente a los bordes algo cuneados de las cuatro hojuelas colindantes. El conjunto parece obra de arte y es comparado con justa razón con finos encajes. Las flores, blancas y rosadas, se hallan dispuestas en racimos cilíndricos; secretan abundante néctar y atraen, en noviembre y diciembre, enjambres de abejas. El ovario madura una cápsula color paja, coronada con dos picos abiertos.

Del cocimiento de la corteza resulta un remedio astringente, muy útil en las diarreas crónicas; exteriormente se lo emplea en la curación de heridas, llagas y tumores.



Mulul, nombre colectivo para el género "parrilla" (a. *Ribes punctatum* R. et P. b. *Ribes valdivianum* Phil. c. especie peruana)

Quiaca, (Triaca): partido —se refiere probablemente a la hoja aserrada—. **Mepua**: como ala, **Feníu**: fibroso, **Cütra-Cütra**: copiosa exudación serosa (*Caldcluvia paniculata* (Cav.) D. Don), árbol elevado en relación al grosor reducido de su tronco, llamado también **tiaca**; crece en la región marítima desde Concepción a Chiloé. Sus hojas, grandes y dentadas en forma de sierra, se machacan, mezclando la masa con agua; sirve para refrescar la cabeza e interiormente como remedio contra las afecciones de los bronquios e intestinos. Las ramas elásticas y fibrosas son usadas por los toneleros en calidad de zunchos.

Rosáceas: once géneros con cuarenta y cinco especies (16,53)

Cüllai (quillay): voz araucana latinizada y aceptada como género científico (*Quillaja* Mol.) con una sola especie (*Quillaja saponaria* Mol.). En los cerros secos adopta la forma de un arbusto, transformándose en copudo árbol en los valles cordilleranos del centro. Es bien conocido a causa de su corteza tan rica en saponina y muy aprovechada para lavar y desmanchar tejidos finos; en medicina preconizada como excelente expectorante y eficaz dentífrico.

Bollen (follen), **vollen,** además **Huayu (Huallo)**: arbusto (*Kageneckia oblonga* R. et P., *K. crataegoides* D. Don), arbustos elevados del centro y parte septentrional del sur. La infusión amarga de sus hojas, tomada en pequeñas dosis, surte efectos febrífugos; también es recomendada como remedio tónico y emético.

Miñemiñe, Ñumiñe: agarrado, con nombre accidental **Ngërüquellén**: frutilla de la zorra (*Rubus radicans* Cav., *R. geoides* J.E. Sm.), subarbusto rastrero, algo común en las cordilleras del sur, p. ej. al pie del volcán Osorno. Su sabroso fruto se parece mucho a la "frutilla chilena".

Quellén (Kellén): con nombre arcaico **llahuén** (*Fragaria chiloensis*: (L. Duch.), la afamada "frutilla chilena". Crece desde los médanos de la playa hasta muy arriba en los Andes. En la cordillera de las Raíces que separa Curacautín de Lonquimay existen, bajo las copas de las araucarias, frutillares naturales de considerable extensión. En enero y febrero producen un abigarrado conjunto de hojas verdes, flores blancas y frutas rojas. En comparación con las frutillas cultivadas en los huertos, las silvestres son de menor tamaño y rendimiento, pero de sabor mucho más perfumado.

Para los antiguos pobladores de la Araucanía este precioso vegetal era de mucha importancia, los surtía de un azucarado alimento fresco en la temporada y otro seco para la escasez del invierno, además de una agradable chicha para las reuniones y fiestas.

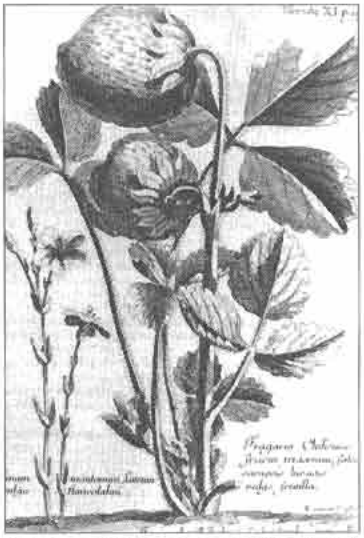
La frutilla es ponderada como bien medicinal en todas las partes de la planta. Sus tisanas se usan contra indigestiones, hemorragias y diarreas, también contra las pertubaciones de la vista.

Trafhue: medio para juntar —entiéndase— los bordes de las llagas *(Potentilla anserina* L.), por el revés plateado de las hojas, llamada también "hierba de la plata"; planta rastrera, cosmopolita, común en el sur de Concepción. Es mirada como poderoso vulnerario.

Leliantü, Llalante: que mira hacia el sol (*Geum chilensis* Balb., *G. andicola* (Phil.) Reiche), el **llalante** o "hierba del clavo", de hojas pintadas y hojuelas inciso-aserradas, flores grandes, blancas y un fruto de carpelos agregados a semejanza de la frutilla. La decocción de su gruesa raíz es depurativa, astringente y calmante en los dolores de muelas.

Queñoa: voz quechua (*Polylepis incana* H. B. Kth.), árbol rosáceo-sanguisórbeo de la alta cordillera en el extremo norte del país. (Mis ejemplares me fueron remitidos por la amabilidad del joven Erich Hofmann desde Arica). Es probablemente el árbol que crece a mayor altura en todo el orbe (4.500 metros sobre el nivel del mar). Tiene hojas trifoliadas cuyo pecíolo común persiste; está envuelto, lo mismo que al revés, de un tupido tomento blanquizco; inflorescencia en forma de espigas, con un corto número de flores sésiles.

Surte este árbol a la ciudad de Arica de un buen carbón vegetal.



Quellén o **Kellén**, arcaico **Llahuén**, "frutilla chilena" (*Fragaria chiloenses* (L. Duch.)

Trun: gancho, **Huala-lahuén**: hierba de la **huala** (*Acaena trifida* R. et P. *var trifida* y *A. pinnatifida* R. et P., *A. splendens* H. et A. con varias otras de las veinticinco especies chilenas); son los **trunes**, "cadillos", "amores secos", "pimpinelas" y "zarzaparrillas" de los campesinos.

Tiene inflorescencia en forma de capezuelas compactas o de espigas interrumpidas y frutitos armados de aguijones derechos o glochidios que molestan tanto a los seres humanos como a los animales.

Los yerbateros les encuentran a diversas especies propiedades medicinales: refrescantes, astringentes y diuréticas.

Froquin (Proquin), Upülngërü: zarcillo de la zorra (*Acaena argentea* R. et P.), "cadillo" que se distingue fácilmente por sus hojas plateadas en la cara inferior. Es mirado como vulnerario y antisifilítico.

Trëfo: (*Acaena ovalifolia* R. et P.), "cadillo" de hojuelas muy pequeñas, aserradas y flores reunidas en cabezuela globosa; vegetal de grato aspecto. Crece en gran profusión en las provincias australes.

El nombre de algunos árboles ádvenas de la familia sufrió alteraciones en boca mapuche, así de las Pomoideas:

Mémper (*Cydonia vulgaris* Pers.), el "membrillo".

Perás-mamël (*Pyrus communis* L.), el "peral".

Manshanás-mamëll (*Pyrus malus* L.), el "manzano".

Y algunas Drupáceas:

Quinto (*Cerasus vulgaris* Juss.), el "guindo".

Capulí, voz mexicana (*Padus serotinus* L.) "cerezo" silvestre.

Turasho (*Persica vulgaris* Mill.), el "durazno".

Leguminosas: veintidós géneros con unas trescientas cuarenta especies

Subfamilia mimosáceas (cuatro géneros con dieciséis especies).

Pacay: nombre peruano de un árbol frutal del norte (*Inga feuillei* DC.) y de su exquisito fruto, llamado también **guaba**; crece en el oasis de Pica (Iquique).

Cahuén, Cavén (*Acacia caven* (Mol.) Mol.), el espino o **cavén**, árbol bajo o arbusto, de gran importancia fisonómica para la zona central de Chile; crece desde el Biobío hasta Coquimbo, como el vegetal tal vez más característico de esa región. Tiene hojas bipinadas con hojuelas lineares de apenas dos mm de largo, flores prefoliáceas aromáticas, dispuestas en cabezuelas globosas y una legumbre indehiscente de forma cilíndrica, llamada **quiringa**; su madera dura suministra el mejor carbón vegetal del país.

En el norte (La Serena) es designado como **Churque**, voz de procedencia y etimología insegura, aplicada también a varias especies de *Prosopis* ("algarrobos").

Yaro: palabra quechua de una especie del Norte Grande (*Acacia macrantha* H. et B. ex Willd.), arbusto de pínulos algo mayores que los del congénere anterior.

Tamarugo: voz cuya etimología ni el Dr. Lenz lograra dilucidar (*Prosopis tamarugo* Phil.), árbol semejante a los "algarrobos"; forma los tamarugales de Tarapacá.

Las voces peruanas **Tacu**, **Huilca** y **Huancu**, corresponden a los algarrobos que crecen desde Santiago al norte (*Prosopis chilensis* (Mol.) Stuntz *var. chilensis, P. alba* Griseb. var. *alba* y afines). De las legumbres dulces de la última se prepara una pasta alimenticia y, después de fermentada, una agradable aloja.

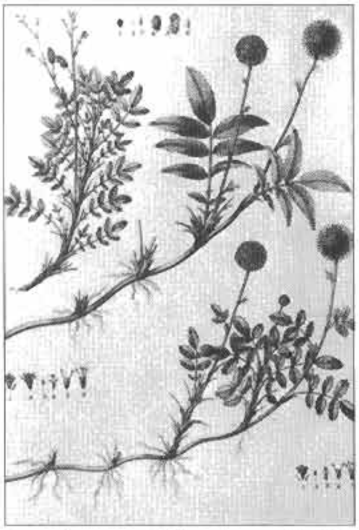
Subfamilia Casalpináceas
(cinco géneros con veintitrés especies)

Traftrafén: lleno de capis, **Mayu** (*Senna stipulacea* (Ait) Irw. et Barneby), el **mayu**, única de las veintiún especies del género que llega hasta el sur. En el centro la voz **mayu** designa otra especie (*Cassia clossiana* Phil.), ambas conocidas allí por el nombre vulgar de "quebracho".

Son arbustos ramosos con hojas pinadas y hermosos racimos de flores doradas, legumbres oblongas y semillas comprimidas (para **Mayu** compárese con subfamilia siguiente y Rutáceas).

La acción terapéutica es purgativa como la del **Sen**, aunque en menor grado que en el "Sen chileno" (*Cassia vernicosa* Clos) o el oficinal extranjero (*Cassia angustifolia* Bail).

Tara: (*Coulteria tinctoria* H.B. Kth.), árbol del norte; usado en medicina por sus propiedades astringentes y en tintorería para teñir de negro. En la Araucanía se designa como **tara** los dos postes largos en cuya horcadura descansa el caballete (parhilera) de la ruca mapuche.



a) especie peruana. b) **Froquin** o **upül ngërü**, "Cadillo" (*Acaena argentea* R. et P.). c) **Trëfo**, "cadillo" (*Acaena ovalifolia* R. et P.).

Subfamilia papilionáceas
(veintiocho géneros)

Pëlú, Pëlúpëlú: (*Sophora microphylla* Aiton), el **pelú** o "**mayomonte**"; arbusto austral de floración abundante primaveral. Las flores son irregulares o zigomorfas, las corolas amariposadas o papilionáceas (en toda la subfamilia); llamándose estandarte al pétalo superior, alas a los dos laterales y quilla a los dos inferiores, más o menos soldados entre sí. El fruto del **pelú** es una alargada legumbre, indehiscente, articulada o estrangulada entre las semillas que incluye y adornada de cuatro alas.

La madera es muy fibrosa y tenaz, usada para utensilios caseros y agrícolas; la cáscara se emplea contra el reumatismo y las erupciones cutáneas.

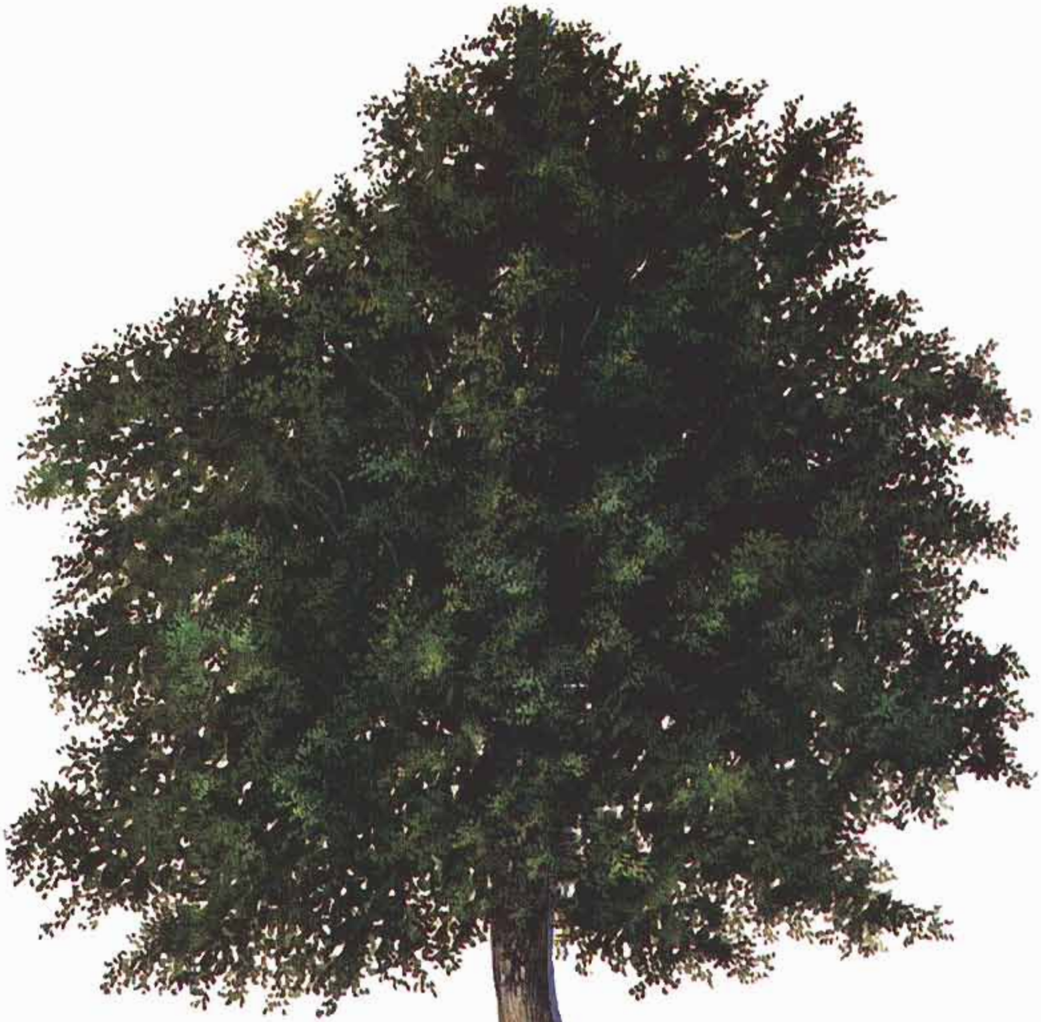
En la Isla de Pascua existe una especie, probablemente idéntica con la anterior, de nombre **Toromiro**, la única planta leñosa propia de aquella posesión chilena, determinada por el Dr. C. Skottsberg (*Sophora toromiro* (Phil.) Skottsb.).

Mayu: (*Sophora macrocarpa* J.E. Sm.), es un arbolito mayor que su congénere en todas sus partes, de una legumbre más lisa y desprovista de alas. Crece desde Concepción hasta Coquimbo. (Para **Mayu** compare también subfamilia anterior y Rutáceas).

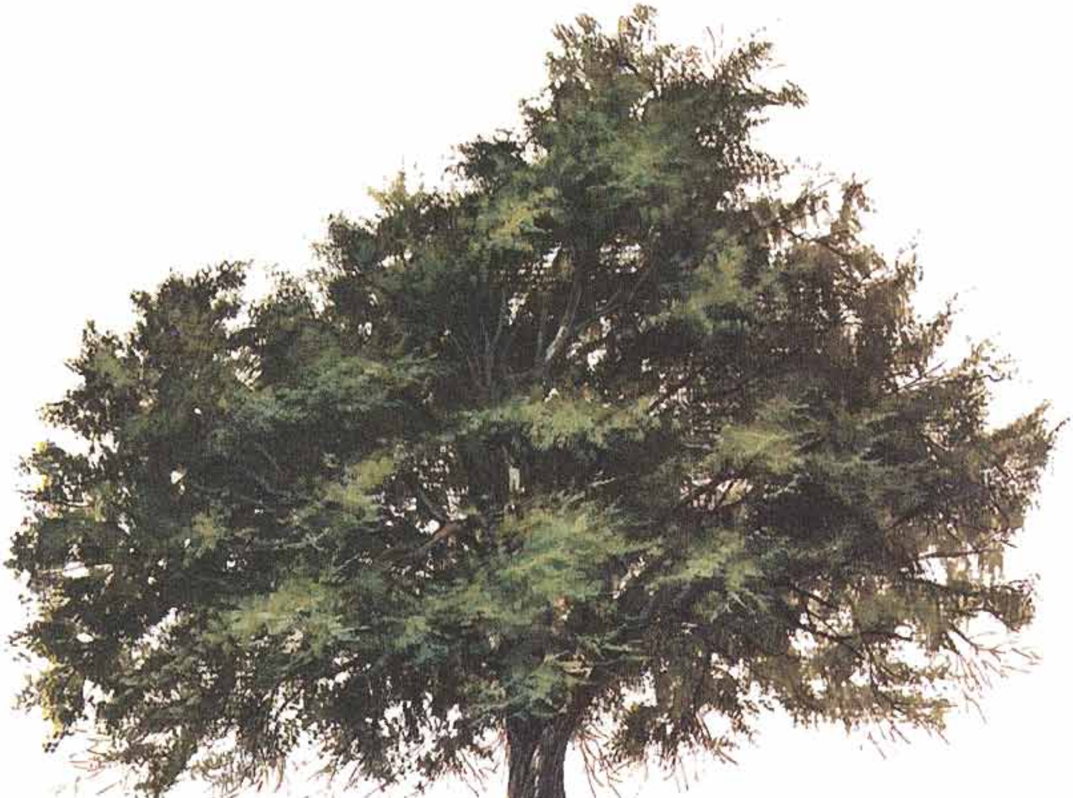
Pichi: (*Anarthrophyllum andicola* (Gill. ex H et A.) F. Phil.), arbusto bajo, de aspecto algo parecido a las especies pequeñas del género solanáceo *Fabiana*, de donde le llegó su nombre indígena y vulgar.

Chañar: voz quechua (*Geoffroea decorticans* (Gill. ex H.et A.) Burk.), sus ramas cortas terminan en un fuerte punzón; produce legumbres aovadas-oblongas, comestibles, de gusto agridulce. Crece de Coquimbo a Tarapacá.

Traro, hierba del — (*Lupinus microcarpus* Sims), la "alverjilla"; planta herbácea de vasta difusión en Chile. Flores azul-purpúreas, colocadas en verticilos sobrepuestos, legumbres pequeñas, dispersas, de forma romboidal.



Patagua, **patahua** (*Crinodendron patagua* (Mol.)



Cahuén, **cavén** o "espino". (*Acacia caven* (Mol.) Mol.)

Chocho: (*Lupinus luteus* L., *L. arboreus* Sims. etc.), varias especies ádvenas de "lupino" o "altramuz" que forman tupiciones extensas, especialmente en las barras de los ríos sureños. La voz derivará de **choco**, aludiendo al muñón de la legumbre.

Tréful, Trévul: (*Melilotus parviflora* L., *M. indica* (L.) All.), el "trébol de olor" o "trebillo"; plantas introducidas, trifoliadas; traen su nombre vulgar de la pronunciación mapuche del vocablo español trébol. En medicina casera se le reconocen virtudes vulnerarias, emolientes y resolutivas.

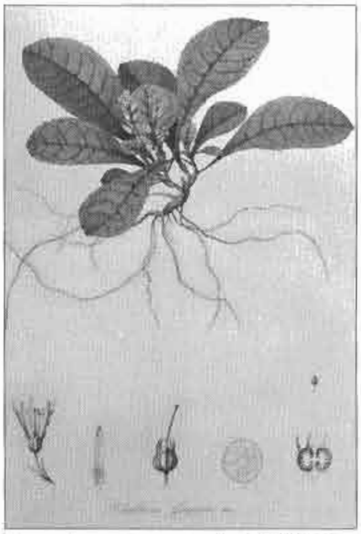
Huallpütra: alrededor de la **guata** (Medicago arabica (L.) Hudson), la "hualputa"; las hojuelas (cuatro y cinco a veces) tienen marcado su centro con manchas oscuras; las delgadas legumbres se hallan enroscadas en hélice. El nombre mapuche y su forma chilenizada vulgar no diseña la planta, sino su efecto en los animales que la hayan consumido en cantidad: se hinchan de tal manera que no parecen más que panza.

Culén: (*Psoralea glandulosa* L.), el **culén**, abunda desde Valdivia a Coquimbo; reconocida y aprovechada ya en tiempo precolonial como hierba medicinal por excelencia, ha conservado esta fama hasta nuestros días. Las gomas, resinas y esencias de sus hojas y fragantes flores se disuelven en tisanas, tés y alojas.

Estas tomas se emplean contra indigestiones, empachos, diarreas, diabetes y otras dolencias y molestias internas; también para mitigar comezones, lavar y curar heridas, etc., toda una botica surtida por el Creador.

Huedhued, Huedhued-cachu: hierba loca (*Astragalus ochroleucus* Hook., *A. flavus* H. et A., *A. elatus* H. et A. y otras de las setenta y cinco especies, incluidas las del género *Phaca*). Tienen regularmente flores abigarradas, mezcladas de violado, azul, blanco y amarillo; las vainas son lisas, por lo general, sin marcar exteriormente el emplazamiento de las semillas; carácter opuesto al género siguiente.

Buen número de especies, entre ellas las comprendidas en la designación mapuche que antecede, se llaman vulgarmente: "hierba loca" o "tembladillera", porque los animales que la hayan comido tiemblan y se enfurecen, especialmente los caballos. Se dice que es antídoto seguro hacerlos correr y sudar.



Sin nombre indígena ni vulgar (*Valdivia gayana* Remy).

Allaval: voz quechua, según Lenz (*Adesmia atacamensis* Phil.), la "jarilla" o el "pasto del guanaco", arbusto áfilo del Norte Grande. El género *Adesmia* caracterizado, según lo expresa su nombre, por los filamentos libres del androceo, mantiene, en cuanto a diferenciación específica, el segundo lugar en la Botánica Chilena; cuenta con unas ciento cuarenta y cinco especies (*Senecio* con doscientos cincuenta): hierbas, sufrutices y arbustos; sus legumbres están estrechadas o articuladas entre cada una de las semillas (en oposición al género anterior *Astragalus*). Para el mapuche no tienen interés y por consiguiente quedaron casi sin nombres indígenas.

Palhuën: ramoso (*Adesmia arborea* Bert. ex Savi, *A. glutinosa* H. et A. y *A. microphylla* H. et A.), grupo de arbustos espinudos con ramos largos y hojuelas muy diminutas; llamadas "espinillos", además de su nombre indígena. Sus legumbres, de artículos redondeados, están cubiertas de pelos y cerdas rojizas y negruzcas.

Las numerosas especies herbáceas van, junto con representantes de los géneros *Vicia* y *Lathyrus*, bajo la designación colectiva **Afidcachu** en chileno vulgar, "arvejilla".

Shongi: (*Vicia nigricans* H. et A.), la "arvejilla", nombre vulgar de todo el género de unas treinta especies chilenas; planta herbácea con tallo trepador tetrágono, hojas pinadas, cuyo raquis termina en un zarcillo dividido, flores amariposadas y legumbres alargadas. Estas están formadas por un solo carpelo de bordes soldados en sutura ventral, la que lleva la placenta y los óvulos.

Nülpi: (*Vicia valdiviana* Phil.), la "veza" o "alverjana" y **ichifëdü**: paja de la perdiz (*Vicia atropurpurea* Desv.), la "arvejilla" de flor violeta; plantas de aspecto parecido al **shongi**.

Los nombres de algunos de los guisantes introducidos que fueron alterados por los mapuches, son los siguientes:

Avar, Avas (*Vicia faba* L.), el "haba".

Alfid (*Pisum sativum* L.), la "arveja" o "alverja".

Calva (*Cicer arietinum* L.), el "garbanzo".

Lengi (*Ervum lens* L.), la "lenteja".

Callfüshongi: (*Lathyrus epetiolaris* Clos), la "arvejilla" (forma folclórica) azul, designación vulgar y al mismo tiempo traducción literal del nombre indígena de la planta; tiene, como la mayoría de las diecinueve especies del género, un solo par de hojuelas linearlanceoladas, zarcillos trífidos de ramas largas y enroscadas; la flor es de color azulejo y la legumbre negruzca, linear y chata.
El nombre griego del género -*Lathyrus*- de sentido muy excitante, se refiere a las semillas (chícharos) de algunas especies, consideradas como venenosas.

Dengüll, cüllhui (*Phaseolus vulgaris* L.), el "frejol" de los indígenas chilenos, más conocido con el nombre que lleva en el Perú, país de su origen: "Poroto", de la voz quechua **purutu**; también conocían la especie **Pallar** (*Ph. lunatus* L.) según dice C. Gay, usaban además una variedad muy mantecosa, llamada **Ayayo** y **Ailladito**, palabras al parecer también quechuas.

Ya en tiempo prehispánico estas excelentes leguminosas proveían de un alimento sano y vigoroso a los mapuches de Chile.

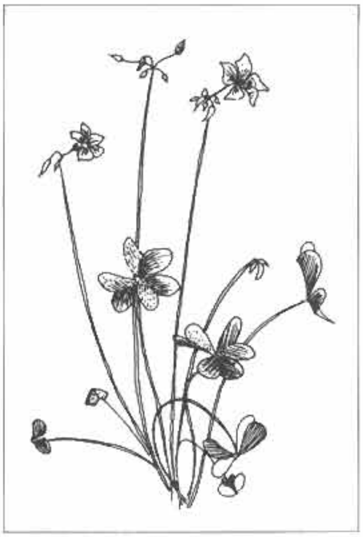
Krameriáceas: un género y dos especies

Pacul, iluca: (*Krameria cistoidea* H. et A., *K. iluca* Phil.), son nombres indígenas peruanos de dos arbustos de la provincia de Coquimbo.

Geraniáceas: cuatro géneros con veinte especies (2,26)

Corecore: jugoso (*Geranium core-core* Steud.), planta de nombre indígena, científico y vulgar idéntico: **corecore**. Raíz gruesa, hojas lobuladas con segmentos trífidos, flores moradas, pentámeras, y un fruto que se deshace en cinco cocos, prolongados hacia arriba por apéndice en forma de pico.
El **coyocho** de la raíz es astringente y se usa en las neuralgias dentarias.

Chinge-cachu: hierba de **chingue** (*Geranium robertianum* L.), planta glandulosa de olor fétido; de aquí su nombre mapuche. Los tallos tienen nudos hinchados y colorados, hojas compuestas de folíolos pintipartidos y pedúnculos con dos florcitas rosadas. (Véase el mismo nombre mapuche entre Compuestas Antomídeas).



Culle, "vinagrillo amarillo". Una de las varias especies del género *Oxalis*. (E.B.).

Loiqui-Lahuén: remedio de la **loica** (*Erodium moschatum* (L.) L'Hérit. ex Aiton), planta peluda, con olor a almizcle y propiedades excitantes y diafóricas.

Loica-cachu: hierba de la **loica** (*Erodium cicutarium* (L.) L'Hérit ex Aiton), llamados "alfilerillos" porque los apéndices de los cocos se enroscan en tirabuzón.

Oxalidáceas: un género con unas noventa especies (1,115)

Culle: nombre indígena y vulgar de varias especies del género *Oxalis* uno de los más diferenciados en el país; con preferencia aplicado al **culle** colorado, en mapuche **Hualco**, (*Oxalis rosea* Jacq.); linda plantita primaveral de flores rosadas. Sus hojas trifoliadas y jugosos tallos se aprensan en panes o tortillas y se venden como alimento refrescante. Son de sabor acidulado y las denominan "vinagrillos" (o "vinagrillas"), las plantas que las componen. Los agrios zumos de algunas especies servían de mordientes en la tintura de las lanas.

Nüfnüf: muy enredado (*Oxalis dumetorum* Barn.), con tallo recostado y radicante, después trepado en el matorral; hojuelas tras-acorazonadas y flores sobre un pedúnculo común bifurcado. Crece desde Valdivia al sur.

Ramü, Rëme: (*Oxalis lobata* Sims), la" flor de mayo" o "flor de la perdiz". Su tallo es un bulbo subterráneo del que nacen, después de las primeras lluvias de otoño, hojas con hojuelas profundamente escotadas, casi bilobuladas y pedúnculos unifIores; corolas amarillas. Sus papitas son muy apetecidas por los pájaros.

Churco: (*Oxalis gigantea* Barn.), arbusto carnoso con hojuelas de escotadura aguda y amarillas flores fasciculadas. Crece con abundancia en los cerros del Valle de Elqui.

Apaleona: voz probablemente quechua (*Oxalis hapalconidea* Barn.), arbustito de hojas y flores muy pequeñas; las últimas dispuestas en umbelas. Crece en la cordillera de Talcarehue.

Oca: voz quechua (*Oxalis crenata* Phil.), planta peruana, cultivada en diversas partes de Chile a causa de sus papas comestibles. Estas son de tamaño mediano, de color rosado amarillento y de buen sabor (como hemos podido convencernos mediante una remesa de parte del médico Dr. Rudolph de Osorno). La planta, de tallo ramoso y carnoso, casi no florece en la región austral.

Tropeoláceas: un género con doce especies (1,18)

Rere-lahuén: planta del pájaro carpintero (*Tropaeolum speciosum* P. et E.), el "pajarito" o **quintralillo**; de tallo voluble; hojas en contorno redondo-hexagonal, apartidas, flores simétricas de color rojooscuro; el sépalo posterior alargado en largo espolón hueco y puntiagudo como el pico del pájaro carpintero. El fruto se deshace en tres cocos azules. Es la más hermosa de las especies chilenas.

Malla: (Mashua), nombre prestado de una solanácea homónima y transferido a esta tropaeolácea (*Tropaeolum brachyceras H. et A.*), a causa de sus raíces tuberosas. Tiene flores amarillas pequeñitas con espolón corto y romo. Crece en el centro del país.

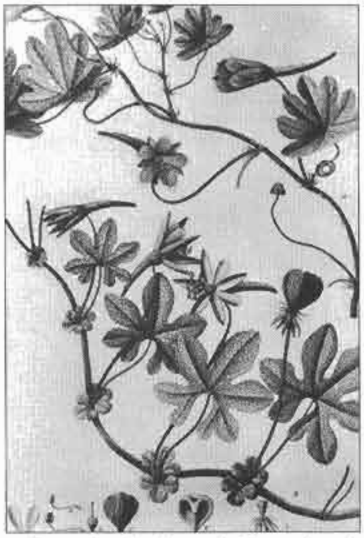
Lináceas: un género con cuatro especies (2,6)

Ñamcu-lahuén: hierba del aguilucho (*Linum chamissonis* Schiede), el **nanco**, **nanco-lahuén** o la "retamilla"; subarbustito xerófito del centro y región boreal del sur; de hojas lanceoladas y flores relativamente grandes de un lúcido amarillo. Es un remedio eficaz contra las indigestiones y dispepsias.

Meru-lahuén: remedio contra el moco y humores pituitarios similares (*Linum selaginoides* Lam.), el **merulahuén**: plantita de tallos tendidos, cubiertos de hojas estrechamente lineares, con flores blancas, solitarias en los extremos de las ramitas.

Su acción terapéutica está en su nombre. Crece desde Curicó hasta Osorno.

Liñu: del vocablo castellano lino araucanizado (*Linum usítatissimum* L.), el lino (y la linaza). Los mapuches lo siembran a orillas de sus trigales o en suelos malos, hasta sobre manchas de erosión eólica, donde aquel cereal ya no produce.


a. *Tropaeolum bicolorum*. b. *Tropaeolum dipetalum*. (R. et P.).

Las semillas cosechadas las trituran en su piedra para moler (**cudi**) y mezclan la harina obtenida con la del trigo para la confección de **mëldu-cofque**; pan de linaza; también la amasan, formando pelotitas grasosas, las que comen junto con harina tostada. Conocen los efectos emolientes de las cataplasmas de linaza; las matas les sirven para escobas.

Zigofiláceas: siete géneros con diez especies

Guayacán: palabra procedente de las Antillas, donde designa un árbol grande (*Guayacum officinale* L.), transferida, junto con su vulgar "palo santo", a un arbusto del centro y norte de Chile (*Porlieria chilensis* Johnst.). Tiene madera de la misma extraordinaria dureza como su tipo; empleada para mangos de cuchillos y herramientas, poleas, etc., en reemplazo del cuerno. (Siendo familia del norte, no tiene nombres mapuches).

En medicina, el **guayacán** se recomienda como antirreumático y antisifilítico.

Rutáceas: tres géneros monotípicos en Chile (3,5)

Mayu: (*Fagara mayu* (Bert.ex Savi) Engler), árbol del archipiélago de Juan Fernandez; con ramas cenicientas, hojas pinadas de raquis alado y pínulas sembradas de puntas transparentes. Su nombre vulgar actual es "naranjillo". (Para **Mayu** compárese con Leguminosas-Cesalpinoídeas: *Cassia* y L. Papilionadas: *Sophora*).

Pitrán: callo, ampolleta; otro vocablo mapuche adoptado y latinizado para género botánico; de una sola especie (*Pitavia punctata* Mol.), el **pitao** o "canelillo"; arbusto o árbol con hojas oblongo-ovaladas y coriáceas, flores blancas y un fruto compuesto de cuatro drupas monospermas en que, con algo de fantasía, se puede ver un callo; de aquí su nombre indígena, científico y vulgar. La infusión de sus hojas aromáticas tiene propiedades resolutivas y antihelmínticas.

La verdadera importancia de esta familia para Chile reside en el género *Citrus* con sus preciosas naranjas y medicinales limones.

Poligaláceas: dos géneros con dieciséis especies (2,12)

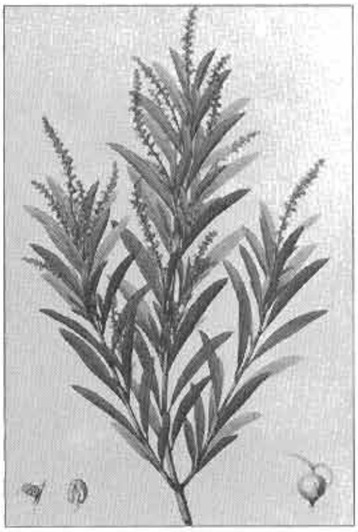
Quëlén-quëlén (**Quilén-quilén**), **Clen-clen**: numerosas colas, es decir espigas florales; designa varias especies de ambos géneros poligaláceos (entre otras *Polygala gnidioides* Willd.,*P. thesioides* Willd., *Monnina linearifolia* R. et P.), subarbustos enanos del centro. La flor tiene algunas particularidades: los dos sépalos laterales se asemejan a las alas de las papilionadas; el pétalo central forma una quilla que incluye el androceo y gineceo, termina en una cresta lobulada; los filamentos de los ocho estambres están soldados en forma de tubo; el pistilo presenta un ovario; elipsoídeo; el estilo geniculado se ensancha en una cavidad prestigmática, tiene un mechón de pelos en la parte superior y un estigma globoso en la inferior; las semillas están revestidas por un arilo.

Clin-clin, de **Këlüng-këlüng**: muchos racimos (*Polygala stricta* Gay y otras, también de las incluidas en la voz del artículo anterior); el nombre indígena se refiere a la forma alargada de la inflorescencia. Otra designación: **Quelü-lahuén**: remedio colorado se funda en el color de la espiga floral. (Para **Quelü-lahuén** compárese también Equisetíneas).

La gruesa raíz de estas plantas da un excelente medicamento diurético, es indicado, además, en la dispepsia y las afecciones al pulmón o hígado.

Aetoxicáceas: un género monotípico

Tüque: (*Aextoxicon punctatum* R. et P.), el **tique** (**teque**), vegetal recientemente separado de la familia que sigue; árbol alto, muy común en el sur. Las escamas ferrugíneas en las ramitas nuevas y la faz inferior de las hojas le dan un color grisáceo, contrastante con el verde vivo de los alrededores; de ahí su vulgar "palo muerto". Su fruto se parece a una pequeña aceituna y le mereció el nombre de "aceitunillo" u "olivillo"; su madera sólo sirve para forros interiores, leña y carbón. Según el nombre genérico, las hojas resultarían nocivas para las cabras.



Collihuayu o "coliguay" (*Colliguaja dombeyana* H.A.L. Juss.).

Euforbiáceas: siete géneros con veinticuatro especies (9,44)

Collihuayu: Arbusto colorado, voz mapuche arreglada en género botánico (*Colliguaja* Mol.), con cuatro especies (*Colliguaja odorifera* Mol., *C. dombeyana* H.A.L. Juss., *C. salicifolia* Gill. et Hook, *C. integerrima* Gill. et Hook), además está incluido en la palabra indígena un género monotípico afín (*Adenopeltis serrata* (W. Aiton) Johnst.), todos arbustos de flores monoicas y de vasta distribución geográfica.

Según relatan los cronistas, los antiguos guerreros araucanos solían envenenar las puntas de sus lanzas con el jugo lechoso de los "coliguayes". Aplicada esa savia a las muelas cariadas mitiga y quita el dolor; la decocción de la planta (*C. odorifera*) se usa como excelente desinfectante en las afecciones vaginales.

Sentados una tarde calurosa del último enero en una altura seca de la hacienda Lliu-Lliu (Limache), nos sorprendió, a intervalos irregulares, una larga sucesión de agudos chasquidos. Buscando el origen de tan insólito fenómeno, lo hallamos en un matorral cercano de arbustos "coliguayes". Era la dehiscencia de sus frutos tricocos, cuyas cápsulas, fuertemente lignificadas, estallaron bruscamente bajo la intensa insolación, lanzando lejos las semillas. El coliguay es, por consecuencia, uno de los llamados "vegetales artilleros".

Ütrar-lahuén: remedio de las pepas (*Euphorbia lathyrus* L.), el "tártago", "contrarrayo" o "matarratones"; planta robusta de cápsulas y semillas bastante gruesas. Estas últimas constituyen un purgante sumamente violento; en dosis cargadas produce vómitos, irritación del sistema nervioso y envenenamiento. También la savia lactescente del tallo es fuertemente cáustica. Crece en el sur, especialmente en la zona marítima.

Lafquén-lahuén: remedio del mar (*Euphorbia portulacoides* L.), planta menor que la anterior, de hojas cuneadas, redondeadas en su borde superior. De la misma región e idénticas propiedades medicinales como el "tártago", llamado a veces **pichoga**, como la planta siguiente.

Pichoa, Përcü-lahuén: remedio carminativo (*Euphorbia chilensis* Rich.) la **pichoga**, a veces sinonimizada con la especie anterior. La maleza de los huertos (*Euphorbia peplus* L.) y las pequeñas especies tendidas en el suelo (*E. serpens* H.B.Kth. y *E. engelmannii* Boiss.) van en el diminutivo indígena-chileno **Pichogüirlas**; todos purgantes energéticos.

La flor del género *Euphorbia* es más bien una inflorescencia, lleva los flósculos masculinos y femeninos, ambos reducidos a sus elementos esenciales, dentro de una envoltura común, el ciatio (*cyathium*).

Calitricáceas: un género con tres especies (1,5)

Huencheco: sobre el agua (*Callitriche verna* L.), planta de tallos filiformes y hojas trinerviadas, ovales o redondeadas; crece en aguas corrientes, sumergidos o flotantes los extremos de los tallos. Machacada se la emplea como vulnerario y para disminuir el ardor de las hinchazones.

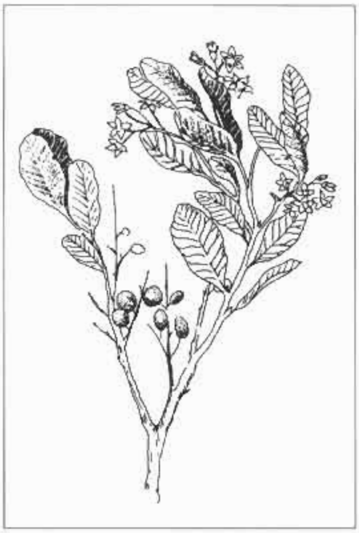
Empetráceas: un género monotípico

Malhueng: (*Empetrum nigrum* L.), arbusto bajo, algo polimorfo (*E. rubrum* Vahl ex Willd., *E. andinum* Phil.). Sus ramitas, más o menos tendidas, están enteramente cubiertas de hojas lineares y punzantes. A fines del invierno se cubren de abundantes flores y en primavera de frutitas rosadas u oscuras de sabor acidulado; gustan mucho a los mapuches.

Es planta del sur donde crece tanto en las inmediaciones del mar como en la cordillera.

Coriariáceas: un género monotípico

Deu, de **dewü**: ratón, o **Huique** (*Coriaria ruscifolia* L.), en Osorno y Llanquihue un vegetal vigoroso que extiende sus largas ramas sobre los arbustos vecinos. Lleva sus florcitas descolores en racimos prolongados y de raquis filiformes. Es venenoso en todas sus partes. Los pequeños granos de sus frutos se emplean amasados con harina, para exterminar ratones; de aquí el nombre vulgar chileno: "matarratones". Además sirve para curtir y teñir de negro.



Litre. (*Lithrea caustica* (Mol) H. et A.) (E.B.).

Anacardiáceas: dos géneros con seis especies (3,11)

Mango: nombre indígena de un árbol tropical (*Mangifera indica* L.), que produce, también en los calcinados desiertos nortinos (oasis de Pica), sabrosos y aromáticos frutos de la misma denominación.

Litre: otra palabra mapuche que llegó a formar parte en la nomenclatura de la botánica universal (*Lithrea caustica* (Mol.) H. et A.), arbusto y árbol xerófito del centro y norte. En personas predispuestas produce su contacto, y hasta su sombra, ronchas, hinchazones y erupciones eczemáticas; en otras no causa molestia alguna. Sus frutos abundantísimos, pequeñas drupas negras, son comestibles y sin ningún daño cuando maduras; antiguamente se fabricaba con ellas una chicha fermentada.

Litrecillo: diminutivo español de la voz anterior, designa, según Baeza, un arbusto bajo del género siguiente (*Schinus crenatus* Engler); crece en la cordillera.

Molle: voz quechua y vulgar de un hermoso árbol del Perú (*Schinus molle* L.), el pimento o pimentero, de graciosas hojas pinadas y largos racimos de frutitas rosadas, por mucho tiempo persistentes; cultivado en parques y paseos del centro de Chile.

El "Molle de Chile" es otro vegetal (*Schinus latifolius* (Gill. ex Lindl.) Engler), arbusto o árbol de ramas peludas y hojas enteras, grandes, elíptico-oblongas. Sus frutos tienen la misma aplicación como los del **litre** y la **chicha** elaborada de ambos arbustos se llama **müchü** o **muchi**. (Compárese con el artículo siguiente).

Muchi: (*Schinus montanus* (Phil.) Engler), un arbusto pequeño de la cordillera. Lo encontramos en la Cordillera de las Raíces de Lonquimay.

Huingán: (*Schinus polygamus* (Cav.) Cabr.), arbusto arborescente de vasta distribución geográfica. Posee hojas ovales oblongas que deben contener substancias muy apetecibles para los insectos, porque hay regiones (p.ej. en el fundito Huinganes, Cordillera de Rancagua), donde en las matas no se halla hoja que no sea mordida o medio comida. También las ramitas secundarias suelen estar cubiertas de picaduras y excrecencias; entre éstas unas nueces de agallas bien parecidas a una ciruelita pedunculada y de color ligeramente rosada. Las ramas terminan en espina, producen flores blancas y frutos dulces, aprovechables para la **chicha**. En el Norte Chico (Ovalle) participa del nombre **molle**.

El **huingán** es planta medicinal; la decocción de su corteza da un remedio vulnerario y la resina de su tronco se usa como purgante y digestivo.

Celastráceas: un género con tres especies (1,4)

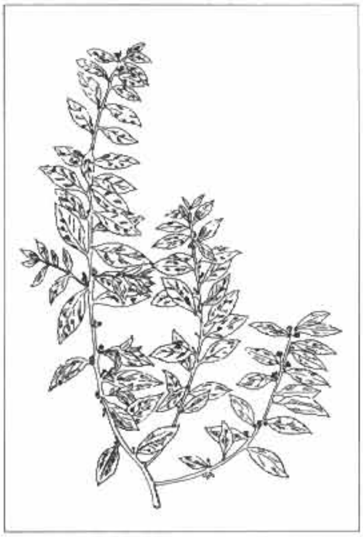
Maitén: otra voz araucana que figura en la botánica universal (*Maytenus boaria* Mol., *M. magellanica* (Lam.) Hook. f.), elegante árbol de ramaje delgado y hojas finas, flores monoicas, verdosas y rosadas, y semillas aceitosas. La especie andina del sur (*magellanica*) se distingue por hojas más tiernas y aserradas. El cocimiento de sus hojas es febrífugo, purgante e indicado contra los trastornos producidos por el **litre**.

Icacináceas: un género monotípico

Huillipatagua: **patagua** con uña-hoja mucronada (*Citronella mucronata* (R. et P.) D. Don), vulgarmente **huilipatagua**, "naranjillo" y a veces "yerba mate de Chile"; arbusto de hojas brillantes coriáceas, de borde entero o espinudo-dentado, siempre mucronadas y racimos de pequeñas flores blancas. Casi exclusivamente en éstas reside el aroma del vegetal, motivo por el cual fracasó la tentativa de O'Higgins para sustituir con la **huilipatagua** la yerba de Paraguay; sólo la mencionada designación vulgar sobrevivió al experimento. Relata C. Gay la curiosa creencia campesina de que, con sólo apoyar el pie sobre la planta, desaparecía la hernia, mientras que el arbusto se secaba. (Para **Patagua** compárese Eleocarpáceas y Mirtáceas: *Myrceugenia*).

Sapindáceas: cuatro géneros con sendas especies (5,5)

Rumiata: voz indígena, probablemente quechua (*Bridgesia incisifolia* Bert. ex Cambess.), arbusto xerófito del centro septentrional y norte. La infusión de sus hojas es vulneraria y antiflatulenta.



Maitén. (*Maytenus boaria* Mol., *M. magellanica* (Lam.) Hook. f.) (E.B.).

Atutemu: bien crecido (*Llagunoa glandulosa* (H. et A.) G. Don), arbusto nortino de hojas trifoliadas, flores atrofiadas y frutos de tres celdas grandes y monospermas; las duras semillas negrolustrosas se usan para cuenta de rosario; de aquí el nombre vulgar chileno "árbol de cuentas". En Sotaquí hemos oído llamarlo **tutema**.

Tulahuén: tomarlo por remedio (*Dodonaea viscosa* (L.) Jacq.), la "hierba del campo", un arbusto de la cordillera de Ovalle; exuda una resina medicinal.

Rhamnáceas: siete géneros con veinticinco especies (7,20)

Mollfüñ-mamëll: palo-sangre, a causa del cáliz rojo-oscuro de sus flores (*Rhamnus difussus* Clos), el palo negro o **molfuenmamel**; arbusto de ramas largas, delgadas y divaricadas, desprovistas de espinas, hojas parecidas al maitén; de ellas y los frutos se prepara un purgante. Crece en las provincias de Valdivia y Osorno.

Trefu: cargado (de flores tal vez), por Miers adoptado en género botánico (*Trevoa trinervis* Miers), el **trevo**; arbusto hojoso, común y característico en los secos cerros del centro. La cáscara de sus ramas espinudas es medicinal, usada para curar heridas.

Camán: quien guía, mirándose sus largas ramas derechas como bastones de mando (*Retanilla ephedra* (Vent.) Brongn. y especies afines), vulgarmente retamillo, coquito y frutilla del campo; arbustos áfilos, cuyo fruto es una drupa con hueso muy duro, desde lejos algo semejante a la frutilla chilena.

Tralhuén: ruidoso o chispeante (al quemarse), voz mapuche adoptada como científica (*Talguenea quinquenervia* (Gill et Hook.) Johnst.), el **talhuén**; el revés de sus hojas fuertemente trinerviadas y las ramitas nuevas están cubiertas de un denso tomento ceniciento. Es arbusto exclusivamente chileno (lo mismo las especies del artículo anterior); suministra excelente leña y carbón.

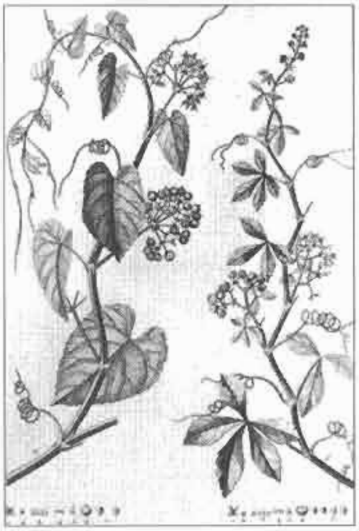
Chacay, Tomén, Curü-huayún: palo negro, varios arbustos espinudos, en parte sin hojas (*Discaria trinervis* (Gill. ex H. et A.) Reiche, *D. serratifolia* (Vent.) B. et H. ex Masters, entre otras). También denominados espinos negros.Sus frutitos, compuestos de tres cocos soldados, descansan sobre la base del cáliz dilatado en forma de disco.

Cunco: racimo, aludiendo la disposición de sus inflorescencias (*Colletia ferox* Gill. et Hook., *C. hystrix* Clos), arbustos de hojas escamosas o nulas. Las ramas secundarias están transformadas en aguijones, cortos pero fornidos; llevan flores de cálices rojos y sin pétalos. El nombre vulgar de estos bravos arbustos es "crucero", se debe a la inserción regularmente cruzada de sus ramitas espinudas.

Llaqui, Yáquil, (*Colletia spinosa* Lam., *C. valdiviana* Phil.), otros "cruceros", semejantes y a veces confundidos con la especies del artículo anterior. Los mapuches preparaban de la decocción de sus raíces un eficaz remedio insecticida. A una aplicación parecida debería su nombre la especie **Llahueñ**: medicinal (*Colletia intricata* Miers o planta afín), arbusto que forma un enmarañado conjunto de espinas.

Vitáceas: un género monotípico

Cuduñ-foqui: enredadera acostada, **Colli-foqui**: trepadora o "**voqui** colorado", traducciones que al mismo tiempo son nombres vernáculos del vegetal (*Cissus striata* R. et P.). Sus largos tallos de color rojizo, serpentean sobre el suelo, de allí las designaciones vulgares "**voqui** colorado" y "**voqui** arrastrado"; también se extienden sobre los arbustos vecinos y trepan arriba hasta alcanzar las coronas de los árboles altos. Tiene hojas digitadas de cinco hojuelas oblongo-puntiagudas, flores verdosas y bayas de un subido color azul, colocadas en racimos compuestos, disposición que justifica la denominación "parrilla" y "zarzaparrilla" del vegetal. Los chilotes conocen este **voqui** también bajo el nombre indígena **Mahul** y el chileno "uvilla". Crece desde Chiloé hasta el Norte Chico (Coquimbo).



a) **Cuduñ-foqui** o **Colli-foqui,** "voqui colorado" (a. especie peruana. b. *Cissus striata* R. et P.).
b) **Quëlón** o **maki.** (*Aristotelia chilensis* (Mol.) Stuntz).

El "**voqui** colorado" era (y lo es todavía), de especial importancia para la construcción de la ruca indígena: reemplazaba fierros, alambres y clavos; juntaba y reafirmaba las piezas de la armazón, juntaba los tijerales entre sí y con el varillado y apretaba contra este último la paja del techo (más idóneo pero menos disponible es el **nüpu-foqui** o "coguilera"). En la medicina casera se usa la infusión del **colivoqui** como astringente en las hemorragias y disenterías.

Ufás-foqui: trepadora de las uvas (*Vitis vinifera* L.), es la expresión interpretativa con la cual los mapuches designan la vid o parra.

Eleocarpáceas: dos géneros con tres especies

Maki, palabra mapuche que en su significado genuino es la baya negra, llegó a eclipsar y reemplazar el nombre de arbusto arborescente.

Quëlón: (*Aristotelia chilensis* (Mol.) Stuntz), que produce esas bayas en gran abundancia y estimada calidad. Crece de Coquimbo al sur y su fruto negro (o blanco por excepción) constituye la delicia de los niños y de las torcazas.

Es vegetal sagrado para los mapuches, menos que el canelo e igual al laurel, símbolo de benévola y pacífica intención, y en tal sentido llevado a todas las reuniones sociales; además adorno obligatorio del símbolo religioso, el **rehue**.

Su uso es múltiple. La corteza, sacada en tiras o **huiras**, se utiliza para amarras; los frutos se comen frescos a la sazón y secos en invierno, también convertidos en **chicha** especial, denominada **tecu**; el jugo sirve para colorear más el vino tinto y lo que bajo ese nombre se expende; la infusión de las hojas es considerada como un buen medicamento contra fiebres, en las afecciones de la garganta y en la cura de las llagas; su acción astringente es reconocida por la ciencia médica.

Patagua: ventrudo, grueso (*Crinodendron patagua* Mol.), árbol de las quebradas y corrientes del centro; de tronco corto pero voluminoso, flores blancas, bastante grandes y vistosas, merecedoras de la designación genérica (*Crinodendron*: árbol de lirios); la cápsula trivalva de las semillas es de consistencia cornácea. (Compare **Patagua** de Valdivia: Myrtáceas).

Chaquihue: (**Chequehue**): pellejudo —refiriéndose a la contextura de sus pétalos— (*Crinodendron hookerianum* Gay), el polizón o **chaquihue**; arbusto arborescente con ramas desparramadas y abiertas, hojas largamente lanceoladas y flores relativamente grandes, de pétalos rojos, carnosos y felpudos. Como su congénere anterior es peculiar o endémico en Chile; se lo encuentra en la zona marítima entre Valdivia y Llanquihue.

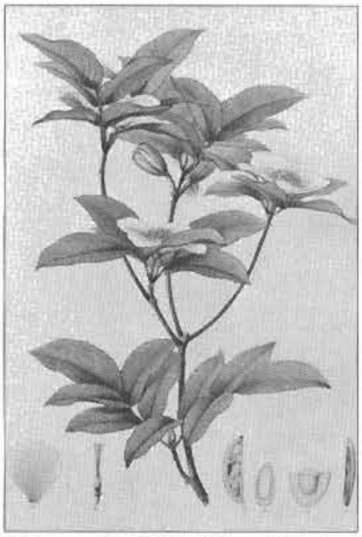
Malváceas: diez géneros con noventa especies, la mayoría del Norte (17,129)

Mula-cachu: yerba de la mula (*Malva nicaensis* All.), maleza ádvena, como ya lo hace presumir su nombre indígena, muy común en el país. Del jugo mucilaginoso de sus hojas y flores se preparan tomas emolientes.

Huella: (*Corynabutilon vitifolium* (Cav.) Kearney), arbolillo de grandes hojas lobuladas, semejantes a las de la parra, revestidas en su cara inferior de un tupido vello ceniciento; flores de casi un decímetro de diámetro, azulejas al desplegarse y blancas después, produciendo en su conjunto un magnífico golpe de vista en medio del intenso verde de las quebradas, donde crece con preferencia. La infusión de las hojas es emoliente, antirreumática y antigastrálgica, también tiene fama de facilitar los partos.

Pëla-pëla: muy fresco (*Modiola caroliniana* (L.) G. Don), la "pilapila", una maleza rastrera, difundida en todo Chile. Florece con un lindo tono bermejo, color escaso en la flora chilena. Es medicinal, usada en tisanas contra las afecciones de la garganta y los bronquios, también en casos de hidropesía y desarreglos estomacales (empachos). Por algo lleva en Argentina el nombre vulgar de "sánalotodo".

Tarasa: voz probablemente quechua (*Cristaria rahmeri* Phil.), una de las numerosas malváceas del norte. La corola malvácea presenta la particularidad de tener unidas las cinco divisiones dialipétalas por medio de estambres.



Ngulngu o "ulmo" (*Eucryphia cordifolia* Cav.)

Eucrifiáceas: un género con dos especies

Ngulngu: palabra mapuche, que por desconocimiento del valor fonético de la "n" nasal indígena y por contaminación con el nombre del árbol europeo "ulmo" (*Acer*), se transformó en "ulmo", a pesar de ser ambos vegetales muy diferentes. Crece desde Arauco hasta Chiloé, donde se le conoce con el nombre mapuche **Muermo** (*Eucryphia cordifolia* Cav.). El tronco alcanza a dos metros de diámetro. Su copa compacta se cubre a fines de enero de grandes flores blancas, ofreciendo el aspecto de un inmenso florero perfumado. Enjambres de abejas lo rodean entonces en busca de abundante néctar, del que condensan la miel de ulmo, de típico y agradable sabor. Dice C. Gay que los **huilliches** lo llamaban **Toz** y **Voyecán**, voces que nunca hemos oído. **Muermo** es alteración del mismo **ngulngu**.

La corteza de "ulmo" contiene bastante tanino que es aprovechado en las curtiembres; la madera no resiste la intemperie, sin embargo, da una excelente leña y carbón de buena calidad.

Violáceas: dos géneros con cincuenta y cinco especies (2,75)

Piludeu (**Piludén**), de **pilundewü**: oreja de ratón (*Viola maculata* Cav.), planta de hojas largamente pecioladas y flores relativamente grandes de un color amarillo dorado. Es común en la Araucanía y se usa como medicamento pectoral.

El género *Viola* tiene más de cincuenta especies en Chile, casi sin provecho para los mapuches y por consiguiente sin nombres indígenas. Un grupo de especies perennes andinas, de apretadas hojitas rosuladas, se llaman muy acertadamente "escarapelas".

Ül-lahuén: remedio contra flemas (*Viola corralensis* Phil.), arbustito de hojas ovalado-lanceoladas y pétalos morados. Crece en la región marítima de Valdivia y se le atribuyen virtudes expectorantes.

Maitencillo: diminuto maitén por la semejanza de las hojas con las del árbol celastráceo (*Jonidium parviflorum* Vent.), pequeño arbusto de la provincia de Concepción, con violetas blancas y rosadas. De su raíz se prepara un purgante.

Flacurtiáceas: un género con doce especies (2,9)

Lilén: blanquizco, nombre preferido para varias especies (entre otras *Azara celastrina* D. Don, *A. integrifolia* R. et P., *A. gilliesii* H. et A., etc.), arbustos elevados del centro, la última casi exclusivamente en la precordillera. Llevan sus flores en corimbos o racimos; su fruto es una baya coronada por el estilo persistente; en la madurez estas bayas se hallan cubiertas por un rocío ceniciento, al cual se referiría el significado de la voz **lilén**.

Corcolén: jugoso, aludiendo probablemente a las bayas: nombre de preferencia para otro grupo de especies (*Azara dentata* R. et P., *A. serrata* R. et P y *A. integrifolia* R. et P.); por la fragancia de sus flores también son llamados "aromos" o (para distinguirlos de los aromos introducidos, *Acacia*), "aromo del país"; llegan hasta el sur.

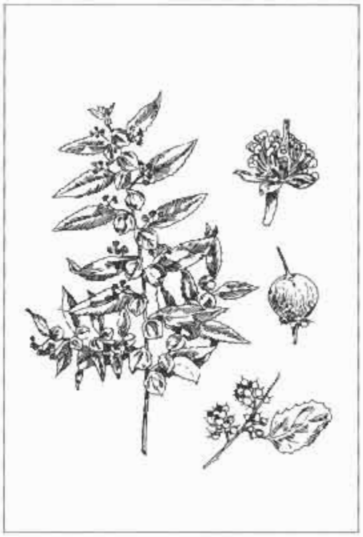
Los nombres indígenas y vulgares **lilén** y **corcolén** se aplican también indistintamente a casi todas las especies chilenas de género *Azara*.

Pëdhue: (*Azara lanceolata* Hook. f.), elegante arbusto de hojas dísticas, largamente lanceoladas, acompañadas de estípulas foliáceas casi orbiculares, flores en corimbos axilares y bayas coloradas y jaspeadas. Crece con preferencia en la zona marítima desde Nahuelbuta hasta Magallanes.

Chiñchiñ: crespo (*Azara microphylla* Hook. f.), especie distinta de las demás por sus hojas pequeñas y lustrosas, insertadas en forma dística que se ponen negras al secarse; flores amarillas dispuestas en corimbos muy cortos. Crece en la cordillera de Valdivia y Chiloé.

Loasáceas: cuatro géneros con setenta especies (4,66)

Curi: nombre mapuche algo común del género *Loasa* y de una especie en particular (*Loasa tricolor* Ker-Gawl.), "ortiga en flor"; especie linda del centro, de pétalos pálidos-rosado-amarillos y pelos fuertemente urticantes. Estos se quebran al pinchar la piel, proyectando en la herida un liquido cáustico que provoca una intensa comezón, lo mismo como las Urticáceas. El célebre naturista kneippiano P. Tadeo, empleaba ambas familias contra el reumatismo. Sólo dos de las cincuenta y dos especies chilenas no urtican (*Loasa nana* Phil. y *L. filicifolia* Poepp.).



Pëdhue (*Azara lanceolata* Hook. f.) (E.B.).

Dellngau: (*Loasa acerifolia* Domb ex A.L. Juss.), especie del norte al sur, con flor grande, anaranjada. La flor de *Loasa* tiene algunas particularidades: los cinco pétalos se ensanchan en una especie de capucha que cobija sendos manojos de estambres; al interior sigue igual número de escamas nectaríferas con tres caprichosos apéndices en su dorso; el ovario, de placentación parietal, da lugar a una cápsula en forma de maza, coronada por las cinco divisiones del cáliz.

Alhue-curi: ortiga del diablo (*Loasa acanthifolia* Desv., *L. sclareifolia* Juss.), "ortiga brava" u "ortiga macho" (compare urticáceas), ambas especies del sur; matas robustas con tallos derechos y hojas grandes, lobuladas o sinuosas; las flores son amarillas y anaranjadas. Como en Chile se llaman "ortigas" tanto las especies de *Loasa* como las de *Urtica*, géneros de familias muy diferentes, se distingue a las primeras por el agregado "ortiga en flor".

Foqui-curi: así hemos oído denominar en la región de los Lagos una especie no urticante (*Caiophora scandens* Klotsch.), vegetal con largos tallos volubles, cubiertos de una larga membrana lustrosa; tiene hojas trifoliadas y flores blancas.

Cactáceas: familia de sistemática poco adelantada (veintiún géneros)

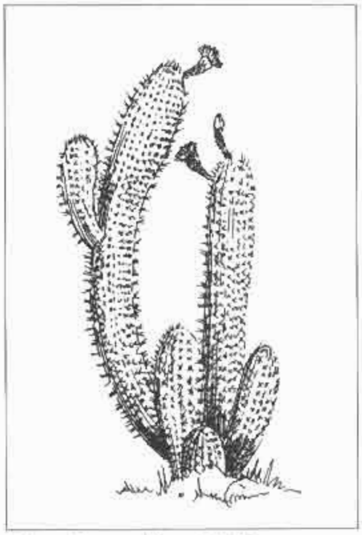
Maihuén: conjunto debastado (o empalmado), refiriéndose al hábito del vegetal, nombre latinizado en género (*Maihuenia poeppigii* (Otto) A. Weber), planta carnosa con ramificados tallos articulados que forman un césped redondeado sobre el suelo. Las yemas transformadas son llamadas aréolas en los cactos; se hallan cubiertas de un tomento lanuginoso y sembradas de aguijones blanquizcos; entre ellos salen flores de color paja. Crece en las provincias de Ñuble y Concepción.

Tuna: voz caribe que designa en Chile una cactácea cultivada (*Opuntia vulgaris* Hill.), juntamente con su fruto comestible, llamado también **guyave**; las articulaciones gruesas y tableadas le merecieron, además, el nombre vulgar chileno **penca**. En las poblaciones rurales del centro y norte sirve de vegetal frutal y al mismo tiempo, por sus ramas intrincadas y aguijones fuertes, de cerco infranqueable.

Quisco: palabra quechua, derivada de **quisca**: cualquier cosa provista de espinas o púas, denomina en Chile numerosas especies de género *Cereus* (entre otros *Cereus quisco* Gay, *Trichocereus chiloensis* (Colla) Britton et Rose, *Trichocereus coquimbanus* (Mol.) Briton et Rose, éste llamado **lormata** por su autor). Sus tallos, erguidos por lo general en forma de columnas elevadas, angulosas y erizadas por tiesos aguijones acerados, engalanadas en su tiempo de grandes flores blancas y amarillentas, dan la nota más característica a la fisonomía de los calcinados cerros del centro y norte. Su savia mucilaginosa se aprovecha como refrescante; hasta los burros apagan en ella su sed después de deshechos los aguijones mediante sus cascos.

Estos "cactus" comuniformes se hallan invadidos, en muchas regiones, de vegetales parásitos; ya hemos mencionado la "uvilla del quisco" (véase Lorantáceas: **Quintral**). Alrededor de San José de Maipo se ven ejemplares envueltos, al lado opuesto al sol, por las barbas de un liquen (*Rocella intrincata*), antaño codiciado artículo de exportación para la elaboración de lacas y barnices finos. Sobre los cerros de Limache y Villa Alemana aparecen quiscos de aspecto amarillo dorado; proviene de otro liquen (*Chrysothrix noli tangere*) peculiar de Chile, cuyas copitas esponjosas penden de los duros aguijones del cacto.

Varias especies encierran dentro de la capa carnosa de sus troncos un esqueleto sólido (esclerenquima), primorosamente diseñado por series de perforaciones, que recuerdan las antiguas cotas de malla metálicas. Los indígenas solían secar estos materiales, impregnarlos con cera, brea o aceite de foca y usarlos a modo de antorcha para alumbrado de sus chozas, costumbre que habría sugerido a De Candolle el término técnico *Cereus* (cirio) para este género cactáceo.



Quisco (*Cereus chiloensis*) (E.B.).

Cavul, **copao**: son nombres nortinos de quisco que cita el Dr. Lenz. Además **Chuschampe**, especie medicinal del género *Echinocactus*.

Timeláceas: dos géneros con tres especies

Pëllu-Pëllu (Pillopillo): quiere decir arbusto con tallos derechos como las zancas de la garza pillo, cuyo nombre reduplicado designa el vegetal (*Ovidia pillopillo* (Gay) Meisn.), además llamado **Lloime**: atontado; arbusto cuyos tallos se elevan verticalmente en un apretado conjunto piramidal. Exhala un olor desvanecedor que le mereció el epíteto "palo hediondo"; su área de dispersión está entre Cautín y Chiloé.

El cocimiento de su corteza, tomado en dosis pequeñas, es un purgante de efecto seguro; más cargado provoca náuseas, vómitos, evacuaciones dolorosas y abatimiento general. Los mapuches machacan a veces los ramos de **pillopillo** y en fardos los arrojan a los lagos, con el efecto de que los peces vinieran a la superficie completamente atontados; de ahí el segundo nombre del vegetal.

Mirtáceas: siete géneros con cincuenta y dos especies según el Dr. Reich. Diez géneros con treinta y cinco especies según el Dr. Kause en su reciente revisión (9,28)

Por la poca diferencia de los órganos sexuales y las diferentes apreciaciones del actual carácter específico —la radícula del embrión— ha llegado a tanto la sinonimia en esta familia que algunos de sus representantes han pasado ya por media docena de géneros y dos docenas de especies.

Üñü: voz mapuche, acomodada por el Abate Molina a género botánico en la forma, sin duda algo extraña, de *ugni*. Sus especies se han reducido a tres: una endémica en el Archipiélago de Juan Fernández (*Ugni selkirkii* (H. et A.) Berg, sin nombre indígena) y dos del continente. Estas últimas son: **üñü** (*Ugni molinae* Turcz.), la "murta" o "murtilla"; tipo polimorfo en la forma de las hojas, ya ovales, elípticas o lanceoladas, siempre tiesas y coriáceas (descritas como especies: *Ugni poeppigii* Berg, *U. berteroi* Phil., *U. philippii* Berg.).

Sus bayas rosadas son de exquisito sabor perfumado, consumidas en estado fresco, secado o en mermeladas; antiguamente se elaboraba de ellas una **chicha** fermentada. En la medicina casera se les atribuye propiedades astringentes y estimulantes.

Trautrau, Tautau: muy unidos, matorral (*Ugni candollei* (Barn.) Berg), la **murtilla** blanca; especie de hojas más pequeñas, redondeadas y blanquizcas, más marcadas en la cara inferior. Su fruto es comestible, aunque no tan aromático como la murta.

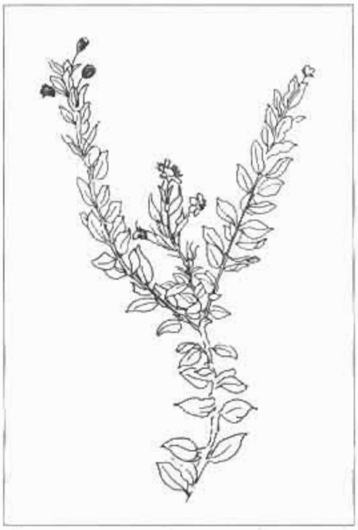
Daudapo, Huarapo, Haurapo: según Román renacuajo (*Myrteola nummularia* (Poir.) Berg), pequeño arbusto rastrero. En los pantanos turbosos de la Cordillera Pelada extiende con sus esparrancadas ramitas y diminutas hojas un delicado velo sobre los tupidos céspedes de plantas fueguinas (*Drosera, Astelia* y *Gaimardia*), dejadas atrás allí en siglos pasados durante la marcha triunfal de la vida hacia el sur deshielado.

Luma: bajo esta voz araucana, establecida en género por A. Gray, ha reunido el Dr. M. Burret la mayoría de las mirtáceas chilenas, intento impugnado con buena razón por el Dr. Kausel.

Actualmente **luma** es nombre vulgar de dos arbustos del Archipiélago de Juan Fernández (*Myrceugenia fernandeziana* (H. et A.) Johow) de las islas Más a Tierra y Más Afuera, además de un arbolito del continente (*Amomyrtus luma* (Mol.) Legr. et Kaus.) muy estimado por su madera pesada y extraordinariamente dura. Su baya negra, llamada **chauchau**, fue aprovechada antiguamente en la elaboración de **chicha**.

Los nombres **Llang-llang**: bien sumergido (*Myrtus valdiviana* Phil.), y **Reloncavi**: en los valles (*Myrtus reloncavi* Barn.), usados en algunas regiones del sur, pueden ser sinónimos de la **luma**.

Meli: (*Amomyrtus meli* (Phil.) Legr. et Kaus) muy afín a la **luma**; de hojas aún más fragantes y madera de igual dureza. Se le distingue con seguridad por el olor a anís que exhalan sus hojas restregadas.



Chequén (*Luma chequen* (Mol.) A. Gray) (E.B.).

Temu: nombre mapuche antes adoptado como científico (*Temu* Berg). Comprende dos especies: una del centro (*Blepharocalyx cruckshanksii* (H. et A.) Nied.), la otra desde Colchagua a Chiloé (*Temu divaricatum* Berg., hoy también *B. cruckshanksii*), muy común desde Cautín a lo largo de las corrientes.

Chequén: término mapuche, vulgar y científico (*Luma chequen* (Mol.) A. Gray), también llamado **Regngelchiñchiñ**: **chequén** del cautivo, cuya relación ya no es explicable. Dr. Kausel, en su revisión de la familia, había creado para esta especie (y las dos siguientes), todas con hojas agudas y mucronadas, un nuevo género, *Myrceugenella*, determinando la especie en cuestión como *Myrceugenella chequen* (Mol.) Kausel. El **chequén** o "arrayán blanco" es mirado por muy curativo: astringente en forma de infusión y jarabe. Además empleado en lavativas contra las diarreas y disenterías. (Arrayán es palabra castellana de origen árabe).

Chiñchiñ: ondulado, de hojas; nombre tomado de un arbolito flacourtiáceo a causa de la pequeñez y forma de las hojas en ambas especies (*Luma gayana* (Barn.) Burret), el **chinchín** o **chequén**; en mapuche además denominado **Huilipëtra**: **pitra** con uña, o de hojas mucronadas. Arbusto de hojas y flores muy abundantes. También otra especie micrófila del centro (*Myrceugenia montana* Kaus.) se conoce vulgarmente con el nombre de "chinchín".

Quëtri, Colli-mamëll: palo colorado (*Luma apiculata* (DC.) Burret), el "arrayán" o **colimamel**. Arbusto polimorfo, por lo general, se eleva en la cordillera de Puyehue a la altura de unos veinticinco metros, con tronco grueso, bien maderable. Como a la mayoría de las mirtáceas se le atribuye propiedades estimulantes y astringentes. Este vegetal parece ser el campeón en sinonimia, pues ha sobrepasado los veinte nombres específicos y cinco géneros.

Chilchilco: remedo del **chilco** o "fucsia" (*Myrceugenia parvifolia* (DC.) Kausel), arbusto del sur, de largas ramas delgadas, hojas lineares, algo ensiformes y con colores.

Rarán: (*Myrceugenia obtusa* (DC.) Berg.), el **rarán** es bastante común en los cerros del centro de Chile; de hojas medianas, elípticas o redondeadas y pedúnculos solitarios y uniflores, igual que la especie anterior.

Patagua (de Valdivia): ventrudo o voluminoso; distinta de la **patagua** del centro (véase ésta bajo Eleocarpáceas), más bien un grupo de árboles mirtáceos diamorfos (entre otros *Myrceugenia exsucca* (DC.) Berg). Tiene hojas grandes, coriáceas y péndulos ramificados (en forma de dicasium).

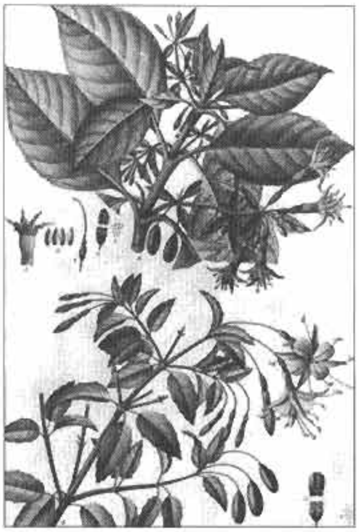
Pitra, Pëtra (Pëta), Pitra-pitra: forma más nombrada y conocida de la agrupación anteriormente descrita (*Myrceugenia pitra* Berg). Suelen crecer reunidas en suelos húmedos y pantanosos, los **pitrantos**.

Quellén-lahuén: remedio de frutillas, la razón de este apelativo es desconocida; hoy está incluida en *Myrceugenia exsucca* (véase **Patagua**), arbusto de hojas muy fragantes. Los mapuches sureños y los **huilliches** acostumbraban colocar algunas de sus ramas sobre el dintel de las puertas, en la firme convicción de que su olor impide al demonio la entrada en la casa.

Picha picha: alteración de **pitra-pitra** (*Myrceugenia planipes* (H. et A.) Berg), hermoso arbusto de hojas grandes, tiesas y blanquizcas, los últimos intermedios de las ramitas bien aplanadas; también los pedúnculos, agregados de dos a tres y uniflores, son compresos y angulosos. Crece con especial lozanía en los bajos del estero Chelle, dentro del fundo Sta. Clara, sur-oeste de la provincia de Cautín.

Pitrilla: diminutivo de pitra (*Myrcugenia chrysocarpa* (Berg) Kausel), de hojas apenas medianas, coriáceas, con pecíolo más largo que en las demás especies; pedúnculos geminados y uniflores. Crece en la zona marítima desde Nahuelbuta al sur.

Ñipa: (*Myrceugenia lanceolata* (Jaume) Kausel), elegante arbusto de la región costeña centro, con hojas lanceoladas, puntiagudas y mucronadas, largamente atenuadas en la base. (Para **ñipa** compare también Saxifragáceas: *Escallonia*).



Chillco, "fucsia" (a. especie peruana. b *Fuchsia magellanica* Lam).

Gudilla: su raíz indígena alude al sentido de calafatear. Su nombre vulgar es "olivillo" y "sauce". Fue reunida con la especie precedente, al parecer sin suficiente razón: sus hojas, de un ancho uniforme y menor, son más discolores y ensiformes, romas en su ápice. Se la ha podido sinonimizar con *Myrceugenia correifolia* (H. et A.) Berg. La encontramos en un estero de la hacienda Llíu-Llíu.

Guayaba: voz brasileña, usada en centro y norte de Chile, denomina la perfumada fruta de los **guayabos**, varios arbustos y árboles mirtáceos (p. ej. *Psidium cattleyanum* Radd., *Feijsa sellowiana* Berg); el primero con frutos harinosos (cultivados en el jardín del señor E. Brandes en Quillota), la segunda con frutos jugosos piriformes (cultivada en la huerta del señor A. Garaventa en Limache).

Tepú: que azota. Voz latinizada para término génerico, con una sola especie (*Tepualia stipularis* (H. et A.) Griseb.), el **tepú**, arbusto de crecimiento muy tupido y ramas entrelazadas, constituye los impenetrables **tepuales** del sur. En oposición a los demás géneros mirtáceos llevan estípulas en la base de los pecíolos y su fruto no es baya sino cápsula leñosa. Las hojas son bastante diferentes: en una forma aovada-oblongas, en otra elípticas, casi lineares; carácter al parecer digno de figurar en la clasificación.

Calisto: forma en que ha quedado la palabra eucalipto en la boca de los mapuches (*Eucalyptus globulus* Labill, y otras especies); en Chile cultivado en gran escala a causa de su indiferencia para los suelos, su rápido crecimiento y su calorífica leña. Las esencias, esparcidas en todo el vegetal, ejercen benéfica acción contra la bronquitis crónica, la influenza y los catarros; los aceites volátiles del "eucalipto" purifican el aire de las habitaciones, siempre que no se los destruya quemando las ramas, sino dándoles tiempo para podarlos poco a poco.

En este género se encuentran los árboles más grandes del globo terráqueo: la especie *Eucalyptus amygdalina* produce en Australia gigantes de ciento cincuenta y cinco metros de altura con treinta metros de circunferencia en la base.

Onagráceas: once géneros con cuarenta y cinco especies (8,38)

Iñil: (*Godetia cavanillesii* Spatch.), por sus lindas flores de color rojopurpúreo también llamado "sangre de toro". Crece con gran profusión en casi todo el país.

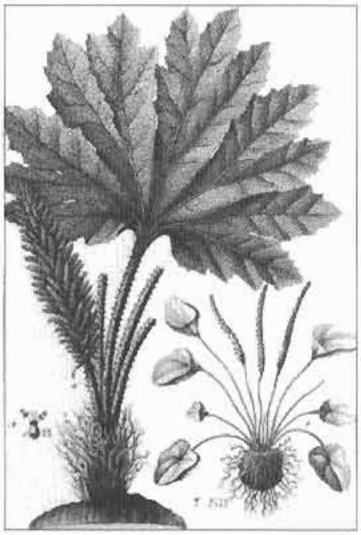
Metrún: sacudir, golpe (*Oenothera berteriana* Spatch. y *O. propinqua* Spatch.), el **metrón**, "don Diego de la noche" o "flor de San José", despliega el amplio embudo de su flor sólo en la noche, es de color amarillo pálido, notable también por el largo extraordinario (hasta quince cm) de su tubo calicinal. Esta planta es muy ponderada como vulneraria, su decocción se emplea a veces junto con el rodalán o sea las colsilla (*Oenothera acaulis* Cav.), contra los golpes y contusiones, lo mismo en la curación de las heridas.

Tapi-tapi: como ají (*Oenothera stricta* Ledeb. ex Link), la "hierba de San Juan", probablemente por su raíz comestible de la cual se habría servido aquel austero predicador. La misma especie se llama también **Llochu-lahuén**: medio para soltar, es considerada, conforme la expresión mapuche, como abortivo.

Chillco: aguachento (el fruto) (*Fuchsia magellanica* Lam.) el **chilco** o la "fucsia", arbusto arborescente de gran dispersión geográfica. Produce vistosas flores colgantes de color colorado purpúreo y bayas alargadas, comestibles pero poco subtanciosas, llamadas **cuchigordos** en Chiloé. Corteza, hojas y frutos se aprovechan para remedios diuréticos; del tronco se extrae una tintura negra.

Gunneráceas: tres géneros con nueve especies (1,12)

Panque (Pangke), la voz mapuche comprende, en sentido literal y directo, dos especies continentales (*Gunnera tinctoria* (Mol.) Mirb., *G. glabra* Phil.) y dos insulares del Archipiélago de Juan Fernández (*Gunnera peltata* Phil. y *G. bracteata* Steud. ex J. Benn.); plantas notables por su enormes hojas, en sitios propicios hasta de dos metros de diámetro. Los pecíolos de un metro de largo, gruesos y jugosos, se despojan de la corteza arrugada, comiéndose su pulpa agridulce y refrescante. Su nombre es **nalca**, palabra que a modo de sinécdoque, designa también a la planta entera. Las numerosas flores se hallan reunidas en un voluminoso bohordo en forma de maza.



Panque o **nalca** (a. *Gunnera tinctoria* (Mol.) Mirbel; b. especie peruana).

El **pangue** contiene gomas y tanino, por lo tanto se le usa para remedios estimulantes y astringentes. Con su infusión y decocción se combaten los ardores de las fiebres, diarreas y hemorragias; de la raíz preparaban los mapuches una tinta imborrable de color negro.

Pënal-fillcún: lagartija apegada, es el nombre de la misma planta (**pangue**), aplicado a los ejemplares que crecen sobre el acantilado rocoso entre tierra y mar. (Compare también Filicíneas: **Pënal-fillcún**).

Dengacho (Dinacho): enterrado. Variedad de **pangue** que vegeta en la arena húmeda. Es la preferida de los chilotes. Encuentran más sabroso el rizoma enterrado y la parte baja de los pecíolos, igualmente tapados por la arena, que despuntan del rizoma; designan con la palabra **rahuay** tanto esas partes apetitosas como la planta misma que las produce.

Ngërü-quëlén: cola de zorro y **Quemul-mamëll**: palo mazorca, ambas palabras alusivas al bohordo floral de un **pangue** diminuto del sur (*Gunnera magellanica* Lam.) (Véase el mismo nombre entre Gramíneas-Festúceas: "Cortadera").

Araliáceas: un género con dos especies

Traru-mamëll: árbol del **traro** (*Pseudopanax laetevirens* (Gay) Franchet), llamado "**sauco** del diablo" o "**sauco** cimarrón". Por sus ramas colgantes también llamado" **"voqui** del **traro**". Tiene follaje verde claro o verde alegre, como lo expresa su término específico latín, hojas digitadas lustrosas y flores menudas, dispuestas en panojas. Su infusión es sudorífera. Su otro nombre, **Treumún**: enceguecido, alude a la creencia persistente entre los indígenas de que el vegetal sea perjudicial y venenoso, especialmente para la vista.

Quëraco: alteración de **Quiracud**: mano partida. Especie de hojas digitadas, **Meli-tapëll**: cuatro hojas, y hasta

Curaco: corriente pedregosa, deformación que ya no dice relación con el vegetal (*Pseudopanax valdiviensis* (Gay) Seem. ex Reiche). Arbusto rastrero o trepador si halla apoyo a su alrededor, de hojas partidas en cuatro folíolos, por lo demás semejante al" **"sauco** del diablo". Es común en los bosques de Valdivia y Chiloé.

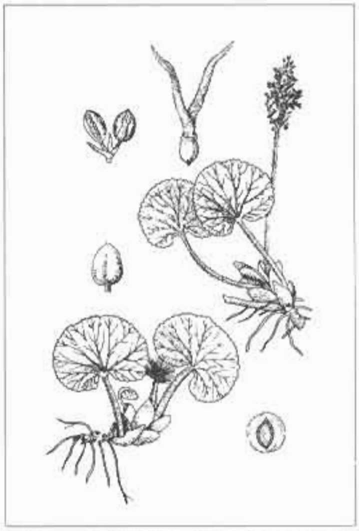
Umbelíferas: veintitrés géneros con 105 especies (treinta y tres géneros)

Subfamilia: Hidrocotiloídeas

Defa-cono: el ballico de la torcaza (*Hydrocotyle poeppigii* DC.), la "malva del monte"; hierba rastrera con hojas indistintamente lobuladas de contorno redondeado, flores dispuestas en una umbela sencilla y frutos de mericarpos lateralmente comprimidos (de allí el apelativo **defa**, vea Gramíneas-Avéneas). Las semillas les gustan mucho a las torcazas (**cono**). En la umbela, inflorescencia característica de esta familia, salen los pedúnculos de un mismo verticilo del sustentáculo floral y terminan en un plano común. Es sencilla si cada pedúnculo, pedicelo o rayo, remata en una sola flor (como en ésta y la siguiente familia) y compuesta si los rayos primarios terminan en una umbela secundaria o umbélula (como en ésta y la siguiente subfamilia). El fruto de las Umbelíferas es el resultado de un ovario formado de dos carpelos que se separan en la madurez en dos partes, llamados pericarpos; son monospermos (aqueniso); en esta sección unidos en comisura lisa, en las dos siguientes colgados de una columnita ahorquillada, el carpóforo Los frutos parciales se hallan recurridos de cinco costillas (por lo general), poblados en su dorso de tricomas (pelos, sedas, espinas, ganchos, etc.).

Tangue: (según Baeza nombre indígena y vulgar de *Hydrocotyle ranunculoides* L.f.), por sus hojas algo gruesas y brillantes (a semejanza de *Ranunculus aquatilis* L.), también llamado "hierba de la plata". Todas las especies chilenas de *Hydrocotyle* (unas ocho) se crian en terrenos pantanosos y su designación vulgar común es "tembladerilla".

Pihuichén-lahuén: hierba del culebrón **pihuichén** (*Hydrocotyle asiatica* (L.) Urb.), la "centella", con tallos tendidos, radicantes en los nudos, hojas arriñonado-acorazadas, flores de pedicelos muy cortos. La inflorescencia más se parece a cabezuela que a umbela. Es medicinal para las enfermedades cutáneas. La voz "centella" se aplica también a dos plantas ranunculáceas (*Anemone decapetala* Ard. y *Ranunculus muricatus* L.)



Ngëru-quëlên (*Gunnera magellanica*) (E.B.).

Llareta: voz americana de procedencia discutida. La **yareta** (*Laretia acaulis* (Cav.) Gill. et Hook.) forma cojines muy compactos en la alta cordillera que, junto con sus fuertes raíces, suministran un valioso combustible, que fue usado, por ejemplo, para el ferrocarril de Arica a La Paz. Exuda una resina medicinal estimulante, estomacal y vulneraria.

Huanaca: puede ser voz quechua (**guanaco**), género con dos especies (*Huanaca andina* (Phil.) Phil. y *H. australis* Cav.). La última del sur (espécimen obsequiado por el Prof. Dr. Pfister, recogida a orillas del Lago Buenos Aires), es una delicada plantita herbácea, de hojas radicales; la lámina levantada por un largo pecíolo y multipartida en folíolos aleznados, un poco superadas por las umbelas sencillas.

Cühuell-cühuell: con vivas ganas, (*Azorella trifoliolata* Clos), una de las veinticinco especies chilenas que crecen desde los llanos bajos hasta la región de las nieves eternas. Planta cespedosa de troncos cortos y algo gruesos, revestidos abajo por las negras vainas secas de hojas caídas, más arriba por hojas verdes, trifoliadas; las hojuelas partidas en tres o cinco lacinias más o menos lineares, envuelven y superan una umbela de flores a veces monoicas o estériles, dispuestas en cabezuelas algo flojas a causa del largo desigual de los pedicelos. *Estos tallos florales entrañan* para el mapuche un simbolismo sexual; se usan en filtros para despertar en la persona deseada afectos amorosos (Véase bajo el mismo nombre mapuche el símbolo de otro sexo, entre Compuestas Ligulifloras; *Hypochaeris*).

Dëchón, Dëchillo: nombres híbridos, indígeno-chilenos; el primero aumentativo de la planta punzante **dëcha** (compare Compuestas Antemídeas: *Solica*), el segundo diminutivo de **dëchón**, transferido a varias plantas espinosas andinas (*Mulinum spinosum* (Cav.) Pers., *M. proliferum* Pers. u otros), vulgarmente **dichillo** y "palo negro". Poseen hojas regularmente trifurcadas, cuyas divisiones se parecen a puntas pinchadoras de lanzas. La raíz del **dichillo** es medicinal, su conocimiento balsámico se emplea contra las supuraciones purulentas de hígado u otros órganos internos, según lo establece el P. Zin.

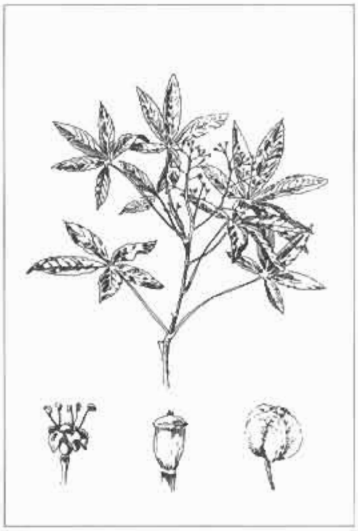
Sucurco: según Lenz esta voz es probablemente quechua. Es el nombre vulgar de una planta nortina (*Mulinum crassifolium* Phil.), llamada también "espinilla".

Müchu, Muchú: según Baeza también llamado **Huaralao**: muy medicinal (*Asteriscium chilense* Cham. et Schlecht.), el "anisillo"; planta ramosa con cabezuelas globosas y multiflores sobre largos soportes desnudos. Sus hojas deben presentar para el ganado menor un delicioso bocado porque es muy difícil dar con una entera en lugares donde pacen ovejas o cabras.

Subfamilia: Saniculoídeas

Pangui-namun: "pata de león", traducción y nombre vulgar (*Sanicula liberta* Cham. et Schlecht.), planta débil con hojas palmadas de limbo redondeado, quinquelobuladas, que dejan la impresión de pisadas de **puma**, el león chileno; umbela sencilla de numerosos rayos iguales, puestos en cabezuela y frutos de mericarpos globosos, sembrados de pelos ganchosos.

Añü-dëcho: **Chupalla** sentada, en oposición a la bromeliácea **poe** o **huenu-dëcho**, la **chupalla** del alto o el chuponillo (*Eryngium paniculatum* Cav. et Domb. ex Delar.), el "cardoncillo"; planta de aspecto monocotiledóneo a causa de sus largas y estrechas hojas de nervación paralela. Tiene tallos elevados y tiesos, ramosos, coronado cada extremo con una cabezuela apretada de flores sésiles de color azulenco. Por la oposición y forma de las hojas radicales, el "cardoncillo" se llama también **chupalla** (compare Bromeliáceas: **chupalla** y **huenu-dëcho**), por los bordes espinosos de ellas también recibe el nombre de **quisco** (compare: Cactáceas: **quisco**).



Traru-mamëll (*Pseudopanax laetevirens* (Gay) Franchet).

Caucha: la voz **cauchu** alude a solitario y soberbio (*Eryngium rostratum* Cav.). Mata alta, hojas más anchas, pinatífidas o pinadas, cabezuela terminales, ásperas y espinudas; sus flores son blancas. Crece desde Talca hasta Cautín. Los mapuches mascaban sus hojas como antídoto contra mordedura de la araña venenosa.

Ngalau-ngalau: articulada (la hoja) (*Eryngium pseudojunceum* Clos), especie débil, hojas gramíneas y cabezuelas solitarias en cada ramito. Crece entre los totorales del sur, por ejemplo a orillas del lago Ranco. (Para **Ngalau-ngalau** compare también Juncáceas).

Subfamilia: Apioídeas:

Nuquin: (*Osmorhiza berterii* DC.), planta de raíz olerosa (como ya lo expresa el término genérico), hojas muy divididas y descompuestas; biternadopinadas y los últimos segmentos pinatífidos; flores blancas en umbelas compuestas, sin brácteas involtorias debajo de la umbela primaria (sin invólucro), ni de las umbelas secundarias (umbélula sin involucelo). Se cría en todo el país.

Meroi: (*Apium australe* Thouars, *A. chilense* Hook.), apios semejantes al cultivado en las huertas (*Apium graveolens* L.), aunque de hojas más angostas y más profundamente segmentadas. Crece desde Valparaíso hasta las islas Chonos.

Panul: (*Apium panul* (Bert. ex DC.) Reiche), planta diferente de las especies del artículo anterior por las divisiones linear-agudas de sus hojas. Las tisanas de raíz y hojas depuran la sangre y despejan la cabeza, bajando la presión de la sangre.

Pinaca: nombre que dan los mapuches a la planta que en Chile llamamos "cicuta" (*Conium maculatum* L.), vegetal que sigue al hombre dondequiera llegue y que todo invade. Es venenosa: dosificada científicamente en pocos miligramos puede aliviar la tos convulsiva, asma, bronquitis y neuralgias, calmar en casos de tisis y enfermedades cancerosas, etc., tomada en cantidad descompone la sangre y acarrea la muerte. A propia cuenta nunca es aconsejable el uso de esta planta. La verdadera cicuta

(*Cicuta virosa* L.) no se halla en el país.

Cornáceas: un género con cuatro especies

Lelinquén (Lilinquén, Pilinquén): mirar con atención (*Griselinia ruscifolia* (Clos) Taub. y, *G. racemosa* (Phil.) Taub.), vulgarmente conocida bajo **lilinquén** y en algunas regiones bajo la variante **pilinquén**. Son arbustos débiles que buscan apoyo en los troncos de los vegetales vecinos; otra especie (*Griselinia scandens* (R. et Pav.) Taub.), descansa enteramente sobre plantas ajenas. Poseen ramas de corteza cenicienta, hojas brillantes, puntiagudas y flores y frutos pequeños, dispuestos en panoja o racimo. Crecen en la zona marítima desde Concepción al sur. Un segundo nombre, **Lamu-lahuén**: remedio de los amantes, encontrará su explicación en el párrafo siguiente.

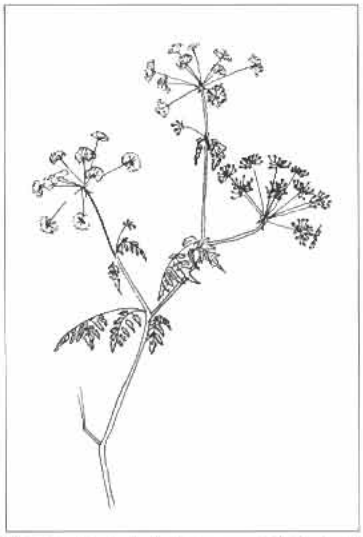
De la observación empírica de los citados arbustos, abstraían los mapuches el complejo de ideas conceptuadas en la palabra **Leliu quen**. Su significado literal es: tener y mirarse mutuamente frente a frente; su fondo botánico: dos arbustos o árboles (de los arriba mencionados o cualquier otros) tan de cerca arraigados uno al otro que sus ramas se confunden y entrelazan; su contenido lógico: la eterna inquietud y nostalgia en que el instinto de conservación racial mantiene recíprocamente los dos sexos humanos. Bajo el impulso de este instinto, la joven núbil araucana, identificándose con él uno de tales vegetales estrechados, saca parte del otro o de ambos, las desmenuza y con su sagacidad innata introduce esas partículas en la harina tostada o la comida del joven secretamente amado. Su íntima comunicación con la vida de la naturaleza excluye toda duda respecto del resultado favorable de su remedio, y le asegura que realizará entre los dos la imagen de los arbustos **leliuquen**.

2.2.2.2. Metaclamídeas

Flores con cáliz y corola, estas gamopétalas cuentan en Chile con cincuenta y cinco familias

Ericáceas: dos géneros con unas veinte especies (2,11)

Chaura: (y su metátesis **charva**), nombre común de ambos géneros (*Pernettya* Gaud. y *Gaultheria* L.), más en particular de las especies que producen frutos comestibles, usados antiguamente para la fabricación de una chicha ocasional (para la celebración de **chaura-cahuín**: fiesta de la **chaura** o junta del **ayllarehue** denominado **chaura**). Son varias (*Pernettya myrtilloides* Zucc. ex Steud.,*P. mucronata* (L.f.) Gaud. ex Spreng. var. *mucronata* y var. *angustifolia* (Lindl.) Reiche y otras).


Pinaca "cicuta". (*Conium maculatum* L.) (E.B.).

Un sentido muy peculiar tiene el vocablo **chaura** en boca de la madre araucana. Cuando ella intima a uno de sus chiquillos le ordena: **rulpaén chaura**: pásame la **chaura**, él ya sabe que recibirá un azote bien merecido con esas ramas de hojas pinchadoras (como *P. mucronata* o *Gaultheria phylliraeifolia* (Pers.) Sleumer).

El aficionado de la botánica sólo consigue distinguir los dos géneros cuando ya presentan frutos formados: en la *Pernettya* una baya, producto del ovario maduro, en *Gaultheria* una cápsula seca, revestida del cáliz gamosépalo que se ha vuelto carnoso.

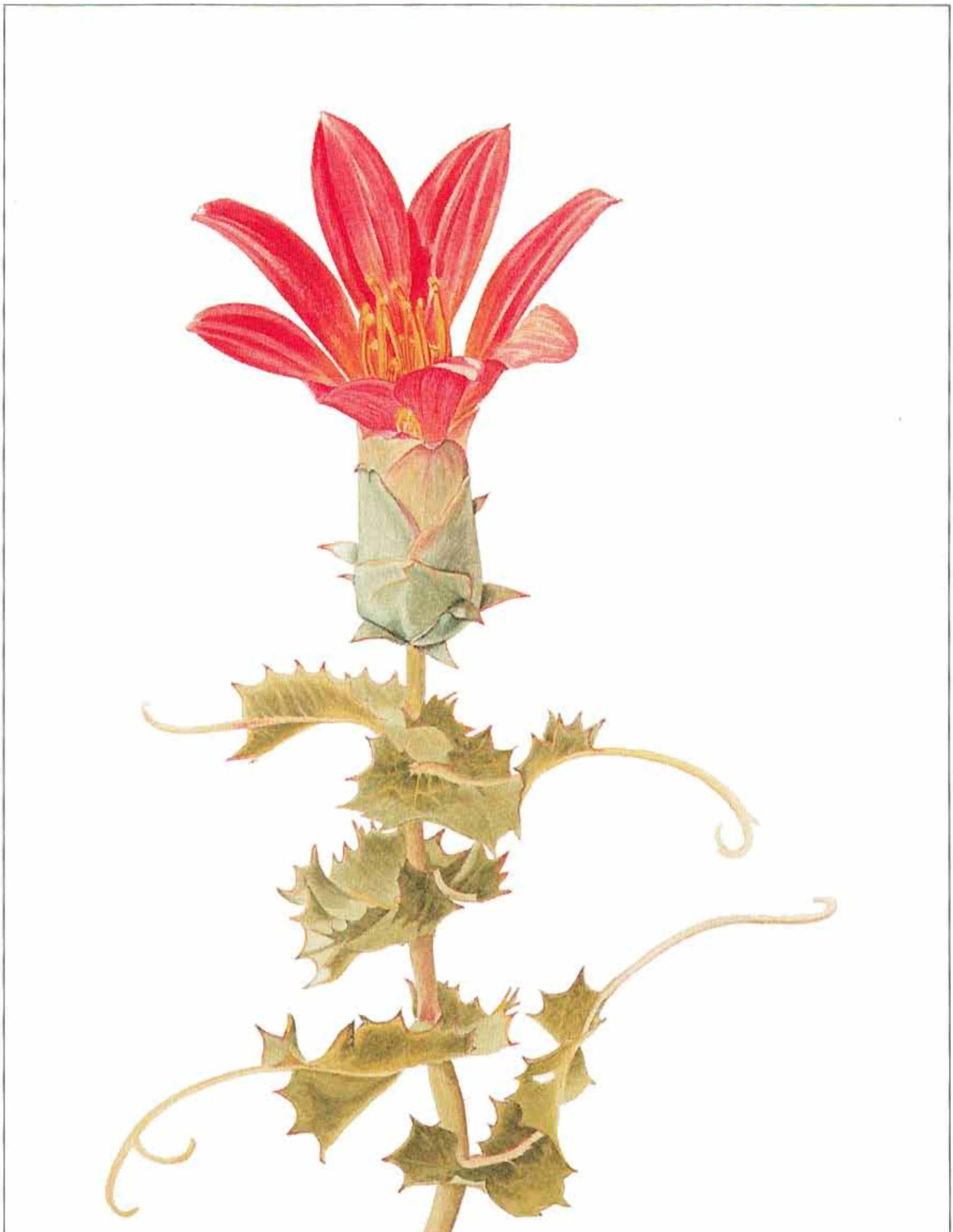
Una hermosa colección de **chauras** encuentra el turista al pie y sobre las laderas de los volcanes Osorno y Antillanca.

Chige: nombre aplicado más a los frutos comestibles de las **chauras**, pero también a las especies de *Pernettya* que los producen. Lo mismo se llaman "murtas" y "murtillas" a estas bayas (Compare Mirtáceas : **Üñü**).

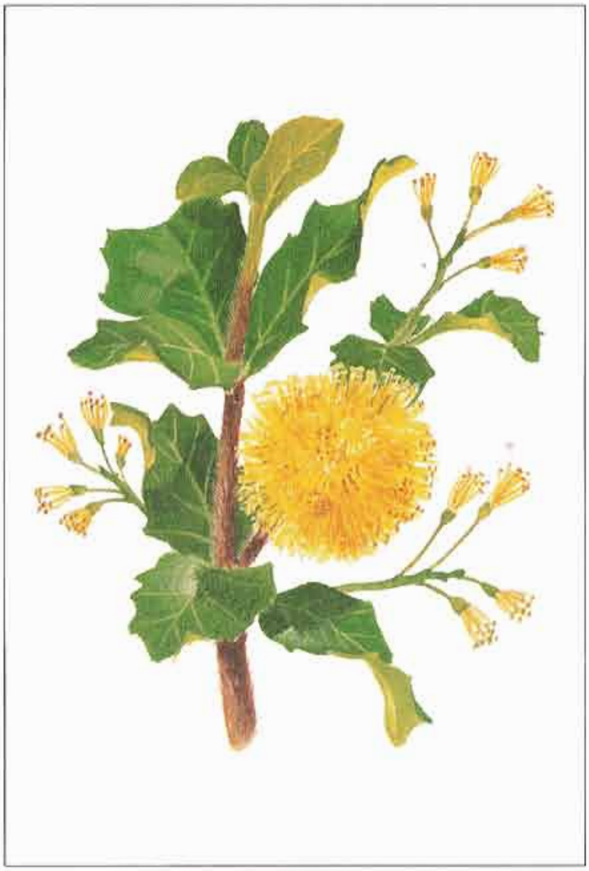
Cüd-cüd: que silba, **Hued-hued** muy malo, es decir molesto y hasta venenoso (*Pernettya insana* (Mol.) Gunckel), especie de hojas grandes, duras y punzantes; lleva sus flores dispuestas en racimos de raquis y pedicelos rojizo-tormentosos. No se aprovechan sus frutos. (Para **Hued-hued** compare también Leguminosas-Papilionadas: *Astragalus*).

Primuláceas: seis géneros con diez especies (6,11)

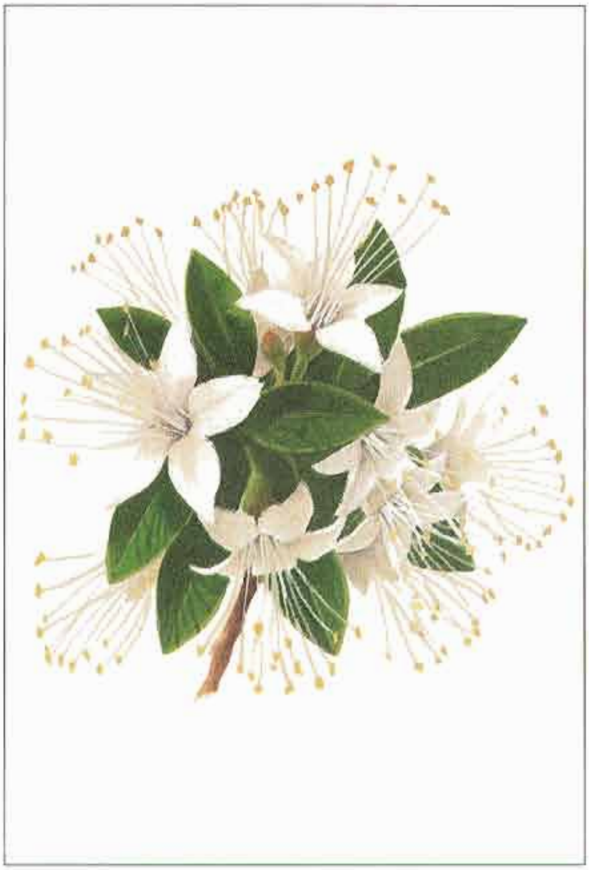
Meli-lucu (Melilucul): cuatro nudos (*Lysimachia sertulata* Baud. y *L. umbellata* Phil.), plantitas primaverales del sur con bonitas flores blancas, puestas en umbelas terminales (*L.umbellata.*), o axilares (*L. sertulata*).



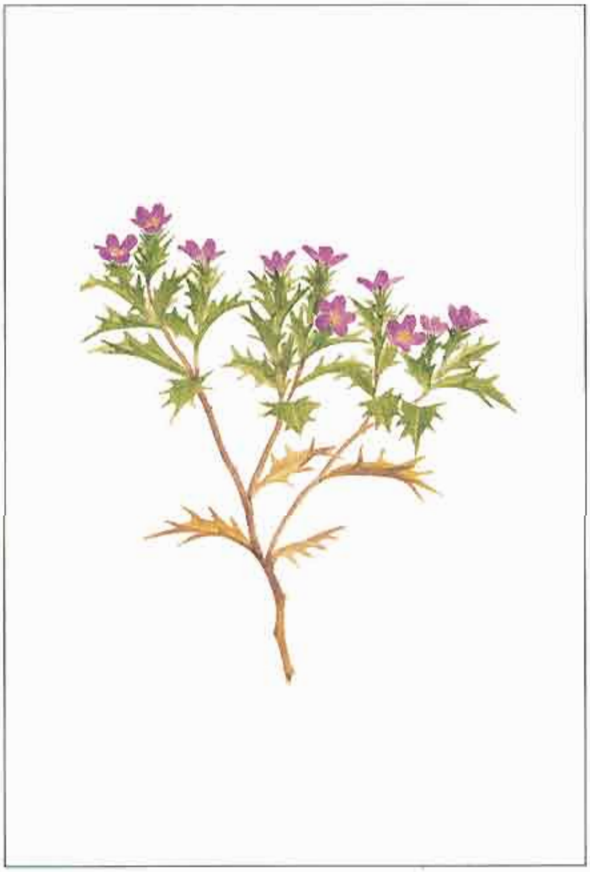
Meñihuén o "clavel del campo", "flor de la estrella". (*Mutisia spp.*)



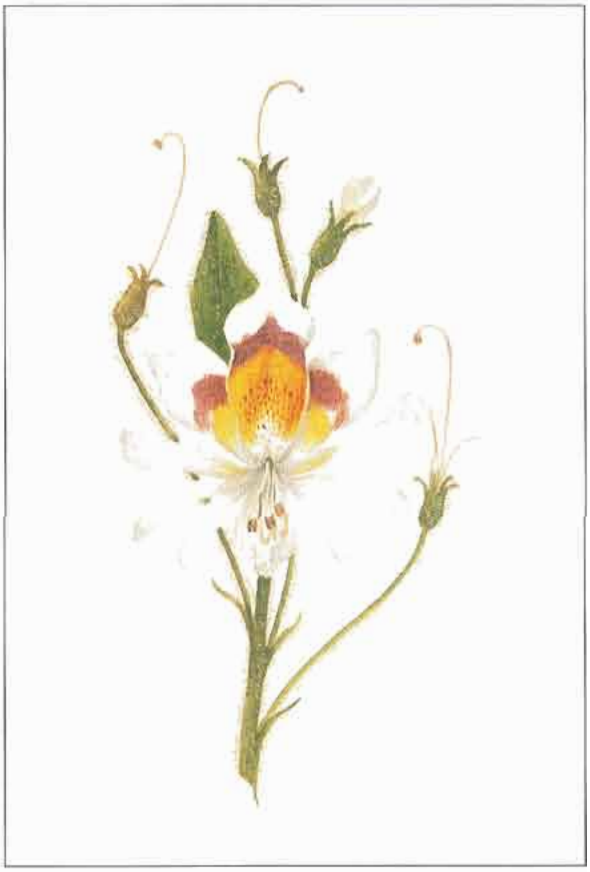
Lilén (*Azara petiolaris*)



Tepú (*Tepualia stipularis* (H. et A.) Griseb.)



"Siempreviva" (*Triptilion spinosum*)



"Mariposita" o "pajarito" (*Schizanthus spp.*)

Ngümahue: que hace llorar, nombre motivado en los frutos colgantes en largos pedúnculos; tienen forma de lágrimas (*Anagallis alternifolia* Cav., *A. arvensis* L.), hierba con lindas florcitas azules, la última con una variedad rosada. Procuran alivio en las enfermedades del hígado y los riñones.

Plumbagináceas: tres géneros con cuatro especies

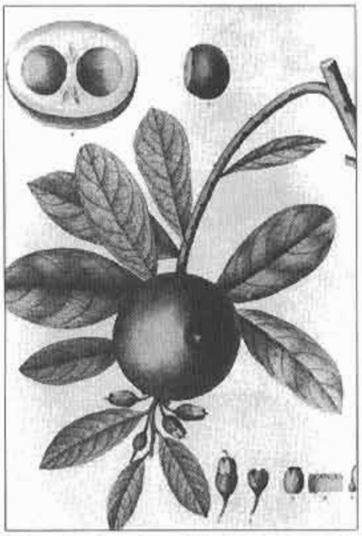
Huaicuru: voz indígena araucana (*Limonium guaicuru* (Mol.) O.K.), planta de hojas roseta radical, angostadas en un largo pecíolo, más estrecha que en los "manuelitos" cultivados en los jardines. Las flores pajosas están reunidas en una cabezuela redonda: algo común en Quintero.

Sapotáceas: un género monotípico

Lúcuma: voz aimara (*Pouteria splendens* (A. DC.) O.K.), vulgarmente "palo colorado". Sin embargo, lo que se entiende por la palabra **lúcuma** no es la especie espontánea chilena, sino el árbol frutal, cultivado en el centro (*Pouteria lucuma* (R. et P.) O. Kze.), el **lúcumo**, y su perfumada fruta, la **lúcuma**. La savia lechosa de un árbol mexicano de esta familia, el **zapote** o "níspero" (*Manilkara zapota* (L.) Von Rosen) se halla cocido y condensado en el "chicle", la conocida goma de mascar. También pertenece a este orden (de Ebenales) el frutal japonés "kaki" (*Diospyrus kaki* L.), árbol que en pleno invierno ablanda sus sabrosas frutas.

Budlejáceas: un género con dos especies

Matico: nombre propio de una piperácea peruana, por idéntica aplicación terapéutica transferido a un arbusto chileno, en mapuche llamado **Pañil** y **Palguín** (*Buddleja globosa* Hope). La infusión de sus hojas, arrugadas por encima y blanco-tormentosas por debajo, y las bolas de sus aromáticas flores son muy apreciadas en la curación de heridas y úlceras; traen también alivio en los catarros intestinales; las hojas, además contienen un colorante café, incluso sirve como sucedáneo del tabaco a los adictos de la pipa.



Lúcuma, cultivada en Chile (*Pouteria lucuma* R. et P.).

Desfontainiáceas: un género con una especie

Taique: por sus relucientes hojas espinudas y el color de las ramas llamado **Michai** blanco, por sus rojas flores tubuliformes, **Trau-trau**: bien unido, finalmente, por su savia amarga y picante en Chiloé lo llaman **Chapico**: agua de ají (*Desfontainia spinosa* R. et P.). Generalmente el **taique** tiene fama de ser venenoso; se le extrae una tintura amarilla. Crece desde Concepción hasta Magallanes, especialmente en los alerzales.

Gentianáceas: dos géneros con quince especies (4,13)

Cachan-lahuen (**cachanlagua**): remedio contra los dolores del costado (*Centaurium cachanlahuen* (Mol.) B. L. Rob.), una de las hierbas medicinales más afamadas del país. La infusión de esta preciosa plantita es aperitiva, estomacal, tónica, depurativa y sudorífica; por los mapuches ante todo usada contra las fiebres pectorales y la pleuresía. Crece desde Atacama hasta Valdivia.

Lichun-lahuen: hierba de matorral (*Cicendia quadragularis* (Lam.) Griseb.), pequeña planta filiforme, como la anterior usada contra las fiebres.

Apocináceas: dos géneros con sendas especies (3,3)

Quilmái: cordón, guía (*Elytropus chilensis* (A. DC.) Muell.-Arg.), el **quilmái**, vulgarmente también llamado "poroto de campo", a causa de los largos folículos de su fruto y por el agradable perfume de sus flores blancas, "azahar de Chiloé". Crece en forma de **voqui**. Se le aplica contra el reumatismo y como purgante, aunque con cuidado porque su savia lactescente parece contener principios tóxicos. La raíz pulverizada sirve de estornutatorio.

Asclepiadáceas: seis géneros con dieciséis especies (6,18)

Pahueldún: contra apostemas (*Cynanchum pachyphyllum* (Dcne.) Schum.), planta voluble (**voqui**) de la región austral. Su fruto consiste en largos folículos germinados, las semillas llevan mechones de pelos, de colores metálicos. El zumo lechoso se aprovecha en la curación de abscesos e hinchazones.

Voquicillo: diminutivo español de la voz mapuche **voqui** o **foki**: enredadera. Según C. Gay es nombre vulgar de varias especies esclepiadáceas (*Diplolepis menziesii* Schult., *Tweedia hookeri* (Dcne.) Malme, *Asthepanus geminiflorus* Dcne.), todas estas son plantas trepadoras del centro del país. La nombrada en último lugar se usaba para curar las enfermedades de los ojos, bajo el nombre propio **lichi-lahuen**: remedio lechoso (Compare la misma voz en la familia siguiente).

Cuscutáceas: un género con diez especies

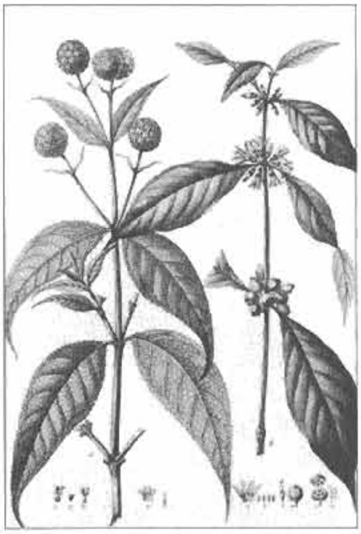
Ñüume, Ñiume-Ñiume: bien agarrada, nombre vulgar de varias especies (*Cuscuta chilensis* Ker-Gawl., *C. micrantha* Choisy, *C. racemosa* Mart. y otras) "cabello de angel", también llamadas "cabello del diablo". Sus semillas nacen del suelo y emiten un tallito filiforme; éste, en contacto con un vegetal conveniente, introduce en él sus raíces chupadoras o haustorios, alimentándose en adelante como verdadera planta parásita sólo a expensas de su mesonero; el hilo de comunicación con la tierra se seca y desaparece. Los tallos se cubren, de trecho en trecho, con glomérulos de flores sésiles, bien fragantes en algunas especies (p. ej. *Cuscuta odorata* R. et P.). Carecen de hojas y clorofilo propio. Una especie de estas malezas perjudiciales (*C. corymbosa* R. et P.) se aprovecha en forma de cataplasma para mitigar el ardor de bubones y tumores.

Convolvuláceas: seis géneros con veinte especies (6,13)

Pocha: palabra de procedencia discutida (*Dichondra sericea* Sw.), débil plantita de los cerros secos del centro y sur del país, rastrera, de hojas arriñonadas y pequeñas flores amarillentas.

Lichi-lahuén: hierba lechosa (*Convolvulus arvensis* L.), o "correhuela" o "suspiro blanco". Es planta cosmopolita y su nombre mapuche se refiere al látex de sus vasos. (Compare también Asclepiadáceas: **Voquicillo**).

Nüume-lahuén: hierba asida (*Calystegia sepium* (L.) R. Br.), el "suspiro del campo", enredadera herbácea con grandes flores enfundibuliformes, algo parecidas al "suspiro" en sentido estricto (*Ipomoea purpurea* Lam.) Crece lozanamente alrededor de Purén.



Pañil o **Palguin,** "matico" (a. *Buddleja globosa* Hope, b. especie peruana).

Camote: voz mexicana (*Ipomoea batatas* (L.) Poir.), planta de valiosísimos tubérculos dulces, cultivada en distintas variedades en el centro y norte del país, por ejemplo en la quebrada del río Chaca de Arica.

Hidrofiláceas: dos géneros con ocho especies

Cuncuna: probablemente de **cunco-üna**: racimo de pica (*Phacelia circinata Jacq. f.*), llamada "té de burro"; planta con hojas compuestas de tres o cinco segmentos lanceolados e inflorescencias arrolladas en cayada, a semejanza de las frondas nuevas de los helechos, híspidas por ásperos pelos entremezclados. Crece en todo el país.

Boragináceas: doce géneros con noventa especies (14,113)

Trupa: nombre transferido de las lobelias (véase Campanuláceas) a causa de algún parecido en las hojas y la coloración de las flores (*Cynoglossum pictum* Alt., *C. decurrens* R. et P.). Crece en los cerros del centro y sur. Las numerosas especies de *Eritrichum* no prestan utilidad al mapuche y los heliotropos son casi todos del norte.

Verbenáceas: seis géneros con cincuenta especies (12,89)

Cudü-pénguel: verruga negra (*Verbena corymbosa* R. et Pav.), la "verbena de campo", planta de tallos cuadrangulares, tiesos y ásperos, flores azul-rojizas, dispuestas en espigas apretadas cuyo conjunto forma un compuesto corimbo terminal. Crece en lugares húmedos de sur.

Sandia-lahuén: yerba de la sandia (*Verbena erinoides* Lamk.), vulgarmente "hierba del incendio", de ramos tendido-levantados, hojas pinatífidas y corimbos de flores rosadas. Planta muy recomendada por los curanderos como remedio diurético, emenagogo y balsámico para las vías urinarias.

Puna-mamëll: arbusto de las alturas (*Lippia juncea* Schauer), el "retamo", planta cordillerana, sufrutescente, muy ramosa en su base, más arriba con tallos derechos e indivisos; inflorescencia terminal en cabezuela que se alarga a medida que las flores se despliegan. Un congénere nortino se conoce bajo el nombre quechua **rica-rica** (*Acantholippia punensis* Botta).

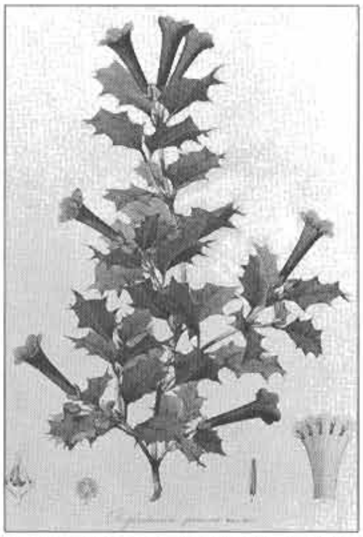
Lampaya: voz aimara (*Lampaya medicinalis* Phil.), arbusto bajo de gruesas hojas ovales, preconizado como antirreumático, sudorífico e indicado contra los resfriados. Crece en la cordillera de Tarapacá.

Huayún, Liq-huayún: "espino blanco", traducción y nombre vulgar (*Rhaphithamnus spinosus* (A.L. Juss. Mold.), además llamado "arrayán macho" y "arrayán de espino"; hermoso arbusto alto de brillantes hojas mirtiformes y armado con aceradas espinas delgadas, lo que no impide que los animales herbívoros lo coman de preferencia. Sus abundantes frutos, drupas de color azul, son muy codiciadas por las torcazas. Crece desde el centro hasta el Estrecho de Magallanes. **Repu**: corte (de cualquier tronco), designa en metáfora al mismo arbusto, evocando la costumbre araucana de antaño de procurarse el fuego mediante palitos tomados del citado "arrayán macho". Para este fin se encajaba un trozo de una fibrosa madera (llamado **huenchu-repu**: palito macho) en otro corte, perforado y echado al suelo (el **domo-repu**: palito hembra). En seguida el operador, hincado sobre el palito hembra, daba rápida rotación entre las palmas de sus manos al palito macho y por la fricción de ambos pronto salían las chispas; éstas se interceptaban con materiales convenientes.
El mismo resultado conseguían con la solanácea **palqui**, la compuesta-mutisea "parrilla blanca" (**caidel**) y la gramínea **quila**.

Labiadas: diez géneros con treinta y cinco especies (14,38)

Cúshill: (*Stachys chonotica* Hook.f.), una de las 18 especies chilenas del género, como casi todas de tallo prismático, hojas almenado-aserradas y flores bilabiadas, en forma de seudoverticilos colocadas en las axilas de las bracteiformes hojas superiores. Contiene esencias saludables para las afecciones pectorales. Crece en el sur.

Alhue-cósquel: flor del alma (*Stachys albicaulis* Lindl.), llamada "hierba de la Virgen María", planta del centro del país, enteramente cubierta de un sedoso vello blanquizco; su flor violácea tiene el cáliz espinuloso y los labios muy abiertos. Produce alivio en el asma y los catarros del pecho. Dice el Padre Gusinde que se llama también **Huada-lahuén**: hierba del zapallo.



Taique o **Trau-trau**, "michay blanco" (*Desfontainia spinosa* R. et P.).

Alhue-lahuén: remedio para la vida, en la región andina llamado también **Lingling** (*Sphacele campanulata* Benth.), planta del sur junto con su congénere del centro (*Sphacele salviae* (Lindl) Briq.), denominada salvia en Chile. Arbusto con hojas arrugadas, pardo-morenas por arriba y blanquizco-tormentosas por debajo; flores azulencas. Como su tipo ideológico (*Salvia officinalis* L.) muy estimada en la medicina, especialmente por sus virtudes estimulantes y estomacales.

Tronquillo-lahuén: expresión inventada para la planta ádvena "toronjil" (*Melissa officinalis* L.), de tanta aplicación entre la gente campesina, ante todo como remedio antiespasmódico.

Melahuén, Me-hue, Me-huellín, rudas palabras mapuches alusivas a sentido de catártico o evacuativo (*Satureja multiflora* (R. et P.) Briq. y especies afines), planta común en la Araucanía; sube entre los arbustos, lleva ramitas de flores axilares lacre-purpúreas por todo el largo del tallo. El **melahuén** es un aventajado sustituto de la píldora Ross.

Illfafén, ülfau, Müllco: (*Mentha piperita* L., *M. citrata* Ehrb.), llamadas "mentas", la primera también "hierba buena", la segunda "hierba mota", usadas por las **machis** para restregar a sus enfermos. En los campos se aprovechan sus aceites y esencias volátiles como estimulantes y antiespasmódicos. Su extracto, el mentol, entra en la composición de muchos específicos y aromatiza infinidad de medicamentos.

Cóleu: como nombre de "menta", parece ser alteración de **poleo** (*Mentha pulegium* L.). Es un vegetal velloso, asilvestrado en el país; la infusión de sus hojas es digestiva y tónica, además sirve para purificar el aliento.

Solanáceas: diecisiete géneros con ciento cuarenta especies (25,145)

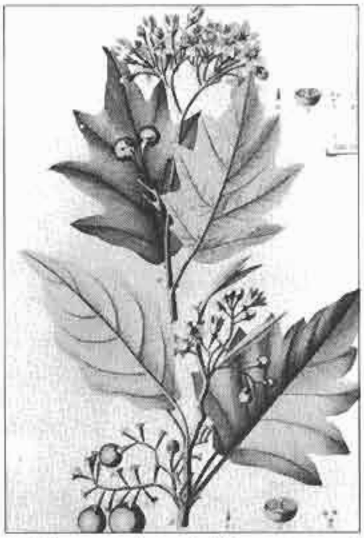
Calpichi: según el Dr. Lenz sería palabra quechua (*Lycium minutifolium* Remy., *L. crassispina* Phil.), arbusto del Norte Grande, cuyas ramas secundarias rematan en fuertes espinas.

Latué: mortífero, otra palabra mapuche a que se ha dado cabida en la nomenclatura científica de la botánica universal como término genérico; tiene una sola especie y ésta es exclusivamente chilena (*Latua pubiflora* (Griseb.) Phil.). El "palo mato" o "palo de brujos", también vegetal diabólico; una de las plantas más tóxicas del país. Su infusión trastorna la mente y quebranta su resistencia contra intenciones torcidas y hasta causa la muerte. Crece este siniestro arbusto en la Cordillera Pelada de Osorno, especialmente en su parte sur, llamada Pucatrihue.

Capulí: voz probablemente peruana como la planta misma (*Physalis pruinosa* L.), lleva sus semillas dentro de un cáliz cerrado y muy hinchado; en el centro de Chile aparece dispersamente como maleza. Dice C. Gay que en su tiempo las mujeres de Chile preparaban del fruto de este vegetal una pomada, llamada mixtura, para su cabellera.

Trapi: palabra mapuche que acostumbramos a traducir por la voz haitiana **ají** (*Capsicum annuum* L. con otras especies y variedades). En América Central es denominado **Chile**, en otras partes, pimiento. Su fruto y semillas son fuertemente picantes o bien dulces; una variedad de bayas verdes se llama **Hualpe**. El **trapi** vino a reemplazar al condimento más antiguo de la raza araucana, el **quinchihue**. (Compare Compuestas Helénicas.)

Poñü: nombre genuino del vegetal en cuestión, accidentalmente también **Filucachu**: mata de la culebra (le sirve de escondite); por sus insustituibles tubérculos, una de las plantas más providenciales para la humanidad (*Solanum tuberosum* L.). En el lenguaje del país, el nombre indígena chileno, o sea **poñü**, se halla eclipsado casi en absoluto por la designación indígena peruana de la especie, que es **papa**; los conquistadores españoles conocieron la planta primeramente en el Perú y de allí nos trajeron y generalizaron este nombre. Durante el secular e intenso cultivo de la **papa** se han seleccionado infinidad de variedades, razas y formas, todas con sus designaciones específicas. Don Francisco Cavada enumera unos cincuenta nombres en su Diccionario Manual Isleño (de Chiloé) y el Dr. Lenz trae otra larga lista en el Diccionario Etimológico. Como se trata de tubérculos de la misma especie, nos limitamos a indicarlas.


(a. *Solanum scabrum*. b. *Solanum incanum*) (R. et P.).

El aprovechamiento de la **papa** en la alimentación y la industria es prácticamente ilimitada; los campesinos le reconocen efectos refrescantes, la medicina hace uso del agente principal, la solanina y del alcohol amílico, extraído de su almidón. Como rareza indígena anotamos su costumbre de verter unos canastos de tubérculos en agua estancada, dejarlos descomponerse allí (**funa poñü**: papas podridas), para sacarlas después, cocerlos y comérselos con mucha glotonería.

Malla, Alhue-poñü: "papa cimarrón" (*Solanum maglia* Schlecht.), la "**papa** silvestre" o "papa de la zorra"; de mata bien parecida a la especie cultivada, probablemente se trate de su forma primitiva. Produce tubérculos pequeños y amargos.

Tomate: voz **nahuatl** (mejicana), designa en Chile tanto la planta (tomatera) como el fruto (*Lycopersicon lycopersicum* (L.) Farw.), cultivado en gran escala en el país, especialmente en los extensos tomatales de Limache. Sus frutos vitaminados se consumen frescos en ensaladas o convertidos en salsas o conservas; son objeto de un activo comercio.

Llague: nombre mapuche y vulgar de varias especies afines (*Solanum nigrum* L., *S. rubrum* Dun., *S. americanum* Mill. var. *americanum*), la "hierba mora", plantas herbáceas ramificadas, de flores blancas y corimbos de frutos negros. Su designación vulgar se debe —según nos cuenta Feuillé en su libro Historia de las Plantas Medicinales en Chile— a que los indios o moros instruyeron a la gente chilena sobre las propiedades terapéuticas de esos vegetales.

Natri, Natreng: diversos arbustos de hojas y cáscaras muy amargas (*Solanum gayanum* (Remy) Reiche , *S.*

tomatillo Remy, y *S. crispum* R. et P.), los **natri**, conocidos por su acción febrífuga. El último, junto con una especie de La Serena (*S. cavanillesii* Dun.), se llama además, "hierba del **chavalongo**": calentura de la cabeza, dolencia contra la cual se lo aplica.

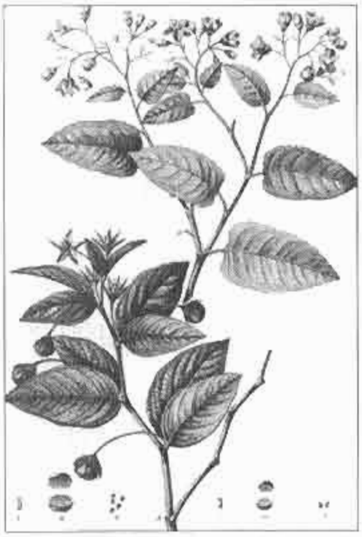
Refu, Huerque: (*Solanum valdiviense* Dun.), el "palo negro", arbusto alto y delgado que sale con gran abundancia en los suelos nuevos del sur después de los primeros barbechos; por la semejanza de las hojas también llamado **Llaquiecillo** (véase arriba **Llague**) y **Huelvilcillo** (véase abajo **Huévil**).

Huanta, de **huente**: altura (*Trechonaetes laciniata* Miers), planta cordillerana de hojas pinatífido-laciniadas en roseta y flores violáceas, solitarias.

Chamico: voz quechua (*Datura stramonium* L.), el "estramonio"; maleza invasora de los cultivos, con grandes flores en forma de embudo, blanco-violáceas. En Chile se lo llama también **Miaya**, en atención a sus cápsulas espinosas y papa espinosa; por su rápido crecimiento y el contorno de sus hojas también recibe el nombre de "higuera loca". Contiene un activo veneno, también utilizado en múltiples aplicaciones medicinales; las hojas pulverizadas o arregladas en cigarrillos se fuman o queman *contra el asma*.

Parqui (**Palqui**): (*Cestrum parqui* L'Hérit), arbusto común y conocido entre los ríos Aconcagua y Biobío. A pesar de ser venenoso y esparcir un olor fétido, se emplea su cocimiento como sudorífico. Hojas y zumo se utilizan en el campo contra las ronchas producidas por el "arbusto diabólico", el **litre**, y contra las picazones de las ortigas (*Urtica* y *Loasa*), conforme al dicho chileno: "donde el diablo sembró una ortiga, Dios plantó un palqui". El palo sirve para producir fuego. (Véase Verbenáceas: **Repu**).

Pichi (**Piche**, **Picheng**): arbustito de aspecto cupresíneo (*Fabiana imbricata* R. et P.), de hojas muy pequeñas y tupidas y flores tubuliformes de color tenuemente violáceo. La resina de sus tallos, disuelta por decocción, se ingiere contra las afecciones de la vejiga y las vías urinarias; también sirve para combatir los **pirhuines** del ganado lanar. Es vegetal de vasta distribución geográfica en el país, en el Norte Grande recibe el nombre de **tola**.



Natri o **natreng**, "hierba del trabalongo" (a. *Solanum crispum* R. et P.; b. especie peruana).

Tola: voz quechua, se refiere según el Dr. Reiche (Geografía Botánica) al hábito, más que a caracteres sistemáticos, de un grupo de arbustos xerófitos del extremo norte. Comprende cierto número de Compuestas Astéreas, Senecióneas y Mutísieas (véalas en su lugar bajo **Tola**), además las Solanáceas **Pichi** (ver artículo anterior) y otra especie de aquel género (*Fabiana ericoides* Dun.); son vegetales esparrancados de pequeñas hojas resinosas y un sistema de enormes raíces.

Tolilla: diminutivo de la voz anterior, designa dos más de esas tolas (*Fabiana barriosii* Phil. y *F. denudata* Miers), caracterizadas en el párrafo que precede.

Huévil, Ifelcón, Echuelcün: estornudar (*Vestia foetida* (R. et P.) Hoffmanns.), planta de olor fétido y sabor muy amargo; crece de Cautín a Osorno. Su infusión surte efectos tónicos, estomacales y vermífugos, recomendada también contra la disentería y la fiebre tifoídea, o sea el **chavalongo**.

Belen-belen, de **huelen-huelen**: muy siniestro, tal vez porque el ganado lo desprecia, (*Nicotiana glauca* Graham) arbusto ádvena de bonito aspecto, en atención a sus hojas y su hábito también nombrado "**palqui** extranjero". Crece desde Valparaíso hacia el norte.

Tabaco: vocablo indígena americano, cuyo concepto primitivo es aspirar el humo de ciertas hojas secas, apretujadas y encendidas dentro de unos depósitos pequeños, llamados **cachimbas**; por extensión se aplica hoy día exclusivamente al material que se fuma. Su nombre mapuche es **Pëtrem**: lo que se fuma; al mismo tiempo designa al acto ritual con que los antiguos **caciques** empezaban sus reuniones y con el cual la **machi** todavía inicia el **machitún**, o sea, la curación de su paciente (**Pëtremtufi ñi cutran**: envuelve en humo de tabaco a su enfermo).

En sentido botánico, **pëtrem** o **tabaco** comprende varias especies usadas por los mapuches (*Nicotiana acuminata* (Graham) Hook. var. *multiflora* (Phil.) Reiche, *N. acuminata* (Graham) Hook. var. *acuminata, N. rustica* L.). En el centro del país, el género se encuentra representado por unas veinte especies espontáneas; crecen desde la playa hasta las altas cumbres andinas.

Escrofulariáceas: diecisiete géneros con ciento cuarenta y cinco especies (28,165)

Pañu: del castellano paño (*Verbascum thapsus* L.), la "flor del paño"; posee grandes hojas afelpadas por tupidos pelos estrellados que les dan el aspecto de pañitos aterciopelados; es planta ádvena. El mucílago de las flores se aprovecha para remedios emolientes contra la tos y los catarros pectorales.

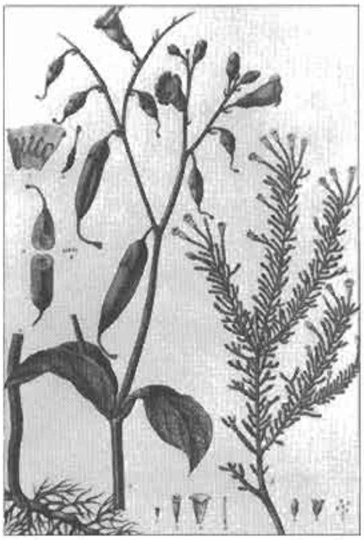
Topa-topa, de **thopa** o **tropa**: mancha (*Calceolaria biflora* Lam., *C. nudicaulis* Benth. y otras de las setenta formas chilenas del género), además llamadas "arguenitas" y "capachitas", nombres basados en sus corolas bilabiales, más o menos personadas y enmascaradas. Los labios, en especial el inferior, están doblados e inflados a semejanza de bolsas o pantuflas (por eso calceolaria); su interior se halla marcado por estrías, rayas o puntos rojos, manchas que justifican la designación mapuche **topa-topa**.

Traupi-traupi: topándose (las bolsitas), **Trupi-tol**: frente (de los labios) unida (*Jovellana punctata* R. et P., *J. violacea* (Cav.) G. Don, *Calceolaria. tenella* Poepp. y otras), subarbustos cuyos labios florales se enfrentan y se tocan.

Palpi, Palpüd: (*Calceolaria thyrsiflora* Graham), la "hierba dulce"; arbustito ramoso con hojas lineares, arrugadas y de gusto dulce. El labio inferior de la flor está arqueado hacia arriba, acercándose al superior. Su infusión se emplea para gargarismos y contra las irritaciones y úlceras de la lengua.

Relfün (Relbún): nombre transferido de la rutiácea **relfün** (*Calceolaria arachnoidea* Graham), cubierta de un vello blancolanudo y adornada con un corimbo de flores purpúreo-rojizas; crece en las cordilleras. Del cocimiento de su raíz, junto con la del **relfün**, se prepara una tintura colorada.

Llapúe: saludable para el estómago (*Mimulus luteus* L. y afines), la "placa", también llamada "berro amarillo"; sus hojas se consumen en ensaladas, al igual de los verdaderos berros. (Compare Crucíferas: *Nasturtium* y *Cardamine*).



Pichi picheng (a. especie peruana; b. *Fabiana imbricata* R. et P.).

Huellhue, Carü-lahuén: remedio verde (*Gratiola peruviana* L.), hierba común en terrenos acuosos. Es considerado muy medicinal y eficaz purgante, también dotado de virtudes mágicas contra el susto. Una especie o variedad de la anterior, al parecer no determinada, hemos encontrado recientemente en el cráter Rayhuén, cerca del Antillanca; más débil que aquella, con pequeñas hojas ovaladas y flores blancas, solitarias en las axilas de las hojas.

Podría ser la *Fonkia uliginosa* Phil., incorporada por C. Reiche en el género *Gratiola* y asignada a la orilla argentina del cercano lago Nahuelhuapi.

Chollol-peshquín: flor hueca, nombre con que los mapuches designan la "dedalera" o "digital" (*Digitalis purpurea* L.), planta europea, asilvestrada y de alarmante propagación en las provincias sureñas. Contiene varios glucósidos tóxicos, que en la mano del médico se transforman en valiosos medicamentos cardiotónicos.

Ehuelpúe: estómago con vómitos (*Ourisia coccinea* (Cav.) Pers.), planta herbácea del sur, de tallos vellosos bastante largos y hermosas flores de color carmesí en las axilas de las hojas superiores; es remedio estomacal.

Pichi-diuca: **diuca** chica (*Euphrasia aurea* F. Phil. ex Phil.), pequeña planta perenne con numerosos tallos, revestidos de diminutas hojas trífidas y una corta espiga terminal de alegres flores blanco-amarillentas. Crece con toda lozanía junto con otras especies del género, en las laderas de los volcanes Villarrica, Antillanca y Osorno. El nombre génerico (*Euphrasia*; gran alegría) estriba en la fe popular de que el polvo y la infusión de estas plantas sanan las enfermedades de los ojos y hasta la misma ceguera.

Bignoniáceas: tres géneros con catorce especies (4,14)

Pilfü-foki: **voqui** saludable (*Campsidium valdivianum*

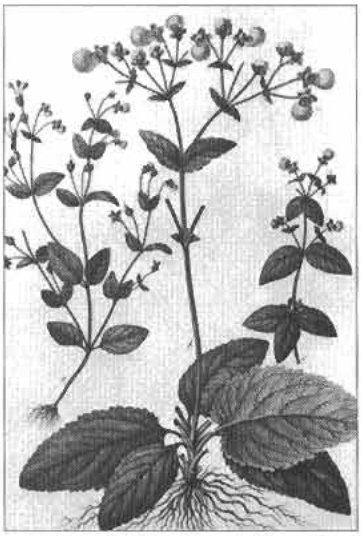
(Phil.) Scottsb.), también llamado "**voqui** blanco" y "**voqui** bejuco", planta trepadora, endémica en Chile, con largos tallos ceniciento- blanquizcos, hojas imparipinadas (como el "quebracho"), racimos de flores rojas, cápsula bibalva, gruesa y oblonga y semillas anchamente aladas; prefiere la zona marítima de las provincias australes. La confusión con la Lardizabalácea **pilpilvoqui** (*Boquila trifoliata* (DC.) Dcne.) se debe primordialmente al nombre vulgar común de ambos: **voqui** blanco.

Triaca: (*Argylia adscendens* DC. var. *adscendens*), planta del centro con raíz gruesa estomacal. No es, a pesar de la forma aparentemente indígena, nombre mapuche ni autóctono americano, sino término farmacéutico latín de una medicina; además aplicado a la *Valeriana macrorhiza* Poepp. ex DC. y la Cariofilácea *Corrigiola propinqua* Gay).

Chupa-chupa: muy al contrario de lo dicho en el artículo anterior, esta voz es quechua, donde **chupa** significa cola, rabo; se refiere en la planta que tratamos (*Eccremocarpus scaber* R. et P.) a la espiga colgante de flores y frutos, aquellas de color lacre y éstos en forma de cápsulas ovaladas. Es el **chupa-chupa** un arbusto trepador que se agarra sobre los vegetales vecinos mediante zarcillos muy ramificados; se le encuentra disperso en gran parte del país.

Gesneriáceas: tres géneros y especies

Fotrid (Votri): chupado por los colibríes (*Sarmienta repens* R. et P.), la "medallita", planta epífita cuyos tallos radicantes se arrastran a lo largo de los troncos y ramas de árboles viejos, aprovechándose de los detritus que el tiempo haya depositado en las grietas de la corteza. Tiene hojas suculentas, gruesas como semilla de haba —de allí otros de sus nombres: **avás-avás** o **avás-lahuén**— y redondeadas como una medallita; flores rojas de alargado tubo corolar, ensanchado en su mitad y estrechado en el cuello, forma que ha motivado la denominación **Canucán**: "cantarito" del vegetal. Hay un nombre más, fundado en la particularidad de su crecimiento, que es **Huitral-lahuén**, que alude al telar mapuche y la aféresis de este nombre, **Ital-lahuén**: remedio arrastrado. Las aplicaciones en forma de cataplasma sobre apostemas y contusiones y en lavativas refrescantes, emolientes y purgantes, verifican el agregado **lahuén**: remedio. Crece la "medallita" en las sombrías y húmedas selvas australes.



Topa-Topa, "capachita", nombre genérico (a. *Calceolaria biflora* Lam. b. *Calceolaria corymbosa* R. et P. c. *Calceolaria uniflora* Lam.)

Pinda-foki: **voqui** de picaflor, **Huechil-huechil**: bien torcido —la boca de la flor—, **Chilca** (véase, Compuestas Antéreas), debido a su uso en cataplasmas emolientes (*Mitraria coccinea* Cav.), por la forma del tubo floral denominada vulgarmente "botellita". Es más un arbusto que un **voqui**, aunque apoyado y afirmado por las raíces adventicias a los troncos de los árboles; posee hojas delgadas y flores algo más robustas pero de forma y color casi iguales a la planta anteriormente descrita, de allí que su nombre vulgar sea similar, aunque se trate de un género diferente.

Fodrid-fodrid: muy chupado (por los picaflores) designación reduplicada de la "medallita". Habita en la "Suiza chilena" y se extiende hasta las regiones magallánicas.

Foqui-foqui o **Vochi-vochi**: muy enredado (*Asteranthera ovata* (Cav.) Hanst.), la más bella y menos abundante de las tres gesneriáceas chilenas. En la Cordillera Pelada y la misma latitud de la precordillera andina envuelve troncos enteros con una malla de tallos entrelazados, aparentemente aplicados al árbol y cubiertos de un tupido follaje de pequeñas hojas redondeadas, sembrado el conjunto de flores lacres, levantadas y de ancha boca tetrapartida. Esos troncos se asemejan a un rollo de alfombra verde-gris, engalanada como de clavos sobresalientes de un rojo refulgente; dan a la selva sombría un aspecto de fantástica belleza.

Respecto de los nombres mapuches no existe entera seguridad, a veces se los atribuye a una u otra de las dos especies precedentes, pero estimamos inverosímil que un vegetal tan atractivo hubiera quedado sin designación indígena.

Plantagináceas: dos géneros con unas cuarenta especies

(2,22)

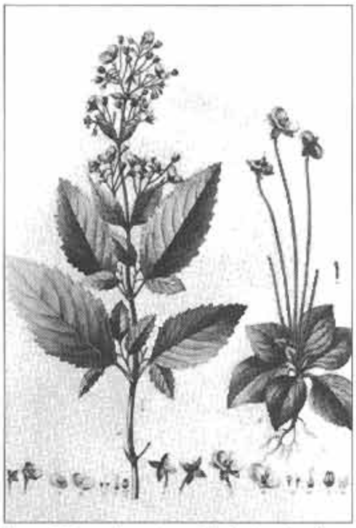
Huinca-llantén: "siete venas" extranjero (*Plantago mayor* L.), **Pilunhueque**: oreja del guanaco (*Plantago* de varias especies peludas), plantas cosmopolitas, comunes también en Chile. Gozan de propiedades medicinales, astringentes y diuréticas; en cataplasmas se usan sus hojas machacadas en la curación de heridas y contra las erupciones escrofulosas. Al **llantecillo** (*P. lanceolata* L.) y otras especies (*P. indica* y *P. marítima* L.) se reconocen virtudes semejantes.

Rubiáceas: nueve géneros con cuarenta y dos especies

(10,41)

Chillün: adormecido (*Nertera granadensis* (Mutis ex L.f.) Druce), la "perlilla del agua", una hierbecita rastrera cuyos tallos filiformes se entrelazan en un compacto césped, luciendo en otoño, igual que perlas, sus pequeños frutos rojos. La plantita se cultiva en los jardines para bordear fuentes y pilas de agua. Los campesinos machucan el vegetal, mezclan la masa con manteca de cerdo y curan con esta pomada úlceras y llagas malignas.
En la voz mapuche está confundida la especie llamada "**chaquiritu** del monte", similar a la "perlilla" y representante de la misma familia; tiene también nombres propios, relacionados con un conocido pájaro pechirrojo del país a causa de sus bayas rojas, el **Reca-chucao**: pecho de **chucao**, o **Quelliquen-chucao**: **chucao** rojo (*Oldenlandia - Hedyotis salzmanii* (DC.) Steud.) Es más robusta que la "perlilla" en su crecimiento y partes vegetales.

Rëlfün, Rëlfün-cachu, nombres mapuches de varias plantas afines (*Relbunium hypocarpium* (L.) Hemsl., *Rubia margaritifera* o *Galium relfun* Endl., *Galium chilense* Endl. y otros), vulgarmente comprendidas en la misma voz **relvún**; hierbas trepadoras herbáceas de hojas verticiladas y pequeñas flores blancas. De su raíz cilíndrica se extrae una tinta que trasmite a los tejidos un color rojo brillante e imborrable. (Véase la misma palabra entre las Escrofulariáceas).



Traupi-Traupi o **Trupi-Tol.** (a. *Jovellana punctata* R. et P.; b. especie peruana).

Quehuën-narqui: lengua de gato (*Galium aparine* L. y otras especies), planta conocida bajo la traducción del nombre mapuche, o sea "lengua de gato". Trepa entre los matorrales mediante sus tallos angulosos y espinulados, ayudada también por las hojas ásperas (como la lengua del gato); sus florcitas blanco-verdosas maduran en frutos dobles, monospermos en cada celda y erizados de pelos ganchosos. Abunda en todo el país.

Valerianáceas: dos géneros con cincuenta y cinco especies

(4,47)

Liq-lolquin: cosa hueca y blanca (*Valeriana virescens* Clos), una de las cincuenta y dos especies chilenas del género **Valeriana**, plantas de hábito muy variado, herbáceas y sufrutescentes. La nombrada tiene tallo derecho, hojas pinatipartidas e inflorescencia en forma de una panoja alargada y floja. Los mapuches arreglaban del tallo fistuloso, después de secado y blanqueado, una trompetilla, llamada **lolquin**, la que dio su nombre al vegetal.

Papilla: diminutivo castellano de la voz quechua **papa** (vea Solanáceas). Transferido a esta planta debido a su raíz tuberosa (*Valeriana papilla* Bert. ex DC.). Lleva las flores unidas en corimbos terminales. Las raíces y rizomas desecadas de muchas especies del género se usan en la medicina casera, tienen un olor algo desagradable y característico para las valerianas; las de la **papilla** se utilizan contra la leucorrea.

Hua-huilque: maíz de zorzal. No advertimos la relación entre este nombre y la especie (*Valeriana lapathifolia* Vahl y otras afines), según el término específico de hojas semejantes a la "romaza", más se parecen a la placa (véase Escrofulariáceas: *Mimulus*), de allí su nombre vulgar "berro del monte". Lo encontramos en sitios húmedos del volcán Antillanca.

Cucurbitáceas: un género monotípico

Penca: (*Cucurbita pepo* L.), planta ádvena, a pesar de su nombre mapuche, más comúnmente llamada **zapallo**, voz derivada de la palabra quechua **sapallu**: calabaza amarilla, según el Dr. Lenz.

Huada: más bien nombre de fruto cucurbitáceo que de especie determinada. También designa un instrumento musical araucano: una calabaza vaciada y disecada, con sonajas en su interior; sirve a la **machi** como acompañamiento en sus cantos rituales.

Mate: de por sí designación vulgar de la planta calabacina **matti** del Perú (*Lagenaria siceraria* (Mol.) Standl.), ha llegado a substituir no sólo el nombre de la yerba (*Ilex paraguariensis* St. Hil.), sino también a la bebida, el vaso —sea la cáscara del citado vegetal o de otro material— en que con tanto cariño se ceba aquella infusión en nuestros campos.

Aloe o Alpe-huada: denomina frutos curcubídeos de cáscara muy dura; **Caihua** y **Achoscha** son nombres quechuas de especies cultivadas en el extremo norte. La única planta chilena de la familia (*Sicyos bryoniifolius* Moris) no tiene, al parecer, nombre indígena ni vulgar.

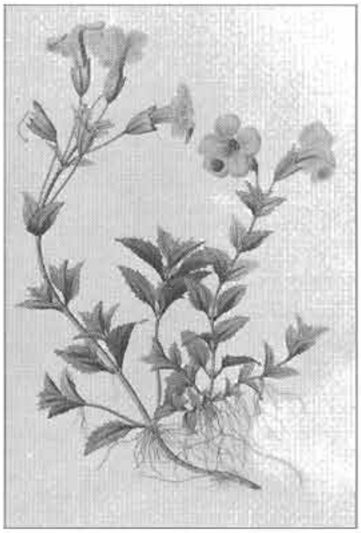
Campanuláceas: siete géneros con quince especies (8,24)

Hueño-përcün, Uño-përcün: carminativo (*Wahlenbergia linarioides* (Lam.) A. DC.), la "hierba del flaco", una de las pocas plantas herbáceas que siguen floreciendo en los cerros secos durante el verano y otoño. La infusión de sus hojas y flores blanco-azulejas sirve para expeler los gases instestinales.

Trupa, Tupa: mancha, comprende varias especies (*Lobelia tupa* L., *L. excelsa* Bonpl., *L. polyphylla* H. et A. y otras), vulgarmente **trupa**, y por sus anchas hojas "tabaco del diablo". Elevadas matas herbáceas, flores simétricas dispuestas en largo y hojoso racimo terminal. El zumo lactescente es venenoso y cáustico, irrita los intestinos y causa vómitos y delirios; es peligroso para los ojos pero beneficioso en los dolores de las muelas picadas.

Compuestas: ciento dieciocho géneros con mil especies. (ciento cincuenta y seis géneros).

La familia más vasta, tanto de la flora chilena, como de la botánica universal; contribuye en el país con el diecinueve por ciento de las plantas sifonógamas.



Llapúe o "berro amarillo" (*Mimulus luteus* L. var. *nummularius* Clos).

Subfamilia Tubulifloras

Tiene las flores de la cabezuela o todas con corola regular en forma de tubo, o las periféricas con corola irregular en forma de lengüeta, sencilla o bilabiada. Comprende doce de las trece tribus de la familia, de las cuales dos (Verónicas y Arctoídeas) carecen de representantes espontáneos en Chile.

Tribu Eupatórieas

Chilca: voz quechua, pero de uso corriente entre los mapuches, de por sí designación de diversos **vautros** (véase tribu siguiente), se halla aplicada a las dos especies del género *Eupatorium* a causa de cierto parecido en el hábito. La primera (*Eupatorium salvia* Colla), la "salvia macho", de hojas tiesas y rugosas; la segunda (*E. glechonophyllum* Less.), la "barba de viejo", con hojas delgadas y lisas. Crece en los cerros del centro.

La "flor" (antodio) en que se funda el nombre Compuestas de esta inmensa familia botánica, es en realidad inflorescencia: su pedúnculo se ensancha en la punta, dando lugar a un receptáculo o tálamo, más o menos dilatado; sobre este disco se agrupan en número muy variable los flósculos, llamándose periféricos los del borde y discoídeos los del centro; el conjunto es la cabezuela o el capítulo. Vulgarmente el todo es mirado como flor, constituyendo las brácteas del invólucro del cáliz, las lígulas radiales la corola y los flósculos interiores los estambres y pistilos. El fruto de las Compuestas se llama aquenio, está coronado del vilano o papus: las escamitas, o más comúnmente, los pelos que formaban el cáliz de cada flor particular.

El segundo nombre de la familia, Sinantéreas, tiene su razón en la actitud de los estambres. Estos, de filamentos libres, unen sus enteras de modo que dejan en su centro un hueco tubo por el cual atraviesa el estigma, barriendo con el dorso peludo de sus ganchos hacia afuera el polen de la propia flor y asegurando su alogamia.

Chiñe: probablemente voz quechua (*Grindelia tarapacana* Phil.), pequeño arbusto, enteramente pegajoso, con hojas abrazadoras, oblongas y dentadas; cabezuelas solitarias en el ápice de las ramitas, relativamente grandes de color amarillo dorado.

Pichi: pequeño, de hojas y silueta (*Lepidophyllum cupressiforme* (Lam.) Cass.), designación mapuche propia de un arbustito solanáceo, muy parecido en sus partes vegetales. Crece en la región austral y magallánica (Compárese con Solanáceas: **Pichi**).

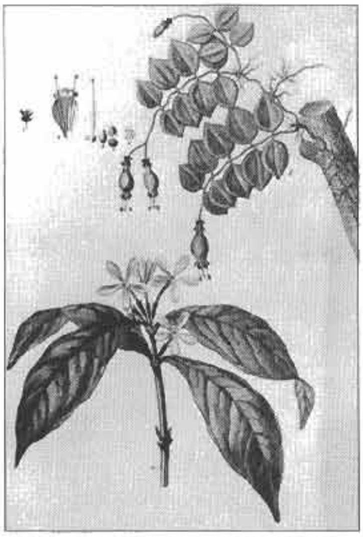
Fülel (Fëlel), el **fulel:** (*Solidago chilensis* Meyen), planta polimorfa, difundida en todo el país, su panoja más o menos densa, de diminutas flores amarillo-doradas, le mereció los nombres vernáculos "vara de oro" y "virgen áurea"; por sus virtudes curativas también llamada "hierba sanativa". Junto con otros vegetales ("romaza", **bullei**) suministra una buena tintura amarilla.

Failahuén (**Baylahuén**, **Vaila-huén**): fermento (*Haplopappus baylahuen* Remy y especies afines), subarbustos de un género chileno muy diferenciado (según Reiche 85 especies), prefiere la zona marítima del norte. Contiene una resina medicinal, usada en su aplicación externa para la curación de heridas, e ingerida como estimulante, digestivo y sudorífico.

Fascine: (*Chiliotrichum rosmarinifolium Less.*), arbusto densamente cubierto de hojas lineares, revueltas como el "romero", capítulos solitarios en el extremo de las numerosas ramitas, invólucro, de escamas escariosas en los bordes y lígulas blancas. Crece con especial lozanía dentro de un antiguo cráter situado al lado del Antillanca.

Por su variada y hermosa flora hemos bautizado este cráter, junto con el entusiasta admirador de la naturaleza, don Walterio Meyer R., con el nombre de **Rayhuén**: boca florida.

Tola: palabra quechua (*Baccharis boliviensis* (Wedd.) Cabr.), uno de los arbustos xerófitos nortinos de este nombre (véaselo explicado bajo Solanáceas: **Tola**). Comprende, fuera de la Astéra de este artículo y las Solanáceas *Fabiana*, dos especies del género siguiente (*Baccharis tola* Phil. y *B. santelicis* Phil.), una Seneciónea y otra Mutísica. (Véanse las dos últimas de su lugar).



Fotrid o "medallita" (a. especie peruana; b. *Sarmienta rapens* R. et P.).

Huautru (vautro), guaultro, Puauchu: (*Baccharis concava* (R. et P.) Pers., *B. patagonica* H. et A., *B. obovata* H. et A. var.), *obovata* obtusas y coriáceas, más o menos cuneadas en la base; cabezuelas discoídeas, es decir, sin flósculos legulados en el margen, solitarias en la extremidad de las ramas o reunidas unas pocas en corimbos o umbelas. Parecido a los anteriores es el **Reqngelhuautru**: vautro del cautivo (*Baccharis magellanica* (Lam.) Pers.), arbusto de hojas tridentadas en el borde superior. También otras de las treinta y seis especies chilenas están comprendidas en la voz mapuche y vulgar **vautro**, siempre con hojas duras y más o menos planas.

Chilca (chirca) y su diminutivo **chilquilla (chirquilla)**: nombres de origen quechua que reúnen los ejemplares de hojas delgadas, en su mayoría estrechas y lineares (entre otras *Baecharis marginalis* DC., *B. racemosa* (R. et P.) DC.), *B. confertifolia* Bert. ex Colla). Las especies viscosas (*B. pingraea* DC., *B. salicifolia* (R. et P.) Pers.), se conocen, además, bajo el nombre **ñüped**: pegadizo o **ñüpe**: resina; sirven en forma de cataplasma para aliviar las nudosidades dolorosas causadas por el reumatismo y para disolver otras congestiones.

La nombrada *B. racemosa* se emplea bajo un nombre propio: **Chucurilahuén**: remedio amargo, como purgante.

Otras **chilcas** llevan diferentes denominaciones particulares, así en el Centro **Ñadiñ o Dadiñ** (*B. marginalis* y *B. glutinosa*), **Huencü** (*B. lycioides* Remy y *B. linearis* (R. et P.) Pers.), ambas con el nombre vulgar "romerillo". Al Norte Grande pertenecen las voces quechuas **Suncho** (*B. juncea* (Lehm.) Desf.), y dos especies ya mencionadas, la **chilca** *B. marginalis y la* **chilquilla** *B. confertifolia*); además **Pichama** *B. spartioides* (H. et A.) Remy), la escoba.

Esta palabra **pichama**, por conducto desconocido, ha llegado a Chiloé, donde designa unas ramas usadas para barrer y para ahuyentar las aves domésticas. (Compare también el artículo **Tola**).

Rari, Rariñ: *(Baccharis sphaerocephala* H. et A.), planta robusta, provista de hojas grandes, aovadas-lanceoladas y agudamente dentadas; las cabezuelas agrupadas en amplias copas semiesféricas. Abunda en Llanquihue y Chiloé.

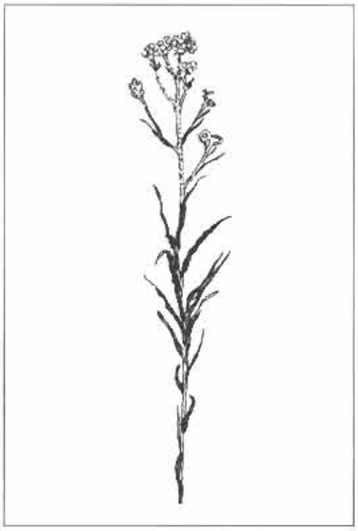
Cüla-fodi: tres cantos (*Baccharis sagittalis* (Less. DC.), en el país llamado "verbena de las tres esquinas", vegetal muy diferente de las demás especies del género; planta herbácea anual con alas a lo largo de los tallos triangulares, hojas atrofiadas o nulas y cabezuelas (diclino-dioicas, como todo el género) unidas en glomérulos axilares y terminales. Habita los lugares húmedos de casi todo Chile.

Tribu Inúleas

Sorona: voz quechua, más al sur llamada **Peril,** nombre probablemente mapuche, ambos usados como vulgares (*Tessaria absinthioides* (H. et A.) DC.), también conocida como "brea" a causa de la resina que contiene; tiene capítulos de un color morado deslucido, flósculos tuberosos, tanto los discoídeas como los marginales. Crece con preferencia en los cauces secos de los ríos o en el cascajo de las inmediaciones. Las hojas, lanceoladas y groseramente dentadas, se orientan en dirección al meridiano sobre el cual se halla la mata, llamándose plantas brujularias los vegetales dotados de tal singular propiedad. En Chile se encuentra este fenómeno, fuera del subarbusto en cuestión, únicamente en una maleza ádvena de lechuga silvestre. (Véase tribu Cichórieas: **Ñilhue**).

Chilca: (*Pluchea chingoyo* DC.), arbusto del extremo norte, de cabezuelas coloradas; debe su nombre indígena quechua a la semejanza con las **chilcas** de la tribu anterior.

Vira-vira: expresión peruana (*Gnaphalium viravira* Mol.), además llamado "bálsamo del campo" y "yerba de la vida", planta envuelta enteramente en vello blanquizco-lanudo. Tiene propiedades científicamente comprobadas: curativas de las heridas e interiormente en tisanas expectorantes, sudoríficas y febrífugas.



Vira-vira o "yerba de la vida". (*Gnaphalium viravira* Mol.) (E.B.).

Diuca-lahuén: hierba de la **diuca** (*Gamochaeta spicata* (Lam.) Cabr.) o *G. americana* (Mill.) Wedd.), plantita rizomada, revestida en el tallo y revés de las hojas de un corto y aplicado vello arachnídeo; es mirada por medicinal, lo mismo varias otras de las cuarenta especies del género.

Hueñanghue: que causa pena o nostalgia (*Gnaphalium sp.*), hierba baja, muy cospitosa, que aparece después de los roces en los terrenos vírgenes del sur. Sus aquenios, coronados de un plumoso vilano, ondulan por los aires con la más leve brisa, circunstancia que las mapuchitas han interpretado a su propia manera. Secretamente mezclan parte de la planta con el trago o la comida del joven pretendido, seguras que los deseos y nostalgias de él volarán hacia ellas y que despertarán o recuperarán su afecto.

Tribu Heliánteas

Concüll (Conquëli), Clonqui: (*Xanthium spinosum* L.), el **clonqui**, "abrochillo" o "cepa caballo", molesta maleza de los cultivos, con delgadas espinas tricuspidas a cada lado de las hojas. Sus frutos están sembrados de aguijones ganchosos que se apegan al menor contacto; no tienen (ésta, ni las dos tribus siguientes) vilano de pelos. La infusión de la planta se emplea contra los accesos al estómago e hígado, también como remedio emoliente y diurético.

Mitriu, Mitrihue, Mitique: para sacudir, relativo al uso terapéutico (*Podanthus mitiqui* Lindl., *P. ovatifolius* Lag.), dos arbustos poco diferentes, con cabezuelas globosas, discoídeas, es decir sin lengüetas periféricas. Su infusión aromática se recomienda contra la gonorrea y las afecciones de las vías urinarias.

Cudü-mamëll: palo negro, **üre-üre (Tre-ire)**: muy mojado (*Lepto carpha rivularis* DC.), arbusto de la región austral, con capítulos radiados, es decir con flósculos ligulados en el margen. El "palo negro" (traducción y nombre vulgar) es muy estimado y buscado para remedios: estomacales, digestivos y carminativos.

Tópinambur: ojos (yemas) hundidos, voz indígena brasileña (*Helianthus tuberosus* L.), la "papa de caña", con tallos de hasta tres metros de altura y "flores" muy tardías. Produce un montón de tubérculos comestibles, aunque poco aprovechados en Chile.

Curaqueu: pedernal, y **Tratra**: caídas (según Baeza nombres vulgares de *Siegesbeckia jorullensis* H. B. K.), ignoramos qué relación pudiera mediar entre estas supuestas denominaciones indígenas y la planta, una odiosa maleza de los huertos del sur. Allí se la llama "hierba divina", además "pegapega" y "pegajosa", lo que más concuerda con sus características más evidentes.

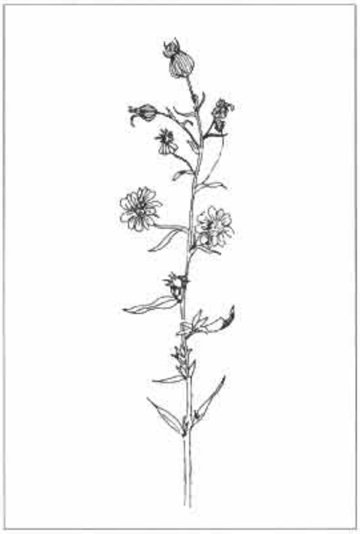
Ñüncül (Ninquil): falseado, también llamado "**china** del campo" (*Flourensia thurifera* (Mol.) DC.), vulgarmente "botón de oro del monte" y "maravilla del campo"; subarbustos de abundante floración que engalanan en la primavera con un festivo amarillo dorado laderas enteras de los cerros centrales, tan desolados en el verano. Con las aromáticas cabezuelas, después de secas y pulverizadas, se suele reemplazar o adulterar el incienso.

Pacoyuyo, Paicoyuyo: voces quechuas de una de las más comunes malezas entre los cultivos de hortalizas (*Galinsoga parviflora* Cav.), yerba anual con pequeños capítulos radiados, de unas pocas lígulas blancas y redondeadas.

Madi: nombre genuino de una planta indígena, erigido en género botánico por el Abate Molina. Comprende una sola especie algo polimorfa (*Madia sativa* Mol. con *Madariopsis chilensis* Nutt.), la "melosa". Es vegetal espontáneo del país, además cultivado por los mapuches a causa del excelente aceite que sabían exprimir de sus semillas. Probablemente a ese trabajo de prensadura se refiere el segundo nombre indígena, **Curadeu**: trabajado con piedra; el tercero, **Chucauchucau**, lo relacionaría de algún modo con el pájaro **chucao**; **Madi-fillcün**: melosa del lagarto, puede ser designación de la misma planta.

Tribu Helénieas

Daudá, Dalal, Dasdaqui: probablemente significa medicinal (*Flaveria contrayerba* Pers.), el **daudá**, planta que reúne sus cabezuelas amarillas en compactas cimas terminales. El vulgar "matagusanos" estriba en la acción purificadora de su infusión que limpia de gusanitos y microbios las heridas putrefactas; el otro "contrayerba" es su aplicación como antídoto contra las picaduras de los bichos venenosos. Los capítulos se utilizan para teñir de amarillo.



Madi (*Madia sativa* Mol.) (E B)

Pocüll: (*Helenium glaucum* (Cav.) Stuntz.), el **póquil**, planta sufrutescente y ramificada, lleva sobre largos sustentáculos desnudos capítulos solitarios. En la medicina casera es apreciado como febrífugo; substituye en los campos a la manzanilla, tanto la común (*Chamomilla suaveolens* (Pursh) Rydb.) como la romana (*Anthemis nobilis* L.). Otra especie, vulgarmente denominada "manzanilla del campo" (*Cephalophora aromática* Schradt), participa del nombre y la acción terapéutica del **póquil**.

Quinchíu, Quinchihue: voz de significado enteramente perdido, que nombra una planta seguramente determinada (*Tagetes minuta* L.); hierba elevada y ramosa, muy olorosa. Sus pequeñas cabezuelas (*minuta*) se componen de unos pocos flósculos, encerrados dentro de un invólucro monófilo. Era el **quinchihue** el primordial condimento de la raza araucana.

Tribu Anterídeas

Chinge-cachu: yerba del **chingue** (*Anthemis cotula L.*), vulgarmente "manzanilla bastarda", "manzanillón" o "hierba hedionda". Este último nombre está de acuerdo con la designación mapuche y se debe al olor desagradable que despide el vegetal. Es planta cosmopolita.

También se da el nombre **chingecachu** a otra hierbecita mal oliente de esta sección (*Centipeda elatinoides* (Less.) B. et H. ex O. Hoffm., determinada como *Cotula foetida* por el botánico Colla).

Dëcha, Dëcha-cachu: hierba que agarra (*Soliva sessilis* R. et P., *S. aculeata* R. et P.), las "dichas", plantitas de hojas pinatipartidas y segmentos lineares. El estilo de los flósculos marginales persiste en los aquenios, endurecido en espina; molestaba mucho a los mapuches que solían andar descalzos. No coincide pues el nombre chilenizado del vegetal con la misma voz castellana.

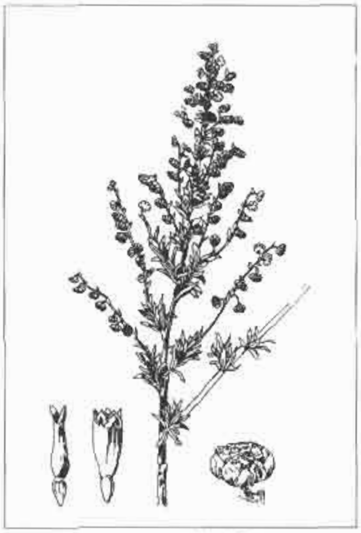
Copa: palabra quechua (*Artemisia copa* Phil.), arbusto aromático del Norte Grande, envuelto en un tomerto blanquizco. Otras varias especies del género, en parte fugadas de los jardines y medio asilvestradas ("ajenjo", "éter", "estragón"), se usan en la medicina casera por sus esencias volátiles.

Tribu Senecióneas

Su género principal *Senecio* es el más diferenciado de la botánica, tanto chilena como universal; cuenta en Chile con unas doscientas ochenta especies, monografiadas recientemente por el profesor Dr. Angel L. Cabrera, especialista en Compuestas. Según él, *Senecio* tiene en el globo alrededor de tres mil especies (diez por ciento de toda la inmensa familia).

Palpal, Palpalén: ramas numerosas; comprende dos especies (*Senecio yegua* (Colla) Cabr. y *S. yegua* var. *depilis* (Phil.) Cabr.), vulgarmente **palpalén** o "palo de yegua". Son arbustos grandes y hasta arbolitos, con tupidas panojas florales, compuestas y policéfalas. La primera especie crece desde el centro al sur, en dos variedades: la una glabra (var. *depilis*) la otra albotormentosa (var. *pilotus* (Phil) Cabr.); la segunda especie tiene su área de dispersión entre Valdivia y Chiloé.

Hualtata: que une los bordes —de la heridas—; en el centro y norte también conocida por las voces quechuas **Lampazo** y **Paco** (*Senecio smithii* DC.), especie polimorfa que crece desde Coquimbo hasta Valdivia, unos de los pocos *Senecio* con vasta distribución geográfica. Poseen hojas basales muy grandes y compactos corimbos de amarillos capítulos radiados. El nombre mapuche (y vulgar) se refiere a sus virtudes vulnerarias; científicamente se ha comprobado su acción diurética, cardiotónica e hipotensora. (Compárese también Polygonáceas: *Rumex*).
La designación **hualtata** comprende también una especie sureña de lígulas blancas (*Senecio buglossus* Phil.), la "lengua de vaca"; abunda en los sitios pantanosos de Osorno y Llanquihue, por ejemplo en La Poza o Loreley.



Copa (*Artemisa copa* Phil.) (E.B.).

Lolquin: nombre de un instrumento musical indígena, la trompetilla **lolquín**, elaborada del tallo hueco de un senecio (*Senecio otites* Kunze ex DC.); en acepción metafórica, esta misma planta. Crece desde Concepción a Aysén. Cuando joven se halla envuelta en un vello arachnídeo; sus cabezuelas liguladas están dispuestas en grandes cimas corimbiformes. (Véase también Valerianáceas: **Lig-lolquin** y Compuestas-Liguliforas: **Troltro**).

Chachacoma: voz quechua, según el Dr. Lenz , significa "hombre pobre" (*Senecio eriophyton* Remy, *S. hirtus* Cabr. con *S. hirtus* Cabr.), la primera de las dos especies es "albo-lanuda, la segunda, glanduloso-pubescente; arbustitos muy medicinales: balsámicos y estomacales, también indicados contra el mal de **puna** y la presión alta de la sangre. Crecen en las cordilleras de Coquimbo y Atacama.

Tola: (hembra), palabra quechua (*Senecio graveolens* Wedd.), arbusto xerófito de Antofagasta y Tarapacá. (Véase también lo dicho bajo Solanáceas: **Tola**). Por sus propiedades terapéuticas participa también del nombre **chachacoma**. (Compárese con el artículo precedente).

Nilhue: (*Senecio nigrescens* H. et A.), nombre transferido desde la cerraja (véase Compuestas Liguliforas: *Sonchus*), probablemente por las hojas amplexicaules y la aplicación de ambas plantas.

Ñica (según Valenzuela, nombre vulgar de *Senecio eruciformis* Remy), planta sufrutescente de las cordilleras centrales, considerada como remedio digestivo.

Chilca: (*Senecio glaber* Less.), subarbusto por sus hojas de segmentos angostos y su viscosidad algo semejante a las plantas de la sección Compuesta-Antéreas de idéntico nombre indígena y vulgar; igualmente aprovechado en la curación de heridas y para cataplasmas. Se lo encuentra desde Aconcagua hasta Cautin.

Tribu Calendúleas

China: vocablo de origen quechua, conocido en Chile como expresión de cariño, nombre de las sirvientes domésticas y designación botánica (*Calendula officinalis* L.), planta ádvena de adorno que bajo la mano del jardinero produce cabezuelas de muy variados colores. En la medicina casera tiene fama de eficaz remedio aperitivo, resolutivo y sudorífico; los flósculos se utilizan para intensificar el color de la mantequilla y para aumentar y adulterar el azafrán. (Compárese la adopción de la misma voz indígena para representantes de otras tribus de las Compuestas: Helianteas: *Flourensia*, Mutisíeas: *Chaethantera*, Liguliforas: *Taraxacum*).

Tribu Cináreas

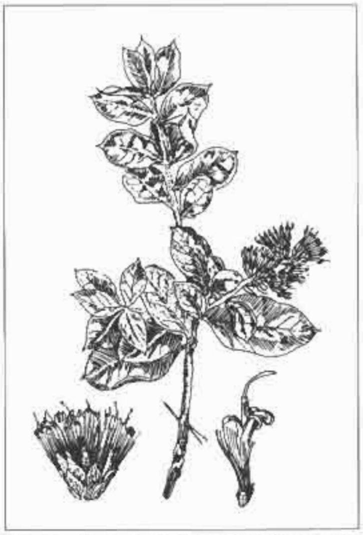
Camcha: (*Centaurea melitensis* L. y especies afines), las "cizañas", plantas introducidas y muy difundidas en el país, han obtenido nombre indígena no por la utilidad que prestan, sino por las molestias que causan, especialmente a los segadores del trigo apestado por la cizaña. Las brácteas que forman el invólucro de sus cabezuelas están provistas en su base de pequeñas espinas y superadas por un aguijón punzante.

Curü-troltro: cerdo negro, **Tenhue**: cosa que pique, **Hued-cachu**: yerba molesta, **Huayun-cachu**: hierba espinuda (*Cirsium lanceolatum* Scop.), el "cardo negro", son nombres descriptivos de esta planta de la agricultura.

Liq-troltro: cardo blanco (*Silybum marianum* (L.) Gaertn.), el "cardo blanco", "santo" o "mariano"; maleza europea como la anterior. La gente del campo aprovecha la pulpa de los tallos nuevos y tiernos como refresco, parte de los voluminosos capítulos morados para cortar leche y los vilanos como vomitivos. Las manchas blancas de las hojas, según leyenda, son gotas de leche que la Virgen dejara caer sobre ellas. La única planta realmente útil de esta tribu es la "alcachofa" (*Cynara scolymus* L.).

Tribu Mutisíeas (Bilabiadas)

Chuquiraga: palabra quechua, según explica Valenzuela, cerco de lanzas, adoptada para término técnico (*Chuquiraga* Juss.), comprende cinco especies del centro y norte. El hábito de estos arbustos justifica plenamente la traducción mencionada de su género; las estípulas son aceradas espinas, las hojas, escamas involucradas y hasta los pistilos se hallan agudamente mucronados y, sin embargo, la planta no escapa de la voracidad de los animales herbívoros.



Tayu o "palo santo" (*Dasyphyllum diacanthoides* (Less.) Cabr.) (E.B.).

En el valle del volcán San José hemos observado cómo las cabras abrieron a más no poder sus fauces por sobre y encima de las sumidades del vegetal (la especie *Chuquiraga oppositifolia* D. Don), y después, bajando la boca abierta, las envolvieron dentro de la cavidad bucal; retirando luego la cabeza hacia arriba y cerrando al mismo tiempo poco a poco la boca, dieron dirección hacia adelante a todo este cerco de lanzas y agujas afiladas, cortaron en seguida la ramita encerrada y mascaron al parecer sin la menor molestia.

Los habitantes de aquellos alrededores llamaban "lengua de gallina" al citado arbusto, nombre vulgar que por idéntica forma de las hojas lleva más al norte (Vicuña) una planta litrácea (*Pleurophora pungens* D. Don).

Mira: voz quechua (*Gochnatia foliolosa* (D. Don) D. Don var. *foliolosa*), arbusto del centro, con cabezuelas pequeñas que sólo contienen cinco flósculos discoídeos, encerrados en un invólucro cilíndrico.

Huiñal-cachu: hierba tiesa (*Cyclolepsis genistoides* Gill. et Don), el "husillo", arbusto muy ramoso de las cordilleras desde el centro al sur.

Tayu: (*Dasyphyllum diacanthoides* (Less.) Cabr.), el **tayo**, "palo santo" o "palo blanco", arbusto espinudo de corteza cenicienta; produce capítulos blanquizcos, solitarios en la extremidades de las ramitas; el plumoso vilano de sus flores persiste sobre los aquenios maduros. Supuestamente, el calificativo santo indica planta de uso medicinal, usándose especialmente el cocimiento de su corteza contra las contusiones y el reumatismo. Crece desde el Maule al sur.

Trevu (tevo), también confundido con el nombre anterior, **Tayu:** designa al congénere del "palo santo" (*Dasyphyllum excelsum* (D. Don) Cabr.). Es un árbol elevado de tronco maderable, la compuesta mayor del globo. Tiene su límite boreal en el cerro La Campana de Quillota.

Caidëll: en el Norte Grande llamado **Tola** y "**Tola** Blanca" (véase Astéreas bajo **Tola**), la "parrilla blanca" (*Proustia pyrifolia* DC.), arbusto trepador de hojas blanco-tomentosas en su revés, de allí el nombre vernáculo "**voqui** blanco". Las cabezuelas de color vinoso o morado se hallan reunidas en grandes racimos compuestos de contorno piramidal. Es uno de los vegetales cuyo tallo fibroso servía a los antiguos araucanos como "**repu**" para la obtención del fuego. (Compare Verbenáceas bajo **rapu**).

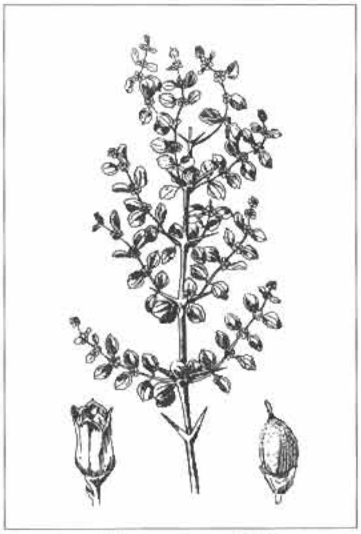
Huañil: nombre mapuche y vulgar de varias especies medicinales (*Proustia cuneifolia* D. Don fma. *cuneifolia, P. ilicifolia* H. et A. *fma. baccharoides* (D. Don) Fabris y otras), arbusto de hojas membranosas y mucronadas; las ramitas secundarias, portadoras de las cabezuelas, terminan en un fuerte punzón. Crecen abundantemente sobre los cerros secos del centro y norte. Con la decocción de sus raíces y hojas se preparan baños contra el reuma y la gota.

Mëñihuén: dando señales (*Mutisia spinosa* R. et P. var. *pulchella* (Speg.) Cabr., *M. subspinosa* Cav.), la "flor de la estrella", especie del género tipo de esta tribu, con tallos trepadores y alados, hojas truncadas, cubiertas de un vello algodonado en la cara inferior, su nervio central supera la lámina foliar en un largo zarcillo indiviso. Las cabezuelas son solitarias, sostenidas por largos pedúnculos; las lígulas alargadas de las flores marginales son bilabiadas; con el labio interior pequeño y bífido, el exterior mayor y algo tridentado. Crecen en el centro y en el sur.

Otras de las treinta y cinco especies chilenas del género se conocen bajo la designación "hierba del jote" (*Mutisia ilicifolia* Cav., *M. spinosa* R. et P. y afines), llamadas también "claveles del campo"; tienen hojas espinudo-dentadas y lindas flores rojas.

China: (*Chaethantera elegans* Phil.), plantita que debe su nombre comparativo a su bella cabezuela. (Compare Caléndulas: **China**).

Cadislao: Yerba de las costillas (según Baeza, vulgar de *Nassauvia revoluta* D. Don), representante de un vasto género (unas treinta especies), plantas estructuradas para las grandes alturas y el peso de la nieve. Poseen tallos cortos y robustos, envueltas por pequeñas hojas escamosas, estrechamente imbricadas y recurridas por numerosos nervios paralelos, fuertes como costillas, que sobrepasan el borde foliar. Los capítulos blancos están reunidos apretadamente en una espiga terminal, cilíndrica y globulosa. Marca este género el límite superior de las plantas floríferas.


Trevu (tevo) (*Trevoa trinervis*) (E.B.).

Los vastos géneros *Leuceria* y *Perezia* casi no tienen aplicación alguna para los mapuches y caen en la categoría de los **re-cachu**: hierbas inútiles. Sólo conocen el **Chiuqui-lahuén** (**Chiukü-lawen**): "hierba del **tiuque**" (*Perezia pedicularifolia Less.*), planta con hojas lineares en roseta, largas y pinatisectas, de segmentos elípticos, enteros o algo dentados; los escapos con cabezuelas solitarias de color azul; crece sobre los cerros andinos del sur.

Subfamilia Liguliflores

Las corolas de todos los flósculos del capítulo tienen forma de lengüeta.

Tribu única, Cichórieas

Lluisha-ngëdon: **coyocho** de Luisa, nombre que los mapuches de la región de Panguipulli pusieron a una hierba introducida pero naturalizada y muy común (*Cichorium intybus* L.), la "achicoria silvestre". Quisieron testimoniar de este modo su gratitud a una señora extranjera de nombre Luisa que los había instruido acerca de las virtudes curativas de aquella planta: refrescante, estomacal y depurativa.

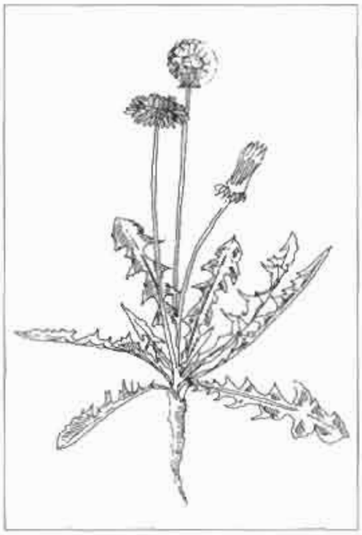
Cühuell-cühuell: con ardiente deseo (*Hypochaeris arenaria* Gaud. var. *arenaria*), una de las llamadas "escorzoneras". Planta con una roseta de hojas sinuado-pinatífidas, escapo corto con cabezuela solitaria, bastante grande y rodeada de un invólucro pubescente. Las niñas mapuches preparan de estas cabezuelas filtros de amor y a escondidas los suministran al joven de su preferencia, convencidas de que las misteriosas fuerzas de la bebida les habrán de conquistar la correspondencia anhelada. (Véase el símbolo de otro sexo bajo el mismo nombre indígena entre Umbelíferas: *Azorella*).

Renca: sacada (la planta) con raíz, otra de las escorzoneras (*Achyrophorus chilensis* Sch. Blp.), vegetal de tallo ramoso y hojoso, con capítulo dorado sobre cada extremidad; es preconizado como tónico y depurativo de la sangre.

Chinita: (del campo), diminutivo de **china** (véase tribu Calendúleas), maleza profusamente asilvestrada en el país (*Taraxacum officinale* Weber), con varios nombres vulgares: "amargón", "lechuguilla", "escorzonera" y "diente de león". Tiene múltiples aplicaciones: culinarias, usándose sus hojas tiernas en ensaladas, y terapéuticas, de efectos aperitivos, depurativos y diuréticos.

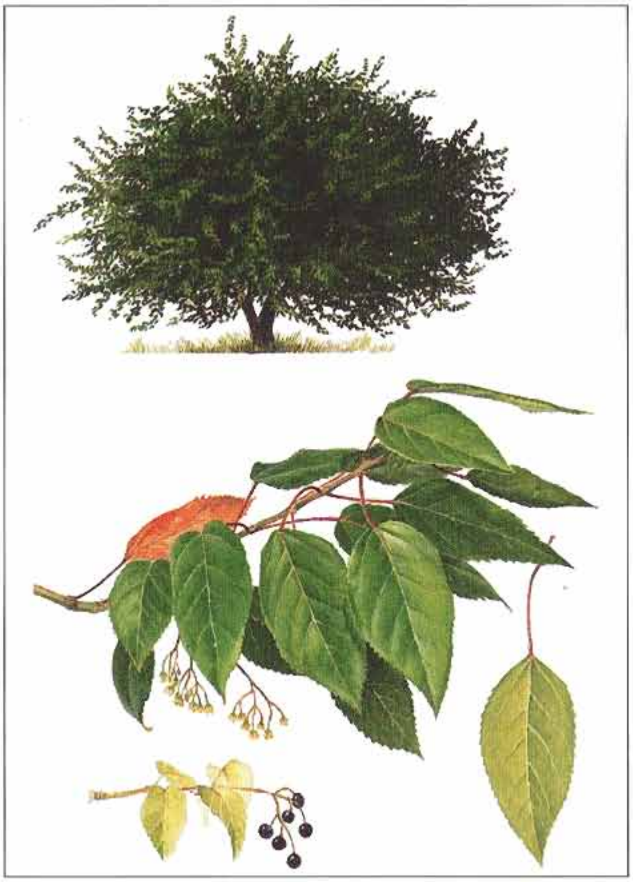
Ñilhue (**Ñirhue**), también **ülhui-vaca**: babas de la vaca (por su jugo lechoso), planta cosmopolita (*Sonchus oleraceus* L.), el **ñilhue** o la "cerraja". Su infusión es refrescante, anticólica y antibiliosa; asimismo indicada, según el P. Zin, en las enfermedades del corazón y contra las fiebres.

La voz **Ñilhue** también se extiende a una planta brujularia de esta sección (*Lactuca serriola* L.), con la "brea" (véase Compuestas Inúleas bajo **Sorona**), los dos únicos vegetales chilenos que gozan de esa particularidad. Crece profusa y lozanamente en el predio Huinganes, a orillas del rio Pangal, afluente del río Cachapoal.

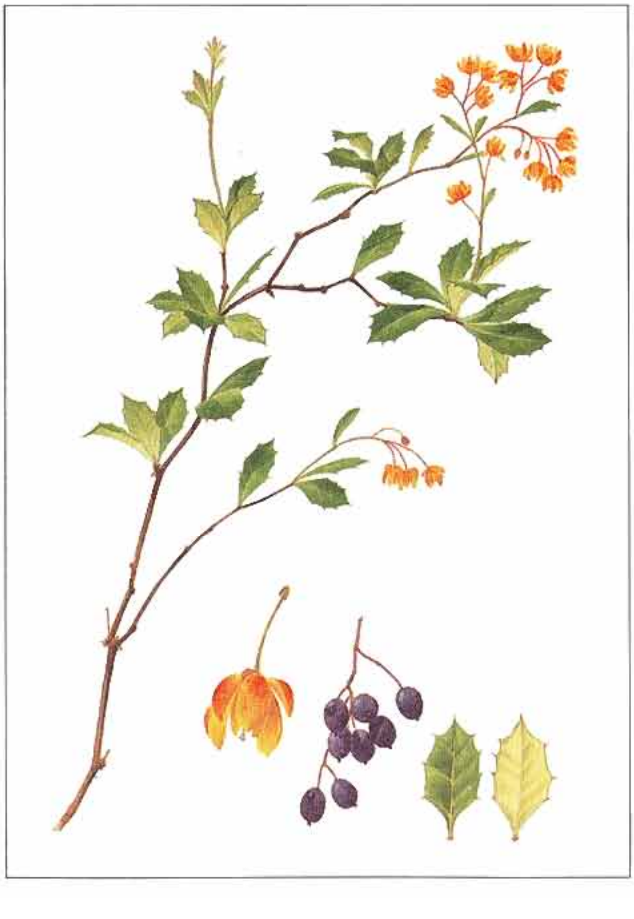


Chinita (del campo) (*Taraxacum officinale*) (E.B.).

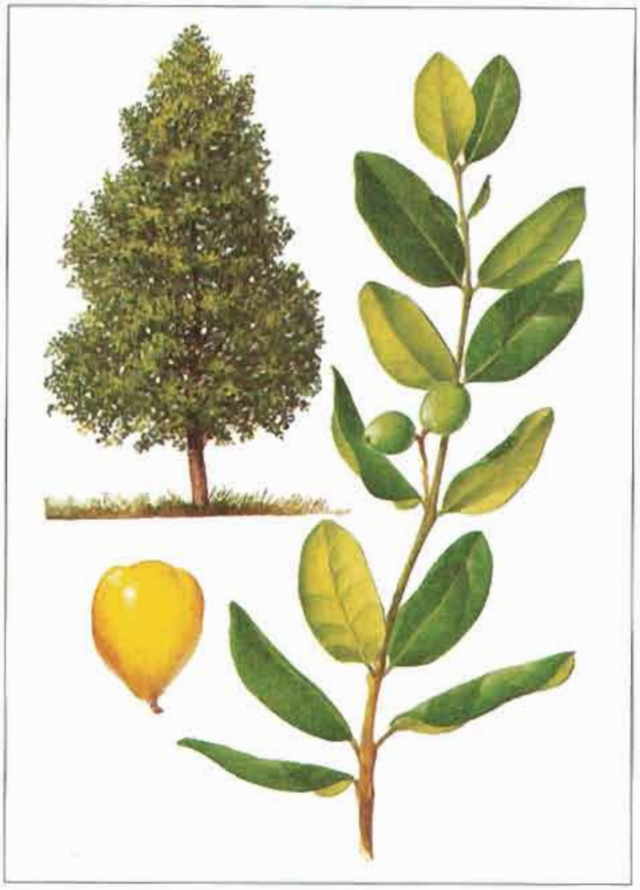
Troltro (**Cholcho**), **Huarcatroltro**: bien hueco (*Sonchus asper* (L.) J. Hill.), el "cardo" o "**ñilhue** caballuno", se distingue de su congénere anterior por las grandes orejas dentado-espinosas de sus hojas amplexicaules. Del tallo hueco de este vegetal arreglaban los antiguos mapuches la trompetilla **lolquin** o **tutuco**, más comúnmente elaborada de una Valeriana o de un Senecio. (Compare tribu Senecióneas bajo **Lolquin**).



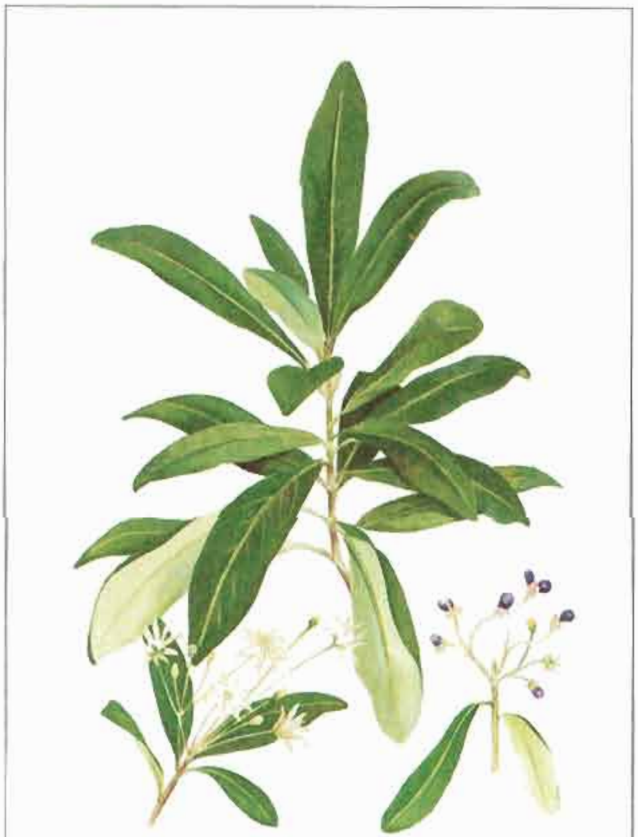
Quëlón o **maki**
(*Aristotelia chilensis* (Mol.) Stuntz)



Quelung, nombre genérico: **michai**
(*Berberis darwinii* Hook)



Queuli o **queule**
(*Gomortega keule* (Mol.) Baillon)



Foique o **foye**, "canelo"
(*Drimys winteri* J. R. et G. Forst.)

EPILOGO

El mapuche busca en las plantas lo que puede serle útil; las estima especialmente en cuanto contribuyen a su alimentación. El autor del presente trabajo admira en el reino vegetal un continuo adelanto desde los seres rudimentarios y sencillos hasta las plantas más ricamente diferenciadas y más perfectamente organizadas; he aquí el sentido y alcance en que concibe tal progreso.

Descarta, desde luego, las teorías groseramente mecánicas que en los vegetales sólo ven unos conglomerados celulares, juego del azar, y en sus funciones orgánicas, exclusivamente procesos físico-químicos. Cree vislumbrar, al contrario, en las plantas una energía vital, un instinto vegetal, si se quiere, revestido de impulsos entelequiales y actuando bajo el influjo de una idea o un plano, en líneas generales prefijado. En este designio reside, según su opinión, la fuerza multiformemente acondicionada que procura y encamina tanto el desarrollo de cada planta singular como el desenvolvimiento del conjunto vegetal. Esta fuerza utiliza y dirige, para la obtención de sus fines, agentes naturales de muy diversa índole, entre otros: la misma substancia viva con sus leyes inmanentes; las conveniencias, particularidades y finalidades propias de cada planta; su adaptación al medio ambiente y a las distintas condiciones ecológicas; la selección natural, o sea la sobrevivencia de los ejemplares mejor equipados para la lucha por la existencia; las mutaciones o cambios bruscos que efectúan (o sufren) las plantas, etc. Tales influencias repercutirían en el misterioso taller del protoplasma celular, "la fábrica química más grande y mejor organizada del mundo", como con razón se ha dicho. Orientaría la asombrosa actividad protoplásmica hacia una transformación de sus componentes y elementos asimilados en substancias más variadas y más adecuadas para la demanda aumentada del vegetal recién perfeccionado, más congruentes a su estado actual y su despliegue venidero; asimismo modificaría la dotación cromosómica de los núcleos generativos que, transmitida sucesivamente por medio de la descendencia, darían lugar a polimorfismos, formas y variedades intermediarias, mejor estructuradas morfológica y fisiológicamente que los seres del ciclo anterior.

Comprendemos, pues, el indiscutible progreso del reino vegetal bajo el concepto de evolución, más bien como el desenvolvimiento de principios dados hacia fines determinados; no nos satisface la teoría de la descendencia, tomada en su sentido puramente mecánico y vinculada con un frío destino, que sólo podría reproducir seres siempre iguales. Por el contrario, el razonable y acertado perfeccionamiento, tan patente en la naturaleza, nos fuerza a suponer y pretender la activa intervención de un designio benévolo, ideado y guiado por una inteligencia trascendental. Interpretamos los procesos físico-químicos y las funciones orgánicas que constituyen y estructuran las plantas, como los cabales realizadores de un planteamiento preexistente.

Mucha analogía encontramos entre la causa eficiente del desarrollo botánico y el rol que toca al arquitecto: las disposiciones involucradas en su plano obran sobre las más diversas materias, fuerzas y aptitudes, y el edificio terminado manifiesta, en sus dimensiones, sus contornos externos y su emplazamiento interno, la idea preconcebida. Reconocemos en el admirable adelanto del reino vegetal, el plano y la mano del Supremo Hacedor, "quien dispone todo suavemente" y "cuyo espíritu llena el orbe".

Múltiples variaciones se notan en las plantas a simple vista, sin embargo, la transformación de una especie botánica en otra no se ha observado jamás, ni siquiera en los saltos incontrolables de las mutaciones. Por consiguiente: la evolución vegetal no es todavía un hecho demostrado empíricamente sino teoría, hipótesis. Teoría preciosa que confirma y enclarece la unidad y continuidad del reino vegetal. Hipótesis altamente caracterizada para mantener vivo en la mente, aquel estado de inquietud científica que induce a estudios fitonímicos cada vez más profundos e investigaciones siempre más reveladoras.

GLOSARIO DE NOMBRES INDIGENAS

A

Achahuall-cachu 64
Achira 70
Achoscha 109
Achupalla 66
Afidcachu 85
Agave 66, 67
Ailladito 86
Alca-curi 72
Alcacheu 75
Alfid 86
Alhue-cosquel 103
Alhue-curi 93
Alhue-lahuén 103
Alhué-poñü 104
Allaval 85
Aloe 109
Alpe-huada 109
Alsine 77
Amancay 68, 69
Ampe 23, 53
Ananas 66
Anü-calle-calle 70
Anü-cülcül 54
Añañuca 68, 71
Añpe 29, 53
Añü-dëcho 99
Apaleona 86
Assús 68
Atutemu 90
Avar 86
Avas 86
Avás-avás 107
Avás-lahuén 107
Ayayo 86

B

Batru 60, 61, 65
Batu 60
Baylahuén 110
Belen-belen 105
Bollen 82

C

Cachan-lahuén 30, 101
Cachilla 64
Cachina 67
Cachiyuyo 76
Cadislao 115
Cahuella 64
Cahuén 83
Cai 65, 66
Caidel 103, 115
Caihua 109
Calachunga 67
Calahuala 54
Calcha-cura 52
Calgal 52
Calisto 96
Callampa 23, 52
Calle-calle 66, 69, 70
Callfüshongi 86
Calpichi 104
Calva 86
Camán 90
Camcha 114
Camote 102
Campa 76
Cancán 65
Canu̯cán 107
Capulí 83, 104
Carai 52
Cargal 52
Carü-lahuén 106
Caucha 99
Cauchu 99
Caupün 64
Cavén 83
Cavul 94
Clen 78
Clen-clen 88
Clinclin 65, 88
Clonqui 111
Cochahuasca 51
Cochayuyo 50, 51
Codocoipu 74, 75
Cogüil 29, 78
Coicopihue 68
Coifün 68
Coihue 26, 29, 52, 72, 74
Coirón 62
Colcopihue 68
Colés 80
Cóleu 23, 103
Coli-mamëll 26, 95
Coliu 64
Colivoqui 91
Colli-foqui 91
Colli-huayu 88
Collofe 50, 51
Concüll 111
Congona 71, 77
Congonilla 71, 77
Conquëli 111
Copa 113
Copao 94
Copihue 28, 68, 69
Copihuelo 68
Copiu 68, 69
Corcolén 93
Corecore 86
Coyam 26, 72
Coyam-lahuén 73
Cüd-cüd 100
Cudü-mamëll 111
Cudü-namún 54
Cudú-penquel 102
Cuduñ-foqui 91
Cühuell-cühuell 98, 115
Cül-cül 54
Cüla 64
Cüla-fodi 111
Culén 85
Cüllay 82
Culle 86
Cüllhui 86
Cüna 62, 65, 67
Cünal-fillcún 54
Cunco 91

Cuncuna . . . 102
Cünque . . . 65
Curacucha . . . 52
Curadeu . . . 112
Curagüilla . . . 61
Curahua . . . 61
Curahuilla . . . 61
Cura-poñpoñ . . . 53
Curaqueu . . . 112
Curi . . . 93
Curü-huayún . . . 91
Curü-troltro . . . 114
Cushe . . . 60
Cúshill . . . 103
Cütra-cütra . . . 82

CH

Chacay . . . 78, 91
Chacaihua . . . 78
Chachacoma . . . 113
Chagual . . . 67
Chamico . . . 105
Chañar . . . 84
Chandís loyos . . . 23
Chañchañ . . . 65
Changdi . . . 52
Changle . . . 29, 52
Chango . . . 65
Chapico . . . 101
Chaquihue . . . 92
Charva . . . 100
Chaura . . . 100
Chede . . . 52
Chedguén-lahuén . . . 71
Chedpica . . . 62
Cheique . . . 71
Chequehue . . . 92
Chequén . . . 95
Chichiquín . . . 67
Chige . . . 100
Chilca . . . 107, 109, 110, 111, 113
Chilco . . . 95, 97
Chilchilco . . . 95
Chilquilla . . . 110
Chillco . . . 96, 97
Chillün . . . 108
China . . . 113, 115, 116
Chiñchiñ . . . 93, 95
Chiñe . . . 110
Chinchín . . . 95
Chingue-cachu . . . 86, 112
Chinita . . . 116
Chirca . . . 110
Chirimoya . . . 79
Chirquilla . . . 110
Chiukü-lahuén . . . 115
Chiuque-lahuén . . . 115
Chocho . . . 85
Chocolate . . . 71
Cholcho . . . 116
Chollol-peshquín . . . 106
Chonta . . . 66
Chucau-chucau . . . 112
Chucurilahuén . . . 110
Chuchar . . . 80
Chuequén . . . 95
Chuñu . . . 29
Chupa-chupa . . . 107
Chupalla . . . 66, 67, 69, 99
Chupaya . . . 66
Chuquiraga . . . 114
Churco . . . 86
Churque . . . 84
Chuschampe . . . 94

D

Dadiñ . . . 110
Dahue . . . 75
Dahue-ngërü . . . 67, 76
Dalal . . . 112
Dahuepillán . . . 76
Dasdaqui . . . 112
Daudá . . . 112
Daudapo . . . 95
Dëcha . . . 77, 99, 112
Dëcha-cachu . . . 112
Dëchillo . . . 98
Dëchon . . . 77, 98
Defa . . . 64
Defa-cono . . . 98
Defolla . . . 68
Dellngau . . . 93
Denchull . . . 76
Dengacho . . . 97
Dengue . . . 76
Dengüll . . . 86
Deu . . . 89
Dichillo . . . 99
Dihueñ . . . 49, 52
Dihueñe . . . 29, 49, 52
Dinacho . . . 97
Diuca-lahuén . . . 111
Doca . . . 76
Domopewén . . . 32
Doquilla . . . 77

E

Echuelcún . . . 105
Echuelpúe . . . 106
Epuca-mamëll . . . 74

F

Facu . . . 81
Failahuén . . . 110
Fascine . . . 110
Fëlel . . . 110
Feníu . . . 82
Fillcún . . . 54
Fillcún-mamëll . . . 54
Filu-cachu . . . 104
Filu-lahuén . . . 54
Firi . . . 62
Foique . . . 78, 118
Folo . . . 79
Follen . . . 82
Foqui-curi . . . 93
Foqui-foqui . . . 107
Fotrid . . . 107, 110
Fotrid-fotrid . . . 107
Foye . . . 78, 118
Froquin . . . 83
Füi-füi . . . 67
Fuinque . . . 73
Fülel . . . 110

G

Gevuin . . . 26, 28
Gil . . . 57, 69
Gnao . . . 69
Guaultro . . . 110
Guayaba . . . 96
Guayabo . . . 96
Guayacán . . . 87
Gudilla . . . 96
Güilles . . . 68

H

Haurapo . . . 95
Hua . . . 61
Huada . . . 199
Huada-lahuén . . . 103
Huahuán . . . 80
Hua-huilque . . . 108
Huaicrahu . . . 75
Huaicuru . . . 101
Huala-lahuén . . . 61, 83
Hualco . . . 86
Hualcachu . . . 63
Hualem-raqui . . . 62
Hualhual . . . 79
Hualo . . . 26, 72
Hualle . . . 72
Huallo . . . 82
Huall-pütra . . . 85
Hualtata . . . 75, 113
Huanaca . . . 98
Huancu . . . 84
Huanque . . . 69
Huanqui . . . 29, 69
Huanta . . . 105
Huante . . . 77
Huañil . . . 115
Huaralao . . . 99
Huarapo . . . 95
Huarca-troltro . . . 116
Huautru . . . 110

Huayu 82
Huayún 103
Huechil-huechil 107
Hueda-cachu 77
Huedahue 30, 54
Hued-cachu 114
Huedhued 85, 100
Huedhued-cachu 64, 85
Huelquén 64
Huella 92
Huellhue 106
Huelvilcillo 105
Huelngu 70
Huenanghue 111
Huencheco 89
Huencü 110
Huenchu-lahuén 70, 74
Hueño-percün 109
Hueñoquintúe 53
Huentru-lahuén 30, 53
Huenu-dëcho 66, 99
Huerque 105
Huévil 105
Huilca 84
Huilel-lahuén 30, 54
Huildu 51
Huilipatagua 90
Huili-pëtra 95
Huilli 68
Huilli-lahuel 59
Huilli-patagua 90
Huilmo 70
Huilque 63
Huilqui-cachu 65
Huilte 28, 51
Huiñal 54
Huiñal-cachu 114
Huinca-cahuella 64
Huinca-defa 62
Huinca-llantén 108
Huingán 89
Huinque 73
Huiru 51
Huitral-lahuén 107

I

Ichifëdü 85
Ifelcón 105
Illcu 67
Illfafén 103
Iluca 86
Iñil 97
Ivircún 76

K

Kellén 82, 83
Keule 28
Khelgen 29
Kollof 28

L

Laflaf-cachu 67
Lafquén-cafüll 52
Lafquén-lahuén 30, 88
Lahual 60
Lahuán 60
Lahue 29, 69
Lahui 69
Lahuü 69
Lawü 69
Lampa 76
Lampaya 103
Lampazo 113
Lamu-lahuén 100
Lanco 29, 63
Latué 30, 103
Lawu 29
Lefngërü 70
Lëfo 75
Lëfo-lëfo 75
Leliantü 83
Lelinquén 100
Leliuquen 100
Len 60
Lenfü 51
Lengi 86
Lichi-lahuén 102
Lichun-lahuén 101
Ligtu 69
Lilelahuén 75
Lilén 93
Lilinquén 100
Lilla 65
Lin 62, 65
Lincalahuén 76
Linge 79
Lingue 79
Lingling 103
Liñu 87
Lig-lolquin 108
Lig-troltro 114
Liq-huayún 103
Litre 28, 89, 90, 105
Litrecillo 89
Liún 81
Loica-cachu 86
Loiqui-lahuén 86
Lolquin 113
Loyo 52
Lúa 52
Lúa-lúa 52
Luche 28, 51, 61, 66
Luchecillo 54, 66
Luchi 61
Lúcuma 101
Lúcumo 101
Luga-luga 52
Luma 26, 28, 95
Lumürca 77
Lun 81
Luncillo 81
Lupe-coñcoñ 52

LL

Llacüd 77
Llague 104, 105
Llahuén 82, 83
Llahueñ 91
Llalante 83
Llalli 61
Llanca-lahuén 30, 55
Llang-llang 95
Llantecillo 108
Llantén 61
Llapúe 106, 109
Llaque 104, 105
Llaqui 91
Llaquiecillo 105
Llareta 98
Llau-llau 52
Llaupangue 81
Lleifún 65
Lleu-lleu 52
Lleuque 59
Llochu-lahuén 97
Lloime 94
Lloncones 23
Lloncono 52
Lluisha-ngedan 115
Llum 81
Llushu-lahuén 30, 53
Lluyu 52

M

Macachu 74
Madeco 77
Madén 82
Madi 29, 112
Madi-huada 80
Madi-fillcún 112
Maguei 66, 69
Mahui 91
Mahuida-poñü 69
Maicillo 62, 63
Maihuén 93
Maitén 89, 92
Maitencillo 92
Maíz 61
Malhueng 89
Malla 29, 87, 104
Mallin-cachu 65
Maillico 77
Maki 91, 117
Mango 29, 63, 89
Mangu 29, 63
Mañilahual 59
Mañiu 59
Manshanás-mamëll 83
Mapu-cafüll 52

Mapu-lahuén 54
Maqui 74, 91
Marcachu 65
Mashua 87
Mate 109
Matico 101
Matti 109
Mayu 84, 87
Mëcu 80
Mëchai 78
Mëdehue 82
Me-hue 103
Me-huellín 103
Mëki 81
Me-lahuén 103
Meli 95
Melico-lahuén 77
Melicón-lahuén 77
Meli-lucu 100
Melilucul 100
Mellavilu 73
Mellico 77
Mémper 83
Mëngo 51
Meñihuén 115
Mepua 82
Mëqui 81
Meroi 99
Meru-lahuén 87
Metrún 97
Mëwe 81
Meulen-lahuén 69
Miaya 105
Milahuivilu 73
Michai 78
Michay 28, 117
Miñemiñe 82
Mira 114
Mitique 111
Mitrihue 111
Mitriu 111
Mol 65
Molaca 75
Molcachu 65
Mollfüñ-mamëll 90
Molle 89
Morcachu 65
Moré 73
Muchi 89
Múchu 99
Muchú 99
Muermo 92
Müki 81
Mula-cachu 92
Mulán 78
Mulul 28, 82
Mulún 78
Müllco 103

N

Nalka 29
Nanco 87
Nanco-lahuén 87
Nao 29
Napur 80
Natreng 104, 105
Natri 104, 105
Necul-fëdü 70
Necul-ngërü 71
Ngadu 69
Ngalau-ngalau 67, 99
Ngal-ngal 55
Ngao 69
Ngëchai-ngëchai 54
Ngëdon 80
Ngëfü 47, 58, 73
Ngërü-quëlén 63, 97, 98
Ngërüquellén 82
Ngëtán 63
Ngulngu 92
Ngülluhua 61
Ngümahue 101
Nil 29
Nilhue 113
Ninquil 112
Nisñil 61
Nocha 65
Notru 47, 73, 74
Nüfnüf 86
Nuil 71
Nülpi 85
Nuño 70
Nüpu-foqui 91
Nuquin 99
Nüume-lahuén 102

Ñ

Ñadiñ 110
Ñamcu-lahuén 87
Ñanqui 69
Ñapunte 64
Ñi 76
Ñica 113
Ñilhue 116
Ñipa 81, 96
Ñirhue 116
Ñirre 52, 72
Ñiume-ñiume 102
Ñochu 65, 67
Ñuil 71
Ñumiñe 82
Ñüncül 112
Ñüpe 110
Ñuped 110
Ñüpufoqui 78
Ñüume 102
Ñüume-lahuén 102

O

Oca 87
Ombú 76
Oñoquintúe 53
Otocoipu 74, 75
Ouchpaya 72

P

Pacay 83
Paco 113
Pacoyuyo 112
Pacul 86
Pahueldún 101
Paico 75
Paicoyuyo 112
Paillahue 52
Pailuñmayantü 77
Palguín 101, 102
Palhuén 85
Palpal 113
Palpalén 113
Palpi 106
Palpüd 106
Palqui 103, 105
Palta 79
Palto 79
Pangue 81, 97
Pangke 97
Panque 97
Pangui-namun 99
Panke 29
Pantrilucu 75
Panul 101, 102
Panul 29, 99
Pañu 106
Papilla 108
Paqüya 63
Parqui 105
Patagua 90, 91, 96
Paulún 80, 81
Paupahuén 68, 70
Payún 70, 74
Payún-mamëll 67
Pëdhue 93
Pehueldén 80, 81
Pehuén 27, 31, 36, 58, 59, 73
Pelai-foqui 75
Pëla-pëla 92
Pëllu-pëllu 94
Pelomén-lahuén 54
Pëlú 84
Pëlúpëlú 84
Pellín 29, 66, 72
Pëllpëll-foqui 78
Pënal-fillcún 54, 97
Peña 52
Pënca 94, 108
Pëñenhue 70

Pengu 79
Pengüll 69
Peque 52
Perás-mamëll 83
Percán 51
Përcü-lahuén 89
Percün 76
Percünlahuén 76
Pereg 54
Peril 111
Pëta 96
Pëtra 96
Petrem 105
Petrem-quilquil 52
Peumu 79
Pewen 27, 31, 32, 33, 36
Picha picha 96
Pichama 110
Piche 105
Picheng 75, 105
Pichi 84, 105, 110
Pichi-copihue 68
Pichi-diuca 106
Pichoa 89
Pichoga 89
Picho gürlas 89
Pihuichén-lahuén 98
Pilco 63
Pilfü-foqui 106
Pilpilvoqui 78, 107
Pilinquén 100
Pillo-pillo 94
Piludén 92
Piludeu 92
Pilunhueque 108
Pilún-mamëll 52
Pinaca 99, 100
Pinatra 52
Pinda-foqui 107
Pinda-poñpoñ 53
Pingo-pingo 60
Piñol 73
Pique 23
Pircún 76
Pita 66, 67, 69
Pitao 87
Pitra 28, 74, 95
Pitra-pitra 96
Pitrán 87
Pitrilla 96
Pitro 23, 52
Pitrongma 53
Piune 73
Piúque-lahuén 54
Pocha 102
Pocüll 112
Poe 29, 66, 67, 99
Poi-lahuén 61
Poi poi-lahuén 61
Poleo 103
Poñ poñ 53
Poñpoñ-cura 52
Poñpoñ-mamëll 52
Poñü 29, 104
Poyén 66
Poquil 112
Proquin 83
Puauchu 110
Pultru 68, 71
Puna-mamëll 102
Purutu 86
Puya 66, 67

Q

Quehuén-narqui 108
Quelén-lahuén 96
Quëlén-quëlén 47, 88
Quellen 82
Quellén 82, 83
Quëlón 91, 117
Quelü-lahuen 54, 88
Quelucachu 75
Qyelü-culle 67
Quelüng 78, 117
Quelliquen-chucao 108
Quemul-mamëll 97
Quenehuiñ 52, 61
Quengi 63
Queñoa 83
Quenuhua 74
Queraco 97
Quetra 95
Quetrahue 52
Queule 79, 118
Queuli 79, 118
Quiaca 82
Quila 103
Quilén-quilên 88
Quilmái 101
Quillai 82
Quilo 75
Quilo-quilo 75
Quiloi 77
Quilloi-quilloi 77
Quilquil 54
Quina 65
Quinchamali 74, 76
Quinchihue 104, 112
Quinchin 112
Quingua 76
Quinguilla 76
Quinquin 65
Quinto 83
Quintral 73, 74
Quinua 75, 76
Quiracuc 97
Quisco 74, 94, 99

R

Radal 73
Rahuay 97
Ramü 86
Rancül 63
Raral 73
Rarán 96
Rari 111
Rariñ 111
Raulí 26, 71, 72
Rayen-cachu 69, 72
Re-cachu 62, 77, 115
Reca-chucao 108
Rëfël 76, 77, 81
Refu 105
Regngel-chiñchiñ 95
Reique 71
Relbún 106
Relfün 106, 108
Relfün-cachu 108
Reloncaví 95
Rëme 47, 67, 86
Rëmentu 67
Renca 116
Rëngi 47, 64
Renilla 77
Repu 103, 105
Reqngelhuautru 110
Rere-lahuén 87
Retrüalhue 52
Rica-rica 103
Ruili 71
Rumiata 90
Rüme 67
Rumu 36
Rütru 65

S

Sanchucachu 75
Sandía-lahuén 102
Sen 84
Sapallu 109
Shongi 85
Shongoll 63
Sinchul 76
Solupe 60
Sorona 111
Sosa 76
Suncho 110
Sucurco 99

T

Tabaco 105
Tacu 84
Tagua Tagua 65
Tahua-Tahua 65
Taique 101
Tamarugo 84
Tangausho 80
Tangue 98
Tapi-tapi 97

Tapüd-tapüd 68
Tara 84
Tarasa 92
Tautau 95
Tayo 114
Tayu 114
Tëca 29, 64
Teca-cofque 64
Temu 74, 95
Tenhue 114
Teñíu 82
Tepa 74, 80
Tepu 96
Teque 88
Tequel-tequel 69
Tevo 114, 115
Thaihuen 64
Thuhua-lahuén 80
Tiaca 82
Tihuen 64
Tinel 82
Tineo 82
Tique 88
Tohelia 78
Tola 105, 110, 113, 115
Tolilla 105
Tomate 104
Tome 65
Tomén 91
Topa-topa 106
Tópinambur 111
Toromiro 84
Totora 60, 61, 65, 67
Toz 92
Trafhue 83
Traftrafén 84
Tralhuén 90
Trapi 104
Trapicachu 75
Traro 84, 97
Traru-mamëll 97, 99
Tratra 112
Traupi-traupi 106, 108
Trautrau 95, 101
Trëfo 83, 84
Trefu 90
Tréful 85
Trehua-lahuén 54
Treique 71
Tre-ire 111
Trelque-poco 77
Treumún 73, 97
Trevo 74, 90, 114
Trevu 114, 115
Trévul 85
Triaca 82, 107
Trihue 47, 80
Trique 69
Troipoco 80
Troltro 113, 116
Trome 61, 65, 67
Tronquillo-lahuén 103
Trüca 64
Trun 83
Trupa 102, 109
Trüyu-cachu 63
Trupi-tol 106, 108
Tuca 29
Tulahuén 90
Tulpu 68, 71
Tuna 94
Tupa 109
Tüque 88
Turansho 83
Tutema 74, 90

U

Uelngu 70
Ufás-foqui 91
Uhua 64
Uhua öhua 61
Ühua-Ühua 67
Ühua-filu 67, 70
Uhuén 65
Ülfau 103
Ulhui-vaca 116
Ül-lahuén 92
Unthiu 74
Uño-përcün 109
Uñü 47, 94
Upül-ngërü 83, 84
Üre-üre 111
Utrar-lahuén 88
Urfiñe 69
Ütren-cachu 64
Ütriu 74

V

Vaila-huen 110
Vautro 109, 110
Vira-vira 111
Vochi-vochi 107
Voigue 78, 79
Vollen 82
Voqui 76, 91, 102, 107
Voquiauca 76
Voquicillo 102
Voquitraru 76
Votri 107
Voyecan 92

W

Welngu 70
Wentrupewen 32

Y

Yaichihue 67
Yang 81
Yang-Yang 81
Yareta 98
Yaro 84
Yáquil 91
Yelhueyu 63
Yuntu 63
Yuyo 23, 80

Z

Zapote 101
Zapallo 108

GLOSARIO DE NOMBRES VULGARES

Abrochillo 111
Acacia 74
Aceitunillo 88
Acetosa 75
Achicoria silvestre 115
Ajenjo 113
Ají 25, 104
Ajo 68
Alamo 74
Alcachofa 114
Alerce 19, 59
Alerce con uña 59
Alerce de Chile 60
Alfilerillo 86
Algarrobo 74, 84
Altramuz 85
Alverja 85, 86
Alverjilla 84
Amapola 80
Amargón 116
Amores secos 83
Anisillo 99
Apio 29
Araucaria 27, 31, 32, 36, 58, 59
Arbol de cuentas 90
Arguenitas 106
Aromo del país 93
Aromos 93
Arrayán 26, 95
Arrayán blanco 95
Arrayán de espino 103
Arrayán macho 103
Arveja 23, 86
Arvejilla 85, 86
Atontado 94
Avellanillo 73
Avellano 26, 28, 47, 58, 73
Azahar de Chiloé 101
Azahar del monte 68
Azucena del campo 70
Azucena del diablo 68
Azulillo 67
Ballico 98
Bálsamo del campo 111
Barba de viejo 109
Barbas de coihue 74
Barbas de la piedra 52
Barbas del monte 52
Barbón 67
Batro 61, 65
Belloto 79, 81
Berro amarillo 106, 109
Berro del monte 108
Berros 80
Bocado de gallina 77
Boldo 28, 74, 80
Botellita 107
Botón de oro del monte 112
Brea 111, 116
Cabello de ángel 102
Cabello del diablo 102
Cacto 94
Cactus 94
Cachanlagua 30
Cadillo 83, 84
Cajeta del diablo 52
Calabaza amarilla 109
Calafate 78
Calandrinas 76
Callampas 23
Caña 62, 64
Cáñamo de Nueva Zelanda 67
Canelilla 81
Canelillo 87
Canelo 78, 118
Cantarito 107
Capachita 106, 107
Cara 52, 55, 61
Cardo 23, 116
Cardo blanco 114
Cardo Mariano 114
Cardo negro 114
Cardo santo 114
Cardón 67
Cardoncillo 66, 99
Carricillo 63
Carrizo 63
Cebada 23, 64
Cebadilla 64
Cebolla 68
Cebolleta 68
Cebollín 68
Cedro 60
Centella 77, 98
Cepa caballo 111
Cerastio 77
Cerezo silvestre 83
Cerraja 116
Cicuta 99, 100
Ciprés de Chiloé 60
Ciprés de la cordillera 60
Ciprés de las Guaitecas 59, 60
Ciruelillo 47, 73
Cizaña 77, 114
Clavel del campo 115
Cochayuyo 50
Coguil 78
Coguilera 78, 91
Coile 78
Coirones 65
Col 80
Cola de caballo 54
Cola de zorro 63
Coliguay 88
Coligüe 64
Colihue 47, 64, 74
Colimamel 95
Colsilla 97
Conquillo 47
Contrarrayo 88
Contrayerba 112
Coquito 90
Coral del monte 68
Coralillo 76
Corcolén 93
Corecore 86
Corona del inca 66
Corontillo 81
Correhuela 75, 102
Cortadera 63, 65
Costilla de vaca 54
Crucero 91
Culantrillo 54
Culén 85
Culle rojo 67

Chagual 67
Chango 65
Chaquiritu del monte 108
Chépica 62
Chilco 95, 97
Chile 104
Chinchín 95
China del campo 112
Chinita del campo 116
Chuño de Concepción 69
Chuño de liuto 69
Chupalla 66
Chupón 29, 65, 66
Chuponcillo 66
Dedalera 106
Dichas 112
Dichillo 99
Diente de león 116
Digital 106
Don Diego de la noche 97
Duraznillo 75
Durazno 83
Encina 72
Escarapelas 92
Escorzoneras 115, 116
Espinilla 99
Espinillo 85
Espino 74, 83
Espino blanco 103
Espinos negros 91
Estragón 113
Estramonio 105
Eter 113
Eucalipto 96
Flor de la estrella 115
Flor de la perdiz 86
Flor de la piedra 52
Flor de mayo 86
Flor de San José 97
Flor del paño 106
Flor del pasmo 81
Fosforito 73
Frijol 86
Frutilla chilena 29, 82, 90
Frutilla del campo 90
Frutillas del mar 76
Fucsia 95, 96, 97
Garbanzo 86
Guardafuego 73
Guindo 83
Haba 23, 86
Haya 72
Helechos 23, 30, 53
Hierbabuena 103
Hierba de la culebra 54
Hierba de la plata 83, 98
Hierba de la sal 67
Hierba de la vaca 67
Hierba de la vida 111
Hierba de la Virgen María 103
Hierba de San Juan 97
Hierba del campo 90
Hierba del Chavalongo 105
Hierba del clavo 83
Hierba del corrimiento 77
Hierba del flaco 109
Hierba del incendio 102
Hierba del jote 115
Hierba del pato 66
Hierba del perro 54
Hierba del platero 54
Hierba del tiuque 115
Hierba del traro 84
Hierba divina 112
Hierba dulce 106
Hierba hedionda 112
Hierba loca 64, 85
Hierba mora 104
Hierba mota 103
Hierba sanativa 110
Higuera loca 105
Hualputa 85
Hualtata 113
Huilipatagua 90
Huilli de San Francisco 68
Huilli del perro 68
Husillo 114
Jarrilla 85
Junquillo 67
Lágrimas de la Virgen 68
Laurel chileno 47, 74, 80
Laurela 80, 81
Lechuguilla 116
Lengua de gallina 114
Lengua de gato 108
Lengua de vaca 61, 113
Lenteja 86
Lenteja del agua 54, 66
Licopodio 55
Lilén 93
Limpiaplata 54
Linaza 23, 87
Lingue 79
Lino 87
Lirio 69
Litrecillo 89
Luche 51, 61
Luchecillo 54, 61
Luma 26, 28, 95
Lupino 85
Madroño 81
Maicillo 61, 62, 63, 67
Maitencillo 92
Maíz 23, 25, 36
Maíz morocho 61
Malva del monte 98
Mango 29, 63
Manuelito 101
Manzanilla 112
Manzanilla bastarda 112
Manzanilla del campo 112
Manzanilla romana 112
Manzanillón 112
Manzano 83
Mañío 59
Mañío alerce 59
Maravilla del campo 112
Mardoño 81
Matagusanos 112
Matarratones 88
Matico 102
Mayomonte 84
Medallita 107, 110
Melosa 112
Membrillo 83
Menta 23, 103
Michai 28, 78
Michai blanco 101
Moho 51
Molle de Chile 89
Mostacillo 80
Muermo 92
Murta 28, 94
Murtilla 47, 94
Murtilla blanca 95
Musgos de la piedra 53
Nabo 23, 80
Nalca 23, 97
Naranjillo 87, 90
Níspero 101
Nogal silvestre 73
Ñilhue caballuno 116
Olivillo 88, 96
Oreja de palo 52
Orquídeas 70, 71
Ortigas 93
Ortiga brava 93
Ortiga en flor 93
Ortiga macho 93
Ortiga mayor 72
Ortiga negra 72
Paico 75
Paja de estera 65
Paja de la perdiz 85
Pajarito 67, 87
Pajas 61, 65
Pajas cortaderas 65
Palito negro 54
Palma chilena 65, 79
Palma de coquitos 65
Palmilla 54
Palmita 53, 55
Palo amarillo 78
Palo blanco 114
Palo colorado 95, 101
Palo de brujos 104
Palo de yegua 113
Palo hediondo 94
Palo mato 104
Palo muerto 88
Palo negro 73, 90, 91, 99, 105, 111
Palo santo 82, 87, 114

Palomita . . . 71
Palqui extranjero . . . 105
Palto chileno . . . 80
Papa . . . 23, 25, 29, 36, 104, 108
Papa cimarrón . . . 104
Papa de caña . . . 111
Papa de la zorra . . . 104
Papa del monte . . . 69
Papa silvestre . . . 104
Papita del campo . . . 29, 69
Parra . . . 91, 92
Parrilla . . . 82, 91
Parrilla blanca . . . 103, 115
Parriza . . . 82
Pasto de la gallina . . . 64
Pasto de la perdiz . . . 63
Pasto del guanaco . . . 85
Pasto del perro . . . 63
Pata de guanaco . . . 77
Pata de león . . . 99
Patita negra . . . 54
Pegajosa . . . 112
Pegapega . . . 112
Peluca . . . 67
Penca . . . 94, 108
Peral . . . 83
Percán . . . 51
Peril . . . 111
Perlilla del agua . . . 108
Peumo . . . 28, 79
Pichoga . . . 88, 89
Pilapila . . . 92
Pimentero . . . 89
Pimento . . . 89
Pimiento . . . 104
Pimpinela . . . 55, 83
Piña . . . 31, 66
Piñón . . . 31, 32, 59
Pinito enano . . . 59
Pino amarillo . . . 59
Pino blanco . . . 59
Piojillo . . . 64
Placa . . . 106, 108
Poleo . . . 103
Polizón . . . 92
Polvillo del diablo . . . 52
Poroto . . . 23, 86
Poroto de campo . . . 101
Puya . . . 67
Quebracho . . . 84
Queule . . . 79
Quilantos . . . 64
Quilas . . . 63, 64
Quilineja . . . 29, 68, 69
Quillay . . . 82
Quinoa . . . 25, 67
Quinoa de la zorra . . . 76
Quintralillo . . . 87
Quinua . . . 76
Quinua del diablo . . . 76
Quinua negra . . . 76
Ratonera . . . 62, 65
Raulí . . . 26
Retamilla . . . 87
Retamillo . . . 90
Retamo . . . 102
Roble chileno . . . 26, 29, 52, 72
Roble colorado . . . 72
Roble de Chiloé . . . 72
Rodalán . . . 97
Romacilla . . . 75
Romaza . . . 75, 108, 110
Romaza marítima . . . 75
Romerillo . . . 73, 110
Romero . . . 110
Salsilla . . . 69
Salvia . . . 103
Salvia macho . . . 109
Sanalotodo . . . 92
Sangre de toro . . . 97
Sanguinaria . . . 75
Sauce . . . 74, 96
Sauce amargo . . . 71
Sauco cimarrón . . . 97
Sauco del diablo . . . 97, 98
Sen chileno . . . 84
Sietecamisas . . . 81
Sietecamisas colorada . . . 81
Siete venas . . . 108
Sorgo . . . 61
Sorguillo . . . 62
Sorona . . . 111
Suspiro . . . 102
Suspiro blanco . . . 102
Suspiro del campo . . . 102
Tabaco del diablo . . . 109
Talhuen . . . 90
Tártago . . . 88
Té de burro . . . 102
Teatina . . . 62
Tembladerilla . . . 98
Tembladillera . . . 85
Tepa . . . 74, 80
Tola . . . 105
Tola blanca . . . 115
Tomatera . . . 104
Toronjil . . . 103
Trebillo . . . 85
Trébol de olor . . . 85
Trigo . . . 23, 34, 61, 64
Trigo del monte . . . 65
Trupa . . . 109
Tubito . . . 63
Tulipán del campo . . . 70
Ulmo . . . 92
Uvilla . . . 91
Uvilla de quisco . . . 74, 94
Valeriana . . . 108
Vallico . . . 62, 64
Vara de oro . . . 110
Vara de San José . . . 67
Verbena de campo . . . 102
Verbena de las tres esquinas . . . 111
Verraco . . . 81
Veza . . . 85
Vid . . . 91
Vid silvestre . . . 82
Vinagrilla . . . 86
Vinagrillo . . . 75, 86
Vinagrillo amarillo . . . 86
Virgen áurea . . . 110
Voqui . . . 91, 101, 102, 107
Voqui arrastrado . . . 91
Voqui bejuco . . . 107
Voqui blanco . . . 78, 107, 115
Voqui de la yegua . . . 76
Voqui del traro . . . 76, 97
Voqui colorado . . . 91
Voqui naranjo . . . 81
Voqui negro . . . 75
Yerba buena . . . 23
Yerba de la vaca . . . 67
Yerba mate de Chile . . . 90
Yerba mora . . . 23
Yuyo . . . 23
Zapallo . . . 108
Zarzaparrilla . . . 83, 91

GLOSARIO DE NOMBRES CIENTIFICOS

La letra cursiva (*cursiva*) se ha utilizado para la designación de los nombres científicos. La letra versalita (Versalita) se ha utilizado para la designación de familias.

A

Acacia caven (Mol.) Mol. Mimosaceae 83
Acacia macrantha H. et B. ex Willd. Mimosaceae 84
Acaena argentea R. et P. Rosaceae 83, 84
Acaena ovalifolia R. et P. Rosaceae 83, 84
Acaena pinnatifida R. et P. Rosaceae 83
Acaena splendens H. et A. Rosaceae 83
Acaena trifida R. et P. var. trifida Rosaceae 83
Acantholippia punensis Botta Verbenaceae 103
Acanthonychia ramosissima H. et Arn. Caryophyllaceae 77
Achorium 51
Achyrophorus chilensis Sch. Blp. Compositae 116
Adenopeltis serrata (W. Aiton) Johnst. Euphorbiaceae 87
Adesmia arborea Bert. ex Savi Papilionaceae 85
Adesmia atacamensis Phil. Papilionaceae 85
Adesmia glutinosa H. et A. Papilionaceae 85
Adesmia microphylla H. et Arn. Papilionaceae 85
Adiantum chilense Kaulf. Adiantaceae 54
Aextoxicon punctatum R. et P. Aextoxicaceae 88
Agave americana L. Amaryllidaceae 69
Agrostes 63
Alisma plantago-acuatica L. Alismataceae 61
Alstroemeria aurantiaca D. Don Amaryllidaceae 69
Alstroemeria haemantha R. et P. Amaryllidaceae 69
Alstroemeria ligtu L. Amaryllidaceae 29, 57, 69
Alstroemeria violacea Phil. Amaryllidaceae 69
Allium cepa L. Liliaceae 68
Allium sativum L. Liliaceae 68
Amomyrtus luma (Mol.) Legr. et Kaus. Myrtaceae 95
Amomyrtus meli (Phil.) Legr. et Kaus. Myrtaceae 95
Anagallis alternifolia Cav. Primulaceae 101
Anagallis arvensis L. Primulaceae 101
Anarthrophyllum andicola (Gill. ex H. et A.) F. Phil. Papilionaceae 84
Andropogon argenteum DC. Gramineae 62
Anemone decapetala Ard. Ranunculaceae 98
Anisomeria coriacea D. Don Phytolaccaceae 76
Anisomeria drastica Mocq. Phytolaccaceae 76
Anona cheirimolia Mill. Anonaceae 79
Anthemis cotula L. Compositae 112
Anthemis nobilis L. Compositae 112
Anthoxanthum utriculatum (R. et P.) Schouten et Veldk. Gramineae 62
Apium australe Thouars Umbelliferae 99
Apium chilense Hook. Umbelliferae 99
Apium graveolens L. Umbelliferae 99
Apium panul (Bert. ex DC.) Reiche Umbelliferae 29, 99
Arachnites uniflora Phil. Corsiaceae 70
Araucaria araucana (Mol.) K. Koch Araucariaceae 27, 31, 58, 59
Arenaria Caryophyllaceae 77
Argylia adscendens DC. var. adscendens Bignoniaceae 107
Aristotelia chilensis (Mol.) Stuntz Elaeocarpaceae 91, 117
Arjona andina Phil. Santalaceae 74
Arjona tuberosa Cav. Santalaceae 74
Artemisia copa Phil. Compositae 113
Arundo donax L. Gramineae 63
Astephanus geminiflorus Dcne. Asclepiadaceae 102

Asteranthera ovata (Cav.) Hanst. GESNERIACEAE 107
Astericium chilense Cham. et Schlecht. UMBELLIFERAE 99
Astragalus elatus H. et A. PAPILIONACEAE 85
Astragalus flavus H. et A. PAPILIONACEAE 85
Astragalus ochroleucus Hook. PAPILIONACEAE 85
Atriplex lampa Gill. CHENOPODIACEAE 76
Austrocedrus chilensis (D. Don) Pic-Ser. et Bizz. CUPRESSACEAE 60
Avena hirsuta Rott. ex Link GRAMINEAE 62
Avena sativa L. GRAMINEAE 62
Azara celastrina D. Don FLACOURTIACEAE 93
Azara dentata R. et P. FLACOURTIACEAE 93
Azara gilliesii H. et A. FLACOURTIACEAE 93
Azara integrifolia R. et P. FLACOURTIACEAE 93
Azara lanceolata Hook. f. FLACOURTIACEAE 93
Azara microphylla Hook. f. FLACOURTIACEAE 93
Azara serrata R. et P. FLACOURTIACEAE 93
Azolla filiculoides Lam. AZOLLACEAE 54, 66
Azorella trifoliata Clos UMBELLIFERAE 98

B

Baccharis boliviensis (Wedd.) Cabr. COMPOSITAE 110
Baccharis concava (R. et P.) Pers. COMPOSITAE 110
Baccharis confertifolia Bert. ex Colla COMPOSITAE 110
Baccharis incarum Wedd. COMPOSITAE 110
Baccharis juncea (Lehm.) Desf. COMPOSITAE 110
Baccharis linearis (R. et P.) Pers. COMPOSITAE 110
Baccharis lycioides Remy COMPOSITAE 110
Baccharis magellanica (Lam.) Pers. COMPOSITAE 110
Baccharis marginalis DC. COMPOSITAE 110
Baccharis obovata H. et A. var. obovata COMPOSITAE 110
Baccharis patagonica H. et A. COMPOSITAE 110
Baccharis pingraea DC. COMPOSITAE 110
Baccharis racemosa (R. et P.) DC. COMPOSITAE 110
Baccharis sagittalis (Less.) DC. COMPOSITAE 111
Baccharis salicifolia (R. et P.) Pers. COMPOSITAE 110
Baccharis santelicis Phil. COMPOSITAE 110
Baccharis spartioides (H. et A.) Remy COMPOSITAE 110
Baccharis sphaerocephala H. et A. COMPOSITAE 111
Berberis actinacantha Mart. BERBERIDACEAE 78
Berberis buxifolia Lam. BERBERIDACEAE 78
Berberis chilensis Gill. et Hook. BERBERIDACEAE 78
Berberis darwinii Hook. BERBERIDACEAE 28, 78, 117
Berberis ilicifolia L. f. BERBERIDACEAE 78
Berberis marginata Gay BERBERIDACEAE 78
Berberis valdiviana Phil. BERBERIDACEAE 78
Blechnum chilensis Bill. ex Hook. BLECHNACEAE 54
Blechnum hastatum Kaulf. BLECHNACEAE 54
Blepharocalyx crucksbanksii (H. et A.) Nied. MYRTACEAE 95
Bomarea salsilla (L.) Herb. AMARYLLIDACEAE 69
Boquila trifoliolata (DC.) Dcne. LARDIZABALACEAE 78, 107
Brachystele unilateralis (Poir.) Schlechter ORCHIDACEAE 71
Brassica campestris L. CRUCIFERAE 80
Brassica oleracea L. CRUCIFERAE 80
Brassica rapa L. Cruciferae 80
Bridgesia incisifolia Bert. ex Cambess. SAPINDACEAE 90
Briza minor L. GRAMINEAE 63
Brodiaea porrifolia (Poepp.) Meigen LILIACEAE 67
Bromus catharticus (Mol.) Vahl. GRAMINEAE 29, 63
Bromus mango Desv. GRAMINEAE 29, 63
Bromus unioloides H.B.K. GRAMINEAE 63
Buddleja globosa Hope BUDDLEJACEAE 101, 102

C

Cajophora scandens Klotsch. LOASACEAE 93
Calandrinia acuminata Phil. PORTULACACEAE 77
Calandrinia axilliflora Barn. PORTULACACEAE 77
Calandrinia discolor Schrad. PORTULACACEAE 77
Calandrinia grandiflora Lindl. PORTULACACEAE 76, 77
Calceolaria arachnoidea Graham SCROPHULARIACEAE 106
Calceolaria biflora Lam. SCROPHULARIACEAE 106, 107
Calceolaria nudicaulis Benth. SCROPHULARIACEAE 106
Calceolaria tenella Poepp. SCROPHULARIACEAE 106
Calceolaria thyrsiflora Graham SCROPHULARIACEAE 106
Caldcluvia paniculata (Cav.) D. Don CUNONIACEAE 82
Calendula officinalis L. COMPOSITAE 113
Caltha sagittata Cav. RANUNCULACEAE 77
Calystegia sepium (L.) R. Br. CONVOLVULACEAE 102
Callitriche verna L. CALLITRICHACEAE 89
Camassia biflora (R. et P.) Coc. LILIACEAE 68

Campsidium valdivianum (Phil.) Skottsb. BIGNONIACEAE 106
Capsicum annuum L. SOLANACEAE 104
Cardamine nasturticides Bert. CRUCIFERAE .80
Cardamine ramosissima Steud. CRUCIFERAE 80
Carex decidua Boott CYPERACEAE 65
Carex pseudocyperus L. var. haenkeana (J. et K. Presl) Kuek. CYPERACEAE 65
Carpobrotus aequilaterus (Haw.) N. E. Br. AIZOACEAE 76
Cassia angustifolia Bail CAESALPINIACEAE ... 84
Cassia clossiana Phil. CAESALPINIACEAE 84
Cassia vernicosa Clos CAESALPINIACEAE 84
Centaurea melitensis L. COMPOSITAE 114
Centaurium cachanlahuen (Mol.) B.L. Rob. GENTIANACEAE 101
Centipeda elatinoides (Less.) B. et H. ex O. Hoffm. COMPOSITAE 112
Cephalaphora aromatica Schradt COMPOSITAE 112
Cerastium vulgatum L. CARYOPHYLLACEAE .77
Cerasus vulgaris Juss. ROSACEAE 83
Cereus quisco Gay CACTACEAE 94
Cestrum parqui L'Hérit SOLANACEAE 105
Cicendia quadrangularis (Lam.) Griseb. GENTIANACEAE 101
Cicer arietinum L. PAPILIONACEAE 86
Cichorium intybus L. COMPOSITAE 115
Cirsium lanceolatum Scop. COMPOSITAE .. 114
Cissus striata R. et P. VITACEAE 91
Citronella mucronata (R. et P.) D. Don ICAECINACEAE 90
Codonorchis lessonii (Brongn.) Lindl. ORCHIDACEAE 71
Coleochaete divergens CHAROPHYCEAE 55
Colletia ferox Gill. et Hook. RHAMNACEAE .. 91
Colletia hystrix Clos RHAMNACEAE 91
Colletia intrincata Miers RHAMNACEAE 91
Colletia spinosa Lam. RHAMNACEAE 91
Colletia valdiviana Phil. RHAMNACEAE 91
Colliguaja dombeyana H.A.L. Juss. EUPHORBIACEAE 88
Colliguaja integerrima Gill. et Hook. EUPHORBIACEAE 88
Colliguaja odorifera Mol. EUPHORBIACEAE .. 88
Colliguaja salicifolia Hill et Hook. EUPHORBIACEAE 88
Conanthera bifolia R. et P. TECOPHILAEACEAE *29*, 69
Conium maculatum L. UMBELLIFERAE .99, 100
Convolvulus arvensis L. CONVOLVULACEAE .102
Coriaria ruscifolia L. CORIARIACEAE 89
Corrigiola propinqua Gay CARYOPHYLLACEAE 107
Cortaderia selloana (Schult.) Aschers. et Graebn. GRAMINEAE 63
Corynabutilon vitifolium (Cav.) Kearney MALVACEAE 92
Cotula foetida COMPOSITAE 112
Coulteria tinctorea H.B. Kth. CAESALPINIACEAE 84
Crassula moschata G. Forster CRASSULACEAE 80
Crinodendron hookerianum Gay ELAEOCARPACEAE 92
Crinodendron patagua Mol. ELAEOCARPACEAE 91
Cristaria rahmeri Phil. MALVACEAE 92
Cryptocarya alba (Mol.) Looser LAURACEAE 28, 79
Cucurbita pepo L. CUCURBITACEAE 108
Cuscuta corymbosa R. et P. CUSCUTACEAE .102
Cuscuta chilensis Ker-Gawl. CUSCUTACEAE 102
Cuscuta micrantha Choisy CUSCUTACEAE .102
Cuscuta odorata R. et P. CUSCUTACEAE 102
Cuscuta racemosa Mart. CUSCUTACEAE 102
Cyclolepsis genistoides Gill. et Don 114
Cydonia vulgaris Pers ROSACEAE 83
Cynanchum pachyphyllum (Dcne.) Schum. ASCLEPIADACEAE 101
Cynara scolymus L. COMPOSITAE 114
Cynoglossum decurrens R. et P. BORAGINACEAE 102
Cynoglossum pictum Alt. BORAGINACEAE .. 102
Cyperus eragrostis Lam. var. eragrostis CYPERACEAE 65
Cyperus laetus Kunth. ssp. oostachyus (Nees) Kuek. var. conceptionis CYPERACEAE 65
Cyperus reflexus CYPERACEAE 65
Cyperus reflexus Vahl var. reflexus CYPERACEAE 65
Cyperus xanthostachyus Steud. CYPERACEAE 65
Cyttaria spp. 49

CH

Chaetanthera elegans Phil. COMPOSITAE .. 115
Chamomilla suaveolens (Pursh) Rydb. COMPOSITAE 112
Chara clavata Remy CHAROPHYCEAE 52
Chara foetida CHAROPHYCEAE 55
Chenopodium album L. CHENOPODIACEAE .. 76
Chenopodium ambrosioides L. CHENOPODIACEAE 75
Chenopodium andicola CHENOPODIACEAE .. 75
Chenopodium atacamensis Phil. CHENOPODIACEAE 76
Chenopodium chilense Schrad. CHENOPODIACEAE 75
Chenopodium murale L. CHENOPODIACEAE 76
Chenopodium pinnatisectum CHENOPODIACEAE 75
Chenopodium quinoa Willd. CHENOPODIACEAE 75
Chiliotrichum rosmarinifolium Less. COMPOSITAE 110
Chloraea aurantiaca Lindl. ORCHIDACEAE .. 71
Chloraea campestris Poepp. ORCHIDACEAE .70
Chloraea speciosa Poepp. ORCHIDACEAE ... 70

Chloraea virescens (Willd.) Lindl. ORCHIDACEAE . . . 70
Chuquiraga oppositifolia D. Don COMPOSITAE . . . 114
Chusquea culeou Desv. GRAMINEAE . . . 64
Chusquea cumingii Nees GRAMINEAE . . . 64
Chusquea fernandeziana Phil. GRAMINEAE . 64
Chusquea macrostachya Phil. GRAMINEAE . . 64
Chusquea montana Phil. GRAMINEAE . . . 64
Chusquea palenae Phil. GRAMINEAE . . . 64
Chusquea parviflora Phil. GRAMINEAE . . . 64
Chusquea quila Kunth. GRAMINEAE . . . 64
Chusquea uliginosa Phil. GRAMINEAE . . . 64

D

Dacrydium fonckii (Phil.) Ball. PODOCARPACEAE . . . 59
Danthonia GRAMINEAE . . . 62
Dasyphyllum diacanthoides (Less.) Cabr. COMPOSITAE . . . 114
Dasyphyllum excelsum (D. Don) Cabr. COMPOSITAE . . . 114
Datura stramonium L. SOLANACEAE . . . 105
Deschampsia GRAMINEAE . . . 62
Desfontainia spinosa R. et P. DESFONTAINIACEAE . . . 101, 103
Desmaria mutabilis (P. et E.) Van Tiegh. ex Jacks. LORANTHACEAE . . . 74
Dichondra sericea Sw. CONVOLVULACEAE . . 102
Digitalis purpurea L. SCROPHULARIACEAE . . 106
Dioscorea auriculata Poepp. DIOSCOREACEAE . . . 69
Dioscorea humifusa Poepp. DIOSCOREACEAE . . . 69
Dioscorea saxatilis Poepp. DIOSCOREACEAE . . . 69
Diospyrus kaki L. . . . 101
Diplolepis menziesii Schult. ASCLEPIADACEE . . . 102
Discaria serratifolia (Vent.) B. et H. ex Masters RHAMNACEAE . . . 91
Discaria trinervis (Gill. ex H. et A.) Reiche RHAMNACEAE . . . 91
Dodonaea viscosa (L.) Jacq. SAPINDACEAE . . 90
Drimys winteri J. R. et G. Forst. var. chilensis (DC.) A.Gray WINTERACEAE 78, 118
Drimys winteri J.R. et G. Forst var. winteri WINTERACEAE . . . 78
Durvillaea antarctica Bory PHAEOPHYCEAE . . . 28, 50, 51
Dyctiota dichotoma PHAEOPHYTA . . . 55

E

Eccremocarpus scaber R. et P. BIGNONIACEAE . . . 107
Echinocactus CACTACEAE . . . 94
Elaphoglossum gayanum (Fée) Moore LOMARIOPSIDACEAE . . . 54
Eleocharis albibracteata Nees et Meyen CYPERACEAE . . . 65
Eleocharis palustris (L.) Roem. et Schult. CYPERACEAE . . . 65
Elodea canadensis Michx. HYDROCHARITACEAE . . . 61, 66
Elytropus chilensis (A.DC.) Muell. - Arg. APOCYNACEAE . . . 101
Embothrium coccineum J.R. et G. Forster PROTEACEAE . . . 73
Empetrum andinum Phil. EMPETRACEAE . . . 89
Empetrum nigrum L. EMPETRACEAE . . . 89
Empetrum rubrum Vahl ex Willd. EMPETRACEAE . . . 89
Endomycis albicans HONGO . . . 51
Ephedra andina Poepp. ex C.A. Mey EPHEDRACEAE . . . 60
Equisetum bogotense H.B.K. EQUISETACEAE . 54
Ercilla volubilis A.H.L. Juss. PHYTOLACCACEAE . . . 76
Erodium cicutarium (L.) L'Hèrit ex Aiton GERANIACEAE . . . 86
Erodium moschatum (L.) L'Hèrit ex Aiton GERANIACEAE . . . 86
Ervum lens L. PAPILIONACEAE . . . 86
Eryngium paniculatum Cav. et Domb. ex Delar. UMBELLIFERAE . . . 66, 99
Eryngium pseudojunceum Clos UMBELLIFERAE . . . 99
Eryngium rostratum Cav. UMBELLIFERAE 67, 99
Erythraea chilensis Pers. GENTIANACEAE . . . 30
Escallonia berberifolia H.B. Kth. SAXIFRAGACEAE . . . 81
Escallonia berteriana DC. SAXIFRAGACEAE . . 81
Escallonia illinita K. Presl SAXIFRAGACEAE . . 81
Escallonia leucantha Remy SAXIFRAGACEAE . 81
Escallonia myrtoidea Bert. SAXIFRAGACEAE . 81
Escallonia pulverulenta (R. et P.) Pers. SAXIFRAGACEAE . . . 81
Escallonia revoluta (R. et P.) Pers. SAXIFRAGACEAE . . . 81
Escallonia rosea Gris. SAXIFRAGACEAE . . . 81
Escallonia rubra (R. et P.) Pers. SAXIFRAGACEAE . . . 81
Escallonia virgata (R. et P.) Pers. SAXIFRAGACEAE . . . 81
Eucalyptus globulus Labill. MYRTACEAE . . . 96
Eucryphia cordifolia Cav. EUCRYPHIACEAE . . 92
Eupatorium glechonophyllum Less. COMPOSITAE . . . 109
Eupatorium salvia Colla COMPOSITAE . . . 109
Euphorbia chilensis Rich. EUPHORBIACEAE . . 89
Euphorbia engelmannii Boiss. EUPHORBIACEAE . . . 88
Euphorbia lathyrus L. EUPHORBIACEAE . . . 89
Euphorbia peplus L. EUPHORBIACEAE . . . 89
Euphorbia portulacoides L. EUPHORBIACEAE . . . 30, 88
Euphorbia serpens H.B. Kth. EUPHORBIACEAE . . . 89
Euphrasia aurea F. Phil. ex Phil. SCROPHULARIACEAE . . . 106

Exogonium purga (Wender.) BENTH. 76

F

Fabiana barriosii Phil. SOLANACEAE 105
Fabiana denudata Miers SOLANACEAE 105
Fabiana ericoides Dun. SOLANACEAE 105
Fabiana imbricata R. et P. SOLANACEAE 105, 106
Fagara mayu (Bert. ex Savi) Engler RUTACEAE 87
Fascicularia bicolor (R. et P.) Mez BROMELIACEAE 29, 66
Feijsa sellowiana Berg. MYRTACEAE 96
Festuca scabriuscula Phil. GRAMINEAE 63
Fitzroya cupressoides (Mol.) Johnst. CUPRESSACEAE 60
Flaveria contrayerba Pers. COMPOSITAE ... 112
Flourensia thurifera (Mol.) DC. COMPOSITAE 112
Fonkia uliginosa Phil. SCROPHULARIACEAE . 106
Fragaria chiloensis (L.) Duch. ROSACEAE 29, 82, 83
Francoa appendiculata Cav. var. sonchifolia (Cav.) Rolfe SAXIFRAGACEAE .. 81
Fuchsia magellanica Lam. ONAGRACEAE 96, 97
Funaria hygrometrica BRIOFITA 53

G

Galinsoga parviflora Cav. COMPOSITAE 112
Galium aparine L. RUBIACEAE 108
Galium chilense Endl. RUBIACEAE 108
Galium relfun Endl. RUBIACEAE 108
Gamochaeta americana (Mill.) Wedd. COMPOSITAE 111
Gamochaeta spicata (Lam.) Cabr. COMPOSITAE 111
Gaultheria phyllireifolia (Pers.) Sleumer ERICACEAE 100
Gavilea leucantha Poepp. ORCHIDACEAE ... 71
Geoffroea decorticans (Gill. ex H. et A.) Burk. PAPILIONACEAE 84
Geranium core-core Steud. GERANIACEAE ... 86
Geranium robertianum L. GERANIACEAE ... 86
Geum andicola (Phil.) reiche ROSACEAE 83
Geum chilense Balb. ROSACEAE 83
Gevuina avellana Mol. PROTEACEAE 28, 58, 73
Gleichenia litoralis (Phil.) C. Chr. GLEICHENIACEAE 30, 54
Gleichenia squamulosa (A.N. Desv.) Moore GLEICHENIACEAE 54
Gnaphalium viravira Mol. COMPOSITAE ... 111
Gnaphalium sp. 111
Gochnatia foliolosa (D. Don) D. Don var. foliolosa COMPOSITAE 114
Godetia cavanillesii Spach. ONAGRACEAE ... 97
Gomortega keule (Mol.) Baillon GOMORTERGACEAE 28, 79
Gratiola peruviana L. SCROPHULARIACEAE 106
Greigia landbeckii (Lechler ex Phil.) Phil. ex F.Phil. BROMELIACEAE 67
Greigia sphacelata (R. et P.) Regel BROMELIACEAE 29, 66
Grindelia tarapacana Phil. COMPOSITAE .. 110
Griselinia racemosa (Phil.) Taub. CORNACEAE 100
Griselinia ruscifolia (Clos) Taub. CORNACEAE 100
Griselinia scandens (R. et P.) Taub. CORNACEAE 100
Guayacum officinale L. ZYGOPHYLLACEAE .. 87
Gunnera bracteata Steud. ex J. Benn. GUNNERACEAE 97
Gunnera glabra Phil. GUNNERACEAE 97
Gunnera magellanica Lam. GUNNERACEAE 97, 98
Gunnera peltata Phil. GUNNERACEAE 97
Gunnera tinctoria (Mol.) Mirb. GUNNERACEAE 29, 97

H

Haplopappus baylahuen Remy COMPOSITAE 110
Hedyotis salzmannii (DC.) Steud. RUBIACEAE 108
Helenium glaucum (Cav.) Stuntz COMPOSITAE 112
Helianthus tuberosus L. COMPOSITAE .. 29, 112
Herbetia lahue (Mol.) Goldbl. IRIDACEAE ... 69
Hippeastrum añañuca Phil. AMARYLLIDACEAE 68
Hippeastrum bicolor (R. et P.) Baker AMARYLLIDACEAE 68, 71
Hippeastrum chilense (L'Hérit) Baker AMARYLLIDACEAE 68
Hippeastrum igneum Lindl. AMARYLLIDACEAE 68
Hordeum vulgare L. GRAMINEAE 64
Huanaca andina (Phil.) Phil. UMBELLIFERAE 98
Huanaca australis Cav. UMBELLIFERAE 98
Hydrangea serratifolia (H. et A.) F. Phil. HYDRANGEACEAE 81
Hydrocotyle asiatica (L.) Urb. UMBELLIFERAE 98
Hydrocotyle poeppigii DC. UMBELLIFERAE ... 98
Hydrocotyle ranunculoides L. f. UMBELLIFERAE 98
Hymenophyllum dentatum Cav. HYMENOPHYLLACEAE 30, 53
Hymenophyllum pectinatum Cav. HYMENOPHYLLACEAE 53
Hymenophyllum seselifolium K. Presl HYMENOPHYLLACEAE 53
Hymenophyllum tortuosum Hook. et Grev. HYMENOPHYLLACEAE 53
Hypochaeris arenaria Gaud. var. arenaria COMPOSITAE 115

Hypolepis rugosula (Labill.) J. E. Sm. var. poeppigii (Kunze) C. Chr. et DENNSTAEDTIACEAE 30, 54

I

Ilex paraguariensis St. Hil. AQUIFOLIACEAE 109
Inga feullei DC. MIMOSACEAE 83

J

Jonidium parviflorum Vent. 93
Jovellana punctata R. et P. SCROPHULARIACEAE 106, 108
Jovellana violacea (Cav.) G. Don SCROPHULARIACEAE 106
Juania australis (Mart.) Drude et Hook. f. PALMAE 66
Jubaea chilensis (Mol.) Baillon PALMAE .65, 66
Juncus acutus L. JUNCACEAE 67
Juncus cyperoides Lah. JUNCACEAE 67
Juncus dombeyanus J. Gay ex Lah. JUNCACEAE 67
Juncus effusus L. JUNCACEAE 67
Juncus imbricatus Lah. var. chamissonis (Kunth) Buch. JUNCACEAE 67
Juncus planifolius R. Br. JUNCACEAE 67
Juncus procerus E. Mey JUNCACEAE 67

K

Kageneckia crataegoides D. Don ROSACEAE 82
Kageneckia oblonga R. et P. ROSACEAE 82
Krameria cistoidea H. et A. KRAMERIACEAE .86
Krameria iluca Phil. KRAMERIACEAE 86

L

Lactuca serriola L. COMPOSITAE 116
Lagenaria siceraria (Mol.) Standl. CUCURBITACEAE 109
Lampaya medicinalis Phil. VERBENACEAE .. 103
Lapageria rosea R. et P. PHILESIACEAE .. 28, 68
Lardizabala biternata R. et P. LARDIZABALACEAE 29, 78
Laretia acaulis (Cav.) Gill. et Hook. UMBELLIFERAE 98
Lathyrus epetiolaris Clos PAPILIONACEAE 86
Latua pubiflora (Griseb.) Phil. SOLANACEAE 30, 104
Laurelia philippiana Looser MONIMIACEAE .80
Laurelia sempervirens (R. et P.) Tul. MONIMIACEAE 80
Lemna gibba L. LEMNACEAE 66
Lepidoceras kingii Hook. f. LORANTHACEAE .74
Lepidophyllum cupressiforme (Lam.) Cass. COMPOSITAE 110
Leptocarpha rivularis DC. COMPOSITAE ... 111
Leucocoryne alliacea Lindl. LILIACEAE 68
Leucocoryne ixioides (Hook.) Lindl. LILIACEAE 68
Leucocoryne purpurea Gay LILIACEAE 68
Libertia chilensis (Mol.) Gunckel IRIDACEAE .69
Libertia sessiliflora (Poepp.) Skottsb. IRIDACEAE 70
Limonium guaicuru (Mol.) O.K. LUMBA .. 101
Linum chamissonis Schiede LINACEAE 87
Linum selaginoides Lam. LINACEAE 87
Linum usitatissimum L. LINACEAE 87
Lippia juncea Schauer VERBENACEAE 102
Lithrea caustica (Mol.) H. et A. ANACARDIACEAE 28, 89
Loasa acanthifolia Desv. LOASACEAE 93
Loasa acerifolia Domb. ex A.L. Juss. LOASACEAE 93
Loasa filicifolia Poepp. LOASACEAE 93
Loasa nana Phil. LOASACEAE 93
Loasa sclareifolia Juss. LOASACEAE 93
Loasa tricolor Ker-Gawl. LOASACEAE 93
Lobelia excelsa Bonpl. CAMPANULACEAE ... 109
Lobelia polyphylla H. et A. CAMPANULACEAE 109
Lobelia tupa L. CAMPANULACEAE 109
Lolium multiflorum Lam. GRAMINEAE 64
Lolium perenne L. GRAMINEAE 64
Lolium temulentum L. GRAMINEAE 64
Lomatia dentata (R. et P.) R. Br. PROTEACEAE 73
Lomatia ferruginea (Cav.) R. Br. PROTEACEAE 73
Lomatia hirsuta (Lam.) Diels ex Macbr. PROTEACEAE 73
Lophosoria quadripinnata (J. F. Gmel.) C. Chr. LOPHOSORIACEAE 29, 53
Luma apiculata (DC.) Burret MYRTACEAE .. 95
Luma chequen (Mol.) A. Gray MYRTACEAE .95
Luma gayana (Barn.) Burret MYRTACEAE ... 95
Lupinus arboreus Sims PAPILIONACEAE 85
Lupinus luteus L. PAPILIONACEAE 85
Lupinus microcarpus Sims PAPILIONACEAE .. 84
Luzuriaga polyphylla (Hook.) Macbr. PHILESIACEAE 68
Luzuriaga radicans R. et P. PHILESIACEAE 29, 68, 70
Lycium crassispina Phil. SOLANACEAE 104
Lycium minutifolium Remy SOLANACEAE .. 104
Lycopersicon lycopersicum (L.) Farw. SOLANACEAE 104
Lycopodium gayanum Remy et Fée LYCOPODIACEAE 55
Lycopodium paniculatum A. N. Desv. LYCOPODIACEAE 30, 55
Lysimachia sertulata Baud. PRIMULACEAE .. 100
Lysimachia umbellata Phil. PRIMULACEAE .. 100

LL

Llagunoa glandulosa (H. et A.) G. Don SAPINDACEAE 74, 90

M

Madariopsis chilensis Nutt. COMPOSITAE 112
Madia sativa Mol. COMPOSITAE 29, 112
Maihuenia poeppigii (Otto) A. Weber CACTACEAE 93
Malva nicaensis All. MALVACEAE 92
Mangifera indica L. ANACARDIACEAE 89
Manilkara zapota (L.) Von Rosen SAPOTACEAE 101
Marchantia polymorpha HEPATICAE 52
Maytenus boaria Mol. CELASTRACEAE 90
Maytenus magellanica (Lam.) Hook. f. CELASTRACEAE 90
Medicago arabica (L.) Hudson PAPILIONACEAE 85
Melica 63
Melilotus indica (L.) All. PAPILIONACEAE 85
Melilotus parviflora L. PAPILIONACEAE 85
Melissa officinalis L. LABIATAE 103
Mentha citrata Ehrb. LABIATAE 103
Mentha piperita L. LABIATAE 103
Mentha pulegium L. LABIATAE 103
Mimulus luteus L. SCROPHULARIACEAE 106, 109
Mirabilis jalapa L. NYCTAGINACEAE 76
Misodendrum linearifolium DC. MISODENDRACEAE 74
Misodendrum punctulatum Banks ex DC. MISODENDRACEAE 74
Mitraria coccinea Cav. GESNERIACEAE 107
Modiola caroliniana (L.) G. Don MALVACEAE 92
Monnina linearifolia R. et P. POLYGALACEAE 88
Mucor HONGO 51
Muehlenbeckia hastulata (J. E. Sm.) Johnst. POLYGONACEAE 75
Muehlenbeckia tamnifolia Meisn. POLYGONACEAE 75
Mulinum crassifolium Phil. UMBELLIFERAE 99
Mulinum proliferum Pers UMBELLIFERAE 99
Mulinum spinosum (Cav.) Pers. UMBELLIFERAE 99
Mutisia ilicifolia Cav. COMPOSITAE 115
Mutisia spinosa R. et P. COMPOSITAE 115
Mutisia spinosa R. et P. var. pulchella (Speg.) Cabr. COMPOSITAE 115
Mutisia subspinosa Cav. COMPOSITAE 115
Myoschilos oblonga R. et P. SANTALACEAE 74, 75
Myrceugenia correifolia (H. et A.) Berg MYRTACEAE 96
Myrceugenia chrysocarpa (Berg) Kausel MYRTACEAE 96
Myrceugenia exsucca (DC.) Berg MYRTACEAE 96
Myrceugenia fernandeziana (H. et A.) Johow MYRTACEAE 95
Myrceugenia lanceolata (Jaume) Kausel MYRTACEAE 96
Myrceugenia montana Kaus. MYRTACEAE 95
Myrceugenia obtusa (DC.) Berg MYRTACEAE 96
Myrceugenia parvifolia (DC.) Kausel MYRTACEAE 95
Myrceugenia pitra Berg MYRTACEAE 96
Myrceugenia planipes (H. et A.) Berg MYRTACEAE 28, 96
Myrteola nummularia (Poir.) Berg MYRTACEAE 95
Myrtus reloncavi Barn. MYRTACEAE 95
Myrtus valdiviana Phil. MYRTACEAE 95

N

Nasella chilensis (Trin. et Rupr.) Desv. GRAMINEAE 63
Nasella juncea Phil. GRAMINEAE 63
Nassauvia revoluta R. Br. COMPOSITAE 115
Nasturtium officinale R. Br. CRUCIFERAE 80
Nertera granadensis (Mutis ex L.f.) Druce RUBIACEAE 108
Nicotiana acuminata (Graham) Hook. SOLANACEAE 105
Nicotiana acuminata (Graham) Hook. var. multiflora (Phil.) Reiche SOLNACEAE 105
Nicotiana glauca Graham SOLANACEAE 105
Nicotiana rustica L. SOLANACEAE 105
Notanthera heterophylla (R. et P.) G. Don LORANTHACEAE 74
Nothofagus alpina (P. et E.) Oerst. FAGACEAE 71
Nothofagus antarctica (G. Forster) Oerst. FAGACEAE 72
Nothofagus betuloides (Mirb.) Oerst. FAGACEAE 72
Nothofagus dombeyi (Mirb.) Oerst. FAGACEAE 29, 72
Nothofagus glauca (Phil.) Krasser FAGACEAE 72
Nothofagus montagnei (Hombr. et Jacq.) Reiche FAGACEAE 72
Nothofagus nitida (Phil.) Krasser FAGACEAE 72
Nothofagus obliqua (Mirb.) Oerst. FAGACEAE 29, 72
Nothofagus pumilio (Poepp. et Endl.) Krasser FAGACEAE 72
Nothoscordum inodorum (Soland. ex Aiton) Nichols LILIACEAE 68
Nothoscordum striatellum (Lindl.) Kunth LILIACEAE 68

O

Oenothera acaulis Cav. ONAGRACEAE 97
Oenothera berteriana Spatch. ONAGRACEAE 97
Oenothera propinqua Spatch. ONAGRACEAE 97
Oenothera stricta Ledeb. ex Link ONAGRACEAE 97
Ophioglossum vulgatum L. var. valdivianum (Phil.) Licht. OPHIOGLOSSACEAE 30, 53

Opuntia vulgaris Hill. CACTACEAE 94
Osmorhiza berterii DC. UMBELLIFERAE 99
Ourisia coccinea (Cav.) Pers. SCROPHULARIACEAE 106
Ovidia pillopillo (Gay) Meisn. THYMELAECEAE 94
Oxalis crenata Phil. OXALIDACEAE 87
Oxalis dumetorum Barn. OXALIDACEAE 87
Oxalis gigantea Barn. OXALIDACEAE 86
Oxalis hapalconidea Barn. OXALIDACEAE 86
Oxalis lobata Sims. OXALIDACEAE 36, 86
Oxalis rosea Jacq. OXALIDACEAE 86

P

Pabellonia oxypetala (Phil.) Quez. et Martic. LILIACEAE 68
Padus serotinus L. ROSACEAE 83
Papaver somniferum L. PAPAVERACEAE 80
Paronychia chilensis DC. CARYOPHYLLACEAE 77
Pasithea coerulea (R. et P.) D. Don LILIACEAE 67
Paspalum GRAMINEAE 62
Paspalum vaginatum Swartz GRAMINEAE 62
Pellaea ternifolia (Cav.) Link ADIANTACEAE 54
Pennisetum chilensis (Desv.) Jacks. ex R.E. Fries GRAMINEAE 62, 63
Peperomia inaequalifolia R. et P. PIPERACEAE 71
Peperomia nummularioides Gris. PIPERACEAE 71
Perezia pedicularifolia Less. COMPOSITAE 115
Pernettya insana (Mol.) Gunckel ERICACEAE 100
Pernettya mucronata (L.f.) Gaud. ex Spreng var. angustifolia (Lindl.) ERICACEAE 100
Pernettya mucronata (L.f.) Gaud. ex Spreng var. mucronata ERICACEAE 100
Pernettya myrtilloides Zucc. et Steud. ERICACEAE 100
Persea gratissima Gaertn. LAURACEAE 79
Persea lingue (R. et P.) Nees ex Kopp LAURACEAE 79
Persea meyeniana Nees LAURACEAE 79
Persica vulgaris Mill. ROSACEAE 83
Peumus boldus Mol. MONIMIACEAE 28, 80
Phacelia circinata Jacq. f. HYDROPHYLLACEAE 102
Phaseolus lunatus L. PAPILIONACEAE 86
Phaseolus vulgaris L. PAPILIONACEAE 86
Philesia magellanica J. F. Gmel. PHILESIACEAE 68
Phormium tenax Phil. LILIACEAE 67
Phragmites australis (Cav.) Trin. ex Steud. GRAMINEAE 63
Physalis pruinosa L SOLANACEAE 104
Phytolacca dioica L. PHYTOLACCACEAE 76
Pilea elegans Gay URTICACEAE 73
Pilgerodendron uviferum (D. Don) Florin CUPRESSACEAE 60
Piptochaetium bicolor (Vahl.) Desv. GRAMINEAE 63
Pisum sativum L. PAPILIONACEAE 86
Pitavia punctata Mol. RUTACEAE 87
Plantago indica PLANTAGINACEAE 108
Plantago lanceolata L. PLANTAGINACEAE 108
Plantago major L. PLANTAGINACEAE 108
Plantago maritima L. PLANTAGINACEAE 108
Pleurophora pungens D. Don LYTHRACEAE 114
Pluchea chingoyo DC. COMPOSITAE 111
Poa annua L. GRAMINEAE 64
Podanthus mitiqui Lindl. COMPOSITAE 111
Podanthus ovatifolius Lag. COMPOSITAE 111
Podocarpus nubigena Lindl. PODOCARPACEAE 59
Podocarpus saligna D. Don PODOCARPACEAE 59
Polygala gnidioides Willd. POLYGALACEAE 88
Polygala stricta Gay POLYGALACEAE 88
Polygala thesioides Willd. POLYGALACEAE 88
Polygonum aviculare L. POLYGONACEAE 75
Polygonum chiloensis Roch. f. POLYGONACEAE 75
Polygonum hidropiperoides Michx. POLYGONACEAE 75
Polygonum nodosum POLYGONACEAE 75
Polygonum persicaria L. POLYGONACEAE 75
Polygonum strictum POLYGONACEAE 75
Polylepis incana H. B. Kth. ROSACEAE 83
Polypodium feullei Bert. POLYPODIACEAE 54
Polypogon australis Brongn. GRAMINEAE 63
Polystichum chilense (Christ) Diels ASPIDIACEAE 54
Porlieria chilensis Johnst. ZYGOPHYLLACEAE 87
Porphyra columbina RHODHOPHYCEAE 28, 51
Potamogeton australis Phil. POTAMOGETONACEAE 61
Potentilla anserina L. ROSACEAE 83
Pouteria lucuma (R. et P.) O. Kze. SAPOTACEAE 101
Pouteria splendens (A. DC.) O.K. SAPOTACEAE 101
Prosopis alba Griseb. var. alba MIMOSACEAE 84
Prosopis chilensis (Mol.) Stuntz var. chilensis MIMOSACEAE 84
Prosopis tamarugo Phil. MIMOSACEAE 84
Proustia cuneifolia D. Don fma. cuneifolia COMPOSITAE 115
Proustia ilicifolia H. et A. fma. baccharoides (D. Don) Fabris COMPOSITAE 115
Proustia pyrifolia DC. COMPOSITAE 115
Prumnopitys andina (Poepp. ex Endl.) de Laub. PODOCARPACEAE 59
Pseudopanax laetevirens (Gay) Franchet ARALIACEAE 97, 99
Pseudopanax valdiviensis (Gay) Seem. ex Reiche ARALIACEAE 98

Psidium cattleyanum Radd. MYRTACEAE 96
Psoralea glandulosa L. PAPILIONACEAE 85
Psychrophila andicola Gay RANUNCULACEAE 77
Puccinia HONGO 51
Puya alpestris (Poepp.) Gay BROMELIACEAE 67
Puya chilensis Mol. BROMELIACEAE 67
Pyrus communis L. ROSACEAE 83
Pyrus malus L. ROSACEAE 83

Q

Quillaja saponaria Mol. ROSACEAE 82
Quinchamalium ericoides SANTALACEAE 74
Quinchamalium gracile SANTALACEAE 74
Quinchamalium majus SANTALACEAE 74

R

Racomitrium BRIOFITA 53
Ranunculus aquatilis L. RANUNCULACEAE 98
Ranunculus chilensis DC. RANUNCULACEAE 77
Ranunculus minutiflorus Bert. ex Phil. RANUNCULACEAE 77
Ranunculus muricatus L. RANUNCULACEAE 77, 98
Ranunculus peduncularis J. E. Sm. RANUNCULACEAE 77
Relbunium hypocarpium (L.) Hemsl. RUBIACEAE 108
Retanilla ephedra (Vent.) Brogn. RHAMNACEAE 90
Rhamnus difussus Clos RHAMNACEAE 90
Rhaphithamnus spinosus (A.L. Juss.) Mold. VERBENACEAE 103
Ribes glandulosum R. et P. SAXIFRAGACEAE 28, 82
Ribes punctatum R. et P. SAXIFRAGACEAE 82
Rubia margaritifera RUBIACEAE 108
Rubus geoides J. E. Sm. ROSACEAE 82
Rubus radicans Cav. ROSACEAE 82
Rumex acetosella L. POLYGONACEAE 75
Rumex crispus L. POLYGONACEAE 75
Rumex cuneifolius Campd. var. maricola (Remy) Rech. f. POLYGONACEAE 75
Rumex hippiatricus Remy POLYGONACEAE 75
Rumex romassa Remy POLYGONACEAE 75
Rumex sanguineus L. POLYGONACEAE 75
Rumohra adiantiformis (G. Forster) Ching ASPIDIACEAE 54

S

Saccharomycis cereviciae HONGO 51
Sagittaria montevidensis Cham. et Schlecht. spp. chilensis (Ch. et Sch.) Bogin ALISMATACEAE 61
Salix humboldtiana Willd. SALICACEAE 71
Salsola kali L. CHENOPODIACEAE 76
Salsola verniculata L. CHENOPODIACEAE 76
Salvia officinalis L. LABIATAE 103
Sanicula liberta Cham. et Schlecht. UMBELLIFERAE 99
Sarcocornia fruticosa (L.) Scott. CHENOPODIACEAE 76
Sarmienta repens R. et P. GESNERIACEAE 107, 110
Satureja multiflora (R. et P.) Briq. LABIATAE 103
Saxe-gothaea conspicua Lindl. PODOCARPACEAE 59
Scirpus californicus (C.A. Mey) Steud. spp. californicus CYPERACEAE 65
Scirpus cernuus Vahl. CYPERACEAE 65
Schinus crenatus Engler ANACARDIACEAE 89
Schinus latifolius (Gill. ex Lindl.) Engler ANACARDIACEAE 89
Schinus molle L. ANACARDIACEAE 89
Schinus montanus (Phil.) Engler ANACARDIACEAE 89
Schinus polygamus (Cav.) Cabr. ANACARDIACEAE 89
Schoenus rhynchosporoides (Steud.) Kuek. CYPERACEAE 65
Senecio buglossus Phil. COMPOSITAE 113
Senecio eriophyton Remy COMPOSITAE 113
Senecio eruciformis Remy COMPOSITAE 113
Senecio glaber Less. COMPOSITAE 113
Senecio graveolens Wedd. COMPOSITAE 113
Senecio hirtus Cabr. COMPOSITAE 113
Senecio nigrescens H. et A. COMPOSITAE 113
Senecio otites Kunze ex DC. COMPOSITAE 113
Senecio smithii DC. COMPOSITAE 113
Senecio yegua (Colla) Cabr. var. depilis (Phil.) Cabr. COMPOSITAE 113
Senecio yegua (Colla) Cabr. var. pilotus (Phil.) Cabr. COMPOSITAE 113
Senna stipulacea (Ait.) Irw. et Barneby CAESALPINIACEAE 84
Sicyos bryoniifolius Moris CUCURBITACEAE 109
Siegesbeckia jorullensis H.B.K. COMPOSITAE 112
Silybum marianum (L.) Gaertn. COMPOSITAE 114
Sisymbrium amplexicaule Phil. CRUCIFERAE 80
Sisyrinchium chilense Hook. IRIDACEAE 70
Sisyrinchium graminifolium Lindl. IRIDACEAE 70
Sisyrinchium junceum E. Mey ex K. Presl. IRIDACEAE 70
Sisyrinchium nuño Colla IRIDACEAE 70
Sisyrinchium scirpoideum Poepp. IRIDACEAE 70
Sisyrinchium spp. 29
Sisyrinchium striatum J. E. Sm. IRIDACEAE 70
Solanum americanum Mill. var. americanum SOLANACEAE 104
Solanum cavanillesii Dun. SOLANACEAE 105
Solanum crispum R. et P. SOLANACEAE 105
Solanum gayanum (Remy) Reiche SOLANACEAE 104
Solanum maglia Schlecht. SOLANACEAE 29, 104

Solanum nigrun L. SOLANACEAE 104
Solanum rubrum Dun. SOLANACEAE 104
Solanum tomatillo Remy SOLANACEAE 104
Solanum tuberosum L. SOLANACEAE 29, 104
Solanum valdiviense Dun. SOLANACEAE 105
Solenomelus sisyrinchium (Griseb.) Pax IRIDACEAE 70
Solidago chilensis Meyen COMPOSITAE 110
Soliva aculeata R. et P. COMPOSITAE 112
Soliva sessilis R. et P. COMPOSITAE 112
Sonchus asper (L.) J. Hill COMPOSITAE 116
Sonchus oleraceus L. COMPOSITAE 81, 116
Sophora macrocarpa J. E. Sm. PAPILIONACEAE 84
Sophora microphylla Aiton PAPILIONACEAE 84
Sophora toromiro (Phil.) Skottsb. PAPILIONACEAE 84
Sorghum halepense (L.) Pers. GRAMINEAE 61
Sphacele campanulata Benth. LABIATAE 103
Sphacele salviae (Lindl.) Briq. LABIATAE 103
Spirillum dentium HONGO 51
Stachys albicaulis Lindl. LABIATAE 103
Stachys chonotica Hook. f. LABIATAE 103
Stellaria arvalis Phil. CARYOPHYLLACEAE 77
Stellaria media (L.) Vill. CARYOPHYLLACEAE 77

T

Tagetes minuta L. COMPOSITAE 112
Talguenea quinquenervia (Gill. et Hook) Johnst. RHAMNACEAE 90
Taraxacum officinale Weber COMPOSITAE 116
Tepualia stipularis (H. et A.) Griseb. MYRTACEAE 96
Tessaria absinthioides (H. et A.) DC. COMPOSITAE 111
Tillandsia capillaris R. et P. fma. virescens (R. et P.) L. B. Sm BROMELIACEAE 67
Tillandsia humilis Presl. BROMELIACEAE 67
Tillandsia usneoides (L.) L. BROMELIACEAE 67
Tilletia 51
Tissa CARYOPHYLLACEAE 77
Trechonaetes laciniata Miers SOLANACEAE 105
Trevoa trinervis Miers RHAMNACEAE 90, 115
Trichocereus coquimbanus (Mol.) Britton et Rose CACTACEAE 74, 94
Trichocereus chiloensis (Colla) Britton et Rose LOASACEAE 94
Trichophyton 51
Trisetum GRAMINEAE 62
Tristerix aphyllus (Miers ex DC.) Van Tiegh. ex Barlow et Wiens LORANTHACEAE 74
Tristerix tetrandus (R. et P.) Mart. LORANTHACEAE 74
Triticum aestivum L. GRAMINEAE 64
Tropaeolum brachyceras H. et A. TROPAEOLACEAE 87
Tropaeolum speciosum P. et E. TROPAEOLACEAE 87
Tweedia hookerii (Dcne.) Malme ASCLEPIADACEAE 102
Typha angustifolia L. TYPHACEAE 61

U

Ugni berteroi Phil. MYRTACEAE 95
Ugni candollei (Barn.) Berg MYRTACEAE 95
Ugni molinae Turcz. MYRTACEAE 28, 94
Ugni philippii Berg MYRTACEAE 95
Ugni poeppigii Berg MYRTACEAE 95
Ugni selkirkii (H. et A.) Berg MYRTACEAE 94
Ulva lactuca Engler CHLOROPHYCEAE 52
Uncinia erinacea (Cav.) Pers. CYPERACEAE 65
Uncinia phleoides (Cav.) Pers. CYPERACEAE 65
Urtica dioica L. URTICACEAE 72
Urtica urens L. URTICACEAE 72
Ustilago HONGO 51

V

Valeriana lapathifolia Vahl. VALERIANACEAE 108
Valeriana macrorhiza Poepp. ex DC. VALERIANACEAE 107
Valeriana papilla Bert. ex DC. VALERIANACEAE 108
Valeriana virescens Clos VALERIANACEAE 108
Verbascum thapsus L. SCROPHULARIACEAE 106
Verbena corymbosa R. et P. VERBENACEAE 102
Verbena erinoides Lamk. VERBENACEAE 102
Vestia foetida (R. et P.) Hoffmanns SOLANACEAE 105
Vicia atropurpurea Desv. PAPILIONACEAE 85
Vicia faba L. PAPILIONACEAE 86
Vicia nigricans H. et A. PAPILIONACEAE 85
Vicia valdiviana Phil. PAPILIONACEAE 85
Viola corralensis Phil. VIOLACEAE 92
Viola maculata Cav. VIOLACEAE 92
Vitis vinifera L. VIATACEAE 91

W

Wahlenbergia linarioides (Lam.) A. DC. CAMPANULACEAE 109
Weinamannia trichosperma Cav. CUNONIACEAE 82
Weymouthia mollis BRIOFITA 53

X

Xanthium spinosum L. COMPOSITAE 112

Z

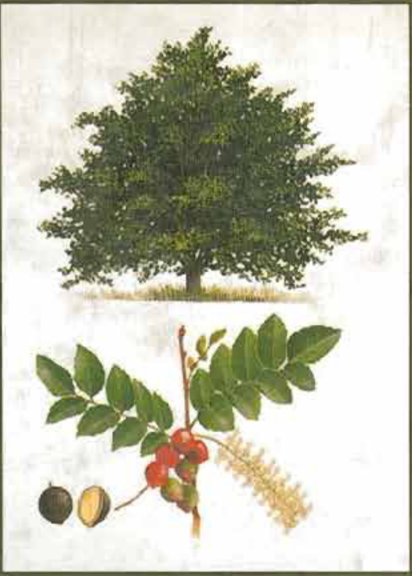
Zea mays L. GRAMINEAE 61

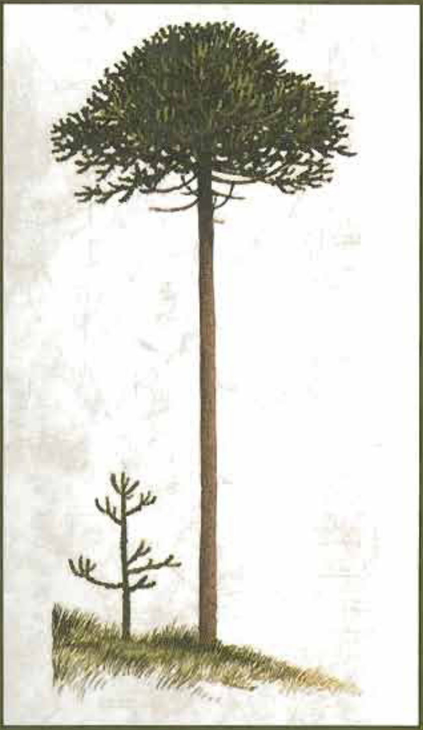
This edition includes a previously unpublished text of the book *Indigenous Botany*, assiduously written by the Capuchin priest and missionary, Wilhelm de Mösbach, an eminent authority on Mapuche ethnology and a great naturalist, during the decades in which he lived in close contact with this southern Chilean people, whom he loved deeply.

P. Mösbach's posthumous work constitutes a veritable ethnological and botanical treasure. It demonstrates the profound knowledge of the flora developed by the Mapuche culture in its adaptation to the peculiar environment of the temperate forest in the South American cone, It contains over 750 species of varied local flora, identified by their vernacular and scientific names, together with details on the alimentary, medicinal, industrial and ritual uses each one.

The editors have preserved the original text, which was completed in 1955. They have even maintained some theoretical concepts and methodologies no longer used in botany, because they believe they are associated with the historic moment in which the text was written. Only the botanical taxonomy has been revised and up-dated, to make the information accessible to specialists. An introduction, giving the appropriate anthropological and historical context, and a short biography of the author, precede the main text. At the end, glossaries of the scientific, indigenous and vernacular names of the species mentioned are included to facilitate easy reference. The graphical material has been taken from historical texts on Chilean Botany and from original illustrations prepared specially for this purpose.

The significance of this book, apart from paying homage to its author and highlighting the ethnological work of the Capuchin order in the South of Chile, rest in the conservation of the knowledge acquired by a people in their secular adaptation to the particular environment in which they still live. This unique knowledge, today threatened by extinction, is one of the Mapuche culture's most prized legacies humanity.





MUSEO CHILENO DE ARTE PRECOLOMBINO

FUNDACION ANDES

EDITORIAL ANDRES BELLO